

multa bona posita in annos plurimos: requiesce, comede, bibe, & epulare. Alma mia, ó que de riquezas tienes! descansa (no le aconsejaua mal, que el alma de vn auariento es inquietissima.) Come, y bebe, que los alimentos copiosos son: *Requiesce, comede, bibe, & epulare.* Que dize este necio? Aclamó San Basilio. Al alma dize que coma? Pues come el alma? El cuerpo es el que se alimenta con los mantenimientos terrenos: pero el espíritu? *Tam improuidus est erga bona animæ, vt escas corporeas anima adscribat.* Lo mismo que al cuerpo, dixo al alma, porque en la verdad tenia vna alma como cuerpo: tratauale como si fuera el espíritu carne: y parecióle que auia de comer el alma: *Comede, bibe, & epulare.* Veis, que parece cuerpo el alma deste auariento? Desuerte atendia a sus comodidades, que ningunas referuaua para la eternidad: y como solo pensaua en lo terreno, hizo al espíritu de la condicion de la carne.

D. Basi.
i i cathe.
aurea.

Num. 5

O que fundamento disse (auariento cruel) para que el herege presumiese, que era cuerpo el alma! Quiso dar a entender nuestro Redentor, y Maestro Christo, quan horribles son los tormentos del infierno; y puso el exépló en tus

penas. Tu empero, hablas entre los horrores del fuego, de modo, que parece que el cuerpo padecia, no el alma. Los ojos atormentados leuantas: *Eleuans autem oculos suos, cum esset in tormentis.* Que ojos? El alma no los tiene. Que embie Abraham a Lazaro, dizes, para que con la extremidad de vn dedo de su mano, bañado en agua, temple el ardor de tu lengua: *Pater Abraham miserere mei, & mitte Lazarum, vt intingat extremum digiti sui in aquam, vt refrigeret linguam meam, quia crucior in hac flamma.* Que lengua, ni que mano? Consta el espíritu de miembros? Dedos pides? Boca supones? O como te definió Chrysologo bié! *Fuiste en la vida necio: en la pena, mas: Stultus in vita diues, stultior inuenitur in pœna.* Pues ¿es la causa de q hables del espíritu como de el cuerpo? Que le atribuyas ojos, lengua, y manos? El alma sola padece, y te parece cuerpo, el atormentado? O como las delicias de la vida te mudaron en cuerpo el alma! Te acordauas en el infieruo de los antiguos regalos de la mesa, y como la boca era la que los gustaua; pides aliuio para la lengua. Sino, porque della te queexas solamente? Pa decen el mismo achaque los

Luc. 6.
16. v. 23

Vers. 24.

Chrysol.
serm. 23

ojos. En fin los sentidos todos, propios del cuerpo, los atribuyes al alma? Por tu voz, sufre justamente la censura de Agustino, el herege:

D. Aug. Dicis, quod membra huic anime de Orig. me describuntur: & vis per animam. oculum, totum caput intelligi, quia dictus est, leuare oculos suos: per linguam, fauces; per digitum, manum. Quid autem cause est, ut nomina ista membrorum, in Deo tibi corpus non faciant, in anima faciant?

Num. 6. Desuerte, que yà no harà nouedad ver que Marta estè representada en el cuerpo, aunque tenia alma; porque como solo atendia a las conueniencias de la carne; toda era Marta cuerpo. Maria escogió la mejor parte, que fue la de el alma, y de modo se ocupaua en las contemplaciones de lo eterno, que toda parecia espiritu: *Optimam partem elegit.* Pues oy que se representa la Assumpcion de Maria, en la parte que escogió Madalena; nos quiere dar a entender la Iglesia, que

Maria Santissima en la tierra no parece que tenia cuerpo, sino que toda era alma.

Num. 7.
Deut. c. 34. v. 6.

Considerad la muerte de Moysen, para igualdades desta proporcion. Mandòle Dios que muriesse: *Mortuus est Moyses iubente Domino:* y de sus manos solas fiò las honras que hizo al cadauer: pero de modo recogió las cenizas del Patriarca, que ninguno hasta oy supo donde estaua enterrado Moysen: *Et non cognouit homo sepulchrum eius usque in presentem diem.* Notables controuersias tienen los Expositores, sobre aueriguar, porque razon escondió Dios el cuerpo de Moysen? Dixeron muchos, que como zeloso le encubrió; porque si el pueblo supiera donde estaua enterrado su Principe, rindiera adoraciones diuinas al cadauer. Pero este era inconueniente? En las mismas cenizas no se hallaua el desengaño? Quien se auia rendido a la mortaja, podia gozar las exenciones de Dios? Luego no de ver su cuerpo, se arguía la Diuinidad: Luego por esta razon no le encubrió. Pues porque?

que? En vna agudeza de Filon, que confirma el Arçobispo de Milan Ambrosio, quisiera fundar mi pensamiento. Ninguno supo el sepulcro donde yazia el cadaver de Moysen: y parece que Moysen no tuuo sepulcro: porque si le tuuiera, auia de ser para que en èl descansasse el cuerpo de tanto Patriarca: pero Moysen no tuuo cuerpo, (entendedlo en gracia del pensamiento) como se auia de saber el sepulcro? Escuchemos con nouedad grande a Filon: *Postremo migraturus ad 3. de vit. Superos, & exuta mortalitate, Moyses, te, ad immortalitatem transfertire. fin. rendus, vocante Patre, ut eum è dupliçi corporis, animique natura transformaret in simplicem: iam tum propè totus versus in animum, & quidem illustratissimum.* Al tiempo de trasladarse Moysen a la eternidad; como se transformò en alma el cuerpo, y gozò la carne todos los priuilegios de el espiritu: *Totus versus in animum.* Pues como al tiempo del morir se hallò sin cuerpo: no tuuo sepultura: *Et non cognouit homo sepulchrum eius.* Que fue dezir: Si de las dos porçiones de alma, y cuerpo, se huiera quedado con vna parte la tierra, quando con otra se

auia leuantado el Cielo; la tierra huiera guardado la parte que le tocava en el sepulcro: pero supuesto que a noticia de ninguno llegó el tumulo; la tierra que guardò de Moysen? Ni se quedó con parte alguna: sino que como transformada en el espiritu la carne, toda se trasladò al Cielo: *Totus versus in animum.* Por esto dixo Ambrosio, que la muerte de Moysen, no se auia de llamar muerte, sino traslacion: *Vnde, & addit scriptura, quia nemo scit sepulchrum eius usque in hodiernum diem: quod ad translationem magis, quàm ad interitum intelligas.* La muerte es vna diuision de alma, y cuerpo: quedase lo terreno en su origen, y buela lo espirital a su descanso. Traslacion es vn mudarse todo à otra parte. Pues llamesse traslacion, y no muerte la de Moysen, que con alma, y cuerpo parece que se trasladò a la quietud: y no murió apartandose de el cuerpo el alma, porque todo era el espiritu el cuerpo. Solo para el pensamiento, discurre así.

Veamos aora la muerte de Maria Santissima. Ponderauala nuestro Padre San Juan Da³

D. Ambrosio. li. 1. de Cain, & Abel. cap. 2.

Num. 3.

Damasceno , y dize : que al tiempo de espirar hablò desta fuerte al Verbo Diuino humanado : *Meum corpus tibi trado, & non terra: custodi Saluarat. de dormit. Maria.* A ti solo te entrego mi cuerpo: guardale, ò tu que te dignaste tenerle por Cielo, donde por largo tiempo habitaste. Ay tal cuydado de Maria? El cuerpo le encomienda al Hijo? Aora escuchad, Fieles, vn texto de mucha valentia. Pendiente de vn madero està nuestro Redentor, y Maestro Christo : llegaua yà el vltimo parañismo , y dizele a su Eterno Padre : *Pater in manus tuas commendo spiritum meum.* Padre, en tus manos encomiendo mi espiritu, en ellas pongo mi alma : *Spiritum meum.* No aduertis, Cortesanos , el misterio ? Al Padre encomienda Christo el espiritu ; Maria el cuerpo : Pues no es primero el alma , que la carne ? Como Christo el alma , y Maria el cuerpo? Respondo con Damasceno, que como en la Reyna de los Angeles parecia lo mismo el alma que el cuerpo; lo mismo fue encomendarle el cuerpo que el alma. Encomiendele Christo a su Padre el espiritu , que Maria tambien se le entrega , quando le dà su

cuerpo , porque tan espiritu parece su cuerpo, como el alma: *Meum corpus tibi trado.* Veis como la mejor parte de Marta, y Madalena , escogió Maria? Pues siendo vna, alma, y otra, cuerpo; Maria escogió ser toda alma: *Maria optimam partem elegit, que non aufertur ab ea.*

§. II.

PVES acabò el curso desta Num. 9. mortal vida la Reyna de los Angeles , y en cuerpo , y alma se trasladò a la Gloria. Pero que mucho ? Si el cuerpo era tan espiritu como el alma ; ninguna admiracion es; que goze los gajes del espiritu el cuerpo. Pero quando no fuera , Fieles , por esta razon: cuerpo que fue trono de Dios; que siruiò de Oriente , para que el Sol amaneciese en la tierra ; en que quebrò sus luzes todas la Diuinidad ; se auia de reducir a poluo ? Los achaques auia de padecer de la corrupcion?

D. Da-
mascen.
arat. de
dormit.
Maria.

Luc. c.
23. v. 46

O que fuera indecencia grande, que se viera ceñido en la muerte de sombras, quien gozó todos los resplandores de la Divinidad en la vida.

Nu. 10. **O**YD vn grãde texto. Preguntaua poco ha, porque encubrió Dios el cuerpo de Moysen, y le escondió tan retiradamente, que ninguno aduinó el sepulcro? Dixe con Filon, que era como alma su cuerpo, y como la sepultura es para el cadauer, y le faltó el cuerpo a Moisen, no tuuo necesidad de Pantheon. De otro modo discurre

Deut. c. 34. v. 6. *Non cognouit homo sepulchrum.* Ninguno vió el cuerpo de Moisen muerto. Que fue la causa de retirarle Dios de los ojos de los hombres? Acordaos, que de hablar Moisen con Dios, se le arrimaron tantas luzes al rostro, que para verle los hijos de Israel, tuuo necesidad de echarle vn velo, para que como reprimidas en el cendal, no saliesen a fuera las luzes:

Exod. cap. 34. v. 33. *Posuit velamen super faciem suam.* Estais en esto? aclamó Augustino. Si, pues por esta causa, ninguno vió su cuerpo

D. Aug. *Mortis eius, & se- blic apud pulchri nemo cõscius erat, quatenus illam faciem, quæ confor-*

tio sermonis Domini rutilauerat, mortis mœrore repressam nullus videret. Pues no era indecente, que cuerpo que auia sido vidriera de las antorchas diuinas, clarissimo fanal de tantas luzes, se sujetasse a las sombras de la muerte? y que fuesen horrores, los que antes lucimientos? Auiale visto el pueblo de Israel con los priuilegios de Sol, quando baxó del monte: y auiale de atender despues con los despojos oscuros del ataud? No, no era razon, que consortio sermonis Domini rutilauerat, mortis mœrore repressam, nullus videret: por esso le escondio. Y el cuerpo de Maria, Fieles? A las lobreguezes del sepulcro se auia de reducir, auiendo sido la carroza del Sol? carne que Dios ilustró, vniendose à ella, se auia de ver resuelta en ceniza? O Damasceno! *Tota Damasc. Deo fuit vnita: quomodo mors orat. in deuorauerit? quomodo audebit Assump. interitus in corpus, quod vitam suscepit?* resucite el cadauer, buele à los imperios de la luz, que por auer estado en ella el Sol, merece que perseuere en la claridad.

Vna agudeza nada vulgar de Teodoreto desempeña mi pensamiento. Hospedó aquella religiosa muger de la Ciudad de Sunan, al Profeta Eliseo. Nu. 11.]

seo. Era su esposo anciano, y prometióla milagrosamente vn hijo. Nació, crióse, y adoleció de vna grane enfermedad el niño: en el regazo de su madre espiró; porque no le faltasse al del conuelo, la circunstancia de la vezindad. Pues ella que se halló con el hijo muerto en los braços, entra en el aposento, donde Eliseo solia viuir, y en la misma cama del Profeta, pone el cadauer: *Ascendit autem, & collocauit eum super lectulum hominis Dei*: cerró la puerta, y fue a buscar a Eliseo. Reparad mucho, Fieles, en la circunstancia. Lo natural era, echar la madre sobre su propia cama al hijo muerto; y quándo no, en la cama mas vezina de la criada; que era muger poderosa, y sobrauan comodidades en su Palacio: Pero en el quarto alto solia aposentarfe el Profeta, allà subió, y puso el cuerpo difunto sobre su cama: *Et collocauit eum super lectulum hominis Dei*. Por que pensais (dize Teodoreto) que eligió antes la cama del Profeta? Ella creyó que aquel cuerpo muerto auia luego de resucitar? Si. Pues hizóse este argumento. A Eliseo he tenido por huésped en mi casa; esta cama le puse para que descansasse de las continuas fatigas de su peregrinacion; en

ella ha estado algun tiempo: La virtud es liberal, y agrada: Si en el propio lecho en que le hospedé, pongo los elados huesos del niño; imposible es, que no cobre la vida que perdió: pues basta auer estado aqui, para obligarle à vn milagro: porque al censo que le puse del hospedaje, devidos son los reditos de la vida. Pues aqui en su propia cama le pongo. No la engaño su esperança (aclama Teodoreto) negóse a la corrupcion el cuerpo, y cobróse a las luzes de la vida: *Per propheta virtutem sperauit etiam fore, ut puerum mortuū suscitaret*. Por que bastaua auer dormido alli, para viuir sin los achaques de cadauer. Pues, Fieles, la cama de Dios hombre, no fue Maria? *Qui creauit me requieuit in tabernaculo meo*. Nueue meses de huésped descansó en sus purísimas entrañas: Murió la Reyna de los Angeles: pero pongase el cadauer sobre esta diuina cama, que pagará el hospedaje, reservando de la mortalidad al cuerpo. Yo a lo menos, por esta causa entendia que el Euan gelista oy no hizo memoria de Lazaro, siendo hermano de Maria, y Marta: *Intrauit Iesus in quoddam castellum, dize solamente, & mulier quaedam Martha nomine excepit illum*.
Pues

4. 3.
#4. v. 21

*Tbeo. q.
16. bic*

*Eccles. c.
24. v. 12*

Pues Lazaro dóde está? No era hermano de las dos? hospedóle como ellas: y en fin era el hombre de la casa: pues si quiera hablar de Lazaro? En nuestra política no me hiziera novedad, que no se acordassen del hombre; que en las catas propias, las mugeres suelen ser las que mandan; aunque en las agenas, muchos hombres. A nuestro Padre San Bernardo le pareció, que como en Lazaro estava representada la culpa, y Maria en el castillo; calló el Euangelista el nombre de Lazaro, porque nunca se pensasse que en Maria pudo aver vna sombra de pecado. Yo por otro camino discurría. Lazaro no estuvo muerto? Quatro dias triunfó de sus huesos la mortaja, a la corrupcion supo el cadaver. Así? Pues no se hable de Lazaro, quando se dize, que Dios se hospeda en Maria: que el cuerpo desta soberana Señora, incorrupto perseveró, trasladandose a la inmortalidad.

§. III.

Na. II. **P**ERO direis (Fieles) que estas grandezas del cuerpo de Maria son, no de el alma: pues dia en que se trasladada a la Bienaventurança, se calla su gloria? Pues quereis que la diga yo? *Generationem*

eius, & Maria assumptionem D. Bernard. *sermon 1. de Assump. Maria.*
 quis enarabit? Dezia Bernardo. La Assumpcion de Maria, es como la generacion eterna, que aun descriuirse no es posible: como comprehenderse?

O gloria de Maria! à ninguna luz la puede presumir el pensamiento, que no la halle inmensa.

AORA mirad aquel trono de marfil que hizo Salomon, y vistió de oro; que hemos de hallar vna circunstancia entendida con novedad. Esta silla, que para ostentaciones de la Magestad, hizo el Rey, estava torneada por las espaldas: *Et summitas throni rotunda erat in parte posteriori.* Misterio tiene la Magestad. Que pensais (dixo nuestro Cardenal San Pedro Damiano,) que representó este trono de Salomon? La silla que ocupa Maria Santissima en la Gloria: No veis que está esferica por las espaldas? Si: pues de ahí se infiere que es infinita la Gloria de Maria. De lo esferico? Pues no? Hazed vn circulo igualmente perfecto: aurá quien conozca qual es el fin, y qual el principio? Ninguno: *in rotundo, nec principium, nec fi-*

Nu. 123

3. Reg. cap. 10. v. 18.

nem poteris inuenire. Es como infinito vn globo, pues ni los principios, ni los fines se conocen: *Ita gloria que Mariam*
man. ser de hoc mundo transeuntem ex-
mon 1. de cepit, principium ignorat, nec
Natiu. scit finem. Pues la Gloria de Maria representada en el trono; ni se puede saber, ni se llega a presumir.

Nu. 13. No reparais en aquellos veinte y quatro ancianos, que ceñian el trono de Dios? Coronas de oro redimian sus fr-

Apac. c. 4. v. 4. *Et in circuitu sedis sedilia viginti quatuor, & super thronos viginti quatuor seniores sedentes, & in capitibus eorum coronae aureae.* El trono de la Magestad Diuina despedia rayos, voces, y truenos: *Et de throno procedebant fulgura, & voces, & tonitrua.* Ahogase de misterios la vision. No tiene necesidad de exposicion la corona: aunque profundi-

Vers. 5. *Et de throno procedebant fulgura, & voces, & tonitrua.* Ahogase de misterios la vision. No tiene necesidad de exposicion la corona: aunque profundi-

Vers. 10. *Et mittebant coronas suas ante thronum.* Hazenouedad el silencio del Euangelista, quando escriue los truenos, las voces, y los rayos. Como era la luz? A q̄ se parecia el trueno? Que dezia la voz? Del rio de agua viua, que baña la patria celestial, dixo: que como el cristal resplandecia: *Fluuium aquae viuae, splendidum tanquam crystallum.* Vna voz, que en

Cap. 22. v. 1. *Fluuium aquae viuae, splendidum tanquam crystallum.* Vna voz, que en

otra ocasion escuchò: como del imperu de muchas aguas era: *Tanquam vocem aquarum multarum.* Y el trueno en la ocasion misma, como concen-

to de dulcissima armonia: *Sicut citharedorum citharizantium in citharis suis.* Pues difsimulas lo que significan, el rayo, el trueno, y la voz? Pues si es el trono Maria, (respondió nuestro Bernardo) como se puedé explicar sus glorias?

Vnde Ioannes in Apocalypsi; de throno, scilicet de Maria, pronunciebant fulgura, & voces, & tonitrua. Y explicòse mas el

Arçobispo de Cantuaria San Anselmo: *Immensitatem quippe gratiae, & gloriae, & felicitatis tuae considerare cupienti, sensus deficit, lingua fatiscit.* Quien desea considerar (Maria Santissima) tu gracia, tu gloria, y tu felicidad; sin discurso, y lengua se halla, que hable, y que imagine: por que es inmensa toda. Pues quien explicará los rayos, los truenos, y las voces, si eres tu, como trono de Dios; la lengua, la aljava, y la nube? La inmensidad se conoce en la multitud de coronas, que ofrecen al trono los veinte y quatro Ancianos: *Mittentes coronas suas ante thronum.* Esferica es la diadema; y como dixo San Pedro Damiano: *In rotundo, nec principium, nec*

Cap. 14. v. 2.

D. Bernard. de Laudib. Mariae.

D. Anselm. de Excel. B. Virg. cap. 8.

finem poteris inuenire. Si en la gloria de Maria, ni fin, ni principio ay; quien te explica? La veneracion es el mayor elogio.

§. IV.

INmensa es vuestra gloria? **O** Madre de Dios! tanto, que

Ala luz de la gloria de Maria Santissima, no parecen Bienaventurados los Angeles, ni los Santos.

Nu. 14. **H**ermosa sois, como la Luna; y como el Sol, sola. Aurora pareceis quando subis al Cielo: pero Sol en la patria celestial: *Que est ista, que progreditur, quasi Aurora conjurgens, pulchra ut Luna, electa ut Sol?* Grande nouedad hizo a los Coros celestiales, ver a Maria subir al Cielo, bañada de tantas luzes: pero mas, que fuesse en la Bienaventurança Sol: *Electa ut Sol.* Porque? Aclama nuestro Cardenal San Pedro Damiano. Hazed la proporcion con el dia. Como huyen las Estrellas al nacimiento del Sol! Al trueno de su resplandor, como se desmayan sus luzes! Quando el Sol mas alto; ni se sospechan los Astros. Fixos en el

firmamento estan; pero a la claridad del luminar mayor, no se descubren. Brillan, pero no se ven: *Similiter* (escruiue Card. S. mi Cardenal) *& virga Iesù Pet. De veri prœuia luminis, in illa inaccessibili luce per lucens, sic mon de utrorumque spirituum hebetat dignitatem; ut in comparatione virginis nec possint, nec debeant apparere.* Sucede a los Angeles con Maria Santissima, lo que a las Estrellas con el Sol. Como estas se esconden quando resplandece, porque se ahogan en el golfo de su lumbre, los Astros; assi los espiritus Celestiales a los ojos de la Gloria de Maria. Es inmensa la de la Reyna de los Cielos, y mirada a esta luz su Bienaventurança, no lo parece: *Vt in comparatione virginis, nec possint, nec debeant apparere.* Por ardiente que sea el Astro; ni parece a los aspectos del Sol: la gloria del Angel, aunque mucha; no lo es, si se compara con la de Maria: *Nec debeant apparere.*

Que misteriosa traça la de **Nu. 152** la fabrica del Arca del Testamento! *Arca de lignis sethim Exod. c. compingite:* pero ha de ser dorada toda: lo interior, y exterior de oro purissimo: *Et de Vers. 10. aurabis eam auro mundissimo, intus, & foris.* Vna corona de oro la ciña: *Faciesque supra coronam auream per circuitum.* **Vers. 112**

Ay mas perfecciones que aña dir? Hermosissima està el Arca; oro la viste, y la corona. Dos Querubines de oro, se hazen tambien, para que adornen, sino guardan la sagrada Vrna: pero con ninguna circunstancia se fabrican: *Duos que Cherubin aureos, & productiles facies ex utraque parte oraculi.* Ya veo que representa el Arca a la Magestad Diuina, y que al Ministro bastan los honores de que assista: Pero alguna perfeccion se puede arrimar a la echura, que ceda en creditos de la Vrna. No mas: *Duos quoque Cherubin aureos, & productiles facies?* Bien parecerà vna corona en la frente de vno, y otro Querubin, que con sus plumas de oro dilatadas, daràn hermosura al Arca del Testamento. En fin nõ se permite? Como ha de ser (pensó con profundidad Nicolao de Lyra) si en la Vrna està representada Maria Santissima en el cielo? Los Angeles, y los Santos, en los Querubines? Es Reyna de la Gloria la Madre de Dios; Ministros todos, quantos spiritus Celestiales assisten, à los ojos de Magestad tan soberana: que coronas han de ceñir sus frentes? *Ceteri de Lyra sancti, etiam supremi Angeli, ibi, sunt in caelis, sicut Dei ministri: ipsa vero, sicut caelorum*

Regina. La Magestad, que sale en publico, se lleua los ojos de todos: a ella sola atienden: Quien mirò con atencion al vassallo? Que pareció en presencia de su Principe el Ministro? La sangre, y la gala se obscurecen: con su ausencia luzen. Lo que a las Estrellas con el Sol, sucede a los vassallos con el Rey: y con Maria Santissima su Reyna, a los Angeles, y a los Santos. Mucha gloria tienen, coronados de luzes gozan aquellas dichas eternas; pero en comparacion de Maria, no parecen Bienaventurados.

Atended mucho a vn texto del Euangelista San Lucas, aun sin auer penetrado los Cielos Maria Santissima. Los Angeles auisan a los Pastores, que Dios hombre yaze en vn albergue humilde: *Inuenietis infantem pannis inuolutum, & positum in praesepio.* Y fueron exercitos de Angeles, los que vieron los Zagales suspendiendo el ayre con su armonia: *Facta est cum Angelo multitudine militie caelestis laudantium Deum.* Los Pastores passaron a Belen, y hallaron a Dios niño, y à Maria Santissima su Madre: *Ex inuenerunt Mariam (para otra ocasion guardo las alabanças de Ioseph) & infantem positum in praesepio.* Y los Angeles que estauan

Nu. 16;

Luc. 6.2
v. 12.

Vers. 13

Vers. 16

en el monte, como no parecen en la cuna? Assitiendole estauan como Ministros: y eran innumerables las tropas. Angeles pues se aparecen a los Pastores, los mismos estan en el portal, donde Dios nacido: pero el Euangelista, que vieron a Christo, y a Maria, dize: *Et inuenerunt Mariam, & infantem positum in praesepio.* Y a los Angeles, como no, pues antes los auian visto? Pues puede ser? Las Estrellas en presencia del Sol, luzen? En el Oceano, que rios se conocen? Que valles se descubren entre los montes? Y a los ojos de Christo, y de Maria Santissima, que antorchas resplandecen? Rios son los Angeles en el mar de la Sabiduria eterna, valles en comparacion de los riscos de su purissima Madre; y Estrellas al nacimiento del Sol: y encubrense a los Pastores los Angeles, porque son Estrellas, rios, y valles, y Dios, y Maria, el Oceano, el Sol, y el monte. Como han de luzir, si aquel resplandor inmenso los disminuye? *Quasi non sint, sic sunt coram eo,* que dezia el Profeta. El mejor espiritu es Estrella, y Maria Santissima, Sol. Lo que sucedio en el portal, se ve en la Gloria: dibujose en sombra, y descubriose a la luz.

Isaia, c.
40. v. 17

non sint, sic sunt coram eo, que dezia el Profeta. El mejor espiritu es Estrella, y Maria Santissima, Sol. Lo que sucedio en el portal, se ve en la Gloria: dibujose en sombra, y descubriose a la luz.

Na. 17. Pues no? *Eleuatus est Sol,*

& *Luna stetit in habitaculo suo.* (Assi leen con los Setenta, muchos Santos.) Quando se eleua el Sol, y vence la eminencia de su curso; entonces la Luna resplandece? Se obscurece antes. Triste llora la vida del dia, porque todos los alientos de su luz viuen de la noche. Pues como es possible; que quando alto el Sol, la Luna es è mas luzida? Por milagro le cantò el Profeta: *Eleuatus est Sol, & Luna stetit in habitaculo suo;* y de Christo, y Maria Santissima lo dixo (escrive San Bernardino Senense.) *Eleuatus est Sol, idest Christus; & Luna idest Virgo Beata stetit in habitaculo suo.* Y esta eleuacion, y luzimiento en la Gloria es. En presencia del Sol de la esencia Diuina, resplandece Maria. Que mucho? Està con el Soberano Principe, la Reyna su Madre. En esta ocasion, no se acuerde de las Estrellas el Profeta: que aunque luzen, no aparecen. Y como si ninguno fuera el resplandor, solo habla de los rayos del Sol, y de la Luna; *Eleuatus est Sol, idest Christus; & Luna, idest Virgo Beata.*

Bernard.
Senens.
tom. 3.
serm. 1.
c. 1. ar. 3.

§. V.

SI fuera capaz de hiperbo-
es; ningunos llegaràn à
ponderar tanta gloria: *Consi-
derare cupienti, sensus deficit,
lingua fatiscit*: que dixo (poco
ha) nuestro Anselmo. Que glo-
riosa se descubre! como pode-
rosa.

*Es Maria Santissima el cetro
de la Gloria de Dios, por don-
de se conoce Rey de la
Bienaventu-
rança?*

Nu. 18. **O**QVE voces tan alegres,
aunque de admiracion
Cant. c. todas! *Que est ista, qua ascen-
dit de deserto, delicijs affluens,
8. v. 5.* *enixa super dilectũ suum?* Quié-
eres, ò tu Sol hermosissimo,
que subes del desierto de la
tierra, descansando el braço
sobre tu querido Esposo? Ma-
ria Santissima es, (respondió
nuestro Cardenal San Pedro
Damiano, aunque no duda-
uan los Angeles, quien era)
que sube al Cielo, y en los bra-
ços de Dios hombre su Hijo,
Card. S. tiene preuenido el trono: *Su-
Petrus per hunc nititur mater illa fe-
dam ser licior, & in aureo reclinitorio
mon de Divina maiestatis incumbens,
Assump. intra sponsi, immò filij sui bra-
Virg.* *chia requiescit.* En los braços?
Pues no? *Intra sponsi brachia*

requiescit. Pues los Reyes el
cetro tienen entre los braços:
el lugar que ocupa la insigni-
a, que les constituye Princi-
pes, es. Es su cetro Maria San-
tissima? Conocefe Rey de la
Gloria, por su Madre? Ay tal
apretarme? Que quereis?

Si me declaro assi! Habla el **Nu. 19.**
Profeta Isaias de Maria San-
tissima, Madre del Verbo Di-
vino humanado, y dize: *Et Isaias, c.*
vocabitur tibi nomen nouum, 62. v. 3.
quod os Domini nominavit: &
eris corona gloriae in manu Do-
mini, & diadema regni in ma-
nu Dei tui. Honras te accredi-
tan por el nombre nuevo de
Madre, y Virgen: y seràs glo-
riosa corona en la mano de tu
Dios. Que dizes, Profeta San-
to? Mudas las voces, y con-
fundes los lugares. De la ma-
no, es propia la palma, ò el
laurel; de la frente la corona.
Quien viò coronada la ma-
no? Serà Maria corona de la
mano de Dios? De sus sagra-
das sienes diadema, si. No si-
no de la mano: *Diadema regni
in manu Dei tui.* Pues si en la
gloria tiene entre sus braços
a Maria; corona viene a ser de
su mano. Parece que la quiso
por cetro: sino para la noti-
cia, para adorno de su purpu-
ra. No estaua coronado, hasta
que subió la Reyna de los Cie-
los a la Gloria?

Cum sederit filius hominis in **Nu. 20.**
se-

Matt. c. 19. v. 28 *sede maiestatis suae, sedebitis, & vos super sedes duodecim iudicantes duodecim tribus Israel.*

Premio de la renunciación es. Quando yo (dize nuestro Redentor, y Maestro Christo) ocupar el Trono magestuoso de mi Reyno; vosotros tambien sereis Iuezes de los Tribus de Israel. Y serà, quando? En subiendo Maria Santissima al Cielo. Que bien penso Pedro Blesense! Luego, antes de subir, no teniais trono? Sin duda: pero no de Magestad tanta. Notad (escriue) que hasta que Salomon hizo aquel trono milagroso de marfil; como vno de los muchos Reyes del mundo, era. Que dosel le distinguia? Que pompa le singularizaua?

Pet. Ble sens. ser. 28. de Assump. Virgin. *Legitur Salomonem fecisse sibi thronum de ebore grandem. Salomon non quasi vnus de Regibus terra sedet? Sed cum thronum ceteris eminentiorem conscendit, celsior est in thronis factus.* Pero quando en trono superior a todos, Rey; el mayor Monarca es. Deuio al dosel, la nueua grandeza: pues sin ella, no era eminente su imperio. Pues no tuuo Dios trono de marfil, hasta que Maria Santissima entró en la Bienaventurança; porque ninguna alma, mas pura que la de Maria. Que? Ni todas hazen orden con su espíritu. Hasta entonces, en ple-

beyo, y comun trono estaua Dios: *Pacificus noster, qui fecit utraque vnum, & sive ad Beatam Virginem, thronum non habuit eburneum, id est, non insedit anima; propositum virginitatis habenti, & sive ad Virginem. Quasi super communem, & plebeium thronum sedebat plenus dierum.* Luego ser Principe soberano de la Gloria, parece que se deue a la eminencia del trono. O que glorioso os descubris en el juicio final a los ojos del mundo todo! lo que alabais el trono! *Cum sederit filius hominis in sede maiestatis suae.* Que mucho, que pongais a Maria entre los braços, si es el cetro de vuestro Reyno? Si por el trono, sale mas gloriola la purpura?

No veis dançando a David delante del Arca del Testamento? *Et David percutiebat in organis armigatis, & saltabat totis viribus ante Dominum.* *Porrò David erat accinctus ephod lineo.* Desnudòse el manto Real, y alegre celebraua la entrada del Arca en su Ciudad. Como lo nota Micol! Como se precia de la llaneza David! *Et iudam, & virior fiam, plusquam factus sum.* Engrandecese mi trono, quando celebro las glorias del Arca: La que parece humildad, pompa es: y aora Rey, que parececo plebeyo: porque ion pa-

Nu. 2. 1.

2. Reg. 6. 6. v. 14

Vers. 2. 2.

ra mi honores, quantos al Arca rindo. Luego peafais (aclama nuestro Arçobispo de Toledo Ildefonfo) que sin misterio ponderan las Diuinas letras las demostraciones que haze Dauid con el Arca del Testamento? Fueron aquellas sombras de Christo, Dauid: y del Arca, Maria. Corriòse el velo en su gloriosa Assumpcion, y passada la noche, se descubrió el dia: *Maria fuit templum Dei uicai, & Arca Testamenti, ante quam, sanè Arcam in figura Christi, Regem deuotissimè nudum saltasse legimus.* Dançò Dauid en presencia de el Arca: y Christo? Que finezas alegres no hizo, quando entrò su Madre Santissima en la Ciudad santa de su Gloria? Y son? De la Cruz a la muerte; del sepulcro, a la vida, del cadauer a la inmortalidad. Sarao glorioso fue: *In Maria autem manifesta ueritas: Ante quam Christus Rex subsiliendo pertransiit de morte ad uitam, de corruptione al corruptionem sicque Mariam de laeuit ad supernos.* O Arçobispo! Que saltos a los compasses, que hazia la musica de su amor! Por Maria Santissima todos? Sin purpura Dauid, y vos sin ella? La cobrais mas encendida en su Assumpcion? Ya teneis el Arca en el Cielo, a Maria en la Glorir. Aora mas Rey? El tro-

no magestuoso mas, a lo menos. O Dios! Que contentos significais con su compañia! La purpura, el cetro, y la corona vuestra, es.

Como lo conoce, y aplaude el Cielo! *Egredimini, & uidete, filiæ Sion Regem Salomonem in diademate, quo coronauit illum Mater sua.* A ver este assombro, venid: Al Rey de la Gloria corona su Madre Santissima. No tenia diadema antes? Quien lo duda? Pero parece que la quiere deuer el Imperio. Tanto se alegra, quando en el Cielo la mira, que dà a entender que vienen de su mano los honores: *Omnino singularis, atque incomparabilis gloria Virginis Matris, uidere Deum Regem omnium in diademate carnis, qua coronauit eum: ut & Deum agnoscat, & adoret in proprio corpore, & corpus proprium glorificatum uideat in Deo.* Habló nuestro Abad Guerrico. La corona con que le ciñe, suya es, pues de su propia sangre: y reyna con Dios Maria, porque es de su naturaleza la purpura que le vistió, y aora la ve gloriosa. Concluyó sus afectos el Abad: *Ne satis glorificatus uidebor tibi, donec tu monz. de glorificeris.* Para su gloria integral, y perfecta, forçoso es que Maria suba al Cielo. No le parece que està a todas lu-

Nu. 22

Cant. c.

3. v. 11.

Guerrico

Abb ser.

4. de Assump.

Marie.

Idem ser

monz. de

Assump.

Marie.

zes glorioso , hasta que los Espiritus celestiales reconozcan por Reyna a Maria ? De que os admirais ? Hallauase Dios sin trono, sin purpura, y sin centro; como Emperador, Rey, y Luez? Quando en la Bienaventurança su Madre Santissima, tiene corona, y dosel; luego no con toda perfeccion estaua glorificado: *Nec satis glorificatus videbor mihi donec tu glorificeris.* O que deuidas horas haze Dios a su Madre!

vt luceant in ea, nam claritas Dei illuminauit eam. No la veis luzida, clara, y ardierte? Pues sube al Cielo Maria; y aclama nuestro Bernardo: *Maria presentia totus D. Ber- illustratur orbis: adeo, vt etiam nard. ser ipsa coelestis patria clarius ru- moni de tilet Virginea lampadis irra- Assump. diata fulgore.* Como puede Maria, ser? Al Sol, que Estrella le turba? Aunque en llamas arda el mundo, ni vn rayo le enflaquece: y subiendo Maria al Cielo, dà mas claridad a la Gloria: Dissimulase Dios, para que resplandezca Maria? Ea dexadme. Su luz deue de ser la del Cordero celestial; que la Tea ardiente, de vno, y otro Esposo es.

§. VI.

Nu. 23.

QVE glorioso dia (Cortezanos) para el Cielo! Con que afecto habla a Maria Santissima nuestro Anselmo! *Dies de Exc. enim illa non solum te, Domi- Virg. c. na, inefabiliter sublimauit; sed & cælum ipsum, quod penetra- sti, nec non cuncta, quæ in eo sunt, noua, & inefabili gloria decorasti.* No solo el Cielo, los Espiritus celestiales con nueva gloria se alegran en tu magestuosa Assumpcion. Que asombro! Accidental es: pero milagrosa. La patria Celestial en nuevas claridades crece; y añadió la presencia de Maria Santissima luzes nuevas a la Bienaventurança. Que dize el Euangelista Iuan? Vió la Ierusalen Celestial, donde como Sol preside Dios: *Et ciui- Apoc. 6. 21. v. 23 tas non eget Sole, neque Luna,*

Y en los Angeles; que no- uedad, quando Maria Santissima sube al Cielo? O como la publica nuestro Cardenal San Pedro Damiano! *Virgo Cardin. Regalis ad thronum Dei Pa- S. Petr. tris euebitur; & in ipsius Tri- Damia. nitatis sede reposita, naturam serm. de etiam Angelicam sollicitas Assump. ad videndum. Mariae,*

D. Ber-
moni de
Assump.
Mariae.
Nu. 24
Cardin.
S. Petr.
Damia.
serm. de
Assump.
Mariae.

Que?

Apoc. 6. 21. v. 23

Tanta es la gloria de Maria Santissima; que la possesson de verla, auuia en los Angeles, y Santos los deseos de mirarla?

Nu. 25. **Q**UE mas dixo el Principe de la Iglesia de la vision beatifica? *Spiritu Sancto missio de caelo, in quem desierant Angeli prospicere.* Aunque de la inmensidad de la Gloria se satisface el entendimiento, crecen los deseos de gozarla. Quanto mas beben de aquel impetuoso rio, que baña la Ciudad de Dios, mas sed tienen. Que diuina hidropesia! En aquel banquete eterno, donde los Angeles comen: *Ecce cibus sempiternus,* (que dezia Agustino) *sed manducant Angeli, manducant superna virtutes, & manducant, & saginantur;* Quanto la abundancia mayor, crece el hambre mas. Si por esta causa, los describe el Profeta, immobiles, y volando? *Et Seraphim stabant super illud, sex ala vni, & sex ala alteri, duabus velabant faciem eius, & duabus velabant pedes eius, & duabus volabant.* Buelas, y no te mueues? Como te remontas, y te quedas? Sino te apartas, para que son las plumas? Si te alargas, como no dexas el lugar? Porque aman, y no

parece que se satisfacen: gozan, y buelan à poseer. Quando en el descanso, buscan la quietud: *Seraphim stant, & volant; intendentes se, & extendentes in eum, in quem prospicere concupiscunt.* Dixo Bernardo. Sin sed, la tienen de ver a Dios: como de esperanças, viuen en la possesson. De Maria Santissima dize mi Cardenal lo mismo? *Naturam etiam Angelicam sollicitat ad videndum.* Participò tantas grandezas de la Diuinidad, que goza sus priuilegios? Que haze ecos la essencia Diuina en Maria? Es como objeto de la vision beatifica? Ninguno lo pensò. Està tan inmediata à la Diuinidad la Reyna de los Cielos; que no contradize que se aclamen de Maria por gracia, los elogios que de su Diuina naturaleza se dicen. En este sentido habló nuestro Abad Guerrico: *Communicasti mihi, quod homo sum; communicabo tibi, quod Deus sis.*

Que voces son las que escuchu! *Reuertere, reuertere Sunamitis, reuertere, reuertere, ut intueamur te.* Ansias de los Angeles son. Bolued, Señora, bolued, para que os miremos. En la Gloria està Maria Santissima, y piden, que se dexen ver? Nunca boluio las espaldas. Que buelua, se

D. Bern.
nard.

Guerrico.
Abb. ser
mon 2. de
Assump.
Maria.

Nu. 26.
Cant. c.
6. v. 12.

dize al que huye. Si os dexara; fuera el ruego de que boluiera. Pero ni la luz, ni el semblante muda; y siempre à vuestros ojos; como dezis, que buelua? *Reuertere, reuertere, vt intueamur te.* O Alano! Porque como gozando, desean ver a Christo; assi à Maria Santissima: *Quia sicut in faciem filij tui desideramus prospicere; sic in specie, & pulchritudine tua vultus desigere volumus, & luce vultus tui illustrari.* Gloria accidental es: pero della hablan, como si fuera essencial: pues los deseos que tienen, quando gozan; aqui lo son tambien, aunque miran.

Nu. 27. Es question no poco aplaudida de los Expositores, y Santos, porque Maria Santissima se quedò en el mundo, subiendo nuestro Redentor, y Maestro Christo al Cielo?

Amad. Queritis enim (pregunta *Amad. homil. de Assump. Virg.* madeo) *cur ascendente in cœlos Domino, Mater eius, que tanto eum amplectabatur affectu, non statim secuta est?* O que respondiò nuestro Ildefonso, como Capellan de Maria! El bien, quanto dilatado mas, mas se desea. En que llamas tan ardientes viue el alma, si tarda en llegar la dicha! crece el fuego, al passo que las ansias. Como se corona de meritos la possession.

Todo lo que padeciò, goza. Los Espiritus celestiales, sin Maria, como sienten! (Aunque impropias, dexadme vsar estas voces; que San Ambrosio dixo: *Quasi ex usu humano rationis seminaria colligentes; existamus posse nos ex eo quod humano vsui in cæteris rebus ipse Dominus infuderit, opinari.*) Parece que te olvidan de sus dichas, porque lloran la dilacion de su presencia. No podia guardar mucho tiempo el tesoro de Maria, la tierra, porque se quexauan los Cielos de la tardança: *Nec diu hæc sancta sacratissima Virgo* (escriue Ildefonso) *post Domini ascensionem in terris, potuit remanere; quam desiderabant Angeli, cœlum etiam, & ipsam de eius ascensione quærebatur.* Entre los ardientes deseos de los Angeles, introduze el Arçobispo la persona de el Espiritu Santo, que llama a Maria Santissima a la Bienaventurança: *Atque ideo Spiritus Sanctus inuitabat dicens: veni columba mea, immaculata mea: lam enim hyems transijt, imber abiit, & recessit.* Como obligado el amor Diuino de tan repetidos votos, dispuso su Assumpcion gloriosa. No veis lo que interesan? Ansias tan grandes, muchas delicias prometen, aunque accidentales todas.

D. Ambr. epi.
38.

D. Ilde. ser. 1. de Assump. Maria.

Nu. 28. Yà se cumpliò el deseo de los Espiritus celestiales: yà sube a coronarse Maria Santissima por Emperatriz de los Cielos, y de la tierra. (Mortales,) albricias. En nuestros peligros, quien nos defiende mas? Quien, quando justamente por nuestras culpas enojado, quita la espada de la mano de Dios? De vos dezimos lo que vii tiempo por

Judic. c. Debora, Israel: *Cessauerunt fortes, & quicuerunt, donec surgeret Debora, surgeret mater in Israel.* Que Republica tan desdichada! Cayò de la cumbre de su grandeza el pueblo, y cobrò la eminencia por los braços de su madre. Si es

abeja, Debora: (*Debora namque apis interpretatur*, que dixo Ruperto) la Reyna sin armas viue, quando las demas con puñales. Toda sois piedad. Librese de peligros tantos esta Monarquia; y diga de vos España, lo que de Debora, Israel. Madre, y Reyna sois. Fauoreced sus armas, pues con razon se desnudan. Bueluan a la Corona del Principe los diamantes, que se deslençan. Los diuertidos a las sendas de la virtud. Dia de vuestra gloriosa Coronacion, de mercedes es. Alcãcad paz, y para todos gracia, prenda de la Gloria; *Quam mihi, &c.*

Rup. ibi



ORACION

PANEGIRIGA

VIGESIMA.

*En la fiesta de la Degollacion de San Iuan
Bautista.*

DIXOLA

En el Monasterio de las Calatrauas de Ma-
drid, à veinte y nueue de Agosto, de
1650.

*Herodes misit, ac tenuit Ioannem, & vin-
xit eum in carcerem propter Herodiadem,
uxorem Philippi fratris sui, quia
duxerat eam. S. Marc.
cap. 6.*

SALVACION.

TRagedias lastimosas cruelmente representadas de la
lasciuia, y lloradas tiernamente de la Iglesia; se buel-
uen a renouar en el teatro glorioso deste Templo. La
sangre injustamente derramada prescriue contra los siglos: no
tiene juridicion sobre las desdichas el tiempo. Vna desgracia
con facilidad persuade, porque es muy retorico el sentimien-
to,

to. Escuchemos el suceso de la boca del Euangelista. Prendió Herodes à Iuan, porque le reprehendia vn diuertimiento, por las circunstancias sacrilego. Que mal acondicionado es el delito! Que presto se irrita la maldad! La facilidad con que se peca; es tenacidad con que se defiende el crimen. Pusole en la carcel. Para los desgraciados, se dize vulgarmente, que es el calabozo: para la virtud, entendia yo. El vicio con libertades? Siempre la justicia llorando las prisiones? Ha! Herodias deuio de ser la mas interesada, porque se mostrò mas terrible. Buscaba ocasiones para matarle, y no las hallaua para herirle. Os parece facil? Si ofendiera, quien siempre persigue, quedara vendor el odio: pero quando no està quejoso el aborrecimiento? Muchas malas intenciones fallecieron: algunas cuerdas de sus arcos se quebraron. Herodes temia a Iuan. Bendito sea Dios, que se acobardò la malicia, y se turbò la impiedad. Escuchaua lo que predicaua, y obraua lo que oia. O! si ay miedo, no es dificultosa la conuersion. En haziendo estimacion de la verdad; os hallareis a las puertas de la penitencia. Sucediò (ò nunca los años de algunos Principes se celebraran! que de tragedias se suspendieran!) que Herodes festejó su nacimiento: y à vn banquete combidò a los Caualleros de Galilea. Leuataron, se las mesas, y diò principio al sarao vna muchacha lasciuia; cuyos mouimientos, filos fueron de la cuchilla; y sus mudanças, passos para llegar a la carcel. Pagòse del vayne el Rey. Assi se contentan los señores? Extraordinaria condicion fuele ser la fuya. Donayres aprecian: desestiman lealtades. Era hija de su amiga; que le podia descontentar? El diuertido a todo el linage ama. El mismo Principe la persuadiò, que pidiesse: Como si para recibir tuuiesse necesidad de dexarse rogar. La mitad de su Reyno la promete, como le admita. Corto estuuieste, (Herodes) corto. Reynos gobernados por tiranías, de la maldad son todos. No supo que pedir, y consultò la peticion con la madre. No os admirais? Y siendo Cortesana? Que novedad! Baxò la consulta, y pidiò la cabeça de Iuan. Harto interessa, quien puede lograr los odios. Entristeciòse el Rey con la peticion. A buen tiempo. Promesas sin cordura, siempre fueron pesares. Que mal haze quien ruega al sensual! todos sus pensamientos son de sangre. Fue el verdugo a la carcel, degollò a Iuan, y pagò con la cabeça el donayre de vnos lasciuos pies. Parece que triunfò la cuchilla, pero Iuan venció; que las pal-

palmas, de la constancia, de la virtud, y de la gracia fueron. Sea Maria Santissima mi intercessora, y para que me la alcançe, obliguemosla con el *Ave Maria*.

Herodes misit, ac tenuit Ioannem, & vincit eum in carcerem propter Herodiadem, uxorem Philippi fratris sui, quia duxerat eam. S. Marc. cap. 6.

§. I.

Num. 1.

TAN acostumbrada suele estar la tiranía a maltratar, que hiere sin advertir el rigor. Pasar la mano por los filos agudísimos de vna espada; siempre es peligro: y no se quando dexa de ser hirida. No se dexa lisonjear la crueldad: en los halagos ofende. Preso tiene Herodes al Bautista, y no por agrauiarle; por defenderle, le aseguró en la carcel. Lo mas insufrible en la politica es; que quando agrauio, entienda yo que siruo. Porque Herodias no mate à Iuan, le pone el Principe en cadenas. Puede esconderle de la cuchilla, el hierro? Le apartas de la muerte, y te parece que le guardas en el sepulcro? *Vinxit eum in carcerem, propter Herodiadem.*

Aun las caricias de vn Principe diuertido, no se disimulan crueldades.

Num. 2.

HA! que a voces pide el pueblo, que muera Christo! Como admira, que se rebelen còtra la Corona las Provincias; si aun quitan la vida al Principe sus vassallos? Pilatos Iuez de la causa, conoce la injusticia, y pretende librarle de la muerte. Los gritos del pueblo crecian. Que cruel es la voz de vn vulgo! El Iuez fluctuaua entre piedades, y rigores: estos le anegan, y aquellas le calman. Con el agua de la tempestad se laudò Pilatos las manos: *Accepta aqua, lauit manus coram populo, dicens: Innocens ego sum à sanguine iusti huius.* Que os parece? Quando las manos, laudòse la conciencia? Por ella suele començar la justicia: pero no *fiam;*

Matt. c. 27. v. 24

siempre : que algunos se contentan con las ceremonias solas. No es lo mismo satisfacer al pueblo , y no quedar ofendida la verdad. Que de parte de Christo está el luéz ! (El que conoce la passion del testigo, nunca dexa a la inocencia en los hierros.) Sus virtudes venera , la embidia de su pueblo nota , y desea librarle de la calumnia. Pero sin mudar el parecer, se mudò. Como es possible? Conociendole inocente; le entregò al verdu-

Vers. 26. *Iesum autem flagellatum tradidit eis, ut crucifigeretur.* Pues adiertes la santidad , y le entregas al martirio? Que vale el conocimiento, si padece la verdad? O como se queja el Arçobispo de Milan Am-

D. Ambrosio! *Quid enim profuit, te- brof. ser. stimonium perhibuisse innocen- 49. de tia, & velut reum addixisse accusat. nequitiæ? Santo le miras, y pu- Domin. blicasle facinoroso? Es todo apad Pi- vno? En los Principes, si. Ma- lat. tan, quando aplauden: pues sus agafajos, rigores son. Lo mismo en ellos es: *Et pronun- ciare iustum, & tradere crimi- nosum.* Los lauios que le acreditan, hablan sangre. O condicion de la crueldad! Esta te hiziera desdichada, quando por tantos lados no fueras infeliz. Brutos ay, que matan à sus hijos con caricias, y vale por muerte vn halago. Que*

tiene de apacible la punta de vna espada? Sangre vierte el pecho, que lisonjea. O purpuras! quien de vuestras beneuolencias viue, de rigores muere: *Et pronunciare iustum, & tradere criminofum.*

Que piadoso se descubre, *Nam. 3.* despues que diò la muerte a Iuan! Presumiò que auia resucitado, y todos los milagros le atribuye: *Ioannes resurrexit à mortuis, propterea virtutes operantur in illo.* Iuzgar bien, quando no aprouecha; qualquiera ctuel lo sabe. Ay aborrecimientos, que passan los terminos del ataud: otros, que paran en el sepulcro: y se ama en la mortaja, lo que no se pudo ver en la vida. A Iuan matò Herodes, y difunto le venera: *Resurrexit à mortuis.* Entendia yo, que para creer sus milagros, tuuo necesidad de verle entre los muertos: que algunos hombres parecen bien en la tumba. Que piadosamente siente de Iuan el Rey! Escribe agudissimo Chrisologo: *Stultus de mortuo pie credit, quem feraliter persecutus est viuum.* Parece que se arre- pintiò. Pues ha de contentar siempre la injusticia? Deseo saber, en que se fundò este amor de Herodes: como viuo le aborreciò, y le quiso cadauer. Muerto le amas? Viuo le persegues? *Quem feraliter persecutus*

Marc. c. 14. Chrysol. serm. 173.

tus est uiuum. Porque? Porque otra vez le quiere matar. La razon? Esta es. Quando uiuo, no fofegò, hasta cortarle la cabeça; Luego si otra vez le presume uiuo, por verle segun da vez muerto, es. Necesidad tuuo Herodes de quererle bien, quando le juzga refucitado, porque parà sus beneuolencias en iras: y para matarle, es menester quererle. Pues bien le quiso: *De mortuo pie sentit*; y fue la consideracion de la vida, no del pesar: porque con la misma aficion le remitiese el sepulcro.

Num. 4. Assi te desnadas Acab de la Real purpura? Contra el de Siria pelea, y persuade a Iosafat, Rey de Iudà, que èl solo se descubra Principe de la batalla. Dissimulando pues la

3. Reg. cap. 22. v. 30. Magestad, entrò en la lid: *Sume arma, & ingredere praliũ, & induere vestibus tuis. Porro Rex Israel mutauit habitum suum, & ingressus est bellum.*

Lo que le deue Iosafat! Darle el gonierno de las armas, y la disposicion de las tropas; grãde empeño es. Mas, que se oculte Acab, y el de Israel se corone en la campaña: porque fue rendirle toda la esperança de los laureles. Fiò de su experiencia la vitoria; pero todo lo pudo la amistad. Pocas vezes se ha visto: porque se parece mucho el braço al inge-

nio, en que ninguno reconoce superior en los discursos, ni en las fuerças. Quien escucha la demostracion de Acab, y no la encarece de fineza? Pues a no ser de Principe, (porque se deue mucho respeto a la purpura) dixera, que fue traycion. Notad las circunstancias. Supo de las espias Acab, que contra su persona auia de pelear el exercito enemigo: porque le deseauan prisionero, ò difunto: *Rex autem Siria praeceperat principibus curruum triginta duobus, dicens: Non pugnabitis contra minorem, & maiorem quempiam; nisi contra Regem Israel solum.*

Pues como contra su manto Real entendió la pujança de las tropas; porque fuera Iosafat el herido, ò muerto en su persona; y èl saliera, yà que no vencedor, vino de la batalla; quiso que se descubriese Rey en la lid: *Dicunt aliqui* (repite Nicolao de Lyra) *quod hoc fecit ad honorandum Iosaphat, qui venerat cum eo in eius adiutorium: & idèd uolebat ei tribuere principalitatem belli. Tamen intendebat aliud, scilicet quod pondus belli uertetur super Iosaphat.* Le cortejas, para que le maten? Tu amistad toda, es para el sepulcro? Quando en los siglos se escuchò aleuofia tal? La benebolencia, que simpatia tiene

Vers. 31.

Lyr. ibi.

con la mortaja? La honra con el ataud? Si como a ti (con singularissima prouidencia de el Cielo) te atrauesò vna flecha; passara à Iosafat; era tolerable: porque son varios los successos de la campaña: pero mostrarte amigo, para que le entierren; y fiarle el cuydado del exercito, para que conocido por las insignias Reales, padezca las crueldades todas del enemigo; insufrible traycion es.

Pues Herodes, que venera à Iuan; porque le quiere bien, le pone en la carcel: *Herodes misit, ac tenuit Ioannem, & vixit eum in carcerem.* Si por que Herodias no le mate, le esconde; porque entre cadenas? Sin affigirle, puede guardarle. Le ofendes, defendiendole? En que se distinguetu amor de el aborrecimiento? Vnos mismos son los efectos. Que pena mayor puede suceder a Iuan, porque la Reyna le aborrece, que porque le ama el Principe? Para librarle de vna cuchilla, es medio la cadena? Para que no padezca atormentarle? Nunca os fieis de beneuolencias de Principes diuertidos: hieren, quando acarician; quando lisonjean, matan: *Vixit eum in carcerem*

propter Herodiadem.

§. II.

IVAN pues ofendido de las Num. 53
cadenas yaze en el calabozo: Herodes deliciosamente vano en los banquetes. Ha! cò que descanso viue la maldad! Aun quando combatida de peligros, se asegura en los riesgos. Sus años celebra el Rey, y Iuan en la carcel? Para matar, quieren los tiranos viuir. Començò el sarao, y pareció bien el bayle: *Cumque introisset filia ipsius Herodiadis, & saltasset, & placuisset Herodi, simulque discumbentibus.* Valgame Dios! me contenta, lo que me acaba? Ay hechizos en los puñales? Pues como amo, lo que me hiere? Premió la desemboltura del cuerpo, y el desfallecimiento gallardo de los braços. Son fortunas los desahogos? La cabeça de Iuan pide; y rindióse al ruego el Rey. Que tienen que ver los pies con la cabeça? Dios os libre, que algunos pies diuertan al Principe; que la cabeça mas leal, està menos segura: *Volo, ut protinus des mihi in disco caput Ioannis Baptista.* Que daño recibí de Iuan, Herodes? La reprehension? Agrauio le parece. Resueluase a morir, quien se determina a reprehender. Pues a mi parecer, Iuan es el ofendido
del

del crimen No pudo enmendarle viuo, y murió para corregirle muerto. Notad la sentencia de Chrysologo: *Et qui pie viuens incastum vocarat ad poenitentiam, reseruarat ad venã, homicidium etiam damnaret occissus.*

Poderosa es la voz, que enmienda en la cathedra del ataud: no tanto, la que en el pulpito corrige.

Num. 6. **O** ABEL! a las manos de Cain mueres. No ay que fiarse de la sangre: los mayores enemigos, suelen ser los hermanos. Dios pregunta por él: *Vbi est Abel frater tuus?* Lútas se criaró la dissimulacion, y la malicia. Impiedad es, entender, que Dios ignora, lo que vn hombre sabe. Niegas el conocimiento, aunque no fuera publica la aleuosia? O loco! con vna razon le vence, aunque parece dificultosa en la explicacion: *Sanguis fratris tui Abel clamat ad me de terra.* La sangre derramada de tu hermano, pone en el arco de mi brazo, las flechas de mi poder. Que dezis? No haze novedad la locucion? No tanto propia, como retorica parece. La sangre de vn cadauer frio puede tener voz, que llame a la vengança? Materias ay que no las alcançamos, y con ad-

miracion las vemos. Como dizen, que vierte el difunto sangre, en presencia del homicida? Voz tiene tambien el agrauio, y aunque mudamente, se quexa del ofensor. O que assombro, oyr hablar a vn muerto! Assi? Pues mejor habló Abel difunto, que viuo: escriue el de Rauena: *Vox magis clamat, angustijs corporis absoluta.* Si me explica vn similitud? Muere vna vela, y quando espira, con mas claridad luz: y aquellas llamaradas (que dezis) mas se deuen a la muerte, que a la vida: *Sic vox Abel (prospice Chrysologo) in suo iam effussa sanguine, magis sonat, magis penetrat.* Mas fió la inocencia del sepulcro, que de su aliento: mejor pudo condenar a Cain, muerto, que viuo: porque la sangre vertida se diuidio en lenguas; y le castigó cadauer: *Magis sonat, magis penetrat.*

Assi explicaua yo aquella **Num. 7.** sentencia del Espiritu Santo: *Condemnat autem iustus mortuus viuos impios.* La inocencia difunta condena a los pecadores viuos: que sufre mal la reprehension de vn mortal: y no ha de temer, quien se determina a corregir. Muy abreniados tiene los pasos la vida, si sale al camino la correccion. Bien, que el modo de decir, suele ocasionar el sepulcro.

cro. Puede ser tanta la blandura, que obligue; no enoje: y quien puede enmendar obligando; porque corrige, ofendiendo? Como ay condiciones de sangre diferente; lo hã de ser las palabras tambien. Algunos por suauidad se apartan de la senda del vicio; y se obligan de la beneuolencia, para no repetir el diuertimiento. Pocos empero, se pagã de esta cortesia: porque presumen, que no sabe vsar de el rigor, quien se vale de la apacibilidad. O que valerosa ha de ser la lengua en vn pecho obstinado! vn pecador reprehendido, tiene pensamientos de traydor. Pues muera el justo, que no tuuo todas las circunstancias de riguroso: y de sus mismas cenizas Fenix, condene al diuertido: *Iustus mortuus*. Assi, sufrirá el crimen viuo, la correccion del difunto: *Viuos impios*. Que cierto es! como no halla el pecador modo, para executar la vengãça; viene en la penitencia. Quando se enoja, quien halla impedido el braço? A lo menos sin discursio se enfurece, si por necesidad ha de tener paciencia. Toda esta doctrina abreuio la pluma de Chrysostomo: *Tanta bom. 25. est vis virtutis, ut post mortem in Matt. quoque, sit uiuentibus fortior*. Robusta es en la vida la virtud. Reprehender a quic pue-

de mas, valentia es. Que enmendar, con peligros de morir? Malograse empero la fortaleza: Que importa reñir con muchos azeros, si me atrauiesan muchas espadas? En el sepulcro es valiente a todas luzes, aunque la cubren horrores, y sombras: porque como no rezela el golpe, reprehende sin temor: *Post mortem, sit uiuentibus fortior*. Pues a morir aguarda, porque la enmienda se logre.

Os haze lastima Saul, su Num. 31
mergido en la tempestad de su tristeza? Su inobediencia, aun no ha sufrido todos los males. A campaña sale con el Filisteo, y quiere que le descubra Dios el suceso de la batalla: *Consuluit que Dominum, & T. Reg. non respondit ei, neque per somnia, neque per Sacerdotes. cap. 28. v. 6.* Querria sonar en Dios, quien de el no se acordaua despierto? La temeridad de vn pecador! Y por los Sacerdotes esperas la respuesta? Los passas a cuchillo, y del daño aguardas el remedio? Valiente desahogo es. Sin duda que por ellos, pudo tener auiso de la desgracia Saul. Pues porque callan? *Fortè fiebat* (escriue el Abulense) *Abulens. quia propheta, & Sacerdotes hic q. 15. videntes interitum Saulis appropinquare; nollent ei denunciare, propter timorem. Samuel autem, qui mortuus erat, non*

timere. O lo que se quieren los hombres ! Quien mueue la lengua , si luena la voz a desgracia ? Enmudecen los Sacerdotes, porque es desdicha: y a lo menos, han de naufragar en el auilo. Dios pone la piedra en la onda de la respuesta ; y ninguno tornea el brazo : porque aunque recibe el golpe Saul , temen ellos la herida : *Nollent ei denunciare propter timorem.* Samuel responda, que està difunto yà: *Samuel autem , qui mortuus erat , non timeret.* Si en el ataud habla ; sin riesgo dize, y sin peligro castiga. Condena muerto Iuan al incestuoso Herodes. Viuo, le persuadia penitencia , y no le vence : cadauer , le atormentarà sin duda.

§. III.

Num. 9. **E**Ntristeciòse el Rey de la Epeticion : *Et contristatus est rex.* Promesas sin atencion, todas son dolores. Facilmente negàra , sino huuiera prometido. Aun assi : ruegos injustos , assi mismos se condenã. No quiere alcançar, quien no sabe pedir. Y no era bastante causa , la fiesta de sus años ? Celebras la vida , y enlutas el aliento ? Esperas vivir , matando ? O que seguro, y q̄ funesto agüero ! En fin

quedò el Rey triste : *Et contristatus est rex.* No sè , si por que degollaua a Iuan: que vn Principe lasciuo , siempre es cruel. Por el descredito, que se le seguia ; deuìo de ser la tristeza. Aunque aman sus uicios , quieren mucho sus honores. La muerte del Baptista pregonaua su diuertimiento : y pareciòle , que se priuaua de el Reyno, quando le degollaua : y entristeciòle ; *Et contristatus est Rex.*

Desnudan de la purpura a los Principes, las acciones indecentes.

TVVO opinion Herodes, *Num. 10.* de que Christo era Iuan: *Quem ego decollauì Ioannem, Marc. c. hic à mortuis resurrexit. Iuan 6. v. 16.* a quien degollè, es Christo. El silencio de el Rey , repara con agudeza Chrisologo. La muerte dize , no la causa: *Quem ego decollauì.* Suelen atrentar a vn poderoso los corages de su animo: y en la politica de los Principes , pocas vezes se saben las causas de la opresion , por tener suspenso al pueblo : quando no; gustan de que adiuine: porq̄ la duda, quiere hazer atèta la injusticia. No sabiendo la ocasion , suele atribuir mayor

crimen al culpado: *Quod de-*
Chrysol. callauerit Ioannem dicit, qua-
ser. 173. re decollauerit, tacet. Pero la

causa, publica fue. Ignoraua Herodes, que el pueblo la sabia? Pocas vezes peca vn Principe sin escandalo. Que, quando està diuertido? La grandeza de vn poderoso, no se estrecha en las clausuras del silencio. En tanto que el pueblo tiene Sol que le alumbré; han de salir en publico las luzes, ò limpias, ò manchadas. Pues si el Reyno supo la causa de la muerte de Iuan; porque la calla Herodes? *Quare decollauerit, tacet.* Siempre profundo Chrisologo; se atencioso aora, y agudo: *Ne potestatem regiam tanti facti confunderet turpitudine.* Dissimuló la ocasion, porque no quedasse sin honores la purpura. Acciones ay, que deshonoran, haziendolas: que afrontan publicandolas. Desdizen de la sangre algunos empeños: y en ocasiones tales, cuerdo es el silencio: porque conoce, que faltó a lo que deuia, y es prudente la dissimulacion. Aduertió Herodes el despeño de su palabra, y quiso dezir, que era, quando le mató, otro: otro quando lo conoció. Que a publicar, que le castigó por la reprehension de vn diuertimiento, se hallaua sin mandato Real; por ser la culpa in-

digna de la corona: *Ne potestatem regiam tanti facti confunderet turpitudine.* Cortesanos, no conocer lo que nos deuemos, es descredito en que peligramos. Mal encubre las manchas la seda; mejor las zela el paño: siempre las oculta bien el sayal. Quien baxa de lo que es, se descontenta de la altura, y se pierde por la deshonorá. Que mal hiziste (Herodes) que mal! pero bien en callar la causa de la muerte de Iuan. Ya que no por la virtud, miraste por el credito del dosel.

O si notais la infamia que Nu. 11.
 intentan los Principes de Ierusalen! De noche prenden a nuestro Redentor, y Maestro Christo. Ellos mismos? Que locos! No porque no se fiauan, sino por ser los primeros que hiriesen. Su Magestad, que se vió ceñido de su pueblo, à todos los peligros del odio, y de la embidia: *Dixit ad eos, qui uenerunt ad se, Principes Sacerdotum, & Magistratus templi, & seniores populi: tanquam ad latronem existis.* Luc. 6.
22. v. 52 No fue sentirse de la accion, sino reprehender la empresa. Tanto alboroto, para prender a vn hombre? Perseguir muchos a vno, couardia es: porque ninguno fia de si la vitoria. Esquadrones armados contra quien no
 se

se resiste? O lo que temen! Dezia yo, que à no venir los Principes de Ierusalen; nunca Christo se quexara. Que indigna accion de vn poderoso! Nunca se viò tan encendida la purpura. O que grande coraçon tiene vn Cauallero, que haze poco caso de su sangre! En habito de nobles prenden a Christo? Mueren, por ser plebeyos: por enuilecerse, se pierden. En algunos estrà como alquilada la sangre: no quieren ser bien nacidos, porque no gustan de obligaciones. Ya empero que la envidia perdiò el respeto a la toga, no os mudareis el vestido? Aya dissimulacion, y à que sobra tanto aborrecimiento: pero con ropa magestuosa a la prision? *Principes Sacerdotum, & Magistratus templi, & seniores.* Que os parece, Cortesanos? Ya suelen los señores hazer alguna trauesura; pero de noche, desnudandose la seda, y pareciendo plebeyos: no con el vestido mismo; que fuera insufrible nota. Si nos perdemos el respeto (que es el freno mas duro de las libertades;) atropelladas van nuestras acciones. Quien sin consideracion se puso en el riesgo, no tiene lugar de mirarse en el golpe. Pues Principes prenden a Christo: con el habito del dia

salen a los ojos de la noche. Que temeridad! *Tanta tamen Carden. erat, isorum Maiorum cecitas Cayeta.* (escruiue el Cardenal Cayeta - *ibi.* no) *et incredibile non sit, ex quolibet ordin. (scilicet primorum Sacerdotum, Magistratus templi, & seniorum) aliquem personaliter aduenisse, & non borruisse talem uilitatem.* A que ceguedad llegò el odio! Lo noble de la Ciudad se enuileciò en la prision. Y sin horror de su sangre? Que afrenta! Yà, ni Principes, ni Caualleros son. Manchiò la indecencia todos los colores de la purpura. Cayeron de la cumbre de la magestad; y fue quiè los derribò, su infamia. Entristeciòse Herodes, quando le obligan a que deguelle à Iuan: *Et contristatus est Rex.* Priuòle del Reyno la determinacion, y sintiò hallarse sin magestad.

§. IV.

QUE cruel estuuo el Rey! En las delicias del banquete, y del sarao, desnuda la espada? Y se entristeciò? *Et contristatus est Rex.* Seria en el semblante; que los Principes hazen lo que quieren de su rostro. Yo sè que en el coraçon fue alegria, lo que àzia fuera pareciò sentimièto. Por que?

*Entendiò Herodes , que Dios
no tenia lengua , para condenar
sus culpas , porque le auia
quitado la voz , en
la cabeça de
Iuan?*

Nu. 12.

VEO a nuestro Redentor,
y Maestro Christo en el
Palacio de Herodes , perse-
guido de su pueblo; y al Prin-
cipe, deseoso de que hiziesse
en su presencia algun mila-

Luc. c.

23. v. 8.

*Herodes autem viso Iesu,
gauius est valde. Et sperabat
signum aliquod videre ab eo fie-
ri.* La curiosidad, no la santi-
dad le lleva. O dolor! amas la
virtud, ò el prodigio? Lo que
pregunta! Son amigos de sa-
ber los señores, y fuele ser lo

Vers. 9.

que importa menos: *Interro-
gabat autem eum multis sermo-
nibus. At ipse nihil illi respon-
debat.* O silencio misterioso
de Christo! No merecen res-
puesta las preguntas? A gol-
pes de curiosidad, nunca diò
lumbre el pedernal de la vir-
tud. Como no respondeis? La
inocencia con facilidad
satisface a los agraviados, por-
que a su luz se desvanecen las
sombras de el testimonio: *At
ipse nihil illi respondebat.* Pues
como quereis que hable? Era
Iuan, voz de el Verbo Diui-
no humanado, cuyo concep-

to, se explicaua por su voz:
retiròse a las grandezas de
Verbo, hasta que Iuan predi-
cando, declarò al mundo el
concepto. Si Herodes mata
al Bautista; dà muerte a la voz
de el Verbo: y parece imposi-
ble que la palabra se expli-
que, si falta voz, que la des-
cubra. Es la agudeza de Chri-
sologo: *Sicut bonor capitis ad
membra pertendit; ita mem-
brorũ poena ad dolorem capitis,
ad capitis redundat iniuriam.*
Luego fuerça es, que Chri-
sto en presencia de Herodes
enmudezca. Quitasle la voz,
y quieres, que la palabra ha-
ble? Pues este argumento pa-
rece que hizo el Rey: Si Iuan
es la voz de Christo, y yo ma-
to a Iuan; Dios no puede te-
ner voz: mis culpas quedan
sin castigo, porq̃ al Iuez le fal-
ta voz, que me condene. O
ingenio de Fulgencio! *Res D. Fulg.
est extrema dementia, odisse serm. in
loquentem, nec metuere iudi-
cantem: quasi idcirco iam non
Ioan. timeas iudicem reticendum, si
preconem possis necare claman-
tem.* Que temerario pensa-
miento fue! Porque aborre-
ces al que dize; no temes al
que juzga? No puede el Iuez
condenar, aunque el pregone-
ro calle? Tan vnidos eslan la
voz, y el Verbo, el tribunal,
y la sentencia; que entendió,
q̃ faltaua el rigor, si acabaua
quien

quien le declarasse. Locura de Herodes es: pero resulta en pa-
negirico de Iuan: pues parece
que para hablar Dios, es me-
nester que Iuan le articule la
razon: y no puede condenar
en voz, si los organos por don
de suena la sentencia, los quie-
re Herodes herir: *Si praconem
possis necare clamantem.*

Nu. 13. Aueriguad el pensamien-
to, en la tragedia de Iuan, que

Marc. c. refiere el Euangelista: *Volo, vt*

6. v. 25. *protinus des mibi in disco caput*

Ioannis Baptista. Premiad el
bayle, dandome la cabeza de
Iuan. O lo que discurre Ay-
monio! Licitò pareció a He-
rodias el incesto, si Iuan no le
reprehendia. Que se desatasse
el nudo del matrimonio, te-
mió, si llegaua la voz del Bau-
tista: *Metuens Herodias, ne*

Episc. in *illicita nuptia soluerentur pra-*

Marc. *dicacione Ioannis, & Herodes*

monitis illius acquiesceret; (Es-
cuchad aora) *petiuit, vt illa
lingua sua suis manibus trade-*

retur, quae scelus illicitum pro-
hibebat; sciens se licitè optato
coniugio postmodum frui. Si el
desporio era iniquo; que im-
portaua que sus manos pren-
diessen la lengua de Iuan? Por
que la cautine, le haze decen-
te? Rompe las leyes, quando
deguella al Bautista? Muere el
Iuez, aunque el pregonero a-
cabe? En su dictamen cayó el
tribunal, pues falta voz, que

la declare lasciuia. Notad la
frasis de Aymonio: *Petiuit, vt
illa lingua sua suis manibus
traderetur.* Pidió, que su len-
gua se le entregasse en sus ma-
nos. De vn mismo linage ha-
ze a las manos, y a la lengua:
Vt illa lingua sua. Dixera eius,
el Gramatico; que la lengua
de Iuan era, las manos de He-
rodias. Pero las manos com-
pone con la lengua; y esta, y
aquellas escriue, que eran su-
yas: *Vt illa lingua sua suis ma-*
nibus traderetur. Discurre
con profundidad. Si la cabe-
ça de Iuan es de Herodias,
tambié la lengua lo es. Ya no
rezela que la lengua agrauie
su incestuoso matrimonio; por
que la tiene por suya. Si a su
imperio está; que puede tem-
er? Escollo se presume const-
tante entre las delicias, sin
que vacile a las olas de la re-
prehension, ni a la borrasca
del tribunal: *Sciens se licitè*

optato coniugio post-
modum frui.

(5)

ſ. V.

Nu. 14.

AVNQUE diò a entender quanto ſentia la petició; ſe rindiò al ruego. Pues quien te obliga? El clauo es el ſenſual: no tiene mas libertad, que la del dueño. Por no entriſtecerla; concediò lo que pedia: *Et contriſtatus eſt rex propter iuſiurandum, & propter ſimul diſcumbentes, noluit eam contriſtare.* Barbaro! Que melindroſo es el amor lalciuo! Ni los atomos quiere que ofendan ſu torpeza. Pide la vida de Iuan, y no lo ſientes: y temes que quede triſte, ſi la niegas? Porque no ſe diſguſte, ſe ha de cebar con carne humana el Aſpid? Si temiò el Rey morir a las iras de Herodias, ſino entregaua la cabeza de Iuan? Pues no? Aſſi eſcriue San Fulgencio: *Quo-*

D. Fulgent. ſer cumque pacto perſequitur munimon in lier. Si placeat, iugulat: Si diſ-
D: coll. pliceat, peius diſeruiſt. Ay tal rigor? Si la ſiruen mata; y que, ſi la diſguſtan? O como conociò ſu condicion Chriſotomo! El Tigre, y el Leon, y aun el Aſpid, a los halagos ſe rinden: Herodias, aun con la adulacion es mas cruel: *Scio*

Chryſof. orat. in Decoll. Aspides blanditijs maſueſteri, Ioan. a. & leones, & tigres, & pardos pud Me- taybr. autẽ mala, ſi aſſociatur contume

lia in ſaniti: adulatione autem, & blanditijs in ſoleſcit. Si en la ſangre de Iuan no baña ſus manos; tenga cuydado Herodes con ſu ſangre. En ſin cumple el juramento el Rey, con eſtrecha obligacion de no guardarle. De la palabra hizo duelo: *Propter iuſiurandum.* Pues repara en la promeſa? Lo que ofrecen, fuele ſer lo que mas olvidan, ò lo que cumplẽ menos. Las leyes diuinas, y humanas rompes, Principe. Que eſtatuto no te prohibe la muerte de Iuan? Mira al Cielo, y entenderàs la amenaza. Si atiendes al tribunal, cubierto eſtà de lutos por la muerte de la juſticia. Aſſi pierdes el reſpeto al Cielo, al eſtrado, y a la purpura? Y por no diſguſtar à vna muger? O Dios!

Ay ley para el diuertido? Todas las atropella.

O COMO cautiuas a Hoſoernes! hermosa, como honelliffima Iudit. Que retorica, como la belleza? Para vencer mejor; la lengua, y la hermoſura dieron a ſu coraçon la batalla: *Si fecerit mihi Iudith; hoc Deus tuus, erit, & Deus cap. 11. meus.* Si aſſi como lo ofreces, v. 21, me cuple la palabra tu Dios; tambien lo ſerà mio: Dixo el Capitan. Pues que, dexaràs la religion que profeſſas? A tus **Dio:**

Dioses negarás el culto? Son ellos los ordenes que te dió

Cap. 3. Nabucodonosor? *Præceperat enim illi rex, ut omnes Deos terræ exterminaret, videlicet ut ipse solus diceretur Deus.*

Ni aras, ni bosques deua consentir, porque solo a Nabuco adorassen por Deidad. Pues al precepto, y a la profession faltas, si la dexas. Y con tanta facilidad? A penas vés a Iudit (aunque hermosa) quãdo pierdes el respeto a lo diuino, y humano? Tu Dios serà el de Israel, si te dà los triunfos de la Ciudad? *Erit, & Deus meus.* No por la victoria lo dize (escriue el Cartusiano) sino por la hermosura. Rindióse, luego que la vió; y herido de los rayos de sus ojos, yazia enamorado: *Cumque intrasset antefaciem eius, statim captus est in suis oculis Holofernes.*

Cap. 10. v. 17. Pues que mucho, que solo a la beldad atienda? Que ni ordenes, ni leyes guarde? Negarà hasta sus Dioses: *Hoc videtur dixisse ex quadam emollitione circa mulierem, cuius amore extitit vincetus ad complacendum eidem: Aliàs magnum non reputabat, filios Israel superare.*

El Cartusiano hablò. Ni que malogre Nabucodonosor sus armas, y la Ciudad se defienda; Ni que las seluas con los altares se abrasen, y no veneren por Deidad al Rey; impor-

ta a Holofernes nada. Ni de la religion haze caso, como triuñ fe de Iudit. O passion terrible! En vn Principe, detestable, y cruel! Que desdichas no amenazan a la Republica del influxo de su diuertimiento? Que confusion! leyes, y altares quedan destruidos.

O nunca Dina salieras a la Ciudad! tu curiosidad parò en lamentable desdicha. Despojo delgraciado eres del victorioso Siquen: *Quam cum vidisset Sichem, filius Hemor*

Princeps terræ illius, adamauit eam, & rapuit, & dormiuit cum illa, vi opprimens virginem. A Iacob, y sus hijos ruega, que se la den por esposa, y admite el pacto de la circuncision. Que presto! aun no escuchò la condicion, quando vino en ella: *Nec diffulit adolescens, quin statim quod petebatur, expleret, amauit enim puellam valde.*

Tan aprisa? Mudar religion es facil? Aunque falsa la deidad que adoras; te criaste a los pechos de su culto, y echa hondissimas raizes en la niñez. Dilata la determinacion: que Iacob, y sus hijos estrangeros son: y aunque su religion la verdadera; no te consta, y pide la resolucion mas tiempo: *Nec diffulit adolescens.* De que os admirais, si amauna? (Escriue el doctissimo Oleastro.) Dificultoso es, det-

preciar los ritos, en q̄ se criò: gouernarse por nueuas ceremonias, y no vsados estatutos; y la Republica por leyes, que ni a su noticia llegaron; y entregar la hazienda a los que no conocieron: Pero para Siquen, (a quien diuierte Dina) ni hazienda, ni ritos, ni leyes, ni ceremonias valen:

Oleastro
ibi.

Non solum sua bona, sed & religionem facile reliquit. Y para Herodes? Ni las diuinas, y humanas: Sed misso spiculatori praecepit afferri caput eius in disco.

§. VI.

PVES determinòse el Rey à degollar a Iuan, cayendo la Religion, porque estuuiessse en pie su palabra: *Præcepit afferri caput eius in disco.* En Principes no tan diuertidos, vimos romper las leyes, porque no se quebrassen sus promelas. Como si donde la Religion vacila, pudiesse estar firme la palabra. El rigor espe-

ra Iuan: y

(§).

*El golpe de vna espada desnuda
en manos de vna muger, so-
lo Iuan le supo,
esperar.*

O COMO persigue Ieza- Nu. 17.
bel a Elias! El que tuuo imperio sobre los elementos, temió las iras de vna muger. De que os admirais? Si se enoja; no ay quien la resista. Arrojaronle a la sombra de vn arbol rezelos, y fatigas; aunque mas presumo, que temores: *Cumque venisset, & sederet super vnam iuniperum, pe-* 3. Reg.
tiuit anima sue, vt moreretur. cap. 19.
v.4.

Y pareció cobardia desear morir, por no esperar vn golpe que le acabasse. En la mano propia deue de ser el filo mas suaua, y la muerte mas dulce. Entendiò que no podia huir de la Reyna, y valiòse del sagrado del sepulcro. Que ha de hazer Elias (Cortelanos) si Iezabel le persigue? A los montes huye, y no le esconden las seluas, (que tiens muy dilatados braços el poder.) Agudissimo escriuiò San Fulgencio. Trasladarse al Cielo: que ninguno aguarda la fiera de vna muger; y pues no se le permite la muerte, escondanle los Cielos. Vna carroza de fuego baxa, encendidos alaças la tiran: exalacion corrió

Elias: començò en la tierra, y

Es.

Estrella se fixò en el Cielo: Et

4. Reg. ascendit Elias per turbinem in
c. 2. v. 11 cœlum. Allí està seguro, dize
D. Fulg. Fulgencio: Cuius tantum ti-
ferm. in mit gladium, ut vivus fugif-
decollat. set in cœlum. Tanto temió la
Ioan. cuchilla en manos de vna mu-
ger, que no tuuo animo el ma-
yor hombre, para verla bril-
lar. Iuan la espera, y fue ar-
gumento grande de su valor.
Que aprisa bolò en el carro
Elias! deuiò de entender que
Iezabel venia a sus espaldas.
Iuan con tanto sosiego en la
carcel; que ni la temió ofen-
dida, y la despreciò enoja-
da.

Nu. 18. Que huyes del campo, Sifa-
ra infeliz? La cuchilla de Ba-
rac temes, y otros filos mas
cruelles te aguardan. A los ri-
gores de Israel dexas tus tropas?
Aora vengarà en el Cananeo la
opresion de tantos años. Turbado,
y cobarde huyò del exercito; y fugi-
tiuamente le recibe Iael. Ha! como
temiendo las olas, le sumergió
la tempestad! En su casa le re-
cibe, le abriga con vna capa,
(bañado llegó en fatigas, y
sudores) pidió agua (que dà
mucha sed el miedo) y ella le
ofrece vn tarro de copiosa le-
che: Que aperuit vtram la-
tis, & dedit ei bibere, & ope-
ruit illum. Otra vez? Vistiòle
antes, y aora le amortaja.
Duerme, desdichado Sifara,

Jud. c. 4.
v. 19.

duerme; que despertaràs en la
otra vida. O como aduerter,
q̄ si alguno preguntare por èl,
le niegue! Con esta confianza
se entregò todo al sueño, y
Iael a la vengança. La leche, y
el cansancio le haze inmobile!
Asi te fias de tus enemigos?
Porque te aseguras, no hazes
lastima. Por la ocasion, deuias
temer muchas desdichas. Ella
con mudos passos (porque el
silencio hiziesse cierto el triun-
fo) se llegó a la cama, consultò
las sienes, atrauesòlas con vn
clauo: y murió Sifara: Et in-
gressa abscondite, & cum silen-
tio, posuit supra tempus capitis
eius clauum. percussitque mal-
leo defixit in cerebrum, usque
ad terram: qui soporera morti
consocians, defecit, & mortuus
est. Cruel te pareció la espada
de Barac, y temiendo sus filos
huyes? Son mas templados en
la mano de Iael? O como la
muerte te persuadiò su fiereza!
Ningun rigor mas cruel. La
dissimulacion con que te
recibe (aunque sabe a aleu-
fia;) pujança de el brazo es.
Cada passo mudo, compas que
mide la herida, y siempre el
pulso de vna muger acierta.
De tan numerosas tropas ene-
migas te librabste, y no puedes
de Iael. No parece tã sangrien-
to el exercito, como su brazo.
El de Herodias espera Iuan?
Y viendo desnuda la cuchilla?
Paf-

Vers. 21.

Pasò los terminos de la naturaleza el valor.

Nu. 19.

Entrò en la prision el verdugo, y segò la açuzena mas fragrante de la Iglesia. O vien to cruel de la ira! quemò tu enejo en vna flor, al jardin: *Et decollauit eum in carcere.* Al Rey presentan la cabeça de Iuan, el Principe a la hija, la hija a la madre: *Et dedit illud puella, & puella dedit matri suæ.* Con vn agrauio satisfaca a tantos? Aun con muchos no fuele cõtentarfe vno. Que, si es cruel? Que tenga animo Herodes, para ver degollado a Iuan! Que bien le pareciò, pues le presenta! A los ojos de vn verdugo, que dadiua mas preciosa que la mortaja? Escuchale (Principe diuertido) escuchale: que muerto reprehende tu amistad incestuosa. Si cierra los ojos; por no ver el crimen es: no porque los eclipsò la muerte. O como te auisa San Ambrosio! *Clauduntur lumina, non tam mortis necessitate, quàm horrore luxuria.* No fuera bastãte la muerte, para enlutar luzes tan claras, q̄ su virginidad las defendiera de las sombras: tu lasciuia los dà horror, y ocultò los resplandores por no verla: *Nò tam mortis necessitate, quàm horrore luxuria.*

Nu. 20.

O que agudeza de San Gerónimo! Disputauan algu-

nos, que en Moysen estaua representado el matrimonio, y el estado de la virginidad en Elias: *Quod si contentiose in Moysse nuptias, in Elia virginitatem dixerint demonstrari; Breuiter audiant: Que? Moyssem mortuum, & sepultum: Eliam igneo curru raptum. Ante immotalem esse cepit, quàm mortuū.* Si es estãpa del desposorio Moysen; tãbien le veréis difunto, firuiendo vn risco todo de losa al cadauer. Si es imagen de la virginidad Elias; al Cielo se trasladò entre ardores, y luzes: Siguese la inmortalidad al sepulcro; y sin passar por el ataud, gozò los priuilegios de inmortal: *Ante immortalem esse cepit, quàm mortuum.* No parece que la uirginidad muere: cubrense de herrumbre los filos de la guadaña, si pretendē violar tan pura flor. Luego Iuan no cierra los ojos, porque le mata la cuchilla, sino por no ver las torpezas de la sensualidad? Assi es: *Non tam mortis necessitate, quàm horrore luxuria.* Que Iuan grandes goza de Angel, y contra sus ojos no tiene fuerça la espada.

D. H'e²
ron. lib.
2. cont.
Iouin.

§. VII.

Y NO reparais, (Cortefanos,) que sea degollado Iuan? Pudo el verdugo pasarle el pecho: y no quedaua menos desagrauiada la ira. Que mas pretende Herodias? Como no vna Iuan, se templò su enojo. Tan pocos son los tormentos, que inuentò la crueldad, para acabar con la inocencia, que no hallas otro martirio? *Et decollauit eum in carcere.* O que es misterioso el rigor!

Es tan grande Iuan, que es nuestro quitarle la cabeça, para que entre en el Cielo?

Nu. 21. Siempre (Señor) que os miro en esta Cruz clauado, tan sangrientamente herido; ò quantos dolores de mis culpas me fatigan! vos despojo de vn barbaro verdugo, para que goze yo los priuilegios de Angel? Porque inclinais la cabeça, quando entregais a vuestro Eterno Padre el espíritu? *Et inclinato capite, tradidit spiritum.* Si señalais el pecho, que ha de herir el arpon cruel de la lança? Que mucho? Tan deseoso estais de nuestra vida, que descubris la puerta de la Gloria. Aff es.

Pero mas parece que oprimi- dos los ombros al peso de mis delitos; la cabeça se inclinò. Fue de Hugo Careense el pensamiento: *Inclinat caput, quasi supponens humerum, ad portandum nos.* No porque os faltan fuerças, sino para que conozcamos, que en vuestros ombros estamos, y vivimos. Mas profundidad tiene el misterio, escriue San Antonio de Padua. No os acordais que dixo nuestro Redetor, y Maestro Christo, que era angosta, y baxa la puerta del Cielo? *Intrate per angustam portam.* *S. Mat. c.7.v.13* Af si la dispuso, porque desea que la austeridad, y la penitencia nos abreuie, y nos humille: y como reducida por la mortificacion a espíritu la carne, no ocupa lugar; pinta tan estrecha la puerta. Que penitencia fue soberuia? Como se deshaze quando se castiga; embuel- tos en poluo yazen sus pensamientos: y no importa que sea baxa: *Intrate per angustam portam.* Pues Christo nuestro Redentor, y Maestro al tiempo de morir, nos quiso enseñar la humildad con particular demostracion. Inclinò la cabeça, quando và a entrar en el Cielo: para dezir, que sino somos humildes, no entraremos en su Gloria: *Porta cæli humilis, per quam, qui vult ser. i. de intrare necesse est, vt inclinet se:* *S. Ant. de Pad. humilis, per quam, qui vult ser. i. de Aduent.*

se: Hoc autem docuit Christus, qui inclinato capite tradidit spiritum. Aunque para exemplo; os baxais, quando entráis por la puerta? Y a Iuan le quitais la cabeça, para que entre? Dais a entender que es mas alto, que vos Iuan: pues para entrar os basta vna inclinacion, pero vna degollacion al Bautista. Que alto le hazeis! a costa de vuestra grandeza, parece que le ensalçais. No fuera corta prerogatiua, que entrara como vos, inclinando la cabeça: pero sin ella passa por la puerta celestial; porque quede baxa siempre para la doctrina, y no halle dificultad en la entrada: *Hoc autem docuit Christus, qui inclinato capite tradidit spiritum.* Lo que acreditais sus virtudes! Altissimas las hazeis, pues parece que es menester ferrar la altura, para que entre en la Bienaventurança.

Nu. 22.

Es vulgarissima la experien-
cia. Si la medalla es mayor
que el nicho; la sierra, ò la
garlopa gastan la madera, has-
ta que se ajuste con la capaci-
dad. O levantar mas el arco,
ò baxar la imagen. Baxa es la
puerta celestial, porque solos
los humildes entran por ella:
Iuan (aunque tan rendido, que
solo se llamó voz, quando Ie-
rusalen le quiso coronar de
Mesias) es mas alto que la

puerta. En levantarla mas, ay
inconueniente; por que como
es para exemplo de la humil-
dad; no parecerà bien alta.
Pues fieren a Iuan la cabeça,
y entre degollado en la Glo-
ria. Escuchemos el panegiri-
co que le haze Christo: *Inter*

Matt. c.3
II. v. 11

natos mulierum, non surrexit maior Ioanne Baptista. Entre los hombres puros, ninguno mayor, que Iuan: pero el que parece menor, le excede en el Reyno de los Cielos: *Qui autem minor est, in Regno caelorum maior est illo.* Christo es, el que no pareció tanto, como el Bautista, dixo Tertuliano: *De semetipso loquitur, qui minor Ioanne habebatur.* Pues Iuan, mayor, y menor es, si se haze la cóparacion con Christo, y con los hombres. Luego fuerça serà que le corten la cabeça, para entrar en el Cielo: Aclamò el Pelusota. Porq? La puerta del Cielo se hizo ajustada para los hom-
bres: Si Iuan es mayor, ò mas alto que ellos; ò se ha de levantar la puerta, ò se ha de hazer Iuan menor. Esto es mas facil: Pues entre sin cabeça en la Bienaventurança: *Quoniam igitur maior omnibus, qui ex mulieribus nati fuerant, erat Ioannes; caput ipsi, ante donatum Regnum caelorum, praecissum fuit.* Pero Christo, que con infinita de-

Tert. li. 4. contr. Marc. 2

Peluf. li. 1. epist. 68.

figualdad es mayor que Iuan, como para entrar por la puerta se inclina solamente; *Inclinato capite tradidit spiritum*; y a Iuan se le quita la cabeza, para que entre? Porque no parece, que estorua tanto a Christo la altura, como a Iuã. Que quereis? Humildades de el Bautista son tan grandes en los ojos de Dios, que las haze parecer mayores. O Iuan! ò Cielos!

Nu. 2 3. Degollado pues yaze en la carcel Iuan, lloramos (Cortefanos) lloramos. Lo que sufre la virtud! todo lo que puede la sinrazon. Sin cabeza queda Iuan? Misterio tiene el martirio. Christo padeció tan en la cabeza del Bautista, que parece que murió en sí mismo, quando Iuan en su cabeza. Acordaos, que dixo el Apostol, que la cabeza del varon era

I. Corin Christo: *Viri caput, Christus*
th. in c. est; y lo dixo sin duda por Iuã
11. v. 3. (escruiue el Arçobispo de Mi-
D. Am- lan Ambrosio:) *Cum à Ioan-*
brof. ser. nis corpore, caput aufertur,
65. de S. *Christus quoddammodo à Iudeis*
Ioan. *legis cultoribus separatur.* Tan
de Iuan quiso ser Christo, que
quando le degollaron, tuuo el
mismo sentimiento que Iuan:
porque fue, como quitarle la
cabeça a Christo. Que de-
mostracion hizo, quando
murió, para que se conocies-
se que ya no lo era de su pue-

blo, y quedaua la Sinagoga;
como cuerpo sin cabeça? Es-
pirò nuestro Redentor, y ras-
góse el velo del Templo des-
de los primeros fuecos hasta
las vltimas orlas; que fue di-
uidirse de sus ritos. Los mon-
tes à la lumbre de los peder-
nales se dieron espantosas car-
gas, y en la batalla publica-
ron la diuision. Como queda
tronco el cuerpo sin el alma;
assi la ley sin Christo: *Reman-*
sit illis sine Salvatore lex inani-
mis, & truncata. Dixo San
Ambrosio. Tanto sintió la
muerte de su Precursor; que si
hasta en la Cruz no se aparta-
ua de su pueblo; se diuidió
antes: porque vió sin cabeça
a Iuan. O gloria grande del
Bautista! golpes que recibe
su cabeça, hazen eco en la de
Dios? Iuan degollado (escrui-
ua el Angelico Doctor Santo
Tomas) descubiertamēte ha-
blò, aunque muerto; que per-
dia Ierusalen las dichas de
auer hallado à Christo: *Decol-*
latio Ioannis signum fuit quod
authoritate legis, debebāt amit-
tere Christum. Concluye la ra-
zon. Nuestro Redentor, y
Maestro, cabeça de los Iustos
es: y la de Iuan, señalando es-
tà la de Christo. Cerrò el pa-
rentesis de la Ley escrita, el
rasgo que echò la cuchilla en
el papel blanco del cuello de
Iuan. Si la cabeça le quita

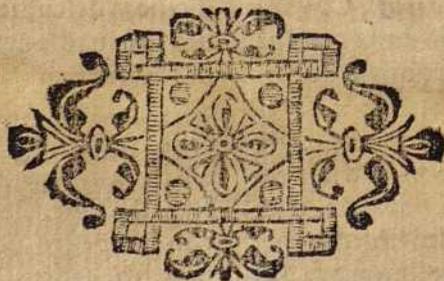
D. Tho.
in c. 14.
Matth.

Herodes; apartóse del cuerpo de su pueblo, Christo: y falleció la ley. O como toda la crueldad es contra Ierusalén!

Que dichosamente (ó Iuan) acabasteis, voz del Verbo Divino! En vna carcel os puso la predicacion: y aunque por guardaros de vnas iras; como era Principe diuertido el que os defendía; las benevolencias se mudaron en crueldades. Difunto reprehendiais el incesto, y aun le castigauais: porque enmienda por mas poderosa, la voz en el ataud. Si se entristeció Herodes del rigor de la peticion; tambien se denegó de alegrar: porque quitando a Christo la voz; no entendió que le podia conde-

nar. La espada desnuda en manos de vna muger esperais, quando aun Elias no la aguarda. De los ombros os quitaron la cabeça; y pareció forçoso: para que entráeis por la puenta de el Cielo, a la Bienaventurança. Golpes que en vuestra cabeça se dan, hazen eco en la de Dios. Haganle en vuestros oídos nuestros ruegos. Mirad los peligros de esta Monarquia, de tanto enemigo infestada, con pujança tan sangrienta, rebelde. No bueluan a la campaña las armas: Dad a estos Reynos paz, tranquilidad a la Iglesia, y á todos gracia, prenda de la gloria: *quam mi-*

hi, &c.



ORACION

PANEGIRIGA

VIGESIMA PRIMA.

En la festiuidad de todos los Santos.

D I X O L A

En la Capilla Real de la Encarnacion , à primero de Nouiembre de 1651.

Beati pauperes spiritu , quoniam ipsorum est Regnum cœlorum. S. Matth.

cap. 5.

SALVACION.

SEGVNDA vez repite la Iglesia las glorias de sus Santos: bien cantadas en el discurso de los dias del año ; oy en las breues horas de vn dia. No de vna vez se celebran bien las grandezas ; que no quedan satisfechas las alabanças. Lleguese a la musica la endecha, para que repetida del arpa , ò se buelua a escuchar, ò se acabe de engrandecer. Reparaua yo en la gala có que encarecia nuestro Redentor, y Maestro Christo la hermosura de la Iglesia: Luna, y Sol la llama: *Pulchra ut Luna, electa, ut Sol.* Llamarla Sol por hermosa , es vulgar encarecimiento: y no por hermosa, la alaba de Sol: Porque pues? Tiene el Sol su mouimiento natural, cuyo curso se acaba en vn año (que la mayor belleza , aunque se le concede para luzir la

Cant. 6.
6.v. 9.

vida de los siglos, tiene en vn año su fallecimiento.) Otro movimiento tiene el Sol, por el rapto del primer mobile, que en veinte y quatro horas, nació en la cuna del Oriente, y murió en el sepulcro del Ocaso. En los dos movimientos es el Sol la Iglesia. En el discurso del año celebra las excelencias de los Santos: y en las veinte y quatro horas de oy, las comprehende todas. Hermosa es como el Sol: *Electa ut Sol*. Mejor dia (escrivio nuestro Cardenal San Pedro Damiano) es oy, que los passados dias, porque defagrauia en breue tiempo, grandezas q̄ no pudo cantar en vn año: *Hodie dies serenior irrissit nobis, & Sol solito lucidior terris illuxit*. Si dissimulò las glorias de algunos Santos, porque le robaron la musica otras excelencias; oy las canta, tan sin agrauio de los singulares, que son los concientos de todos. Grande dia para el Sol, no por los milagros de Ezequias, ni por las voces de Iosue: grande; porque en las horas de vn dia, tuuo tiempo para las alabanças de todos los Bienaventurados, y en primer lugar, de la Madre de la gracia. Supliquemosla a Maria Santissima me la alcance, obligandola con el *Aue Maria*.

*S. Petr.
Damia.
Serm. de
omnib.
Sanct.*

*Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum
est Regnum cœlorum. S. Matth.
cap. 5.*

§. I.

Num. i. **E**L Reyno glorioso de la Iglesia quiso alabar el Profeta Rey, y puso al Psalmo ochenta y tres vna inscripciõ, en que cansò algo Agustino el remontado buelo de su pluma. El titulo que clauò en la puerta del Psalmo, por donde entran los hombres a las noticias de la Gloria, este es: *Pro torcularibus, filijs Chore*. A los hijos de Corè, que viuen en

Psal. 83

los lagares, y en las prensas? Dificulta Agustino: Quiè Corè, y sus hijos son? Y resuelue, que nuestro Redentor Christo, y sus Fieles: *Filij Chore, Dominis scilicèt nostri Iesu Christi*. De suerte que David, q̄ pretende darnos noticia de la Bienaventurança, nos escriue este Psalmo, en que trata de la Gloria. Pues para que no se pierda este auiso tan importante, y en la estafeta de la vida se oluide esta carta, por no

*D. Aug.
enarrat.
in Psal.
83.*

sa-

haber donde viuen ; puso el sobreescrito: *Pro torcularibus*: En las prensas viuen , en las angustias , y mortificaciones: *Pro torcularibus*. Valióse el Profeta del esbilo , que vimos comunmente. Escriue el otto a Madrid vna carta , y porque en la confusion de tanta vezindad no se pierda ; señala la calle , el sitio , y aun dà las vltimas señas. Dauid , que embia este pliego de la Gloria a los hijos de Christo ; en el sobreescrito dize: A los Christianos , que viuen en los dolores , porque

Sino es de las prensas de la mortificacion, no salen los frutos de la Bienaventurança.

Num. 2. **G**RANDE misterio tiene , que en las prensas viuan los hijos de Christo ! En los jardines amenos , y apacibles seluas , parece que deuia dezir: no en los tormentos , y en las persecuciones : que esta es carcel para esclauos , no recreacion para hijos. Rebien puso el sobreescrito a la carta , aclamò Agustino : y para que se aduertia el cuydado con que se escriuiò , notad (profigue la luz de Africa ,) que los Justos se parecen en la vida à dos linages de frutos , de que no puede sacar vtilidad el due

ño , sino se ponen en prensas , y lagares : Los racimos fertiles de las vbas , los frutos suaves de las oliuas , son: *Vbacer. D. Aug. tè pendet in vitibus , & oliua supra. in arboribus : his enim duobus fructibus solent torcularia preparari*: porque en tanto que pende el racimo del sarmiento , y del arbol la azeytuna ; ni azeyte , ni vino es : *Quamdiu pendent in frutetis suis , tanquam liberè àère perfruuntur : & neque vba vinum est , neque oliua oleum ante presuram*. Quando dàn principio al sufrimiento en la prensa , y al martirio en el lagar ; azeyte , y vino son. Los Justos affi: *Sic sunt , & homines , quos prædestinauit Deus ante sæcula , conformes fieri imaginis filij sui*. Estos passos mismos han de seguir , caminar estas estrechas sendas , si quieren ser los hombres de prouecho para la Bienaventurança. Hijos de Christo seràn , racimos hermosissimos de Engadi : que por la prensa en que estuuò el padre , han de passar con la imitacion los hijos. En tanto que se goza el ayre de los gustos de la vida , y en el arbol de los apetitos viuen ; de ningun prouecho son. Exprimirse deuen en el tormento de la penalidad , y en la prensa de el ayuno , y mortificacion , si han de ser frutos de la Glo-

ria: *Accedens quisque ad seruitutem Dei, ad torcularia se venisse, cognoscat: non ut in hoc seculo pereat, sed ut in apothecas Dei defluat.* Acabò Agustino.

Num. 3. Vna nota singular hallo en vn texto comun. Con Iacob **Genes. c.** lucha el Angel: *Ecce vir luctabatur cum eo.* Quando perseguido de Laban, y maltratado de Esau, sales a la campaña? Horrores hallas en las sombras, y las penas renacè de los trabajos mismos. El furor de vn suegro te ofende, te turba la espada desnuda del hermano, y sobreuiene el susto de vna lucha, (aunque Angel es el agonista:) *Luctabatur cum eo.* O en quantos aprietos se halla tu coraçon! No basta vn suegro ofendido, idolatra, y codicioso? La pena de la persecucion de vn poderoso, gentil, y auariento; puede crecer? Sucede luego Esau, que deseoso de el mayorazgo, y agraviado de la bendiciò; fia de las armas la vitoria, y la vengança de sus iras. Que ahogado estàs! Pues aun no bien apretado (dixo Alberto Magno.) Los tormentos de vn suegro, y las persecuciones de vn hermano, no son bastantes penas? No. Es menester que el Angel luche con Iacob, que le comprima en la prensa de los braços; pa-

ra que prensado mas, sea fruto de la Gloria: *Complectens, & constringens eum, valetudinem diuinam accepit.* Mas *ibi.* prensa es forçosa, para que delatado mas, de mas vtilidad el racimo de sus virtudes. Martirio fue el de Laban, no poco tormento el de Esau; pero boluiò a poner el Angel en la prensa de sus manos, porque todo se exprimiesse: *Complectens, & constringens eum.*

Que agudeza del doctissimo **Num. 4.** Oleastro! Viòse fauorecido Moysen, y pide a Dios que le muestre su rostro: *Ostende Exod. c.* *mibi faciem tuam.* Natural **33. v. 13** ansia es, ver al que nos sabe amar: y no le pareciò que le amaua, sino le atendia. No era possible (que para gozar lo Diuino, estorua mucho lo humano,) y negòle el fauor: *Nò poteris videre faciem meam: Vers. 20.* *non enim videbit me homo, & uiuet.* Pues ha de quedar Moysen poco ayroso, y fauorecido? Busque Dios alguna traça: que negar lo q se pide, es poca atenciò del ruego, ò mucha auaricia del bienhechor. Hallòla Dios para dexarse ver, y dizele: *Ponam te in foramine petrae, & videbis posteriora mea.* Vna peña rajada, y partida tienes delante de los ojos: entra en la rima del peñasco, y me veràs: *Erat lapis Oleastr. ibi,* *scisus, aut foramen habens inter*

ter Deum, & Moysen. Escriuió Oleastro. Si es tan estrecha, y angosta, como en apretura tanta, puede entrar el cuerpo de Moysen? Imposible parece, que en la breuedad, se pueda introducir. Si le manda entrar, no se permite ver. Antes el medio para gozar a Dios, es abreniarle en aquella prensa estrecha (piensa Oleastro.) Fue dezirle: Si quieres gozarme, y verme, y que sea copioso el fruto de tu virtud en la Gloria; entra en la prensa de esse risco, estrechate en las dos tablas del peñasco: que abreniada assi, serás de utilidad grande para el Cielo: *Ponam te in foramine petrae*. Si se desatan los frutos; a la Bienaventurança corren.

Este fue el intento de la Iglesia en la festiuidad de todos los Santos. El Euangelio deste dia vna carta es, en que auisa el Cielo a los mortales la Gloria que gozan los Bienaventurados: y pone el sobreescrito: *Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est Regnum caelorum*, *Beati mites: Beati qui lugent*. A los Christianos que viuen en el tormento de la pobreza, en la prensa de la manfedumbre, y entre las tablas de la persecucion. A ellos doy noticia de la Gloria: y les auiso, que para ser

frutos del Cielo, han de viuir entre penas, entre lagrimas, y agrauios: que los Santos maltratados, y deshechos, passaran desta vida a la inmortal. Ninguno puede luzir en la celestial Ierusalen, sino fue oliua oprimida en la prensa del trabajo. O Fieles! quanto còsuelo nos puede dar la affliction, en que se prensa esta edad. Que muertes de Principes! Que rebeldia, y traycion de algunos Reynos! Que infelices successos en las campañas! O en quanta prensa viuimos! Pero si nos quieren oprinidos las dichas; seguras son las felicidades; pues al martirio de vnas lagrimas, se sigue el aliuio de las risas.

§. II.

TAntas penas en que los Num. 5. hombres se hallan, penas son en que padecen, para merecer el Reyno de los Cielos. Pero la primera que puso nuestro Redentor, y Maestro Christo, la de la pobreza es: *Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est Regnum caelorum*. Dichos los que se ciñen con los cordeles crueles de la necesidad; que por prensados, yã son frutos de la Gloria. No son ellos pobres, de la sangre de aquellos, que de necessitados piden limosna (sue-

le hallarse en ellos vna mortal ansia de los bienes temporales.) No es lo mismo, mendigo, que pobre de espíritu. Los poderosos, entre las abundancias pueden ser pobres: y desotos habla, que desenfazaron el coraçon, ò el afecto de los tesoros. Que poco gozan algunos, y que mucho en el deseo! Tambien tiene manos la voluntad. Tan ocupadas las mira codiciando, el pobre; como el poderoso atesorando. La diferencia es, que vna falsa, y otra es verdadera opulencia: Pero el embaraço, èl mismo es. Por esta causa aconfejaua Chrysostomo a la purpura, y al sayal (si este tiene los pensamientos de grana) que arroje lo que en las manos tiene, si quiere robar el Cielo. Quien hizo presa, si le cerrò la mano el achaque, ò el tesoro? Si la desocupa, facil es el robo: *Dispergè, quæ habes in manibus. Quo vsque presentia seruas, illa rapere non poteris. Rapientem benè expeditum esse oportet.* Y pone el exemplo, en el que tiene oro en la mano: Si le ama, no hurta; si le desprecia, roba. Si el Reyno de los Cielos se ha de ganar, y como robar por fuerça; muy desocupados, como ligeros han de ser los ladrones: *Benè expeditum esse oportet.* Hazeme empero dificultad, q̄ sean los

pobres de espíritu, los primeros frutos de la Gloria. Grãde prensa deue de ser la pobreza. Que tormento como no darse por obligado de lo q̄ arrastra mas la voluntad? Negarse al cariño de lo que mas hechiza; cruel martirio es: porque nunca vè los desengaños el que ama: pagase de la vista, y huye de la consideraciõ. Pues razon es, que sea preferida la pobreza a todas las angustias, que la que mas comprime es, y la que dà mas copiosos frutos al Cielo. Comience pues por ella, que

Como es la mas insufrible; dà Christo principio à las Bienaventuranças, por la prensa de la pobreza.

A LA puerta de aquel Prin Num. 6.
cipe auariento yaze Lazaro; que enfermo, y que necesitado! Siendo de vn mismo linage la llaga, y la hambre; hallò piedad en el Can la herida, y crueldad en el coraçon del auaro. Que increíbles son los rigores de vn pecho miserable! Lo que sobraua de sus banquetes, suplicaua; digo lo que se perdia: y aun lo que no valia, le negaua: *Cupiens saturari de micis, quæ cadebant de mensa diuitis, & nemo illi dabat.* O Lazaro, que lastima me haze tu pobreza,

Chrysol. hom. 53. in manibus. Quo vsque presentia seruas, illa rapere non poteris. Rapientem benè expeditum esse oportet.

Luc. 6. 16. v. 21

za, y enfermedad ! Tus dolores parecen mios , quando los escucho, segun los siento. Que malogradas lagrimas las tuyas ! Ruega a vn peñasco que a menor golpe , que el de tus achaques , saben mouerse las entrañas del pedernal. A vn auariento pides ? Para que crezca el martirio que padeces ; que bien hazes ! No le considerais a las puertas del poderoso ? Tan poco codicio-

Nu. 23. so de la pompa que mira, y de la opulencia del combite, que atiende; que el pan que se pierde en la mesa , le basta. De hambre mueres ; y ninguno te socorre ? Que prensa ! Que tormento ! Sin salud , y herido el cuerpo todo : y falta quien te remedie ? Que crueldad ! ó lo que sufres ! La magestad, ni el palacio embidias : las riquezas, ni aun lores galos amas : Y con pobreza , y con hambre ? Sangriento martirio es. Que prensada está tu paciencia ! fertilissimo fruto das al Cielo. Ardiente horno llamó a la necesidad de Lazaro , Chri-

Chrysol. ser. 121. sologo : *Non tam Lazarum, quam ipsum pietatis conflatatorium, eius proiecit ad ianuam :* y aunque le llama así, porque en él se fraguauan las entrañas de hierro del poderoso ; *Conflatorium dixi propter ferrea viscera ;* no dexa de ser rigurosa hoguera , que en lla-

mas de pobreza abrasaua al mendigo.

Lo que alaba el Apostol la Fè de los Christianos Hebreos ! *Rapinam honorum vestrorum cum gaudio suscepistis, cognoscentes vos habere meliorem, & manentem substantiam.* Perdieron su hazienda, porque professauan nuestra Fè ; y dales el parabien de el gozo con que sufrieron los agravios , por la seguridad de los tesoros eternos. No en los bienes temporales solamente, fueron castigados : carceles, y tormentos padecieron (que el odio no de los intereses solos se paga , sustentase tambien de las crueldades.) Pues alabe San Pablo, no menos la paciencia en la perdida de las riquezas , que el sufrimiento en los rigores. Sufre mas el que perdió los bienes, que el que padece tormentos ? Si se siente mas lo que mas duele ; que pena como la del martirio ? Esta dissimula el Apostol, porque padeció mas sin duda, quando se vieron pobres , que quando se hallaron presos. Que rigor, como pedir de necesitado , el que se vió poderoso ? la consideracion de la inestabilidad de lo terreno, a vista de lo inmortal ; aliuio es de los pesares : pero morir de hambre , prensa cruel es. O pobres ! Vn sustento pedis

Num. 7.

Ad Hebræos, c. 10. v. 34

al que os robò la hazienda : y os la niega; porque duela mas rogar , al que deue restituir.

Los inocentes hijos mueren de necesidad. Que desconfuelo ! Padezcan en los calabozos; que parece menos, que el tormento de la pobreza. Esta encarece San Pablo : porque toda su pretension fue (escriviua Chrysostomo) que sufriesen los Christianos mas, para que fuesen mayores las glorias:

Chrysof. Propter fitem illam rapinam ibi. sustinuitis, & cum gaudio toleratis; escucha aora, quod erat totum Apostolicum opus.

Num. 8. Reparad en el tributo que pidieron a nuestro Redentor, y Maestro Christo los que cobran las rentas Reales. Al Señor se pide , lo que al vassallo? Son tributarios los hijos, como los siervos ? A todos quiere hazer iguales la Corona. Por escusar lo que podian dezir, (que aun de los escanda los passiuos se escondia Christo ,) dixo a San Pedro : vè al mar, echa el ançuelo, y del primer pez , que engañare el cebo , abre la boca : hallaràs en ella vna moneda de plata: paga

S. Mat. cap. 17. *to ore eius inuenies staterem; & te.* Sucedió assi. Que dizes ? O prodigio ! Admira la Fè de Pedro (aclamò Chrysostomo) que diò credito a difi-

cultad tanta: *Admirare Petri fitem , quoniam rei tam difficili obediuit.* Es difícil que ponga Dios la moneda en la boca del pez? No: que entendiesse el Apostol , que estaria en la boca la moneda ; es lo milagroso. Porque? Reparad en la corta distancia entre la boca , y el buche : y os admirarà, que no passasse al buche, tan inmediato a la boca. Asombro es, que no salga de los limites de los labios a la juridicion de las entrañas ; siendo tan facil el mouimiento. Esta nouedad hallaua yo entre los ricos , y pobres. Que tenga el poderoso la riqueza en la boca , y que no llegue al coraçon el tesoro ? Increyble es. Que sepa pedir con la boca el pobre , y no passè la voluntad al deseo? Es successo extraordinario. Que prensa mas cruel ? En ella se martirizan tan naturales afectos. Pues como es tan apretado este rigor, en que se abreuia el alma, y se aflige la voluntad; por ella començò Christo a exprimirnos, para que fuèsemos frutos de la Bienaventurança:

Beati pauperes spiritu, &c.

§. III.

ESTA prensa tan ahogada de la pobreza puso en primer lugar nuestro Redentor, y Maestro Christo : Como la opresion es tanta, y sucede al trabajo la gloria; dize, que es fuyo el Reyno de los Cielos: *Quoniam ipsorum est Regnum cœlorum.* Cosaria es la agudeza de Bernardo. Como si estuuieran gozando las delicias la Patria celestial, habla Christo de la gloria de los pobres: *Ipsorum est Regnum cœlorum.* Como puede ser? Si aun viuen de peregrinos; no tienen priuilegios de Ciudadanos. Alguno dixera : que son tantos los cuydados de la hazienda, y de modo maltratan a sus dueños los tesoros ; que aunque es apretada la necesidad; se viue en la pobreza como en la gloria. Preguntadse lo a vn poderoso, que ni duerme, ni descansa, porque le desalfofiégã las riquezas: y desear mas, ó temer haliarse con menos; es la causa toda de su inquietud. Dichoso el pobre de espíritu, que nunca rindió su corazón, ni al miedo, ni a la codicia. Esta gloria es : Pero Christo, en el Reyno de los Cielos dize que está el mendigo : *Quoniam ipsorum est Regnum cœlorum.* No parece

facil de aueriguar, que viua en la tierra, y que esté en el Cielo. Pero dezia yo, que

La virtud de la pobreza en la prensa de la necesidad, (aunque se le deue en esta vida la sombra) goza la luz de la Bienauenturança.

VAliente texto el de Eliseo. Agradecido Naamã, Num. 9. de que le restituyesse la salud, con auerle bañado en el Iordan; le quiere hazer vn presente: *Obsecro itaque, vt accipias benedictionē à seruo tuo.* 4. Reg. 6. 5. v. 19. Reusò la dadiua el Profeta, y con juramento le assegurò, que no auia de recibirla. Con notables voces lo afirma : *Viuit Dominus, ante quem sto, quia non accipiam.* Vers. 16. Viue Dios, en cuya presencia estoy, que no has de pagar el milagro. O fiel ministro ! ni aun agradecimientos recibes del fauor que usò el Principe con el desvalido. Hizòle dificultad a nuestro Abad Igniacense la voz de el Profeta. En presencia de Dios, dize que está, y no ha de recibir el tesoro, que le ofrece. Duro freno para no pecar. Si te persuades à que mira Dios su ofensa, que riendas puedes dar a la culpa? Está bien : pero que novedad dize Eliseo? Todos estamos en la

presencia de Dios. Así es, (profigue el Abad:) pero con esta diferencia: que Dios nos mira, pero no le vemos. Luego el Profeta, quando dixo que estaua en la presencia Diuina, contemplaua la Magestad soberana? Pues no? *Quoniam*

Guerric. Abb. sr. que semper intuebatur per fidem non sictam, merebatur se-

de SS. Apostol. pius intueri per speciem licet factam. Etiseo estaua en la gloria, aunque vestido de los achaques de la mortalidad? O asombro! En el estado de viador, comprehendes? Antes de acabar las penas, gozas las delicias del Cielo? Mucho es: pero advertid, quan apretado está de la prensa de la mendiguez: y aunque contento; que mortificado entre las tablas de la necesidad; pues ofreciendole Naaman sus tesoros, desprecia las riquezas. Así? Pues fuerça es, que à Dios estè mirando: porque aunque no se le deue en la vida esta gloria; es tanto el merito, que se halla ella sola entre luzes, quando las demas virtudes en sombras.

Nu. 10. Preguntaron los doctos de el pueblo a nuestro Redentor, y Maestro Christo, quando auéis de reynar? Y redimir Israel el cuello de la opresion Romana, quando? Fue la respuesta: *Ecce enim Regnum Dei intra vos est.* La Gloria celest-

S. Luc. c. 17. v. 21.

tial entre vosotros viue: veziño es de vuestras Ciudades el Cielo. Como puede ser? (dudana Teofilacto.) Siendo el coraçon del hombre tan corto, y tan inmensa la gloria; como puede ser capaz de la Bienaventurança? Que pensais, que quiso significar Christo, quando assegurò, que el Reyno de los Cielos estaua entre los hombres? Que quando las criaturas viuen como Angeles, libres de los bienes temporales, y presas das del martirio de la pobreza, estauan como en la Gloria: *Omnino Regnum Dei est, more Angelorum viuere, quando nihil mundanum in animabus nostris versatur.* El Reyno de los Cielos gozan: aqui comiençan a gustar lo que eternamente han de poseer.

No auéis reparado alguna vez en las gracias q̄ diò nuestro Redentor Christo a su Padre Eterno, de que su encarnacion no se auia rebeldado a Principes, sino a humildes?

Confiteor tibi Pater, Domine cæli, & terre, quia abscondisti hæc à sapientibus, & prouidentibus, & reuelasti ea paruulis. *S. Mat. cap. 11. v. 25.*

Las esquiniezes que usa Dios con los grandes! No por q̄ no reuelara sus secretos a la purpura, como al sayal; sino porque no está desocupada la Magestad para el secreto. Como

mo viue sin cuydados; a todo Dios roba la lana, todo Dios huye de la seda. Pero gracias le dà de que viua sin Dios el presumido, y se goze el humilde con Dios: *Confiteor tibi Pater.* O dichosos, los que corridas las cortinas, conocieron a Dios hombre! Los pobres de espiritu son, escriuiò nuestro Abad Guerrico:

*Guerric. Reuelasti ea paruulis, qui vti-
Abb. ser. que non sunt alij, quàm paupe-
de omni. res spiritu. Delta fineza dà
sanct. gracia a su Padre: y aun se
alegra (pensò la Glessa Ange-*

*Glos. An. Confiteor tibi Pater, in-
gel. ibi. te exulto. Aquella gloria dis-
simulada a tantos, es conocida del pobre: sin nubes està la
luz; quando para otros, con
obscurissimas sombras. Difi-*

*cultosa agudeza es la de Chri-
sologo: O insignem paupertatis.
ser. 121. excellentiam! Hæc Dei persona
fit, Deus in paupere abscondi-
tur. O prerogatiua grande de
la pobreza! Dios se esconde
en el pobre. No dize (discuro
assi) que Dios se dissimula
en el pobre, porque agradece
la liberalidad, aunque recibe
la limosna el mendigo: que se
disfraçò la mano con los acci-
dentes de criatura, siendo de
Dios el braço: sino que se es-
conde en el pobre, como zela
la luz el velo, al resplandor el
barro, y la nube al Sol: *Deus
in paupere absconditur.* Pues*

aunque mucho se encubra; quien no atiède la lumbre por el cendal, y por el vapor la luz? No se declara toda; pero conocefe la claridad. Os haze nouedad aora, que en la vida gozen algunos dibujos, aunque claros, de la Bienaventurança? *Ipsorum est Regnum caelorum.*

§. IV.

LA gloria que se goza por la prensa de la pobreza, dixen: escuchad aora la de la persecucion: *Beati, qui persecutio-
nem patiuntur propter iusti-
tiam: quoniam ipsorum est Reg-
num caelorum.* De vn mismo linage deue de ser la persecucion, y la pobreza, pues de las dos es el Reyno de los Cielos. Notad, que a vna, y otra solamente promete el premio con nombre de Imperio celestial: *Ipsorum est Regnum caelorum.* Pero aunque le callàra, que seguro era el dosel!

El que por Dios padece en la vida, goza como en la patria, las delicias de la Gloria

Nu. 12. POCAS horas tenia de vida nuestro Redentor, y Maestro Christo, (que corrian mucho los tormentos, aunque con passos bien sossegados caminaua su paciencia;) y pide vna merced a su Eterno Padre: *Pater venit hora, clarifica*

Ioan. c. 17. v. 1. filium tuum. Llegò el tiempo yá, vengan las glorias aora.

Dixo con singular agudeza Chrysostomo, que la gloria que pidió Christo, fue el tormento: *Quid dicis? Ad crucem cum latronibus, & prædonibus*

tom. 4. dum. 8. ducendus, maledictorum, que in caput necem subiturus, & ista vocas gloriam? Como, Señor? Vna afrentosa muerte de Cruz os espera, las espinas os aguardan (y no sè como, porque las crueldades buelan) y llamais gloria al martirio? Es magestad, morir entre ladrones? Parece infamia. Puede ser humo la luz? Sol la sombra? Rigores que obscurecen, que tienen de resplandores? *Ista vocas gloriam?* Concluye el argumento de Chrysostomo. *Ipsè pro me seruus factus, gloriamque suam exuens, tanti enim duxit esse in gloria, quanti quod mei gratia crucem sciret.* O Dios! Las

luzes de la eternidad dissimuladas con el vestido de nuestra carne; y parece que las desnudas, por la ropa de la paciencia. Que te importò baxar à la tierra a sufrir? Viuir en gloria, muriendo en Cruz: *Tanti enim duxit esse in gloria.* Lo que nos enseñas! ò si aprendiera assi, la rudeza humana! muy dissimulada tiene la magestad el sufrimiento, pero la Fè la descubre. Son alajas de la gloria los pesares: y como al aspecto feos, y costosos; ninguno quiere con ellas vestir los aposentos del alma. Los que las conocen, por ningunos tesoros cambiaran sus riquezas. Quien se deshizo de las dichas? Estas son prendas de la eternidad. Gloria es para Christo padecer: lo que le cuesta, gozas: y huyes de la persecucion? Te apartas del Reyno de los Cielos.

Quotidie morior per vestram gloriam, fratres. Por vosotros muero cada dia, dize el Apòstol. Y no fue encarecimiento: **Nu. 13.** *1. Corin. th. c. 15. v. 31.* que aunque se dize, morir, por penar; fue casi en la verdad, morir. En los tormentos, y crueldades, en las trayciones, y peligros hallaua perdida la vida: Como difunto yá el aliento; resucitaua, para entregarse al sepulcro: *Quotidie morior.* En que estauo, que muitiesse San Pablo tantas vezes?

No

No cumple con vna muerte, quien tiene vna vida? No. O *Chrysol.* Chriologo! *Semel mari, pa-*
ser. 128. *rum est ei, qui potest regi suo*
gloriosam saepe de hostibus ref-
ferre victoriam. Vidas que
 prometen poco, con vna muer
 te cumplen. Harto haze el co
 uarde en morir en la campa
 ña: las que pueden dar mu
 chas victorias a su Principe, re
 fuciten: para que en la repeti
 cion de las vidas, aumente el
 Monarca sus tronos. Està biẽ.
 Pero San Pablo muere en la
 persecucion: *Quotidie morior,*
 por morir gloriosamente. Su
 cediòle lo que al Sol: con ar
 dientes, como luzidos parasif
 mos acaba; y nace con mas
 crecidos resplandores. Si es
 claro el ataud; los arreboles
 de la cuna mas rojos son. Mas
 vezes acabaua, porq̃ se hallaua
 en mas glorias. Gozò la pri
 mera muerte, y lleuado de la
 suauidad, repetia el sepulcro.
 O como saben las persecucio
 nes, y los peligros! dulçuras
 son del Cielo. Quien niega los
 labios del entendimiento a
 nectar tan suauẽ?

Nu. 14. Que prodigioso suceso el
 de San Pablo! Porque librò à
 vna muger del demonio, con
 crueldad le atormentaron en
 la carcel. Adiuiuaua, y eran
 grandes los intereses del due
 ño: *Dolens autem Paulus, &*

Aff. c. 16. v. 18. *conuersus, spiritui dixit: Pra-*

cipio tibi in nomine Iesu Chri-
sti exire ab ea: & exijt eadem
hora. Aquella noche de la pri
 sion, temblò la carcel, y se des
 labonaron las cadenas: *Subi-*
to verò terramotas factus est
magnus, & vniuersorum vin-
cula soluta sunt. Hallaronse li
 bres, los que poco antes cau
 tivos. Angel fue el que quebrò
 los hierros: *Operatione secreta*

Verf. 26.

Corn. ibi

Angeli: pero no se descubre
 en la carcel. Que serà, Corte
 sanos? Corta la espada, y se es
 conde el braço? Teme publi
 car el triunfo, quien secreta
 mente vence. San Pedro opri
 mido de las cadenas yaze en
 el calabozo, el Angel le des
 pierta, (que la santidad sosie
 ga en los peligros) a su voz se
 rompen los hierros, y hasta
 que le asegura libre; no se
 aparta el Angel del Apostol:
Et continuò discessit Angelus

Aff. c. 12. v. 10

ab eo. Aqui se descubre, y se
 oculta alli? No es misterio para
 disimularse. En opinion de
 Chrysostomo, el Angel se des
 cubriò, porque se conociò in
 ferior al Principe de la Igle
 sia. Padeces? O que ventajas
 me hazes! Porque me rindo,
 me descubro. Que profundo
 hablò el pico de oro! *Vis esse*
Angelus, an Petrus seruatus?
Petrus utique maluisse esse,
propter quem, & Angelus des-
cendit. Si Pedro pudiera ser, ò
 Angel; antes escogiera ser Pe
 dro:

Chrysol.
tom. 4.
hom. 8.
in cap. 4
epist. ad
Ephes.

dro: porque se conoce que es mayor, en que baxò el Espiritu celestial, como ministro a la carcel. Te priuàras de la gloria que el Angel goza, por padecer como el Apostol? Pues que gloria, como sufrir por Dios? Y a San Pablo porque no se descubre? Las cadenas se deshazen, pero oculta virtud las quiebra: *Operatio- ne secreta Angeli*. Porque parece que le embidia. Padeces tu, y no puedo yo? Te quitarè las prisiones, porque quedemos iguales. Como si me pesara de verte padecer; te quiero aliuar: *Et vniuersorum vincula soluta sunt*. Que queréis? Parece que dà a entender, que no estima tanto la gloria, como la paciencia de San Pablo: ò que es mas gloria la que tiene en la prison, que la que el Angel goza.

Na. 15. O que claridades despide el rostro de Moysen! *Ponebat*

2. Corin. velamen super faciem suam, ut th. c. 3. non intenderent filij Israel in v. 13. faciem eius: que escriuia el A-

postol. Murio, y ninguno entendio, dõnde yazia el cada-
Deut. c. uer: Et non cognouit homo se- 24. v. 6. pulchrum eius. Escusòse vna idolatria con la ignorancia del sepulcro. En la muerte le venerauan Deidad? Pues en la vida, aun le despreciauan hõbre. Fiaos de los motines, ò aplausos de vn pueblo! en que

confitiò la luz, y la presumida Diuinidad, en Moysen?

Quãtas Moyses à populo illatas D. Am. abfornebat contumelias! (acla- brof. lib. ma el Arçobispo de Milã Am- 2. offic. brofio) *quãmitti sermone cap. 7e post iniurias appellabat populum!* Que de injurias padeciò Moysen! Que de vezes pidiò por sus enemigos! Muchas, le detuuo a Dios el braço, y era Moysen el ofendido. (Aprende noble, oficial, a perdonar, si te agrauian: Principe, Superior, à dissimular, si te ofenden.) *Meritò estimatus est supra homines, ut & vultum eius non possent intendere, & sepulturam eius non repertam crederent.* Del sufrir, naciò el resplandor: mortal, era glorioso. Poco es: Presumieronle Dios, viendole padecer. O paciencia! Quien huye de la persecucion? Si la amas; tuyo es el Reyno de los Cielos: *Quoniam ipsorum est Regnum caelorum.*

§. V.

ESTA gloria, que los Santos alcançaron, nos representa la Iglesia oy; assi para imitada de los mortales, como por conseguida de los Bienaventurados. O que dichosos son! En eternas delicias viuen, los liliõs perpetuos del jardin celestial, pazen,

fin miedo de que espire el dia, y se inclinen las sombras. La gloria se derrama en la tierra, aunque no sobra en el Cielo: si bien porque los hombres la gozen, parece que sobra: *O praeclara hereditas pauperum!* (aclama Guarrico:) *Quomodo non solum ad omnem gloriam abundas! Tanquam in sinu reposita, supereffluens mensura.* En el regazo parece que reciben la medida de la Bienaventurança: y como sobra en el Seno, se vierten las luzes. Como? que se derraman los resplandores? Deuaos cuydado la sentençia. El Seno no es capaz de mucha copia: y se dà la Gloria en el Seno? *Tanquam in sinu reposita:* y abundante, para que se derrame? *Super effluens mensura.* No es capaz el alma de la Gloria toda? Pues como al Seno se la comunica? No se: pero parece que

Reciben los Bienaventurados la Gloria en el Seno, para que se derrama en la tierra: y no la gozen toda, hasta que los mortales suban à gozar la Gloria.

Nu. 17. **N**O ay texto tan repetido, que no tenga nouedad, si *Genes. c.* se acierta a discurrir. O *ef- 28. v. 12* tala de Iacob! *Vidit in som-*

nis scalam: que pendiente de los muros celestiales, se descolgava hasta la tierra. Angeles subian, y baxauan: *Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes per eam.* Notad, que en la vision estaua Dios, como tan fuera de el Cielo, que sustentaua la escala: *Et Dominum innixum scale.* O que misterios! Suben, y baxan Angeles? Dios tan a los ojos, que aun dormido Iacob, le mira? Suben, porque viuen de los bolcanes de fu amor, y soberanas mariposas se avezinan a la luz: *Quanto amore Creatori suo inbareant,* que dixo nuestro Pontifice San Gregorio Magno. Pero baxan? Enseñò el Angelico Doctor Santo Tomas, que el Angel en la misma contemplacion tiene mucho de actiuo, en quanto ilumina a otro, para el gouerno de la criatura inferior: y esto significa baxar: *Et descendentes, quod pertinet ad actionem.* En lo mistico, mejor habló el Pontifice. Baxauan para dar a entender: *Quanta compassione charitatis nostris infirmitatibus condescendant.* Contemplauan la Diuina Essencia: y en las delicias de la Bienaventurança, vna compassion grande de los mortales: no viendo a los hombres,

Vers. 13.

D. Gra- ger. ibi, apud Ly ram.

2. 2. qu. 181. ar. ultimo ad 2.

con pena parece que la gozauan. Y baxauã a la tierra, para animarlos a la subida, ò para llevarlos a la Gloria: *Compassione charitatis*. Derramauafe la medida de la luz, no tanto porque sobraua, como porque para nuestras felicidades se vertia. Aunque en el Cielo se perficiona la caridad, que es esencial a la Bienaventurança, por el amor con que se gozan las criaturas de verse gloriosas; El deseo que tiene el Angel de ver en la Gloria à los mortales, no pertenece a lo esencial de la Gloria: sino que como de amar à Dios, nace amar a la criatura; desean en la patria celestial a los que aman. Sea simil el de las criaturas posibles: que aunque no aumentan por si consideradas la Bienaventurança esencial; del conocimiento dellas se argue mayor gloria, porque con mas penetrabilidad se ve la Diuina esencia. Goza el Bienaventurado el fumo bié; pero con el deseo de que nos saluemos. A esto baxan, y Dios como fuera del Cielo hasta que lleguemos a la Gloria: *Compassione charitatis*.

Nu. 18. Que voces son aquellas? Usque quo Domine Sanctus, & Apoc. c. uerus, non iudicas, & non vindicas sanguinem nostrum de his, qui habitant in terra? O Dios Santo, y Justo! Hasta

quando dura vuestra paciencia? Es razon de estado, sufrir, para enmendar? Si los silencios no corrigen; ay quando se enojan las apacibilidades! Tambien sufre, para castigar; que cobra brios para la inundacion el cauze reprimido: que, vn abismo refrenado? Que impetu lleva la flecha, la primera vez despedida del arco! no tanto la que el cañamo cañado. Que se vengue su sangre, piden: *Non vindicas sanguinem nostrum, de his, qui habitant in terra?* Pues en los Reynos de la paz, iras? Como se escuchan vëganças? *Non tantquam vindictæ cupidi*: Dezia nuestro Bernardo. No piden castigos, no: *Que? Perfectiorem desiderantes Beatitudinis, quam tunc habituri sunt*. Deseauan vna gloria integral, y à todas luzes perfecta; y la lo-grauan, si los mortales se trasladauan al Cielo. No que Dios se vengue, sino que se glorifique. Almas pedian, y sus cuerpos deseauan. Como el espiritu es forma del cuerpo, y naturalmente dize orden la forma à la materia; tambien desea su felicidad, como su vniõ: y es razon que vna con delicias, quien sufrió los rigores de la penitencia. Esta dicha de los mortales, piden con infatigable voz los Santos: *Perfectiorem desiderantes Beati-*

*D. Bernar.
D. Bernard. sermão 2. de
Vig. Nat. tiuitat.*

tudinis. Gloriosos están : pero parece, que

Los Bienaventurados tienen el entendimiento en Dios, y los ojos en los mortales.

Nu. 19.

QVE bien pinta a la celestial Ierusalen el Euangelista Iuan ! De oro purissimo es : *Ipsa vero ciuitas aurum mundum.* (Reñida está la codicia con el Cielo : y no se como , siendo el Cielo de oro.) Pero semejante a vn cristal puro : *Simile vitro mundo.* Aqui vereis, Cortesanos, la diferencia del oro que en la vida se busca , al que en el Cielo se goza : este retrata como vidrio ; aquel aun no se mira , por que es oro. Como cristal es : *Simile vitro.* Que es la causa ? Los Bienaventurados se miran vnos en otros : se alegra este , de ver en aquel su dicha :

Corn. ibi Quidquid enim cogitauit , aut uolet vnus , id protinus uidebit alter. O lo que deseo salvarme , por ver a Dios , y por saber que a ninguno le pesará de mi dicha ! Otra razon dió vn Expositor graue : *Simile vitro , quia tota perlucet cognitione , & contemplatione , tum Dei , tum rerum omnium.* Es vidrio la gloria , porque se retrata Dios en el espejo , y reberuera en las criaturas : lle-

uase Dios toda la contemplacion , pero toda la vista el mundo. De modo le atiende el Bienaventurado con el entendimiento , que guardò los ojos para la tierra : *Tum Dei , tum rerum omnium.* Con vn similitud parece facil (si misterios tan altos pueden alcanzar exéplos.) Vna imagen vereis con tal perspectiua colorida , que sus ojos miran a todas partes : de modo à vno , que aunque parece que toda la vista le atiende ; a otro mira con toda la vista. Es la causa , que mira la imagen a su Artifice. Assi parece la vision beatifica. Mira el Bienaventurado a su Diuino pintor , y aunque le lleua la contemplacion toda , tambien atiende a los que peregrinamos en la vida : *Tum Dei , tum rerum omnium.* O en que obligacion nos ponen los Santos !

Es el elogio este , que de la *Nu. 20.* santidad Diuina publicaua el Profeta Rey ? *Generatio , & Ps. 144.* *generatio laudauit opera tua , v. 4. &* *& potentiam tuam pronunciant* 5. *bunt : Magnificentiam gloriae sanctitatis tuae loquentur , & mirabilia tua narrabunt.* Todos los siglos alabarà las grãdezas de tus obras , y a voces publicaran la magnificencia de tu santidad Diuina : *Magnificentiam gloriae sanctitatis tuae.* Que llama magnificencia?

cia? Vna comunicacion de sus eternas dichas: aclama **D. Hil.** San Hilario: *Cum hoc, quod in se est, in usum aliorum concedat; ipsa aliquo non egens, nisi forte eo tantum, ut se alius utatur.* Es gloriosamente feliz; y en tanto que no se comunica, no parece dichosa. De nada necessita: si algo falta, que la gozen otros, es.

§. VI.

O Piedad de los Bienaventurados! Lo que amais à los mortales! En la cumbre de la felicidad sumas estais, pero que inclinados los ojos à la tierra! O como con la vista, y compassion nos llamais à la Patria celestial! Quien no os escucha?

O que voces nos dan los Santos, para que caminemos à la Bienaventurança!

Na. 21. **H**A! de los combidados à la Cena celestial! Las mesas estàn puestas, prevenida la comida, y no venis? **Dicite in-**
Matt. c. 19. v. 4. *uitatis: Ecce prandium meum paravi, tauri mei, & altilia occisa sunt, & omnia parata: venite ad nuptias.* Que os aguarda Dios: (mortales,) que os detiene? Que desea, que ceneis en la mesa de la Gloria;

como no volais? O que voces dà nuestro Bernardo! **Exp. D. Bern.**
Etat vos Pater, & desiderat. Etat vos Pater, & desiderat. Carrite fratres, currite, non solum Angeli, sed & ipse Angelorum ubi Creator spectat, nuptie paratæ sunt: sed nondum impleta domus, adhuc desiderantur, de quibus nuptie impleantur. Aun no han llegado los combidados todos: ni se ha cubierto el manto celestial de Estrellas: aun faltan Astros, que en la obscuridad de la muerte, como de la noche, en el Cielo brillaràn diamantes. Y los llamais? Los echais menos? Para que los ha menester vuestra Gloria? compassion es: y aunque no à costa de su grandeza, parece que los llama la caridad al dolor. Corred, mortales, corred: *Currite, fratres, currite.* El que no interessa, combidado y no se mueve el que gana? La corona te ofrecen, y te enfordecas al Imperio? O Dios! atienda el alma a estas voces, y logre tantos deseos. Llore lo que pierde, sino escucha: lo que no goza, si tarda.

O dichoso tu, el que favorecido de la gracia, tienes los pensamientos en la Gloria! **Na. 22.**
Beatur vir, cuius est auxilium abs te, ascensiones in corde suo disposuit. Que tiernas lagrimas vierte! Todos seràn en esta vida solloços: **Psal. 83. v. 6.**
In valle lacryarum;

chrymis se ipsum dat: ex hoc corpore liberari cupiens. Quien se acuerda de la Gloria, con que delicias se diuierde? Como puede amar la sombra, quien vine de el resplandor? Acostumbrado a las voces de el Cielo; disonancias le parecen las musicas de la tierra. Lo que llora, porque se dilata la dicha! Como le pueden contentar guijas, al que busca diamantes? O patria celestial! Los peregrinos te lloramos, hasta q̄ a los muros de tu Ciudad santa lleguemos. El camino nos enseñan los Bienaventurados, en las penalidades q̄ padecieron. No puede errar quien sigue, si es Christo el que và delante. A voces nos dize las sendas de la Gloria, por la boca del Evangelista San Mateo. No las escuchas? *Beati pauperes spiritu: Beati mites: Beati qui esuriunt, & sitiunt iustitiam. Beati misericordes, &c.* No te apartes de la imitacion: y llora que la possession se alargue.

Nu. 23. Ya oy, fino de todos, de infinitos numeros ceñido, está Dios venerado de sus Santos. No ay pluma que le zele yà; su amor le descubre todo. Nos llama para que le gozemos; y auia de disimular sus glorias? O que le ve

Isaias en vn trono eminente: *Supra thronum excelsum, & eleuatum!* Los Serafines vestidos de plumas, con dos alas le cubrian el rostro: *Duabus velabant faciem eius.* Con el muro de la pluma deseauan templar los rayos de la magestad: *Eo quod ferre non poterant immensam gloriam, & metuendum spectaculum:* Que dezia Chrisostomo. Deseauan gozar, y la Gloria misma les obligaua a temer. Lo que cantò el Real Profeta es: *Concupiscit, & deficit anima mea in atria Domini.* Valga (aunque desigual) el similitud. Deseais passar el mar; y aunque los deseos os impelen al golfo; el tropel de las olas os diuierden a la margen. Esto passaua, quando a Dios asistian solos los Espiritus celestiales: plumas le zeleuan entonces: Aora, se descubre todo. Si era temor antes, yà es amor. Profundissimo habló nuestro Cardenal San Pedro Damiano: *Ibi numerosus Angelorum exercitus sa-*

Isaia, c. 6. v. 1.

Chrysof.

Psal. 88 v. 3.

Carden. Damia. serm. de & volitatio delectatus obsequio, non velat, sed reuelat Domini maiestatem.

418 Oracion panegirica vigesima segunda,

dece eclipse el Sol (ò felicifimos Ciudadanos.) Pero ya que tantos cuydados os deuenos los peregrinos ; sea vuestra intercession , para que en las prenas de la penitencia oprimidos , demos los frutos al Cielo : y si en la de la pobreza , y persecucion ; nos amaneceràn algunos rayos de la Bienaventurança. Si recibis , como en el

Seño , la Gloria , porque se derrame en la tierra ; el entendimiento en Dios , y en los mortales teneis los ojos ; y nos dais prisa para que caminemos a la patria ; logrese tanto deseo : y mudense con vuestro fauor , las penalidades en dichas , y las prisiones en luzes , por la gracia, prenda de la Gloria : *quam mihi, &c.*



ORACION

FVNEBRE, Y

PANEGIRICA
VIGESIMA SEGUNDA.

En las honras del Señor Infante de las Españas, y Cardenal de Toledo, D. Fernando de Austria.

DIXOLA

En la Santa Iglesia Catedral, y Metropolitana de Burgos, à siete de Abril, dia en que se celebrauan sus honras, año de 1642.

Nam. I. **S**Vcessos lastimosos, segunda vez repetidos, (A) nueuas penas son del desdichado: aliviados fueran los dolores, faltando la memoria de las desgracias. Y à puede dissimularse el sentimiento de vna llaga, sino le renouara el dolor, la medicina. Pero lastimas sucedidas a vn Principe querido, aunque maltraten, quando se repiten; aliuian tambien, quando se lloran: porque renace en las lagrimas: (B) y la memoria de sus grâdezas, parece que le saca del sepulcro. Todo lo

A D. Ambr. de Obitu valent.
Et si incrementum doloris, id quod doleas, referre.

B *Videtur nobis in sermone reuiuiscere.*

que es hablar de su persona, es quitarle de juridicion al oluido, porque resuscita en la oracion, y le buelue otra vez al tumulo el silencio. Sea aliuio de tanta desgracia, (O Fernando) tu memoria! dolores son; no lo neguemos, (que haze alguna vez la desdicha insensibles a los hombres.) Pero con alguna templança se humedecen las mexillas.

En vna pena, que tiene muchas desdichas, rebienta el dolor, y no sabe, qual es la que dà principio a sus lagrimas; todas quieren ser primeras en la causa; porque todas tienen de su parte la justicia. No supo el Arçobispo de Milan Ambrosio, que era la razon primera, que auia humedecido, sus ojos, en la muerte de Valentiniano; y queria saberla sin duda, para que conocido el principio de la desgracia, no se negassen para el dolor las siguientes. Todas las queria llorar, porque no se quexasse ninguna, de que le auia faltado sentimiento para su desdicha. Grande era el corage de el coraçon: pero mayor la causa de la tristeza.

Num. 2

D. Ambros. supr. *Quid igitur primum desleam? Quid primum causa conquestione depleam?*

Nuestra España, años ha, que conociò el principio de su pena: y desde que nació su Alteza, comiença a dezir su congoja. Desde su nacimiento empezaron a llorar nuestros ojos: porque arroyos tantos años antes caudalosos, tuuiesse fuerça para passar los terminos de la tumba. Porq̃ nació llora: que desdichas que suceden, para perderse; en ninguna opinion dexaron de ser males. No malogren con todo esso, las albricias de auerle hallado, los pesares de verle perdido.

Num. 3.

Num.4. Yo entendia, que abrafarse el Templo tan celebrado de Diana, el dia que nació Alexandro, no auia sido descuido de la Diosa, por atender à su cuna, como quiso Magnefio: (c) fino pronosticar con las llamas, que Heroe tan grande se auia de resolver en cenizas. En las pauefas del incendio, iban difsimuladas las lagrimas de su muerte. Que comunes son las aduertencias de los Anales, quando ponderan las lagrimas de la gentilidad en los nacimientos! yo a lo menos las veo en las mantillas, porque auian de acabar en mortajas.

c Plutarch. in vit. Alexand.
Quod in partu Alexandri: fuerit occupata.

Num.5. Nació Fernando, cabello que desgreñò todo el Sol: que para darnos este rayo, castigò toda su luz. De modo le bebiò el resplandor, que a ser otro, del orige; se quedara sin claridad. La cuna no pudo ser mas ilustre, ni la magestad tuuo mas altos Progenitores. Esta es la pena; que para la guadaña tenga menos resistencia el cedro: y (c) que las atenciones con que se haze el vidro mas delicado, den fuerças a la fragilidad. Toda la alabança de su nacimiento, es el dolor de su muerte. (d) Acalo se huniera conferuado mas, à no nacer tan ilustre: que el primer golpe le quebrò, por hallarle transparente: Pero tan poco fueran las acciones soberanas, à ser las mantillas menos magestuosas.

c Theodor. ferm. 7. de Pro-
uiden. *Illis quidem cum impe-
rio curas quoque conianxit, &
vigiliarum molestias tradidit:
sed, & morbos in illos plures ef-
fudit.*

d D. Amb. in morte Valent.
*Nemo se redimit à morte, non
dies, non ipsi reges: imò ipsi gra-
uioribus subiaccen.*

Num.6. Criòse como nació: q̄ la pompa de las primeras faxas conferua el cuydado de las costumbres. Si errores pudo auer en la adolescencia, antes las enmendò que las conociesse culpas. El valor, en pocos años descubierto obli-

*Hec causa mortis, qua plena
laudis.*

gò a su Magestad (Dios le guarde) para que le embiase a Flandes; porque su presencia sola podia sossegar aquellas Prouincias, y su valor reprimir tantas armas: Que le fauorecia para lo primero, ser hermano de tan Gran Monarca: y ser Fernando, para lo segundo. Antes de embarcarse en Barcelona estuu enfermo: pudo mas sin duda la accion, à que su Magestad le embiava, que a la que la muerte se preuenia: y guardò el golpe para quando le hallasse mas triunfante. Sino es, que fuesse, hallar la muerte poco espacio en España para el fallecimiento de su Alteza, y començò a herirle desde Barcelona: para que dilatado el achaque hasta Flandes; ocupasse tanto mundo su muerte. A lo menos ponderaua Seneca (E) los pensamientos de Alexandro: Nauégaua los mares no conocidos, con sus exercitos, y las Prouincias no pisadas con sus tropas; para que le hallasse la guadaña en las vltimas juridiciones del mundo: porque auendolo conocido, le llorasse toda la tierra muerto. Pequeño distrito es la tierra para la tumba de vn Principe, (F) (dezia el Filosofo:) y quiere tener por el Oceano, la pyra.

En Milan, y en Flandes le apretauan mas los achaques: y todo era (a mi parecer) señalar la muerte donde auia de dar el golpe. Començar el barro en tan cortos años a sentirle; O que certeza era de q presto auia de quebrarse! Suele la juventud fiarse de los años: y aunque sean pocos, son los mas valientes enemigos: que quando ha de matar, de la robusticidad del sugeto se va

le

¶ Senec. lib. 5. quæst. natural. cap. 8. *Qui si ultra mare magnum querit, & indignabitur aliquid esse ultimum sibi.*

¶ Senec. sup. *Parum videlicet ad mortes nostras terra latè patet.*

Num. 7.

le la muerte para herir. La seguridad de la edad, es el mayor peligro de la vida. Conoció su Alteza los riesgos, y temió en las seguridades. Que arto estaua en la virtud! quando a vn hombre halla preuenido la muerte; lisonja es la mortaja: porque le viste en la otra vida de mejor purpura. Entró en Milan: que cuydadoso al culto de la Iglesia! O que es mucho, que no se atropelle la magestad Diuina, quando corre con prosperidad la humana! admirandose lo dixo de Dauid, Ambrosio. G

Num. 8. Apenas entró en Milan, quando por la Ciudad toda, fue acompañando al Santissimo Sacramento: (era entonces la fiesta del Corpus.) Admiróse de la deuocion el pueblo: porque no se cansaua en tan prolijas distancias: y porque este culto (de aquel modo obseruado;) ningun Governador, hasta su Alteza, le auia rendido. Iba à vencer enemigos, y solo el Sacramento le podia dar las armas: que mucho que no se fatigasse? No me admira, que por tantas calles le siguiesse. Triste aguero para los Protestantes, que se hallasse su Alteza dia del Corpus en los primeros umbrales de aquellas Prouincias: desde entonces ofrecieron las ceruizes. Quando quiso Dios acabar con el Gitano; miró (dizen las Diuinas letras) (H) por la ventana de la nube, que alumbrava a Israel, à las tropas enemigas: y ninguno se libró de la muerte. Los Muros de agua, que se reprimieron para que hallasse el pueblo facil vado, inundaron a Egipto. Y para ahogarle en abismo tanto,

G D. Ambros. in Apolog. Dauid, cap. 3. *Non arrogans potestatis, sed infirmitatis sua conficius.*

H Exod. cap. 14. vers. 24. *Respicieus Dominus super castra Aegyptiorum per columnam ignis, & nubis, interfecit exercitum eorum.* Vers. 29. *Nec vnus quidem superfuit ex eis.*

I Drog. Hostiens. de Sacram. Dom. Passion. *Qua est ista nubes, que precedit veros Israelitas; nisi verissimum, ac Sanctissimum corpus tuum, quod in altari sumimus?*

mirò por la nube? No es sin misterio la circunstancia. Sucedia primero en dibujo el milagro, (dezia Drogo Hostiense) y en la ley de la gracia, se pintaba con los vivos colores de la verdad. (1) Era la nube, sombra de la Eucaristia. Si por aquel vapor blanco, que cubre su cuerpo Santissimo, mira Dios a los enemigos de la Fè; a todos sepulta la campaña. Que esperan los rebeldes a la Iglesia, si el dia del Corpus, entra su Alteza en sus Prouincias? Mirando và en la Procession por la ventana de los accidentes. O desdichados Protestantes! el braço caudaloso del Principe os inunda. Llegò en ocasion la tempestad.

Que temores desmayan à Iericò! *Nu. 11.*

K Iosue, cap. 6. vers. 1. *Iericho autem clausa erat, atque munita, timore filiorum Israel: & nullus egredi audebat, aut ingredi.*

E Iosue, cap. 5. vers. 10. *Fecerunt Phise quarta decima die mensis ad vespèrum, in campis tribus Iericho.*

M Gloss. mor. ibi. *Per Phise figuratum fuit sacrificium Eucharistia.*

N Indic. c. 7. v. 13. *Vidi somnium. & videbatur mihi quasi subcineritius panis in castra Madian descendere, &c. Non est hoc aliud, nisi gladius Gedeonis.*

Tan guardada la Ciudad, que tiene sitiada Iosue; que ninguna vezino se atreuia a entrar, ni a salir. (k) Son muros, ò losas las que os defienden? Porque la Ciudad mas parece sepulcro, que plaça de armas. Que miedo! Sin llegar a las manos, se hallan vencidos. Como tan couardes? (l) Celebraron los hijos de Israel su Pasqua, con panes azimos, en el sitio de Iericò; y entonces el pavor de la Ciudad, tanto, q̄ fueron de almenas las puertas, como las murallas. Que misterio? (m) Era sombra del Sacramento. Pues segura es la vitoria. Turbanse los enemigos à los dibujos: que, a los colores? La nube espanta? Y el Sol, que? Aun mismo tiempo hallò el Señor Infante amparo en la Eucaristia; y el herege, la espada en las manos de su Alteza. (n) Referia vn soldado el sueño que auia tenido (poco antes que Gedeon vencies-

se a los Madianitas.) Parecióle, que vn pan auia caydo sobre los exercitos enemigos, y muerto a los contrarios. La espada de Gedeon es (interpretò, el que le escuchaua el sueño.) Pan era la cuchilla, (Dios Sacramentado la espada, en comun sentir de los Expositores.) Aparecióse en forma de pan, hasta que en la ocasion descubriese los filos: à la veneracion se diò primero, y despues a la vitoria. El suceso de Norlinguen a lo menos (auiendo sucedido antes la veneracion de su Alteza en Milan,) bien dio a entender; que auer visto el Señor Infante el pan de los Cielos a la entrada de los Estados; fue verle rayo sobre las tropas enemigas despues. Pan se le ofreció a los ojos: cuchilla fue luego de las ceruizas. En la Serenissima Casa de Austria, todo es dicha el Sacramento: ninguna circunstancia se halla sin sucesos felicissimos.

Nu. 12. Ya como vencedor, desde Milan partiò su Alteza à Flandes: pocos dias estuu en esta Ciudad: Las ocupaciones de vn Principe tan amado, y hasta entonces nunca visto; eran grandes, (que el amor, tanto suele ocupar como la justicia.) Los ratos, que podia hurtar, ò al despacho, ò al descanso, todos eran para trazar fortificaciones, y ardidés de la guerra. No entendiò que le hazia grande, la sangre, sino el estudio. Nacer en cuna magestuosa es dicha: merito, no desdezir de las Reales faxas. El braço ha de merecer el puesto, no la nobleza. Las armas del escudo no hazen Capitanes: las de la guerra, si. No es docto vn Rey por

¶ Plutarch. in vit. Paul. Emi-
lij. *Sed gloriam illam altera po-
tiores quarebat.*

la Corona, las ciencias le componen el dofel. Si las sabe, es Principe: sino, solamente hombre. Mucho arrebató la inclinacion! De los pechos de los señores nació la poluora: y todo el estuendo militar, es la sangre con que viuen los Heroes. En Paulo Emilio lo reparó Plutarco. (o) que se negaua a los aplausos, por hallarse entre los esquadrones: el dofel renunciava por la campaña, y dexaua los titulos de Principe, como se le lograsen las acciones de soldado. Quando la ciencia se junta con la inclinacion; ningun enemigo está seguro: porque deseo de herir, y saber matar; son las aclamaciones de la vitoria.

O quantas vezes se hallò en la campaña con descomodidades! Tres meses enteros estuuó sin desnudarse. Que exemplo para el soldado! Puede buscar sosiego, quien vé a su Principe sin quietud? Desprecia la regalada pluma, quien le halla sobre la dura yerua. Que fatigado, y sediento marcha contra Dario, Alexandro! Agua le ofrecen: pero ni gustaria quiso. No era menos cruel la sed de todas sus tropas.

¶ Plutarch. in vit. Alexandri.
*Conspicientes que Alexandrum
medio iam die, siti maceratum,
impleuerunt, confestim galeã, ei-
que obtulerãt, &c. Reddidit illis
aquam non gustatam. Nam ego
(inquit) si solus bibero, hi elan-
guescent.*

(p) Si solo yo la bebiera (dixo) todos los que me siguen, se quexarán. Pade-
cia, porque los soldados sufrieran. El espejo de su paciencia, hizo comun la tolerancia. El baston defendia a la Fè en aquellos estados: que mucho que no se cansasse Atlante; si el Cielo no tardaua mas en caer, que lo que sus ombros en descansar? Ver que tiembla vn edificio; como obliga al reparo, solicita tambien la fuga: detenerle para que no se cayga; puede ser fuerza de la obli-

obligacion, pero siempre es valentia de las manos. Deuele a su Alteza la Fè en aquellas Prouincias el no caer, con tanto vacilar: ya veo que le tocava el empeño: pero no suele bastar, sino es grande vn coraçon. Que pocos Principes han buscado los aumentos de las Republicas con la luz de sus incomodidades! De vn Trajano solo se atreuió a dezirlo Plinio, (Q) que le bebia el campo los sudores: sombra le daua vn arbol, y sobre vnos pedernales aliuiaua algun tanto la pesadumbre de las armas. La costumbre de el trabajo, haze tolerable la fatiga: el continuo seguimiento de los exercitos, no haze pesados los rigores de la campaña: Pero su Alteza que hasta entonces no auia visto el rostro al trabajo, como se alimenta tanto tiempo de la pesadumbre del azero? O Principe! tan digno de la vida, mueres? No tuuo mas papel la posteridad, para tus hazañas: y acabò (aunque tan presto) el libro de tus glorias, porque llenaron las planas de los siglos.

Nu. 12. Que bien se le lograron los desvelos de la guerra! La vitoria es premio de la valentia; y esta, propia del sufrimiento. En la campaña; quien supo sufrir, ha de vencer. Peleò en aquella sangrienta batalla de Norlinguen, como quien era. Sino es mayor el corage del noble, que del plebeyo; a lo menos es mas fuerte la cuchillada; por que es mas alentado el impulso de la mano. A los pies de su Alteza caían sus soldados (era grande la pujança de el enemigo) las valas contrarias se los lleuauan de su lado, y siempre el Señor

Q Plin. Secund. in Panegir. Trajan. *Quis sudores tuos bause- rit campus! que refectiões tuas arbores! que somnum saxa prætexerint.*

Ⓐ Plin. sup. *Latius quoties ca-
sidi tua aut clypeo grauis ictus
incideret.*

Ⓟ S. Enod. in paneg. Teodor.
*Congressui tuo nullus hostium,
nisi qui laudibus adderetur, oc-
currit.*

Ⓣ Plutarch. in vit. Paul. Emi-
lij. *Hispani feretrum subierunt.*

Infante valiente : La sangre que salpi-
caua sus armas, enojaua mas sus brios:
y era sin duda , lisonja para su Alteza
ver tan cerca de si, los rigores del có-
trario : porque se acreditaua su valor
con el peligro. (R) Lisonjas eran pa-
ra Trajano las flechas, y en la batalla,
quando mas herido , estaua mas ale-
gre. La herida del rostro es orador de
la mano , y nunca miente la retorica
de las cicatrizes. Aun para acreditar-
se de sufrido, supo el otro Filosofo es-
criuir en su rostro la infamia. En el
campo, quantos los enemigos; tantas
son las alabanzas: porque el contrario
muerto , encarece el brio del venci-
dor : assi le parecieron a San Enodio
(s) los de Teodorico: Oradores del
Principe llama a los enemigos , que
venció. Crece el valor, quando ay mas
resistencia : y lo que se añade de con-
tradicion, se aumenta de pujança.

En esta celebrada batalla , no solo
supo herir a los contrarios, sino socor-
rer a los suyos. Iba a caer vn soldado,
mal herido; y le detuuó su Alteza con
sus braços , para que no cayesse de el
cauallo. Es ambar el valor , y se co-
munica. Con tanto arrimo, no fue mu-
cho que cobrasse el animo. Dichoso
golpe , por el socorro de los braços.
Algo celestial pareció la caída , pues
tuuó necesidad de vn Atlante. Murió
Paulo Emilio, y aduertia Plutarco;
(T) que al sepulcro le lleuaron los Es-
pañoles en sus ombros. Caído en el
ataud, solo vn Español pudo lenantar-
le. En vna lid tan sangrienta , detener
a vn soldado , que no cayga en el se-
pulcro; solo pudo ser accion de su Al-

Nu. 132

teza, por Español, y Principe.

Nu. 14. Aclamóse la vitoria de Norlingueu por su Alteza, y se hallò sossegado en el trofeo, quando nunca dexò de enanecer el triunfo. Abraçaua a sus soldados, dandoles el parabien de la vitoria. Los laureles quieren los Principes para sus sienes, y los riesgos de la guerra para los soldados: (v) Nunca David se viera perseguido, sino quisiera Saul ser vitorioso: La onda de-seaua, que mouiesse David, pero dar el golpe, Saul. Aqui se quita su Alteza la palma de la mano, porque sea el laurel de sus tropas. Comun fue en todos el riesgo; pero dar a sus exercitos los parabienes; fue quedarse el Señor Infante con solos los peligros. Ninguno era conarde en la campaña; por ser Leon, quien los regia. Pero alli eran mas apretados los parabienes, donde mas valientes los braços. Conocia el valor de todos, y de ninguno ignoraua las hazañas. De los riesgos, en que cada dia se hallaua con sus esquadrones, resultaua este conocimiento. A los peligros que assiltian a Trajano, atribuia Plinio el Iunior, (x) la memoria, que tenia de las empresas de sus soldados: ninguna ignoraua, porque se hallaua con ellos, quando reñian.

Nu. 15.

Muchas razones tenia su Alteza para ser piadoso: no eran pequeñas las de la sangte, y las de la valentia. Toda couardia, es crueldad, y piedad toda nobleza. Muchos salieron de lid tan porfiada, heridos, y todos se aposentaron en el Palacio de su Alteza: y por no inquietar a los enfermos, se aco-

v r. Reg. cap. 17. vers. 38. *Et induit Saul David vestimentis suis, & imposuit galeam aream super caput eius, & vestiuit eum lorica.* S. Basil. Seleuc. orat. 15. in David. *Partem gloriae bellicae sibi adrogat.*

x Plinius supr. *Quotus enim quisque cuius tu non antea commilito, quam imperator? Inde est, quod omnes nomine appellas, quod singulorum fortia facta commemoras.*

modò aquella noche en vn pobre albergue, no solo indigno de la purpura, pero aun poco decente para el sayal. De muchos es celebrada esta accion: admiraronse los que la vieron: pero nunca bien, aun quando mas la celebraron.

En la malicia destes siglos, a penas *Nu. 16.* parece tratable esta piedad. El Palacio dexa su Alteza para los heridos; y se acomoda, donde, ni bien vn soldado? O nunca olviden tu nombre las edades! ni falte de las Cortes, y de las campañas tu imagen! Mas quiso la quietud para el enfermo, que el sueño para su persona. Y la salud de tanto Principe? No faltará quien arrastre la pica, aunque perezcan muchos; pero vn Fernando? Se acuerda la purpura del afligido? En materias grauissimas ocupada, no atiende la Magestad a la miseria. De vn Sol es coronar los montes, y luzir los valles. Con vna quexa llegaron à Moysen las hijas de Salsaad. (y) Nuestro padre (dizen) murió en el desierto: solas quedamos: porque falta en esta familia hijo, se oluida su nombre? Parte deuemos tener en las posesiones de los parientes de mi padre. (z) Escuchò la peticion, y subió la consulta al Tribunal de Dios. Baxò el decreto: tienen justicia: Haga-se, como se pide. Pues es negocio para consultado, dar a vnas huérfanas parte de vnas heredades? Y con Dios? Despache Moysen: ò remítase a la prudencia de los ancianos de el pueblo. Grauissimas materias del gouierno le ocupan: en esta de tan poca importancia se embaraça? (A) Escuchad,

̄ Num. cap. 27. vers. 3. *Pater noster mortuus est in deserto: hic non habuit mares filios.* Vers. 4. *Cur tollitur nomen eius de familia sua, quia non habet filium? Date nobis possessionem inter cognatos patris nostri.*

z Vers. 5. *Retulitque Moyses causam earum ad iudicium Domini: qui dixit ad eum, iustam rem postulant filie Salphaad.*

A Philo libr. 3. de vit. Moys. *Audite nunc vos arrogantes, qui cervicem supra naturam attollitis, & adducitis supercilia: qui mulierum viduitatem videtis miseram, & pupilorum orbitatem miseriorem etiam existimatis. Videte, quod hi vestra opinione infelices, & humiles, non postremo loco habentur apud Deum.*

ò vosotros (aclama Filon) enuanecidos con la felicidad humana: que os burlais de los huerfanos, y pobres. Estos que en vuestra opinion son infelizes; estima mucho Dios. No se digna la soberuia de inclinar a la humildad los ojos. Que mal està con el valle, la cumbre! Parecele que baxa, si mira al inferior: no es tanto miedo, como altiuez. Dios, como atiende al miserable, y al desvalido! La consulta que le pareciò mejor, fue sin duda la de los huerfanos. O como imitò su Alteza esta piedad! No basta el cuydado de los heridos? En su mismo Palacio se apofentaron: y busca vn albergue indecente para su persona. Regalos, y medicinas sobran, quando para el Principe falta comodidad. Dezia Augusto, (por la pluma del Tacito,) (B) q̄ no se puede presumir, q̄ los ojos de la Magestad mireu las miserias, y no las remedien. Fernando, à costa de su persona hizo el socorro.

Nu. 17. Suelen ser las entrañas de los Principes, piadosas: las Catolicas, mas. Que conforme a la sangre, y a la educacion fue la hazaña que hizo con los soldados heridos su Alteza! Escuchò la hija de Faraon el decreto de su padre, (c) que mandaua ahogar quantos niños naciesen del pueblo de Israel. Por (d) las riberas del Nilo saliò a diuertirse, acompañada de sus damas, y hallò a la margen del rio à Moyfen, niño en vna cuna de breados mimbres. Daua a entender, que baxaua al baño, y salia al socorro. Y si el Rey (Princesa) sabe tu piedad? Ha de faltar vn liçonjero en Palacio, que de

B Cornel. Tacit. lib. 1. Annal: *Presumere non poterat, regios oculos miseriam aliquam. Visuros, cui non subuenirent.*

C Exod. cap. 1. vers. 21. *Quidquid masculini sexus natum fuerit, in flumen projicite.*

D Cap. 2. vers. 5. *Ecce autem descendebat filia Pharaonis, ut lauaretur in flumine.*

¶ Oleastro ibi : *Etiam si contra patris edictum facere videtur, masculum hebreum seruās; maluit tamen patrem, quàm misericordiam offendere.*

F 3. Reg. cap. 17. vers. 1. *Vinit Dominus Deus Israel, in cuius conspectu sto, si erit annis his ros, & pluuia, nisi iuxta oris mei verba.*

G Vers. 2. *Et factum est Verbum Domini ad eum dicens: Recede hinc, & vade contra orientem, & abscondere in Torrente carith.*

H Chrysoft. homil. 2. de Elia. *Ne illorum pœnam respiceret; Dominus ad eum: surge, & vade.*

I D. Bernard. lib. 4. de Considerat. *Non querentes qua sua sunt, sed impendentes. Impendere curam, impendere substantiam, impendere se ipsos.*

auiſo? Y han de ser los hijos los primeros, que rompan los decretos Reales? Como logre su piedad, (rebien pensò Oleastro) (E) poco importa que se enoje el Rey. En vnas entrañas gentiles, obrò assí la clemencia: que mucho que en las de su Alteza se adelantasse la piedad? Sobrada pareció en el Señor Infante, dexar su Palacio, y su comodidad toda, y por soldados, y heridos: pero ganó los aplausos de Principe, y caritatiuo. Pudo verlos, y no remediarnos?

Que enojado está Elias con su pueblo! las nubes cierra porque no se desaten en agua. (F) Aun la escarcha, y el rocío niega al campo. A penas amenazò con la desdicha, quando le mandò Dios, que se ausentasse. (G) Huye, le dize: esconde tu persona en el monte, ninguno te halle: los cuernos te lleuaràn la comida. O que prisa! Pues ha de llouer, aunque se quede, sino gustas? No: pero no cumplirá la palabra, sino se parte. Como puede escuchar los solloços, y no sentirlos? Imposible es, ver las penas, y endurecer las entrañas. (H) Escriuiò Chrysostomo. No viendo la desgracia, se libra de la compassion. Huya, sino quiere tener piedad. Pelean como Españoles los soldados; salen estos, y aquellos maltratados, y heridos; y pudiera su Alteza boluer las espaldas al dolor, y a la pobreza? Su quietud desaffossiega: dexa el Palacio, y se gasta todo (como dezia nuestro Bernardo)(I) en vtilidad de el exercito.

Acciones son propias de la purpura: pero ya se varian por los accidens

tes del figlo. Algunas lagrimas le costò al doctissimo Pedro Blesense. Quando repara que Eliseo aconseja à la viuda pobre, (κ) que pida prestados à las vezinas los vasos mayores, y vacios, para ocuparlos de azeyte, con que pague las deudas, y sustente sus hijos; allora, y dize, (L) esto es lo que en la Corte se estila? Las rentas se dàn a los poderosos. Nada al pobre, ni al mendigo. Eliseo, el vaso vacio llena. Los Principes assi? El tesoro, a la riqueza corre; a la abundancia la copia: Al Oceano caminan los arroyos, y a la selua los arboles. Y su Alteza? Al soldado desvalido honra, cura al herido, y aun su Palacio dexa para los pobres. Yà se hallò quien ocupasse lo vacio, quando los Reyes llenan lo ocupado.

Nu. 21. Lo que se inquieta el pueblo con el exemplo de su Principe! Passa la piedad à los coraçones de todos. Dos vezes triunfa Paulo Emilio en Roma: Consul fue dos vezes: y admirase Plutarco (M) de ver a sus hijos pobres, viuiendo en vn humilde albergue. Esta es mudança de la fortuna; desdicha es: pero no ay razon contra la inquietud de su rueda. Lastima ver caer, al que en la mayor altura se deue conseruar. Yà es necesidad en vn desdichado, conformarse con su desgracia. Durando la grandeza; ninguno dexò de aprouecharse de la pompa: perdonarla, por no inquietar al pobre; es accion que desde que huuo campañas, se reseruò, para su Alteza. Que adulator està Plinio (N) de Trajano! Las comodi-

Ee da;

k 4. Reg. cap. 4. vers. 4. *Vade, pete mutuo ab omnibus decimis tuis vasa vacua non pauca.*

L Petrus Blesens. epistol. 14.
Illud est in Curia detestabile. Imperiti, & omnino inutiles elegantioribus beneficijs ampliantur. Diuitie accumuluntur diuitibus: nec est qui respiciat ad inopem, & mendicam. Eliseus implebat vasa vacua, & deficientibus vasis, stetit oleum. In Curia verò, contemnantur vasa vacua, & plena implentur, ligna in syluas, & aque in maria deferuntur.

M Plutarch. supr. *Vnam exiguam domum possidebant.*

N Plinius sup. *O nouum, atque in auditum ad principatū iter! non te propria metus, sed aliena utilitas, alienus timor principem fecit.*

¶ Plinius. *Eras imperator, & esse te nesciebas.*

¶ Cantic. cap. 2. vers. 2. *Sicut liliū inter spinas, sic amica mea inter filias.* Vers. 3. *Sicut malus inter ligna sylvarum, sic dilectus meus inter filios.*

¶ S. Greg. Nissen. homil. 4. in Cant. *Rectè ergo vidit sponsa, que sit sui à Domino differentia: Quoniam ille quidem, & nobis sit letitia oculorum, & vita comedentibus; Humana autem natura sola fit flos, non agricolam nutriens, sed seipsam exornans.*

dades de otros, dize, que le hizieron Principe: y por los temores del pueblo, (añade) que admitia la grandeza de el Imperio. Sea norabuena (aun que las dignidades siempre miran à su prouecho.) Si las comodidades de otros, hazen (o) Trajano Emperador; Señor Infante le quitan la pompa, las de sus soldados. Mas es dexar de parecer Principe por hazer bien; que por mostrarse piadoso, hazerse Principe. Nada tuuo mas en la memoria vn Monarca, que la ostentacion de su trono: aun quando no obran con libertad las potencias, estàn diziendo su magestad las olandas. Yà huuo tiempo en que no se acordò su Alteza de que era Infante de Castilla, y hermano del mayor Principe de el mundo. Aun en el sueno, no quiso acordarse la cama.

(p) Como aguzena entre las espinas, dixo nuestro Redentor Christo, que parecia su Esposa, entre las hijas de Ierusalen. Y ella: que su Magestad era Mançano entre los arboles de la selua. Que desigual elogio! (aclamò San Gregorio Nisseno.) (r) La flor, para si sola es: para todos la fruta. Lo que trabaja el Iardinero en la hermosura de el lilio! Toda la virtud de la tierra bebe, para su blancura, y fragancia. Y el Labrador ningunos gajes tira de su cuydado. El arbol, fruta le dà para el sustento. La flor sin prouecho, cansa: el Mançano sin fatiga le mantiene. Esta es la diferencia. Siguiò su Alza el exemplar. Los Principes, flores son: la magestad, dellos es. Siruen de hortelanos

nos los vasallos , para que se confer-
ue en su color la purpura. El Señor
Infante arbol fue : para los soldados
todo : y les hizo , hasta en su Palacio
sombra.

Num. 32. Dos motiuos parece que tuuo esta
accion; ser Principe para los soldados,
y padre para los pobres. No se si por
honrar a los humildes passò aquella
noche en tan pobre albergue ; o por
no inquietar a los heridos, dexò a los
enfermos su Palacio. A lo menos siem-
pre quiso aliuar a la pobreza , y que
no añadiesse la milicia pesadumbres à
la cortedad. Nunca permitiò que el
soldado hiziesse violencias a la ha-
zienda de los pobres. Siempre socor-
ria sus necessidades : y solia llorar al-
gunas vezes , quando les daua limos-
na. O liberalidad , por la circunstan-
cia, nunca oída de los siglos! En otros
fueran las lagrimas, arrepentimientos
del don; en su Alteza , pesames de no
dar mas. Muriò Palante , y diòle
Eneas para mortaja, vn manto de pur-
pura: y en la misma dadiua dezian sus
ojos la tristeza. Assi (R) lo reparaua el
Principe de los lyricos. En la libera-
lidad mostrò el sentimiento: y no trif-
teza, aun quando le viò cadauer. De-
uia de llorar, porque eran los vltimos
dones , (que reuienta vn pecho gene-
roso viendo impossibilitadas sus libe-
ralidades.) No tuuo a quien imitar su
Alteza : que eran las acciones tan su-
yas, que assi solas se mirauan. Pero la-
grimas en las dadiuas ; deuian de ser,
(fuera de compassion) sentimientos,
de que no podia socorrer todas las
miserias: y ayudauane los ojos, a sen-
tir todo lo que sus manos no podian

R S. Virgil. libr. iij. Æneid!
*Supremus maestus honorem in-
duit.*

s Eccles. c. 1. v. 7. *Ad locum unde exeunt flumina, reuertuntur, et iterum fluant.*

r Pacat. in paneg. ad Theodos. *Vt ille, qui cuncta ambit Oceanus, quas suggerit aquas terris, recipit à terris. Ita quidquid in ciues manat à Principe, redundat in Principem.*

v Eccles. c. 3. *Sicut aqua extingit ignem, ita elemosina extinguit peccatum.*

x Ioan. c. 4. v. *Mulier damibi bibere.*

dar. Pero para ser mas liberal ; parece que boluian a su mano todos los dones, y limosnas, que repartia. Salen del mar las fuentes, y los rios: (s) (dezia el Espiritu Santo:) fertilizan la tierra; y dexandola abundante, y poderosa; repitè el gofio. La misma riqueza q̄re partiò, buelue al tesoro de las aguas. Creció, quando se deuia disminuir el caudal. Oceano llamó a Teodosio en su panegirico, Pacato. (r) La tierra remite al mar la limosna que haze en los arroyos: sino aumentan su riqueza; la conserua a lo menos. Assi lo que el Emperador daua a los pobres. En el agua puso el similitud. Y en las lagrimas de su Alteza, yo.

Las Diuinas letras nos enseñan, que Nu. 23. mueren los delitos a los alientos de la limosna, como la luz a los soplos, (v) y como los incendios à los dilubios. Agua es, y quedan en carbones, los que eran ardientes ascuas. Toda la actiuidad de vn delito acaba, porque es nube la limosna, y desatafe la liberalidad en agua. Su Alteza quiso hazer propiedad, lo que el Espiritu Santo comparacion: en la misma limosna llora: y porque no se dudasse, que se acabauan las llamas de sus defectos, con las acciones de su mano; dauan el agua sus ojos. Lo mismo era alargar el braço para socorrer al pobre, que riendas a las lagrimas para matar sus culpas. Pedir agua nuestro Maestro, y Redentor Christo a la Samaritana, (x) pudo ser fatiga, y deseo de templar la sed; (que como la cabeça se encargò de las miserias de los miembros, padeciò nuestras necessidades.) Pero dos cosas pedia Christo, en opinion

nion de Ambrosio (τ) agua de la fuente, y lagrimas de los ojos: y que con la misma accion con que le daña el vaso de agua de limosna, diese a sus delitos el agua de la penitencia. Muere el fuego en la fuente: acaba el delito con la limosna. El humo dize el fallecimiento del incendio: y el que salió de la muerte del pecado, haze llorar, porque sale por los ojos.

Nu. 24. Mucho dezia su liberalidad la reformation de sus costumbres: las acciones, señales eran de sus virtudes: tambien las publicauan sus palabras. En Principes tan grandes nunca dexan de ser atentas las razones. Gran fuerça tiene la voz, quando se dize en el ahogo: el riesgo es tormento, y siempre se confiesa la verdad. Cada instante miraua en la campaña el peligro, que tenia su vida, y la de sus soldados: y solia dezir a sus exercitos: *Grande obligacion tenemos à ser virtuosos, pues tenemos tan à los ojos la muerte.* Grande voz es esta. Toda nuestra desdicha està, en que hallandonos auisados; no nos damos por entendidos.

Nu. 25. O si reparamos en la muerte de los Primogenitos de Egipto! Quando sacude el yugo Israel de la barbara esclauitud del Gitano; acaba Dios con todos los mayorazgos de el pueblo, (v) ni se referuò por el dosel su Principe, ni por las cadenas el cautiuo. La cuchilla tambien segò el cuello del pobre, como del poderoso. Saliò fiadora la mortaja de las atenciones, y virtudes del Hebreo. El ataud puso delante de sus ojos: Si este no te mejora; que esperanças quedan? Sucedi-

τ D. Ambr. serm. 30. *Vt flammæ, quas sibi peccando accenderrat, largiendo restinguat. equam ergo Saluator à muliere postulat.*

v Exod. c. 12. v. 29. *Percussit Dominus omne primogenitum in terra Egypti à primogenito Pharaonis, qui in solio eius sedebat, usque ad primogenitum captiuæ, que erat in carcere.*

ron luego los prodigios del mar que se diuide, de la nube que alumbra, y del Manà que come. A las virtudes se figuen los milagros: y lo causa todo la consideracion de la muerte.

Persuade mas el suceso de Lazaro? *Na. 26.*

Con que voces le llama del sepulcro nuestro Redentor Christo! y que poco tarda en salir! (y) pero como? Faxadas las manos, y pies; y cubierto el rostro con vn lienço. Que horror! quedense en el ataud sus despojos. Viue, y arrastra las vanderas de la muerte? Que vitorioso! En el triunfo de la vida, vâ prisionera la mortaja. Si en el Panteon quedàra; no sè como viuiera: que el oluido del poluo, qualquiera desdicha promete. (z) Su Alteza, que tan presente la tiene, que dichas no espera? Es la estatua esta, que puso Micol en la cama de Dauid? (A) Como le persigue Saul! Dizenle que està enfermo: y aun quiere matarle en la cama. Como si los achaques no libraràn estos cuydados al rigor. Vn simulacro puso la Princesa en el lecho: tambien disimulado, que parecia Dauid, difunto. Ausente el esposo, para que la estatua? Fuera buena, porque se asegurasse, en tanto que se disponia: pero si le buscàra, no le alcançàra el Rey: (aunque el poder buela.) Nuestro Cardenal San Pedro Damiano escriuiò, que le fingiò muerto, porque quedasse seguramente viuo. (B) Tanto puede la imagen del sepulcro. En que espejo se aliñan las virtudes, mejor? Este pueed para adorno: pero alguna vez compone mas el miedo. Ningun retorico persuade como

Y S. Ioan. c. 11. v. 44. *Et statim protijt, qui fuerat mortuus ligatus pedes, & manus institt, & facies illius sulario erat ligata.*

Z D. Basilius Seleuc. orat. 35. *Exiliebat quatrduanus mortuus latus signa circumferens: & exuta morte, sepulchralem ornatum non exuerat.*

A 1. Reg. c. 19. v. 13. *Tulit autem Michol statuam, & posuit eam super lectum, & pellem pilosam caprarum posuit ad caput eius, & operuit eam vestimentis.*

B Card. S. Petr. Dam. opusc. 9. de Elemos. cap. 1. *Michol posuit in lecto simulacrum, ut à paterna v. sania gladijs defenderet virum: & ut Dauid veraciter videret. Quasi morientem eum caprina studuit pellicula simulare.*

mo el peligro : quando es euidente, mas. Si pudiera reservarse alguno, como hiere a todos ; no faltara quien se fiara de la dicha : y es caduzeo esta, con que, aun Argos se duerme. Sabiendo que el cuello mas Real no se puede librar del filo ; quien le ofiece con virtudes, le guarda para la eternidad. Aunque es couarde el que teme ; ninguno mas valiente, que el que piensa en la mortaja. El rezelo, es valor aqui. Notan de pusilanime al que pudiendo vencer, huye : deuiendo ser vencido ; animoso es quien le haze rostro.

Nu. 27. A todos viene el dia vltimo, y ninguno dexa de esperar la luz (c) del siguiente dia. Amenazando a todos vna misma ruina; inaduertido es, quiē piensa librarse de el golpe. Propio sepulcro quiso tener Abraham : con su hazienda le comprò : (D) porque siendo de otro la sepultura, presumimos, que la muerte viene por el dueño : y como no tenemos propiedad en el Páreon, no podemos levantarnos con la mortaja. Engaño es, y bien ponderado de San Ambrosio. (E) Por tan entendido se daua su Alteza del peligro de la campaña, como el soldado, que estaua mas cerca del riesgo. Para el adorno de las virtudes, el mejor espejo, es el ahogo.

Nu. 28. La verdad es, que acierta tambien vna vala que se desmanda, como la que al blanco se tira (que lo ordinario es hallar aciertos el hierro: (E) y q̄ en vn Principe tan atento no podia auer ignorancia, tan sabida de vn pleueyo. Digalo Acab. Aunque retirado de la batalla por dissimulado, ò por ocul-

c Horat. libr. 1. epist. ad Albinum. *Omniem crede diem tibi diluxisse supremum.*

D) Genes. cap. 23. *Vt det mibi speluncã duplicem pecunia digna.*

E D. Ambr. lib. 1. de Abraham cap. 9. *Non in alienis locis, sed in nostris potius ad fitemus.*

E 3. Reg. cap. 22. vers. 34. *Vir autem quidam tetendit arcum in incertum sagittam dirigens, & percussit regem Israel inter pulmonem, & stomachum.*

to; le atravesò la flecha. No gobierna el arco la mano del Sagitario: mayor impulso alarga la cuerda. Sin saber que hiere, mata. Quien se asegura de el golpe, si ignora quien le dà? Pero digno es de ponderacion, que tuuiesse tan ocupada la vida con la memoria de la muerte. Para vn Principe viene la mortaja con mucha magestad: y en tan corta potencia no cabe tanto aparato. Esta me parece la razon, de que no se acordasse Nabucodonosor de el sueño, (F) porque en vna estatua derribada por las manos de vna piedra, se le representaua la muerte. Oluidòse que auia de morir: que es la causa? Repetir los sueños, es lo que mas facilmente haze la memoria: (aunque dixesse vn profano, que el Letheo bañaua las margenes de la cama:) (G) Pero hallò ocupada su memoria, (que està muy embaraçada con los cuydados de la purpura, la de vn Monarca.) Prouò a entrar, no pudo, y quedòse fuera el sueño: y porque era representacion de su muerte, le faltò la memoria. Adagio era de la antigüedad: *Estudio en vn sepulcro*, para dezir, (H) *no tengo memoria.*

Estos golpes tan preuenidos hizieron mas tolerable el triste caso: (Nu. 29.)

(1) q̄ le quitan mucha fuerça al rayo los auilos:) Adoleció: y en Principe tan importante a la Iglesia, desgracia fue el amago, porque passasse la execucion los terminos de la desdicha. Murio: (digamoslo aprisa, para que mate menos con la breuedad la palabra.) Dido se quiere matar, y aunque fue poco pereçoso el puñal en herir, tardò menos en hablar. (K) Luego la quitò la vi-

F Daniel. c. 2. *Et somnium eius fugit ab eo.*

G Ouid. l. 2. metamorph. *Multa quies habitat, saxo tamen exit ab imo riuis aque letbes.*

H Cato apud Cicer. *Cum qui memoria sit nulla, sepulchrale gesse dicamus.*

I D. Greg. Magn. hom. 35. in Euang. *Minus enim iacula ferunt, que preudentur: & nos tolerabilius mundi mala suscipimus, si contra hæc per prescientia clypeum munimur.*

K Virg. lib. 4. *Aneid. Vixi: & quem dederat cursum fortuna peregi.*

da la espada, pero mas aprisa dixo la muerte su voz. No està tanto el sentimiento en el daño, que haze la desdicha, quando sucede; como en las penas que dexa, quando daña. Murió su Alteza bien aprisa, pero eternos dolores ha dexado a España. Ha Príncipe! Si como fuisse Fenix en las hazañas, fueran las de este pajaro tus cenizas! Siempre es penosa tu muerte para España, (que las faltas de tu valor, aunque breues, han de ser prolixas pesadumbres;) pero en el renacer, se podia llevar el morir. Yà esto es imposible: y aqui son las lagrimas. Mas dificultoso fue beberte el aliento quando acababas, (L) porque no permite tanto original alguna copia. Y aqui lloran como desesperados los ojos. Cumplióse yà el cruel deseo de Caligula. Vna ceruiz queria, (M) que tuuiese Roma, para que cayessen todos a vn golpe de la cuchilla. Murió su Alteza: ¿ otro cuello le queda para sustentarse, à Flandes? O pena! consigo traen la desesperacion las desgracias, que no tienen enmienda.

Na. 30. Con la vida de su Alteza se hallan en prosperidad aquellas Prouincias: del arbol en el suelo, que sombra espera el campo? Oy dezia yo, que auia de ser mas dichosa Flandes, por la muerte de su Alteza. Venció Paulo Emilio al Rey Perseo (testigo es Plutarco) y a penas se aclama la victoria por las Aguilas; quando se le mueren al vencedor los hijos. Oró Emilio a los exercitos, y dize, que espere Roma mas triunfos a la vista de sus desgracias: (N) porque acabò la embidia

L Virg. lib. 4. Æneid. *Extremus si quis super balitus errat, ore legam.*

M Senec. de Ira, lib. 3. cap. 19. *Qui optabat, et populus Romanus unam cervicem haberet.*

N Plutarch. in vit. Emil. *Confido felicitatem vestram, illisam, incolumemque permansuram.*

o Marci, cap. 6. vers. 22. *Cam- que introisset filia ipsius Hero- diadis, & saltasset, & placuisset Herodi.*

Vers. 25. *Volo, ut protinus des mibi in disco caput Ioannis Baptiste.*

dia de la fortuna, quitando a sus hijos la vida. Todo el furor (dezia) parò en matarme: y fosegò su ira, sacandome los ojos. Descansa el corage con el castigo: y queda fosegado el braço, quando se logra bien el golpe: haze espejo la fortuna de la desgracia, y en ella se deshaze la ira. Risueño està su semblante despues, por auerse encendido antes. Vence su Alteza en Norlinguen a los enemigos de la Fè, muchos triunfos tiene; y enojada la fortuna de ver tan largas dichas en tan cortos años; le mata. O tenga España animo para tantas penas! quanto es mayor la desdicha, queda la fortuna mas cansada, y sus fatigas todas son risas: que como comiença por bailes, para acabar en rigores, (o) tambien en danças, comenzando por crueldades. Grande felicidad pueden esperar los Estados: porque yá arrepentida de su muerte, es fuerça que buelua mas sereno el rostro: que ha de querer pagar con nueuas lifonjas, todos los pesames que nos ha dado. Pero despues desta desgracia, para que son buenas las dichas? Nada le consuela a vn afligido: antes a la tristeza, añaden las fiestas, melancolia.

Pudieron los enemigos alegrarse con su muerte. Todas las vezes que està sin espada el braço, es aliuio para el reo: pero aun los enemigos han llorado sobre la tumba. Mas acabò con ellos la razon, que la vengança: gracias a las prendas de su Alteza. Grande es la fuerça del valor. Los interesados en su falta, lloran; porque aun lastima el coraçon del vencido, la des-
gra

Nu. 31.

gracia del vencedor. Este fue el mayor epirasio que supo poner San Ambrosio (P) en el sepulcro de Valentiniano. Que injusta es la muerte, que aun llora el enemigo! grande fuerza tiene el golpe, que haze sensible a la piedra. Toda la sinrazon con que auian muerto a su hermano, dixo Bibuleno, quando encareció el sentimiento de sus enemigos: (Q) y todo le habló Plutarco (R) con dezir que venerauan los contrarios el sepulcro de Emilio. Ya cayó la corona de Nerua, (S) aun con tenerla Iupiter en el regaço: quié puede reprimir las lagrimas? Los enemigos nos enseñan la perseuerancia deste sentimiento; pero aun sin esta doctrina, quando se verá acabado? Con las raíces sacó el sentimiento los cabellos. (T) Los hierros ardientes del dolor han herido nuestro rostro; y siempre el espejo ha de copiar nuestra pena. Rebien dixo Mimo el Filosofo, tantas vezes muere el aficionado, quantas se acuerda de que murió su amigo.

Nu.33. Y si notais, que como Principe valeroso murió en la campaña, no à enemigas fuerzas rendido, sino a las poderosas de la enfermedad; quien puede sossegar los gemidos? Como si pelearas, te rindió la muerte? No fue bastante el braço del contrario, y valióse la guadaña de sus filos. En la campaña te halló el achaque? O Principe! Quando vestido de hierro; llegó la dolencia: En buena ocasion viene. Quando armado? Parece que pelea con la mortaja. Oponerse quiso a la herida mortal con el escudo de los pocos

P D. Ambr. *Flent omnes, flent ignoti, flent, & timentes, flent, & inuiti.*

Q Tacitus lib. 1. *Annal. Hostes quidem sepulturam inuident.*

R Plutarch. *suprà. Non ciues modo, sed etiam hostes profecuti sunt.*

S Plinius in Paneg. Trajan. *Hanc imperator Nerua in gremio Iouis collocarat.*

T Mores Egyptiorum.

¶ D. Hieron. epist. 2. *Habeto prudentiam, iustitiam, temperantiam. Nihil hoc monili preciosius: Nihil hac gemmarum varietate distinctius. Gemma vertuntur in scuta.*

¶ Indic. c. 14. vers. 8. *Et ecce examen apum in ore leonis erat, ac fauus mellis.*

¶ Synes. orat. de Regn. ad Arcad. August. *Ibi, & cum equite equitabit, & cū pedite decurret, & cū armato armatus incedet.*

¶ D. Chrysof. hom. 6. de feria quinta passion. *Rex quando gloriosior? Quando indutus purpura? Diademate decorus? Aspersus auro? Hæc in secreto fiunt. An quando in campum iens, vultu, & honore ultimus? Periculis primus, onustus ferro, grauis armis pro patria, pro ciuibus, pro liberis?*

cos años, y de sus muchas virtudes. Frasis de (F) San Geronimo es. Si hazes broquel de la justicia, y prudencia; ninguna cota mas fuerte. Murió con los blasones del empeño. Porque no le hallara desnudo de la obligació; se quedó con el manto militar. O Leon, (G) aunque de Sanson vencido! Los estoques de las abejas te vieró con la piel crespa de Principe de los môtos. Los panales, dulçuras son de tu fama, (la opinió de los Reyes deue ser sabrosa,) y Coronistas de tu valor, tãbié. La miel de tu boca en la apacibilidad d las palabras, y la suauidad d cõdició, aun cõ los soldados desvalidos; aun difunto yã, la lloraràn los siglos.

Lo que persuade (H) Sinesio al Augusto Arcadio, que como soldado, no se desnude las armas! A imitacion del Principe las mantiene el exercito: en el suceso no preuenido, se halla armado. Malograse la traycion, ò la emboscada, si son las armas, cêtinelas. No es lo mas, la costumbre para el peso: es el esquadron ligero, y vitoriofo. Si guieron las tropas el exemplo de su Alteza: Que laureles le ciñen los soldados! No le pareció a Chrysostomo, glorioso vn Principe, en el trono. (I) Pensais, (dize) que quando vestido de purpura, y coronado? Los muros de Palacio saben estas magestades: ignoralas el pueblo. Si sale a campaña, vltimo para los honores, pero en los peligros el primero; vestido de azerado hierro; en los passos graue, porque le oprimen las armas; Principe es entonces. Y el Señor Infante, que? Armado le vió el campo enemigo, siempre. Lo que

que de Caton, (k) Lucano; se diga con verdad de su Alteza. Enseñaua a padecer los trabajos de la milicia; no los mandaua sufrir. Del Emperador Othon aclamò el Tacito, (l) que caminaua delante de los esquadrones, armado. Otro parecia en la campaña, y en Roma: aqui porque con purpura, y con azero alli: porque con magestad en el trono, y con horror en el campo. Y el Señor Infante? El sudor, y el poluo de la palestra le igualauan con el soldado: (m) solo su valor le distinguia.

Nu.35. Como su Alteza pudo fauorecer al soldado, que las valas enemigas despeñauan del cauallo; sino se hallara en los ahogos de la sangrienta lid? Peleaua como Capitan, y como Principe socorria. De los primeros era, que ofendian la pujança del contrario, La Magestad deseaua retirarle; pero el valor le impelia a la batalla. O como imitaua en la campaña, lo que sucede en el Cielo! En tempestades de piedra se ahoga el Protomartir Estenan, (alborotado mar era el pueblo,) y (n) Christo se levanta de la silla, à fauorecer al naufragante. Saulo le perseguia, quando a su Iglesia: y aora que a Estenan; le apedrea Ierusalen. (o) Es de nuestro Cardenal San Pedro Damiano el pensamiento. Bien assi en las lides, su Alteza. Como el soldado; armado: en su riesgo; con peligro: en su sangre; herido: y en su achaque; enfermo. Lo que pudo la obligacion! Lo que la sangre. Que valientes eran sus tropas! Imitan siempre al Capitan los soldados. Si le atienden couarde, ninguno fabe

k Lucan.lib.9. *Monstrat tolerare labores, non iubet.*

l Tacit.lib.2. *Annal. Lorica ferrea usus, & ante signa pedester, horridus, incomptus, famæ que dissimilis.*

m Plinius in paneg. Trajan: *Nihil à ceteris, nisi robore, & præstantia differens.*

n Act.cap.7. v.56. *Ecce video celos apertos, & filium hominis stantem à dextris virtutis Dei.*

m Card.S.Pet.Dam. serm. de Sanct. Stephan. *Stat cum stante, cum bellante bellatur; qui lapidatur in lapidato.*

¶ D. Chrysoft. hom. 1. ad popul. Antiochen. *Milites duce[m] suum lecto de tentum cernentes, signiores fiunt, & ad pugnam tardiores.*

¶ 1. Reg. cap. 16. vers. 23. *Igitur quocumque Spiritus Domini malus arripiebat Saul; David tollebat citharam, & percutiebat manus suas, & refocillabatur Saul, & leuius habebat: recedebat enim ab eo spiritus malus.*

¶ 1. Reg. c. 17. vers. 15. *Abijt David, & reuersus est à Saul, ut pasceret gregem patris sui.*

¶ D. Ambros. tom. 1. lib. 4. in Exham. c. 2. *Caelum velut floribus coronatum, ut paradiso putres vernante depictum.*

sabe desnudar la espada. Es nota de Chriostomo. (p)

Que bien me parece la determinacion de Saul! Conualecia de su achaque, quando Dauid tocava la citara. Salud era para el Rey, no delicia la consonancia. (q) Si entretenia; primero que deleitasse, curaua. A campaña le llama luego el Filisteo, y despidió (r) à Dauid. Que atencion! Musica en la lid? Arpas, quando son forçosas las cuchillas? El estruendo militar de los parches, que consonancia haze con las cuerdas? Capitanes deliciosos, quando valientes? Aunque importa a la salud del Principe la citara; parecerà diuertimiento, y no bien en la guerra. Toda la atencion le lleuaron las armas a su Alteza: Estas le coronaron de laureles, y despojos. Y faltas de las campañas? Acabó el alienato: pero quando tu nombre?

Descansa pues (ò Principe) en paz: y las flores de los años que abraçó el encendido viento de la muerte, cambien en fragrantés rosas del jardin del Cielo: que frasis agudissima de San Ambrosio es. (s) Siruate de aliuio el pesado, como breue sepulcro; teatro de desengaños, y escarmiento para las purpuras. Renazcas de la pyra, Fenix a la eternidad: y sea el funesto ataud nube clara, en que salgas a recibir el vltimo dia del mundo, al Iuez de la vida, y Rey de la Gloria.

D I X E.

Nu. 36.

Nu. 37.

ORACION

F V N E B R E

VIGESIMA TERCIA.

*En la Conmemoracion de las Animas del
Purgatorio.*

D I X O L A

En San Martin de Madrid, Domingo siete de
Nouiembre, de 1649. dia en que la Archico-
fradia del Santissimo Sacramento cele-
braua la memoria de sus
difuntos.

*In paucis vexati, in multis benè disponentur,
quoniam Deus tentauit eos, & inueni
illos dignos se. Sapientiaë,
cap. 3. vers. 5.*

SALVACION.

ANTES (Fieles) de dar principio a la Oracion, quisie-
ra preguntar: estas exequias por quien son? Por quien
estos lutos, blandones ardientes, y pompa funeral? Por
las almas de los Cofrades del Santissimo Sacramento, me di-
zen: Esta honra se les haze, esta magestad se les dedica, y este fa-

sacrificio se les ofrece; para que se sirua Dios de librarlas de las llamas del Purgatorio, y de aquel ardiente fuego que padecen. Desuerte, que por las almas de los Cofrades del Santissimo se haze esta conmemoracion? Pues cierto que parece sobrada la diligencia. No fueron Cofrades de el Sacramento estos difuntos? Pues a mi parecer las llamas de el Purgatorio ningun tormento les causa. Luego la diligencia destas honras, ociosa es. Escuchad este texto. Salen los hijos de Israel de el cautiuero de Egipto, y porque los ardores de el Sol no les atormenten: vna nube les embia Dios en forma de columna,

Exod. c. para templar los fuegos del dia: *In columna nubis per diem,*
13. v. 21 & *in columna ignis per noctem.* Que nube es esta? Preguntò Drogo Hostiense. Vna sombra de el Sacramento de el Altar,

Drogo respondiò con grande agudeza: *Quæ est ista nubes, quæ præce-*
Hostien. *dit veros Israëlitas, nisi verissimum, & Sanctissimum corpus*
de Sacr. *tuum, quod in altari summimus.* Vna sombra del Sacramento
Domin. fue la nube: y como està los defendiò del calor, aquel los a-
Passion. parta del fuego. Pues deste Egipto del mundo salieron los Cofrades de la grande Minerua: à la tierra de promision vãn: y el Sacramento les vale de nube para que no los queme el fuego del Purgatorio. Pues si con esta seguridad se parten desta vida, y el fuego no los quema, porque la nube de el Sacramento los defiende; para que se hazen estas honras? Esto parece: pero quando no sea assi, la nube del sacrificio que oy se les ofrece, las librarà de el fuego de el Purgatorio, y recibiràn el premio de la gracia. Sea Maria Santissima la intercessora, y para que me la alcance, obliguemosla
 con el *Aue Maria.*

*In paucis vexati, in multis benè disponentur,
quoniam Deus tentauit eos, & inuenit
illos dignos se. Sapientiæ,
cap. 3. vers. 5.*

Con castigos cortos afligidos, se disponen para muchas glorias; porque Dios los prouò en las penas, y los hallò dignos de su Bienaventurança: *Vozes de la Sabiduria eterna son, en el capitulo tercero.*

§. I.

Num. 1.

O Quanta dicha es, (Fieles) que parezca corto vn tormento, siendo casi intolerable la pena! mucho se defacredita el braço que calliga, quando no se dà por entendida la carne que le padece. De las almas de Purgatorio entendia yo que hablaua esta voz de la Sabiduria eterna. Maltratadas con pocos dolores, dize, que estàn las dichas almas: *In paucis vexati.* Que dezis? ninguna pena mas intolerable, ni mas cruel. Grã de es la sentençia de Agustino ponderada del Abulense: *Ille cap. 25. ignis purgatorij durior erit, Matth. quam quidquid in hoc seculo q. 685. pœnarum aut sentire, aut videre, aut cogitare possit aliquis,*

Pues si aun la imaginacion no presume lo que en la verdad se padece (porque excede al pensamiento la pena) como oy las dichosas almas, que en el Purgatorio affige con tanto rigor el fuego; aclaman por boca de la Sabiduria eterna, que es pequeño el tormento que sienten, y poco briosa la llama que las castiga? *In paucis vexati.* Facil es la solution, si se repara, que aunque es lugar de tormento el Purgatorio; và el alma con voluntad a la pena: porque como muere en gracia; subdita, y rendida tiene a la Diuina, su voluntad: y como sabe que Dios gusta de que sea atormentada; parte gustosa a la pena. Esta es la razon que diò el Abulense, para assegurar,

Ff que

que los Angeles acompañan á las almas, que van al Purgatorio, pero no las llevan: porque gustan de padecer: y no las han de llevar? *Volunt illam pœnam purgatorij tollere, & idò non oportet quòd moriantur inuoluntariè, & portentur.* De fuerte, que sabemos yá que con voluntad padece en el Purgatorio el alma. Pues de aqui nace el juicio que se haze del tormento. Pequeño le parece: *Is paucis vexati,* porque

Lo mis insufrible aun no es penoso, si con voluntad se padece.

Num. 2. **E**S breue, pero agudissima la sentencia de Agustino. Venid (dize nuestro Redentor, y Maestro Christo) ò vosotros quantos estais fatigados, que en mi hallareis seguro aliuio, porque el yugo de mi ley es suaue, y el peso de mis preceptos ninguno: *Venite ad me omnes qui laboratis, & onerati estis, & ego reficiam vos. Iugum enim meum suaue est, & onus meum leue.* No acaban de entender los hombres, que es pesadumbre la delicia temporal, y monte cada deleyte: pesa lo que se gusta, y lo

Matt. c. 11. v. 30

que entretiene, agraua. Preguntad al auaro, si descansá en lo que goza? Y al sensual, si se siente de lo que ama? Quan aliuado se halla el virtuoso, se arguye de su soffiego, y de su alegría se conoce. La doctrina es cierta: pero es dificultoso de aueriguar como la Ley de Christo es ligera, quando parece pesada? Es question de San Geronimo, y con breuedad se puede disputar la duda. La Ley escrita no pudo ser insufrible, y ligera la de gracia. Assi parece: porque en la antigua, se vedaua el homicidio: y en la nueva, aun esta voz *Raca*, (que en nuestro idioma suena necio) merecia muerte. Y entended de passo, que Teofilacto, y Chriostomo dixeron, que este nombre *Raca*, significa *Vos*. Como quando por desprecio tratamos de vos al que nos enoja, ò le juzgamos por inferior, porque se atreue. Tan delicada es la Ley de Christo, que si en el antiguo Testamento matauan al homicida; en el nuevo merece tambien la muerte, quien dize vn vos por desprecio: *Qui autem Dixerit fratri suo Raca reus erit concilio.* El adulterio estaua antiguamente prohibido; oy aun el desseo, vedado: *Ego autem di-*

*D. He-
ron. ibi.*

Matt. c. 6. v. 22.

*Chrysof.
ibi.*

Theofil.

Matt. c. 5. v. 22.

Vers. 28.

eo vobis : quia omnis qui viderit mulierem ad concupiscendum eam , iam machatus est eam in corde suo. Pues que alivio se halla en la Ley de Christo , y en la escrita que pesadumbre ; Si aqui está poco riguroso el orden , y allí estrechissimo el precepto? *Iugum enim meum suave est , & onus meum leve.* Con poca fuerza os conuencerá la razon. Ninguna materia facil , lo fue , si con violencia se executa: Impossibles haze la repugnancia : y la contradicion , pesadumbre del descanso. La voluntad es ciega en lo que disgusta , y lince en lo que ama. Aduertid el temor de vn ciego en lo que pisa , y en lo que enquenta : cada passo le preuiene precipicio , y cada china la imagina monte. Si viera ; le conociera llano , y se fiara de la seguridad. Viendo ; la aspereza es ninguna , y mas si tiene el bien a las espaldas del risco. Es assi vna voluntad forçada : todo le parece despeño , quanto huella ; y emi nencia quanto anda , aunque esté llano lo que pisa. Quieta se en la borrasca de vn mandamiento , porque las tempestades , son calma de vn pecho amante ; como desechas olas los lossiegos , para vn coraçon mal contento. **Si la Ley de**

Christo es dura ; no lo pareció a lo menos al que ama : Por esto es suave el yugo , y aliuia do el pelo : porque esta pesadumbre , ó ligereza , lo es por la voluntad de el que la admite: *Iugum enim meum suave est , & onus meum leue.* Para saber quan liuiano es el peso de la Ley de Christo , mejor se explica con el exemplo de el aue , dixo con grande agudeza Agustino. Consideradla vestida de plumas : en la verdad es peso de el paxaro el plumaje ; pero cortale las alas , ó aliuiala de el peso , y conocerás que no buela : *Nam , & aui si penas detrabas , quasi onus tollis : & quo magis onus abstulisti , eo magis in terra remanebit : redde onus , & volat.* Pues si es peso la pluma ; mas ligera quedará sin alas : como con ellas queda mas veloz , siendo pelo , el que se le añade ; y pereçosa , siendo carga la que se le quita? Porque haze ligereza de la pesadumbre , y buela quando la tiene , y se abate quando le falta : *Redde onus , & volat.* Pues es aue vn hombre justo , y se viste de los Mandamientos Diuinos , como de plumas : *Christi sarcina pennas habet :* Poncdele la carga de muchos preceptos , y vereis

D. Aug.
in Psal.
59.

que buela, porque haze velocidad de el peso, y descanso de la fatiga: *Redde onus, & volat.* Carguente montes de tribulaciones, y peñascos de castigos; que se mudaràn en alas, para que se remonte, porque a na: como en grillos las plumas, al que aborrece. Assi se explicaua bien: *Iugum enim meum suauè est, & onus meum leuè.*

Num. 3. Quien quisiere seguirme, (dize nuestro Redentor, y Maestro Christo,) nieguese à todos los deseos de la carne, conformese con los trabajos, (esta llama cruz,) y mire mis espaldas: *Siquis vult venire post me, abneget semetipsum, & tollat crucem suam, & sequatur me.* Assi lo dezis? No lo mandais? Ay de mi voluntad, si lo dexais a su disposicion! Durissimo yugo parece. Ignorarle a si mismo; que pena mas cruel? Negar a la naturaleza todo lo que no conuiene para la saluacion; es poco tormento? y quando tan inclinada al mal? Seguiros; que congojal no se mouiò vuestro pie sin vn trabajo. Si a las espaldas voy; ò que cristeza! cansaronse los verdugos en herirlas. Que infame reja, la que sulcò tierra tan fertil! regada con vuestra sangre; para mi fueron sus frutos. A estas dichas me llamas; pero sin fuerça? Sin pre-

cepto? *Siquis vult venire post me.* Como lo notaua Chrysostomo! *Non ad afflictiones, & D. Chry onera, nec ad supplicia, & post. ibi nas, vt cogere mibi opus sit; sed bom. 56. ad inefabilia bona cõuoco: quorum ea natura est, vt facile per seipsam, vos inuitare possit.* No à los rigores, ni a las penas; à los bienes eternos os combido. Ociosa fuera la violencia, quando ellas de su naturaleza obligan la voluntad. *Que?* Os diuertis (Griego doctissimo.) El trabajo, y el martirio se aman sin fuerça, porque arrastra su bondad? Como es possible? A quien pareciò bien lo formidable? *Que* aspecto tan cruel tiene vn dolor! pues si de su rostro huyò; que hermosura me contenta? Ha! quanto engaño padecemos, si a los rigores nos negamos. La apariencia es terrible, porque la aborrezco; fuera hermosa, si la amàra: espanta, porq̃ se teme: porq̃ se quiere bien, se busca. Lo entendis? Quien aparta el cuerpo del golpe de la guadaña, si gusta de la muerte? Al que con volũtad ofrece el cuello; no horrores, luzes ofrece la espada, quando brilla. Es la sentencia de Chrysologo? *Quis est, qui timeat, volens? Chrysol. Quis est, qui amet nolens?* El ser. 135; trabajo, aliuio es, si le pretendo: sino, que delicia dexa de ser pesadumbre? *Si quando*
me

me niego a lo que daña la salud de mi saluacion, hallo la gloria; que fuerza me obliga a amarla? Toda la voluntad me lleua. Rebien discurre Chrysostomo: *Quorum ea natura est, ut facile per se ipsam, vos inuitare possit.* La dicha, la hermosura, y el doſel arrebatan la voluntad: aun con fuerza, que mal se defiende el aluedrio! Imperios, y felicidades halla en el trabajo, quien por nuestro Redentor le padece. Pues que precepto es menester para seguirle? El mismo obliga a quererle.

Num. 4. Lo que desea Dios que le amemos! que sin cuydado nos quiere, para que desocupada la voluntad de lo terreno, viva de lo Diuino! Ni memoria del vestido, ni de la comida, nos permite: *Nolite ergo*

S. Mat. c. 6. v. 31 *solicitati esse, dicentes: Quid manducabimus, aut quid bibemus, aut quo operiemur?* Ha! que de virtudes esclauas; porque estos cuydados reynan! Si estas sollicitudes, aun en materias tan forçosas, nos niega; que quenta nos pedirà de las que no importan! ò Dios! Que dizes pretendiente? Callas ambicioso? Concluye Christo:

Vers. 33. *Querite ergo Regnum Dei, & iustitiam eius, & hæc omnia adiicietur vobis.* Sean siempre las atenciones de la gloria; que a estos desvelos se siguen las abundancias. Es assi? sin du-

da. Pues que dize el Apostol San Pablo? *Circuierunt in melotis, in pellibus caprinis, egen- tes, ongestiati, afflicti, quibus dignus non erat mundus.* Algunos Santos passauan la vida en los montes, de groſeras pieles vestidos, con hambre, y necesidad mucha. Y el Apostol? De experiencia habla: *In labore, & erumna, in vigilijs multis, in fame, & siti, in ieiunijs multis, in frigore, & nuditate.* O de que trabajos combatido! sed, hambre, y desnudez me asfigian: estos rigores me atormentauan. Quien có ansias mayores buscò el Cielo? Y padeces assi? Como sucede el vestido, y el mantenimieto al cuydado solo de la gloria? Vence la razon de Agustino, y se vale della para concluir el Angelico Doctor Santo Tomas. Obra como medico algunas vezes Dios: porque cobre salud, se le quita la comida, y bebida al enfermo. No le falta; pero le hiziera mal. Si necessita, el q̄ vive de los penſamientos del Cielo; importa para el merito, para la salud del alma, ò para el exemplo. Las imperfecciones se curan: conualece el achacoso: merece en el sufrimiento: enseña, que se gana la Gloria con penitencias, y austeridades. Sobran las razones. Pero el que busca la eternidad, quando tiene hambre? Falta le

Ad Hebraeos, c. 11. v. 37

2. Corin. cap. 11. v. 27.

D. Tho. ibi.

la comida ; pero no le haze falta. Como puede ser? Assi. Quien està hambriento? el que con la comida llora , ò el que sin ella se alegra ? Este que no la tiene, como necessita a quel que la goza. Si el pan se desea, para que se contente la vida; y està gustoso sin èl el penitente; que falta haze el mantenimiento? Luego la virtud, vestido, y comida tiene. Ama la necesidad, y halla dulçura en la pena. La congoja se muda en alegría, quando parece tormento.

Num. 5. Con alguna nouedad quisiera entender aquella similitud de la viña , que nuestro Redentor, y Maestro Christo, propuso al pueblo, para enseñar , que los meritos no prouienen del tiempo , sino de el sudor. Trabajar mas , y mas merecer ; puede ser sin auer nacido antes. Representose Christo , Padre de familias, que salió a buscar labradores para la agricultura de su viña.

S. Mat. c. 20. v. 1. &c. Sale al amanecer : *Primo manè*. A medio dia buelue: *circa sextam*, & *nonam horam*; y repite la salida a la tarde: *circa undecimã vero exijt*. Todos están en la viña yã : si bien vnos con canas en el trabajo, quando otros en la cuna del afan. Ahora vereis el misterio. Llegò la noche, y dispone que el mayordomo pague a

los labradores , comenzando por los vltimos el premio, aunque no negando a los primeros el jornal. O lo que murmuraran los que madrugaron! (ay hombres, que todos sus meritos fian de la antiguedad,) viendo que los vltimos no reciben menos que los primeros ! como les dieran menos ; no pidieran ellos mas. (Muchos se contentan con su poca fortuna , como otros no alcancè la prosperidad.) Oyd la queixa: *Hi nouissimi vna hora fecerunt, & pares illos nobis fecisti, qui portauimus pondus diei, & æstus*. Estos vltimos han trabajado vna hora, y les dais el mismo premio que a nosotros, que llevamos todo el peso del calor , y de el dia? Que poco les pareciò el afan ageno! que mucho el trabajo propio! Lo que aman algunos sus desvelos! ò quanto desprecian los agenos sudores! Aun no humedos los cabellos ; en mares los presumen sumergidos : en dilubios anegados otros ; ni aun humedos los miran. No negarè yò , que el trabajo de los primeros fue grande: la açada en la mano todo el dia , porfiado teson es: Pero no trabajaron los vltimos tampoco, como los primeros dizen. El dia se partia assi: *Primo manè*, era el nacimiento del Sol: *hora sexta*, el

Vers. 12

Rodigi. li. 12. c. 9

me;

el medio dia : *bora nona*, las tres de la tarde : *bora undecima*, las cinco: y faltaua algun tiempo para ponerse el Sol. Pues como los primeros encarecen su trabajo : que todo fue calor , el afan : y todo el golpe sudor ? *Portauimus pondus diei, & aestus*: y vna hora breue , que trabajaron los vltimos: *Hi nouissimi vna hora fecerunt*. Siendo mas dilatado el dolor ? Atended a la agudeza de Nazianzeno: *Deinde tametsi quantum ad laboris modum plus contulerint, qui priores ingressi sunt; non tamen quantum ad animi, liberaque voluntatis modum*. Huño esta diferècia entre los que llegaron por la mañana, y los que por la tarde fueron a la viña: que aquellos sin voluntad trabajaron : y fue tan penoso para ellos el afan; que de cada mouimiento nacia vn nueuo dolor : y como el tiempo fue dilatado , y se aumentaua la pena ; sobre sus ombros cayò todo el peso del dia, y la lumbré toda del Sol: *Portauimus pondus diei, & aestus*. Los vltimos empero, con tanto amor trabajaron , que hizieron entretenimiento del sudor: Breue tormento se juzgò el afan: ni aun de vna hora pareció la pena : *Hi nouissimi vna hora fecerunt*. Porque la voluntad haze de mala condicion los

Nazia.
or. 40. in
Sanct.
Baptif-
ma.

sudores, por violencia : y por amor, buelue en delicias los tormentos. En esto se diferenciaron los primeros de los vltimos : *Quantum ad animi, liberaque voluntatis modum*. Pues si rendida a la voluntad Diuina , lleua el alma su voluntad ; aunque al Purgatorio camina, y a purgar sus culpas vâ ; corto le parece el tormento: porque con amor le sufre , aunque parece intolerable el fuego que padece ; *In paucis vexati*.

§. II.

VIMOS al principio de la Oracion , que las almas que pasan desta vida a la otra, en gracia, y vâ al Purgatorio ; aunque los Angeles las acompañan; por si mismas vâ : porque como conocen que es voluntad de Dios que se purifiquen , para que de el crisol del Purgatorio, oro clarissimo resplandezcan en la presencia Diuina; ellas mismas se introduzen en las penas. De que os admirais ? La misma culpa que cometieron en la vida las lleua al fuego : el pecado no bastantemente castigado en el mundo, les haze correr al tormento: porque

*El delito seguramente se va
à la pena.*

Num. 6. YA he ponderado algunas veces, el castigo de aquel convidado, que en el bāquete viò el Rey sin vestido decente a la alegría de sus bodas: Escuchad agora vna profundidad agudissima de Agustin. El traje poco honesto arrebatò los ojos del Principe: (que los mal vestidos suelen ser los que arrebatan, hasta los ojos de los Reyes.) Haziendole cargo de la culpa, le

Matt. c.
22. v. 13 *dixit Rex ministris ligatis manibus, & pedibus, mittite eum in tenebras exteriores.* Atadle

de pies, y manos, y ponedle en vn calabozo. Merecida tiene la pena: pero donde

D. Aug.
in Psal. *regretur illi manus, nec pedes.*

130.

(Grande pluma la de Agustin.) Tan facilmente le parece al Principe que se hallarà en Palacio vn cordel con que atormentar al reo? Y haze mas imposible el tormento, la circunstancia del mandato. A los que le assiten mandò que le prendiesen, y le atassen: *Tunc dixit Rex ministris; ligatis manibus, & pedibus, mittite eum in tenebras exteriores.* Quiere el Rey, que el

Grande que le acompaña, y el criado que le sirue traygã en la faldriquera vn cordel? En la boca facil era: que yã suele atormentar vna lengua el credito del leal, y prender el coracon mas fiel. Fuera, de que en la sala donde se celebra la boda, vna cadena de oro se hallarà con facilidad, porque sobrauan en los convidados riquezas; pero hierro? Cañamo? Que dezis a esto? Preso saliò el culpado: pero con que le ataron las manos, y los pies? No corriò por quenta de los Ministros (dixo el Africano) sino por la del reo. Como? *Non ergo esset, unde ligaretur illi manus, nec pedes, nisi ipse fecisset vestem.* La culpa misma, buscò el cordel: y como el pecado halla luego su tormento; se fue derecho al calabozo. No fuera possible hallar en Palacio sogas con que atormentar; si la culpa que sabe, donde estàn los dolores, no se fuera a las penas. Luego pensais (Fieles) que la desgracia que le sucediò intempestiuamente al diuertido; la justicia que le cogiò en el crimen; el deshonor que se le siguiò a la malicia; fueron successos a caso? La culpa llamò al puñal, la lasciua al Ministro, y la maldad se trasladò a la carcel. El crimen se halla en el potro, aunque estè dis-

tante el verdugo: *Nisi ipse fecisset rethem.*

Num. 7. Bien singular me ha parecido el texto. Renouad la memoria con el suceso de Ioseph. No se que sueños que conto a sus hermanos, leuataron vna borrasca bien desfecha en sus coraçones, (que aun lo que se sueña, se embidia; si es honor el que se sueña.) Y viendo venir por el campo, a vna voz dizen todos (que la mala intencion de muchos, no tiene mas que

Genes. c. 27. v. 20. *Ecce somniator venit, venite occidamus eum, & mittamus eum in cisternam veterem.* Ya viene el de los sueños, demosle muerte en llegando, y sepulcro en aquel antiguo poço. Con razon se admira el doctissimo Oleastro del suceso. Tantas iras contra vn moço de tan tierna edad, que solo se podia defender a lagrimas, y a gemidos? Diez son los que se conjuran contra la inocencia: y robustos todos. Como se llaman a la culpa; *Venite occidamus eum;* Sobrando fuerças a cada vno para tan infame accion? Esto le suspende a Oleastro, y lo que a todos nos deue admirar, es esto. Direis que la traycion es couarde, y fue forzoso que vnos a otros se animassen a la empresa: porque ninguno era bastante para la execucion de la alenofia: y

vnidos; valientes para la infamia. Assi suele suceder: que el mas valeroso, para vna ruindad, es couarde: y ha menester compania: Pero pensó vna agudeza bien delicada Oleastro: *Vides hic viros robustissimos se se hortari ad pueri occisionem? Non ne duo, aut tres ex vobis ad hoc facinus sufficiunt? Quid omnes ad hoc conuenitis?* Escucha aora. *Timet etiam malus solus plecti, ideò socios querit.* No por couardes se animaron, sino por aleuosos. Luego que intentaron la traycion, se les representó el castigo: no vieron mas aprisa el pecado, que la pena: el cordel hallaron en la mano, quando desembainauan el cuchillo. Y como suele ser algun linage de aliuio en el atormentado, ver a muchos oprimidos; quiso cada vno que su hermano tuuiesse parte en la culpa, por que ninguno se librasse de la pena: *Timet etiam malus solus plecti.* Raro pensamiento. Que se vaya al torméto el reo, luego que piensa en la culpa: y que esté en el castigo, al punto que en el pecado. Como piensa el otro en la traycion, y se imagina con libertad? Como en el logro, y en la vsura, y se presume con hazienda? En el odio, y en la embidia como; y no siente sobre si la vengança?

Que conozca Acan, que el dia siguiente se ha de aueriguar

Oleastro hic admo res.

Num. 8]

guar el delito, que ocasionò tantas muertes en Israel, y este como inculpable, foflegado! Admira el deláhogo de vn pecador. Este fue el vando:

Tofue, c. Sanctificamini in cralimum; 7. v. 13.

Hec enim dicit Dominus Deus Israel: Anathema in medio tui est Israel: Non poteris stare coram hostibus tuis, donec deleatur ex te, qui hoc contaminatus est scelere. A la mañana se junte el pueblo todo, para que la fuerte señale al autor del crimen, que causò la tempestad, en que naufragò todo el exercito. Mañana se hará la

Verf. 14.

aueriguacion de la culpa: *Accedatis que manè singuli per tribus vestras.* Escuchaste el vando, Acan? Pues no? Oye mucho vn pecador: aun lo que de otro se habla, piensa que por èl se dize. No siendo la conuersacion de sus costumbres, entiende que murmuran de sus vicios. La conciencia culpada, sin testigos se condena. Pues si el suplicio, que te espera, sabes; porque no huyes? Echóse el pregon por la tarde, y puedes caminar toda la noche. Te persuades, que se atribuirà al inocente el crimen, y te libraràs culpado? En los tribunales del mundo, faciles eran, y aun se pudieran lograr las esperanças. Que de vezes muere el justo, y viue el reo! El testimonio, y la pas-

sion, condenan, ò saluan. Si aqui se descubre el delito del agresor, (porque no padece engaño el juez,) que pensamiento te detiene? El Abulense aguarda tu respuesta: *Cum audierat, quod Deus dixerat esse anathema in Israel, & quod sequenti die erat declarandum, erat que sibi conscius huius sceleris; quare non fugit? Que respondes? Yà que no te determinas a la fuga; mueuate la pena al dolor. Antes que se descubra el pecado, pidan tus lagrimas perdon. Tiempo ay. No te resuelves? Prius quam à sorte nominatim praderetur, veniã que oraret; cui etiã tunc planè fuisset locus. Que insensibilidad! Ni te escòdes, ni ruegas? Que piensas, (Acan) que piensas? No le apreteis, (profigue el Abulense,) q̄ no puede mas. Aunque quiera huir, no se ha de mouer. Pues que cadenas le oprimen? Las de el delito: *Fortè dato, quod conaretur fugere Achan de castris, non posset.* Pulole grillos su culpa, (y son los mas pesados hierros;) y no puede librarse de el tormento. A las llamas q̄ le esperan camina sin violencia: y quando le faltan pies para la fuga; buela con passos largos a la hoguera.*

Abulens. ibi, q. 42.

Maf. ibi

Ha! inobediencia de nuestro primero Padre! Caiete de la altura de la gracia, a la hon-

Num. 9.

dis

dissima cueva de la culpa. Tã presto dichoso, y de dichado? La voz de Dios escuchan los dos agresores, y elcondense entre las ramas de vn arbol. Que ignorancia! Que sea tan ruda la culpa! Nacio del pecado la incapacidad: *Cum audissent vocem Domini Dei de ambulantis in paradiso ad auram post meridiem; abscondit se Adam, & uxor eius a facie Domini Dei in medio ligni paradisi.* A que arbol se retiraron? Al q̄ les dió la fruta para la inobediencia: reiponde Lypomano: *Abfconderunt se in medio ligni paradisi, idest sub ligno scientiæ boni, & mali, quod est in medio paradisi, in quo etiam deliquerunt.* Donde? En el arbol mismo que ofendieron. Que dezis? Ay tal locura? Quando de Dios fuera posible huir; donde pecaron, se auian de esconder? De la cárcel, haze sagrado el reo? Quando se vió en los siglos? Fue caminar al cadahalso, retirarse al leño. Assi es. Pero si el delito le vá a las prisiones; como pudo huir de las cadenas? Hizóse el calabozo para el crimen: Hallase la ofensa, donde el tormento: y fue Adan a poner los pies en el cepo del arbol, porque en él auita ofendido: *In quo etiam deliquerunt.* O fuerza de la culpa! de las ramas hizo varas de justicia,

Genes. c.
3. v. 8.

Lypomano.
ibi.

que le prendiessen: el processo contra si mismo, de las hojas: potro de la madera: y condenote sin ministro, sin juez, y sin sentencia. Si las dichosas almas saliendo de sus cuerpos, ellas por si mismas váñ al fuego de el Purgatorio; es porque las culpas cometidas en esta vida las lleuan a la cárcel: y se hallan en la pena, porque en el mundo no hizieron bastante penitencia del pecado: aunque la voluntad con que padecen, minore tanto el castigo: *In paucis vexati.*

§. III.

QUE tiene Dios preuendidas grandes glorias para las almas, en saliendo de el Purgatorio; dize el Espiritu Santo: *In multis bene disponentur.* No como quiera, (dixox vn Expositor docto) sino con vn decreto firme, de que ha de ser el galardon perpetuo: *Fixum decretum de ijs habet Deus, ut magna beneficia ob illas paucas consequantur tribulationes.* Assigrales el premio por toda la eternidad, y en la verdad,

Nu. 10.

Apont.
ibi.

No fuera Divino el beneficio,
si pudiera cessar algun tiempo
por la dicha.

Na.ii. **T**Ardò Moysen en baxar del monte, y trata el pueblo de Israel de hazer vn Dios que le guie: *Fac nobis Deos, qui nos precedant:* Dizen à Aaron. Rindiòse el Caudillo al motin; (que contra vn vulgo, ni fuerça, ni razon puede tener vn Principe.) Fundiòse el oro, y saliò vn becerro: *Et fecit ex eis vitulum constabilem.* Aqui leuantò la voz el pueblo, y dize: que aquel es el Dios que los redimiò de la prison de Egipto: *Hi sunt Dytui Israel, qui te eduxerunt de terra Exipti.* Està impenetrable la cortedad de el pueblo: que son los defatinos que en esta accion se embueluen, tantos; que no es possible sondar sus locuras. Caso, que fuera Dios esse dorado bruto (que fue mucho que siendo tan precioso, lo pareciesse: porque no ay animal, que no disimule el oro) como dezis, que fue el que quebrantò el cautiuero Gitano? Este Dios nueuamente nace aora; la libertad mucho ha que sucediò: pues como puede ser empresa de vn Dios nueuo, vna hazaña antigua? Estad en la primera locura. Fundid vn Dios que

nos guie: *Fac nobis Deos, qui nos precedant:* y dezid, que os lleuara a la tierra prometida; que es accion que ha de venir, aunque no la puede hazer: no que os librò de los calabozos de Egipto: que sobre mentira, es loca imaginaciò. Pero reparad, (dize Oleastro,) que el pueblo hablò con consecuencia. Como? No dixeron ellos que Aaron les hiziesse vn Dios? *Fac nobis Deos.* Si: no saliò de oro la mentida deidad? Tambien: tuuieronle por su Dios? Sin duda. Pues no le adoraran Dios, sino le atribuyeran tambien la libertad. Digan que los librò de el Gitano, el dia que le tienen por su Dios: que es impropio de vna diuinidad interrumpir el beneficio, y no perseverar en la merced. Todo ha de ser suyo: començar, proseguir, y conseruar la honra que haze: y si aora nos ha de guiar a la tierra de promission, èl nos diò la libertad: porque no fuera Dios si cessara: y pues Dios es; suyo fue el rompimiento de la carcel. Ingrato fue el pensamiento del pueblo, dize Oleastro, pero discurrieron, (aunque con ingratitud, y engaño:) *Magna ingratitude est beneficium non ibi referre; maior non cognoscere; sed omnium maxima ei, que sunt benefactoris tribuere: &*

ut idolum ad sequentem ducatum allicerent, procedens beneficium liberationis, in eum referant. Atribuyeronle las propiedades de la diuinidad, para empeñarle en la hazaña: y por calificarle de diuino, le dieron la grandeza de lo soberano: *Beneficium liberationis in eum referunt.* Donde están los que en la vida se precian de diuinos, faltandoles la imitacion de lo celestial? Arrepentirse del beneficio, llorar la merced, cesar en la caricia, dolerse de la amistad; aun de brutos no es: pues aun la perseverancia en hazer bié, se la supo dar el pueblo a vn bruto: *Beneficium liberationis in eum referunt.* Tan propio de la diuinidad es, hazer permanente el galardón, que no fuera Dios sino estuuiera constante la merced que ofrece.

Nu. 12. Vna merced empeña en otra mayor. Que lexos está de reprimir el curso del beneficio, quien dió riendas al Cauze caudaloso, para que nuevos fauores inunden! Que

Iosue, c. 3. v. 7. dize Dios a Iosue? *Hodie incipiam exaltare te coram omni Israel: ut sciam, quod sicut cum Moyse fui; ita, & tecum sim.* Desde oy, te he de honrar de modo, que conozca Israel, que como a Moysen, te asistió. A tu Imperio se diuidirá el Jordan aora, como el mar,

que dió facil passo al pueblo: y tan de voluntad se apartarán las hondas; que sin vara que las castigue, descubrirán las arenas. Desde oy? *Hodie incipiam te exaltare coram omni Israel.* Aora comienzan los creditos de Iosue? Ningunos fueron antes? Ni en las batallas que venció? Tampoco en las empresas que Moysen le fia? En la cuna diíteis principio a sus glorias: creció: y es de Moysen el mas fiel, como inmediato ministro: Por su muerte, el imperio goza de Israel. Como desde oy nacen sus glorias, si tan crecidas están? O Seleuciense! *Diuina bonitatis imber delatus posterioribus donis obscurat priora: Namque vel parturiens beneficentiae suae munera, & habere clausum penes se thesauram impotens, non est contentus prioribus, neque rebus antea delargitis, dona sua circumscribit.*

Basilius Seleuc.

Rebien. Dios con los vltimos fauores obscurece los primeros: son como Estrellas que en la noche luzen, y en el dia no parecen. Si en la imagen colorida yá, quiero pintar otra; la primera sirve de imprimacion a la segunda; y no se ve la primera: *Posterioribus donis obscurat priora.* Como quien no puede reprimir la copia de sus tesoros, dispone Dios de sus bienes. **Corren**

mas los arroyos, quando mas fertil el campo. Inunda, y no juzga que humedeciò. Tan lexos estubo de refrenar el curso de las honras que hizo a Iosue, que las añade mayores: y aunque grandes, como se olvidò de las passadas. Son sus beneficios constantes? O como declara la permanencia de la Gloria, que preuene a las dichosas almas de el Purgatorio: *In multis benè disponentur.*

§. III.

Nu. 13. ESTAS glorias tiene Dios prometidas a las almas de el Purgatorio, porque las tentò: *Quoniam Deus tentauit eos.* Es voz vsadissima en las Diuinas letras. Tentar, es poner en la ocasion del merito: pero en el Purgatorio no le ay; porque despues de la vida no se merece. Pareceme, que aqui tentar, es tocar con la mano: y dize que los tentò; porque de su mano las castiga. Es question bien curiosa del Abulense: Si los Angeles, o los demonios atormentan en el Purgatorio a las almas: y resuelue que no. No era decente, que quien del auia triunfado en la vida; sin ser vencido, estuiera sujeto à su coraje: fuera de que la dignidad de vna alma ciudadana

yà de la futura gloria, y el del honor del demonio, son infinitamente desiguales. El que castiga; honra, y o desacredita al delincuente: La mano de vn Rey, lifonjea: infama el brazo de vn verdugo. Aunque al alma que passa al Purgatorio se le deue algun tormento; ha de ser honrada la pena: *Et licet poena aliqua eis debeat, cum honore aliquo debet inferri:* dixo el Abulense. Ni los Angeles tampoco: porque fuera daño intolerable, que sus amigos, y vezinos todos que han de ser de vna patria; las atormentassen: *Et ita apparet, quod existentes in purgatorio, nec à demonibus, nec ab Angelis torquentur.* Dios solamente es el que las castiga, valiendose del fuego, como de ministro para que las apremie: *Et hoc modo non est inconueniens quod Deus torqueat purgandos, quos diligit.* 691.

Pues dize aora el Espiritu Santo: Dios en el Purgatorio las tentò: *Quoniam Deus tentauit eos:* las puso la mano, (como si dixera) para que pagassen con la pena, las culpas cometidas en la vida. No hizo mas que tentarlas? *Tentauit eos.*

O almas dichosas, que in-
sufribiles tormentos
padeceis!

[Abul. in
Matth.
c. 25. q.
687.

Abul'ef.
supra q.

Solo el tacto de Dios en el castigo, es intolerable pena.

Nu. 14. **O** SI advertimos lo que dixo Elifaz al pacientissimo Iob ! Veremos la prueva mas valiente de mi discurso. Pareciòle , que las columnas firmes del sufrimiento auian vacilado al peso de los dolores, y dizele: *Nunc autem venit super te plaga, & defecisti: tetigit te, & conturbatus es.* Llegò la enfermedad, y acabò el valor: tocò tus carnes con la mano Dios, y faltò la paciència. Que os parece de la malicia? Ganados, riquezas, y edificios de Iob, se robaron, se perdieron, y se abrasaron por las llamas, por los vientos, y por las cuchillas: ni el cetro perseverò en la mano: ni el manto Real le conseruò purpura. En vn promontorio yaze tan perseguido de los gusanos, como de su muger, y sus amigos. Ni parte alguna de su cuerpo pue de blasonar de sana, todas se quexan de enfermas. En esto parò vn Rey que no estudiò desgracias: ni a tos vmbrales de su Palacio se atreueron à llegar las artes de las desdichas. Las penas que nunca se trataron; quando llegan, maltratan dos vezes, por fuertes, y por no experimentadas. Assi uè Elifaz à Iob, y dize q̄ quan

do le castigò, le tocò Dios cò la mano: *Tetigit te, & conturbatus es.* Esto llamas tocar, (emulo maldiciente de la paciència?) Pues que dexas para el golpe, si este dizes, que fue tacto? No puede ser el dolor mas vehemente, ni la pena cruel mas. Como llamas palpar, lo que passa de herir? Por que si castiga Dios; (aclamò Origenes) tiene tan pesada la mano, que solo con llegar, haze intolerable el dolor: *Cur tangam, inquit? Ad delendum, tange ad interitum, ad exterminium, ad perditionem.* Esto escriue ponderando, que el demonio le dixo a Dios que tocasse solamente la carne de Iob, y experimentaria su paciència: *Mitte manum tuam, & tange os eius, & carnem, tunc videbis, quòd in faciem benedicat tibi.* No pretendiò mas, de que le tocasse con la mano: que del tacto quedaria tan herido; que aunque santo, le presumio impaciente. O quan rigurosos son los tormentos del Purgatorio! la misma llama del infierno sube arriba, y purifica las almas: pero no es este rigor, tanto, por ser de vn mismo linage el castigo, como porque Dios las toca en el Purgatorio con la mano: *Quoniam Deus tentauit eos.*

El tacto es este. Mucho es: la mano solamente vista, causa los mismos dolores. Quien son-

Iob c. 4. v. 5. *Orig. li. 1. in Iob post med.*

Iob, c. 3. v. 5.

Nu. 15.

sondara la profundidad de el mal que sobreviene; no ya cõ el cordel, con vna pluma en la mano? Os parece encarecimiento? Notad el miedo del Rey Baltasar. Bien descuydado se divierte entre las delicias del combite; quando vè vna mano, que en la opuesta pared escriue. Dixole el coraçon la desdicha, (que sus auislos, los mas ciertos suelen ser) y mudõse el semblante de el Principe: atormentauanle sus pensamientos, y desenquader nõse todo el libro del cuerpo:

Dan. c. Tunc facies regis commutata est, & cogitationes eius conturbabant eum, & compagis remun eius soluebantur, & genua eius ad se inuicem collidebantur.

O que voces daua el Rey! el miedo se hizo señor del Palacio, y eran gemidos tristes quantos se escuchauan. Que es esto, Principe? Vna mano que escriue, miras: tanto te inquieta vna mano? Que dexas para el tacto? Que, para el golpe? Para que conociesse el Rey (escriuiõ con profundidad Teodorero) quanto atormentana la Diuina mano, solo le mostrò los dedos: y vistos, gemia a la opresion

Theod. in Gloss. guere vellet fastum solis t: digitis percussit, ac tanto metu cõpleuit. Sin que cargasse la mano, fue insufrible el peso: si la

assentara, que fuera? O Dios! Quien, por el miedo si quiera, no os sirue? Os ama, si quiera por el tormento?

Lo que desea Dauid agua de las fuentes de Belen! *Disiderauit ergo Dauid aquam de lacu, & ait: Os quis mihi daret potum aquae de cisterna, quae est in Bethlehem!* Descubriõ su deseo, la experiencia que quiso hazer de sus soldados, õ la sed que le fatigaua. Mas parece que fue, reconocer los braços: que la sed con la bebida se templa: sea deste, õ de aquel linage el agua. Rompieron los esquadrones enemigos tres Capitanes, y ofrecieron el agua al Rey: *Irruperunt ergo tres fortes castra Philistinorum, & hauserunt aquam de cisterna Bethlehem, & attulerunt ad Dauid.* Que animosos! como mortificado el Principe. Sacrificò su sed, y derramò el agua. Pudo antes castigar el deseo, y no exponer a riesgo tan conocido, la vida de sus soldados. No es facil como el consejo, la atencion: *At ille noluit bibere, sed libauit eam Domino, dicens: Propitius sit mihi Dominus, ne faciam hoc: Num sanguinem hominum istorum, qui profecti sunt, & animarum periculum bibam?* Esta fue la razon: Yo auia de beber en agua, la sangre de mis vassallos? Yo el pe-

Nu. 16.

2. Reg.

c. 32. v.

15.

Vers. 16.

Vers. 17.

ligro de sus vidas? Yo? Que atenciones son estas, Principe? Grâdes escrupulos son. Y la ð Vrias, quien la bebiò? Las de otros muchos, quien? De aquellos peligros nacieron estas seguridades. De la doctrina de los castigos passados, saliò tan docto; que ni agua se atreuiò a beber, si de riesgo, ò sangre tuuo algun color. Que agudo nuestro Pontifice San Gregorio Magno:

D. Gre. *Licebat bibere, si voluisset; sed*
 gor. *Ma qui prius pro culpa sua morien-*
 gnoli. 9. *tium militum sanguinem fun-*
 in dict. *di non timuit; postmodum si*
 4. c. 39. *aquam biberet, etiam viu-*
entium militum sanguinem fu-
disse, iudicauit. No se atreue al mar, quien naufragò en el Oceano: Quando le mira; se acuerda de la borraça, y teme segunda tempestad. Enseñan mucho las desgracias. Sangre pareciò a Dauid el agua: y tan medroso quedò, que ni a beberla se atreue, porque vermegea peligros: *Etiam viuentium militum sanguinem fudisse, iudicauit.* Hasta quando viviràn nuestros engaños? Pocos escarmientan castigados: auidados, menos. La temprana muerte del amigo, compone? Retiròse del divertimento, el que viò a otro en los braços de la delicia, y luego en los del sepulcro? Las pe:

nas que se preuienen las culpas, sabemos; pero quando en la vida las castigamos? O que indocil naturaleza! Nada persuade el miedo?

Como llora Ierusalen sus Nu. 17.
 desdichas! *Recordata est Ierusalem dierum afflictionis suae, & praeuaricationis, omnium desiderabilium suorum, quae c. 1. v. 7.*
habuerat à diebus antiquis, cum caderet populus eius in manu hostili. De su felicidad se acordaua, quando cautiuua. La memoria de las dichas passadas, lo que atormenta los coraçones! Que, si se representan en los grillos! El bien, quando se pierde, se echa menos: tan mal hallado està en algunos, que no le conocen, hasta que falta. Con que sosiego gozauan los vezinos las riquezas, y amenidades de su patria! sin peligro de que el enemigo las turbe, ni el estruendo militar las alborote; repetidas dichas son. Pero que olvidados de ellas, aun en la possession misma! Quâdo viò el pueblo en hierro el oro, el palacio en carcel, en necesidad la abundancia, y la libertad en grillos; lo que llora! Sin esperanza de consuelo, gime. Ha! como enseña la desgracia, al que no quiere aprender las letras [faciles, como grandes de la dicha. Beneficios

no persuaden, y conuencen los castigos. No quiso corregir sus costumbres Ierusalen (aclama nuestro Abad Rupert. *Abb. ibi* *perto: (Nisimalis prementibus, nisi conculcarentur ab hostibus, nisi in manus gentium traderetur.* Pues si la merced enrudeze, y haze doctos la pena; por las que te esperan, teme ofender a Dios. Si el beneficio no te obliga, a que le ames; (que ingratitude!) teme, si quiera por el castigo. En el Purgatorio pues, tienta Dios a las almas: *Quoniam Deus tentauit eos.* O que dolor! no dize que las castiga: que las pone la mano dize; pero bastantemente se ponderan sus penas, quando escriue, que las tienta, o que las puso la mano: *Quoniam Deus tentauit eos.*

§. V.

PERO aunque sea tan riguroso, el tormento;

Grande consuelo es de vn alma, que padece; ballarse en las manos de Dios, aunque afligida; porque es ballarse en la seguridad, y en la misericordia.

MIRAVA yo al Prodigio, perdida la salud, y la hazienda, tan triste; que se determina a boluer a la casa de su padre: *Surgam, & ibo ad patrem meum.* Y que le auéis de dezir? *Dicam ei; pater peccaui in caelum, & coram te.* Padre de mi vida, pequé contra el Cielo, y contra vos: ni aun el nombre de hijo vuestro, merezco. No reparais (dixo profundamente San Efren) que perdió el Prodigio la hazienda, y siendo vn dolor, que atormenta hasta la desesperacion; no se quejó de la perdida? Las vltimas lineas de la vileza pasó en el monte, quando pastor; donde combatido de la hambre, ni remedio halló para su necesidad; y no sintió el daño: solamente llora la ausencia de su padre: *Surgam, & ibo ad patrem meum.* Escuchad a San Efren: *In delicijs, ac epulis cum poenitentia, turpiter versaretur, consumpsit omnes facultates: & non potuit ferre, nec ad modicum quidem*

Nu. 18.

Luca 6.

15. v.

*S. Efren
ferm. de
poenitentia.*

dem solitudinem. Todo lo sufrí, no empero pudo reprimir el dolor, quando se halló ausente de su padre. Pues que esperas (diuertido moço) aunque le veas? Dexará de aborrecer tu desvío, y castigar tu desemboltura? Entrar quieres por sus puertas; pero á dar vâs en sus manos. Lo que deseo es. Halleme yo en sus braços, que en ellos tendré la seguridad que amo, aunque me vea entre los castigos que merezco. Pues camina a las manos de tu padre: *Surgam, & ibo ad patrem meum;* que lo primero que hará, es echarte los braços para que te castiguen los beneficios, (que las mas duras penas para los ingratos son:) pero consolado eitarás de que sus manos te tocan: *Et accurrens, cecidit super collum eius;* porque si en ellas ay dolores; tambien misericordias, y seguridades en ellas.

Nu. 19. Ay que lagrimas derraman los de Bethulia, fitiados de Holofernes! *Factus est fletus, & ululatus magnus in Ecclesia ab omnibus; & per multas horas una voce clamauerunt ad Deum.* Ni se reprimian los arroyos de agua, que derramauan los ojos; ni los suspiros cessauan, ni los labios enmude-

cian. Que de lenguas se que-xan! En vn dolor, todo se haze bocas el cuerpo. Y tantos Oradores, que dicen a Dios? *Peccauimus cum pa- tribus nostris, iniuste egi- mus, iniquitatem fecimus.* Que ingratos somos! os ofendimos: injustamente os agrauiamos: *Tu, quia pius es, miserere nostri: aut in tuo flagello vindica iniquitates nostras, & noli tradere confitentes te populo, qui ignorat te.* Pero vos que tan piadoso sois; perdonad nuestras culpas: sino, castigadlas: pero no sea verdugo el braço de el enemigo. Lo que temen, que vn hombre venga sus ofensas! No tanto que Dios desagraue su justicia: *Aut in flagello tuo vindica iniquitates nostras.* O quanta razon teneis! Quando mas enojado, se descubre Dios, piadoso. La espada sangrienta es: mas por el color de la ira, que por la herida de el reo. Siempre es desigual el demerito al castigo. Quando llegó la pena á la culpa? Padre tan amoroso; si arma los rigores; tambien muestra las entrañas. Si en manos de Holofernes os dexa; de que crueldad se libran vuestros cuellos? *Noli tradere confiten-*

Vers. 19.

Vers. 20.

tes te populo, qui ignorat te. Con impiedad castiga, porque no busca la enmienda. Ningun tormento perdona, quien solo mira a la vengança. Dios affige, pero se duele: mata el hóbre, pero se alegra.

Nu. 20. O si atendemos a David, desnudo yá para sufrir el castigo!

Psal. 37 *Ego in flagella paratus sum: & dolor meus in conspectu meo semper.*

v. 18. A galeras, y açotes me condenan mis culpas: desnudas tengo las espaldas: y el dolor del pecado, aun me atormenta mas, que el de la pena. Castigadme, (Dios mio,) castigadme. Que argumento hizo el Arçobispo

D. Ambrosio de Milan *Ambrosio! Si seruum tuum videas peccata propria confitentem, ultrò se offerre pœna; inflecteris? Ignoscis: & Domini miseratione diffidis?* Delinquirò tu esclauo: conoce su delito: ofrece al golpe la espalda: sin que le obligues a las cadenas, se pone humilde los grillos. Te enojas entonces? Despides de la mano las varas, porque te falta coraçon para las heridas. Esto te sucede: y de la piedad Diuina desconfias? *Et Domini miseratione diffidis?* O Padre! que de tormentos merecemos! Faltan arenas de el mar al numero de mis culpas: mas, à las penas que deuo. Si me casti-

gais; que piadosa es la mano! dà el amor los golpes. Espera el esclauo misericordias del dueño; y le ha de faltar al hijo la esperança, de que el padre le perdona? *Et Domini miseratione diffidis?*

Que lastima me haze el paralitico, que ofrecen a nuestro Redentor, y Maestro Christo!

Et ecce offerrebant paralyticum iacentem in lecto. Que cada- *S. Mat. c. 9. v. 2.*

uer! viuò para los dolores; insensible para el mouimiento. Descompuesta yacia en el pobre lecho la armonia toda de los miembros. No te falten las esperanças (hijo) yo perdono tus pecados: le dize luego, que le mira: *Confide fili, remittantur tibi peccata tua.* Que piadosa voz! Hijo, le llamas? hijo? *Confide fili.* Le affige: pero con que amor le habla! Pocos sembraron culpas, y no cogieron enfermedades. Resultan de los diuertimientos, los dolores: y en qualquier linage de vicios, es la dolencia segura. Los pecados del paralitico le arrojaron en la cama (tienen mucha fuerça contra el agresor) y en ella padecia los tormentos, que tributaron sus ofensas. Pero aun quando tan lastimosaméte herido, y con rigor tanto castigado, hijo le llama: *Confide fili.* Da salud, quando el achaque; y es medicina el golpe.

El veneno de la enfermedad, lleuò la triaca de su voz: *Confite feli.* Bien puede (almas dichas del Purgatorio) tocaros Dios con la mano para el tormento: *Quoniam Deus tentauit eos*; pero grande dichas, que la pena os halle en sus manos, para dar seguridad à la Bienaventurança que os espera: *Quoniam Deus tentauit eos.*

§. VI.

Nu. 22. **T**Entandolos; dize; que los hallò dignos de su gloria: *Et inuauit eos dignos se.* En el Purgatorio no merecen las almas; pero purificanse de modo, que llegan puras a la presencia de tanta Magestad. Con este texto puede ser que me explique. Viò el Profeta à Dios sobre vn muro fuerte: *Amos 6. Et ecce Dominus stans supra murum litum,* tenia en su mano vn hierro, que los alarifes llaman, llana: *Et in manu eius trulla cementarij.* Pues los Setenta dizen, que tenia en la mano vn diamante: *Et in manus eius adamas.* Notable traslacion es. Que tiene que ver

con el diamante vn hierro? Si el Profeta le viò en la mano vna llana, como era piedra preciosa? Tiene la version grã de militerio; porque a mi parecet no ay cosa mas opuelta al hierro, que el diamante: no solo porque no entiende los golpes del martillo; sino porque es todo luz, y aquel todo obscuridad. Pues veamos como puede ser diamante el hierro? Hablò con mucha profundidad Origenes: *Quid enim aliud est adamas, nisi sanctus quilibet.* Està en el Purgatorio el alma, como hierro: no solo porque le tiene en la mano, pues con ella ia castiga; sino porque es hierro encendido entre las brasas. Pero de aquel ardor sale tan hermoso, que si fue hierro; es diamante en su mano: Piedra preciosa es, digna de sus dedos. Pues viòle el Profeta con el hierro en la mano, y en la mano con vn diamante, porque antes le viò padecer en el Purgatorio, y miròle despues triunfante en la mano de su gloria; por la gracia, prenda suya; *Quam mihi, &c.*

Origen.
homil. 2.
in Hier.

ORACION

F V N E B R E

VIGESIMA QVARTA.

*En la Conmemoracion de las Animas del
Purgatorio.*

D I X O L A

En San Martin de Madrid, à treze de Nouiem-
bre, año de 1650. dia en que la Cofradia del
Espiritu Santo celebraua la memoria
de sus difuntos.

*Tanquam aurum in fornace probauit illos, &
quasi holocausti hostiam accepit illos, &
in tempore erit respectus illorum.*

Sapientiae, cap. 3.
vers. 6.

SALVTACION:

ESTE añiuersario haze oy por las almas del Purgatorio
la Congregacion del Espiritu Santo: que cuydadosa de
sus penas, con sufragios pretende aliuuar sus tormen-
tos. Iulta atencion por cierto! digna memoria de su deuo-
cion es. Pero entendia yo, que si algunas almas no necessita-

ran de los sufragios, y oraciones de los viuos; auian de ser las almas de los Congregantes del Espiritu Santo. Assi lo entendia; quando me acordè del horno de Babilonia. A tres inocentes niños castiga Nabucodonosor con el tormento del fuego. Entran en las llamas: y dizen las Diuinas letras, que baxò vn Angel: *Et fecit medium fornacis, quasi ventum roris flantem, & non tetigit eos omnino ignis.* La borrasca de las centellas quietò vn ayre blando; con que la tempestad del incendio no sumergió a los que naufragauan entre las hondas. Angel, dize el texto sagrado que fue, y explicale con nombre de Espiritu Santo nuestro Pontifice San Gregorio Magno: *Tamen superni gratia Spiritus in sibi labat.* Quien templaua el ardor, era el Espiritu Santo; assi porque es el que aliuia (efecto propio de el amor,) como porque siempre viene en ayre: *Quasi ventum roris flantem.* Estampa del Purgatorio, dixo San Gerónimo, que fue el horno de Babilonia. Assi? Y es el Espiritu Santo el que temple con ayre las llamas, para que no quemén las centellas? Tambien. Luego los Congregantes que mas de cerca le sirven; más vezinos gozan la marea que leuantan sus plumas, para que no quemén las brasas. Tanto mira por su aliuio en la otra vida, porque tanto en esta, procuraron la conseruacion de la gracia. Sea Maria Santissima mi intercessora, y para que me la alcance, obliguemosla con el

Aue Maria.

Dan. c.
3. v. 50.

D. Gre-
gor. Ma-
gno.

*Tanquam aurum in fornace probavit illos, &
quasi holocausti hostiam accepit illos, &
in tempore erit respectus illorum.*

Sapientia, cap. 3.
vers. 6.

En el crisol los conocerè oro : recibirelos como holocausto ; y à su tiempo cambiarè en luzes las llamas: *Son palabras de la Sabiduria eterna, en el capitulo tercero.*

§. I.

Num. 1.

Despídieronse las almas de sus cuerpos, y de las prisiones de la carne, no libres bien; llevaron algunos hierros, que si no formalmente como culpas, esclavones fueron dignos de la pena. En el oro del espíritu, algunas venas se miran, que desdizen de la pompa del metal: algunos atomos de tierra tiene el oro del alma, que por la mucha amistad que tuvo con el cuerpo, se llegaron, quando no a manchar, a templar algo el resplandor del espíritu. Pues

D. Ambrosio, lib. 2. de Abramo, c. 9. como oro, dize Dios, que los ha de purificar: *Tanquam aurum.* Donde? En el Purgatorio, *in fornace*, dixo el Arçobispo

de Milan Ambrosio. Grande tormento! El oro arde, y aunque no se deshaze en el fuego; padece: que la centella que se penetra para descubrir el atomo que la imperficiona, le maltrata. Muchos son los consuelos celestiales, que en el Purgatorio tienen las almas: pero siempre obra rigurosamente el fuego: que el gozo es para la esperanza; no para el rigor el alivio. Assi es: que

Dios consuela al alma que padece en el Purgatorio: pero en el mismo consuelo se esconde, para que acabe de purgar el alma.

Num. 2.

O QUE ruinas te esperan! (Sodoma lasciua, como desdichada.) Y à entraron los

Genes. c. Angeles en la Ciudad: *Veneruntque dno Angeli Sodomam vespere.*

Puesto el Sol? Que disimulados llegan! el golpe mejor se logra, quando no se teme el braço. A poner el tribunal vino el Iuez: pero la sententia fulminada està yà. No os causa admiracion, que para el castigo, llegue de noche el Angel? Pudo ser de dia: pero en ocasion de sombras?

Misterio tiene. No quiere que le vean? Sin duda. Tampoco dà a entender que mira: que los ojos no ven en la obscuridad. Assi conuiene. Sino se repara en la herida; nunca hizo lastima. La mano que no atendiò al daño; repiriò el golpe. Quiere esconder la cuchilla, pero bañarla de sangre. Si assi es; como de dia arrojò rayos el Cielo, para abra-

Yers. 23.

zar a Sodoma? *Solegresus est super terram, & Lot ingressus est Segor. Igitur Dominus pluit super Sodomam, & Gomorrhham Sulphur, & ig-*

nem à Domino de celo. A vista de el Sol, fue el castigo. Pues porque llega de noche? Si el tormento es de dia; à la luz pudo llegar el Iuez. Que dezis? Reparad, que fue de llamas la pena: que en horribles hogueras ardian las ciudades. Pues? En presencia de el dia; ninguno parece el volcan: ahoganse las centellas à las luzes del Sol. Porque no se viesse el fuego, aguardò à que fuesse dia claro. Si como llegò de noche, castigara luego; ò como se descubrieran los incendios! Sus iras se manifestaran! De remotissimas Prouincias se notaran los fuegos. Porque arda mas el reo; se esconde el Iuez en la noche, y la llama en el dia.

Que miras Jeremias? Que? *Et factum est verbum Domini ad me dicens: Quid tu vides Jeremias? Vna vara, que vibra el braço para castigar: Virgam vigilantem ego video.* Exposicion de nuestro Abad Rupert: *Id est: agitantes se, & paratam percutere.* Prevenida para el golpe. Vara? En que se distingue el pecador del bruto? De vn mismo linage es el instrumento, con que le affige. Vara? Piedad es, que no tenga filos. Cuchilla pedian las culpas. No se engañan tus ojos: *Et*

Num. 3.

Jeremie Propb.

c. 1. v. 11

Rupert. Abb. ibi.

Verf. 12. dixit Dominus ad me benè vidiſti : quia vigilabo ego ſuper verbo meo , vt faciam illud. Pues yà dà el golpe ſobre Ierufalen. Cautiuo camina a Babilonia mi pueblo. De que arbol era la vara? De algun ſangriento eſpino: cuyas puas no ſolo maltrataffen , ſino que llagaſſen con los cambrones: quanto mas cruel, mejor para el caſtigo. Aſſi? Pues de al mendro era la vara : *Virgam amigdalynam*. (Es coſaria la verſion.) La rama deſte arbol, elige para los golpes? O piedad ſuma! En la ſelua, ninguno madruga mas. Quando todos dormidos al ſueño de los frios; deſpierta el almendro en vna cama de flores. Quien vè la vara coronada de roſas, puede temerla verdugo? De vna encina, ò roble ofende la viſta: pero la de tan hermoſo leño? O que atormenta mas cruel. Diſſimulaſe en las hojas el rigor: no le rezela ſangriento, quien le mira florido: y hiere con toda la pujança el braço. Eſcondede el veneno de la herida en las flores de la vara, y fallece el pecador enfermo : *Virgam amigdalynam*.

Num. 4. O linage venenoso de vioras! (Dezia nueſtro Redentor, y Maeſtro Chriſto à ſu pueblo.) Como os podeis

librar de las penas del infierno? Las entrañas duras de vueſtro coraçon, ni le muenen con la predicacion de los Profetas, y Santos. En carcel, y Cruz moriràn por vueſtras manos: *Vt veniat ſuper vos omnis ſanguis iuſtus, qui effuſus eſt ſuper terram, à ſanguine Abel iuſti, vſque ad ſanguinem Zacharie filij Barachie, quem occidiſtis inter templum, & altare*. Quanta ſangre inocente ſe derramò deſde el juſto Abel, haſta Zacarias, hijo de Baraquias; (a quiè diſteis muerte entre el Altar, y el Templo) juez ſerà de tanta culpa. Valiòſe de ſu ingenio Eusebio Galicano, y libraſe de la queſtion tan reñida de los Expoſitores ſagrados, en aueriguar las perſonas que en ſu martirio pronosficaron las deſdichas de Ierufalen: *Puto enim, quod Dominus noſter ſeipſum Zachariam vocat, & præterito pro futuro vtitur*. Diſſimulòſe en Zacarias, Chriſto: De ſi miſmo habló, quando en nombre de el Profeta. (dilata mucho, ſu diſcurſo Eusebio, y à mi ſu propoſicion ſola, me baſta.) Que Padre de la Igleſia dudò; que quantas deſgracias y trabajos ſumergieron à Ierufalen; ſe originaron de la tempeſtad de la Cruz, en que

Matt. c. 23. v. 35.

Euseb. Emif.

murió nuestro Redentor? Ni ninguno. Pues si del martirio injusto nace el cautiverio de el pueblo; porque se oculta en el nombre de Zacarias? *Vsque ad sanguinem Zachariae.* Sois vos, el que con justicia vengais la afrentosa muerte, que os dió en vn leño; y a la sangre del hijo de Baraquias se atribuyen los castigos? *Dominus noster seipsum Zachariam vocat.* Corred el velo a la disimulacion. Tenga noticia Ierusalén, de que sus desdichas vienen del Cometa celestial, que apareció en el ayre, clauado en vn madero. O! que esconde el brazo, no solo porque desdize de su piedad el rigor; sino porque se atormenta mas el reo, no viendo quié le castiga. Conozca el pueblo sus penas, y no entienda de donde nacen las iras; para que se sossieguen los enojos. Aunque se disfraça en el nombre de Zacarias; Chrillo es: *Dominus noster seipsum Zachariam vocat.*

Num. 5. Porq̄ te obscureces (Antorcha hermosissima del dia?) y tu Luminaria grande de la noche, porque? Tambien vósfotros, los Astros? Que desdicha! *Erunt signa in Sole, & Luna, & Stellis.* El juicio final llega. Acabó el dia. Que capuzes tan tristes se viste el Cielo! Que causa enluta vues-

tros resplandores? Assi se niega la obligacion de las luzes? Viene Inez nuestro Redentor, y Maestro Christo: *Et tunc videbunt filium hominis venientem in nube, cum potestate magna, & maiestate.* A castigos? No se esperan piedades? Pues obscurezcase el Sol: sea horrible sombra, quanta se mire aquel dia: que siente la misericordia herir, y se quiere ocultar. Como conuienen luzes, y enojos? Rigor, y noche, si: *Iudice furibundo, & misericordiam nesciente:* que dixo nuestro Cardenal San Pedro Damiano. *Serm. 43.*

Cardin.
S. Petr.
Dam.

Dio la herida con seguridad, quien leuánto el brazo, sin aduertencia del ofendido. Guardase, quien tuuo lugar de preuenir el amago. En la obscuridad castiga, y descansa todo el golpe. De sentimiento pueden las Estrellas esconderse, y desluzirse: Pero el juez, de piadoso, se encubre. Esta demostracion pondera la sabiduria eterna: *Tanquam aurum in fornace probauit illos.* Que arrepentidos de sus culpas, acabaron los justos! No empero fue bastante la penitencia en las graues, y en las leues. Oro son; pero aun no puro. En el horno, ó purgatorio arden: *In fornace.* Atormenta, y aflige la llama: y aunque Dios en

en el tormento consuela, se esconde: porque a mas rigor, mas dignos diamantes de su corona sean: *Tanquam aurum in fornace.*

§. II.

Num. 6.

Pero no haze dificultad (Fieles) que sea fuego el que atormenta las almas de Purgatorio? A las llamas van, y las introduce en las centellas. Porque es fuego, pudiendo otro elemento castigar? Bien se podia oprimir, sin arder; pero advertid, que vno de los nombres, de que se precia mas Dios, es el del fuego. En las Diuinas letras es vulgarissima la locucion. Ezequiel dixo, que del fuego que ceñia el Trono de Dios, se auia despedido vn rayo para purificar los espiritus: *Et de igne fulgur egrediens.* Y reparo con delgadeza vn sugero dexto de nuestra edad, que del bolcan de su amor salio la centella del castigo: *Ex igne amoris, egrediebatur fulgur calamitatis.* Abraza Dios amando, y de tanto incendio como arefiora en el pecho, dispara algunos bien encendidos bolcanes, con que las almas se apuren, para que sean dignas de su presencia. Pues aora entiendo, porque las penas de Pur-

gatorio son de fuego. Amas las Dios, y como es fuego su amor, con lo mismo que las quiere, las quema. Bien está. Luego Dios quando las purifica, por si mismo atormenta? Si de su amor sale la llama, y esta misma es la que castiga, Dios mismo es el que apremia. Es assi? Luego Dios se quiere hallar en las brasas, quando en el Purgatorio las purifica con encendidos carbonos? Tambien. Pues que intento le introduce en el mismo fuego? El que sea menor la pena. Y

Porque parezca que Dios se siente, quando el espiritu se abraza, le quiere prouar con fuego.

ET videbunt lapidem stantem in manu Zorobabel, *Nu. 10. Zachar. ca. 4. v. 10.* dixo el Profeta Zacarias. En la mano de Christo (es comun sentimiento de los Expositores, porque de su linage tomò carne el Verbo Diuino,) vereis vna piedra de estaño: *Lapidem staneum.* Tiene no poca obscuridad el texto. El edificio de Ierusalen se proseguia, cuya hermosura deuio à Zorobabel el Templo; y dize que tiene vna piedra de estaño, en la mano. La alegoria es: que la celestial Ierusalen se edifica de piedras preciosas de los justos.

Ezech. cap. 1. v. 13.

Pint. ibi

Hymn. Eccles. tos: *Que construitur in caelis vivis ex lapidibus.* (Que canta la Iglesia) y quando se pulen con la escoda del Purgatorio; entonces assiste Dios a la obra como piedra de estaño: *Lapidem stanno.* Entédeis el texto? Pues averiguemos primero: que significa hazerse piedra de estaño, quando en el Purgatorio se ajustan para el Cielo? Que propiedades tiene? Sin estaño (dixo S. Geronimo) refuelve el fuego los metales: el hierro acaba, perece el cobre, y aú el oro, y plata se consumen, y los defiende el estaño de el fuego: *Stanneum ab igne aliametalia d' fendit, & st' sit natura sua es, ferru' que aurissimū, si absque stanno fuerit, vritur, & crematur.* Del plomo lo conceden todos, y lo niegā de el estaño. Pero S. Cirilo, y Nizetas, solo diferencia el estaño de el plomo, en q̄ el plomo es estaño menos noble.

D. Hier. hic, Escuchad aora. Oro son las

Nizat. orat. 44. almas en el Purgatorio: *Tanquam aurum in fornace.* Abrazandose estān los espiritus con *Nazia.* aquel fuego eleuado, que las atormenta: y hazese piedra de *D. Cyr. hic,* estaño quādo se purifican; por que con la vezindad de Dios no se refuelva el oro. Assi interprecò el Doctor grande de la Iglesia la significacion del estaño: *Id est separans, & secernens:* q̄ aparta el ardor, y templa la llama. Como? Introdu-

cese Dios como estaño en el oro del espiritu, y parece que quiere quemarle; para que cenado el fuego en el oro, y el estaño; sea menor el fuego que padece el oro. Las centellas aparta: *Separans, & secernens:* y aun parece que las llama, para que quitandofelas al alma, ponga sobre si el tormento, y mitigue en el espiritu la pena.

Si fue este el milagro de Babilonia? Con que rigor cõdena el Rey a los tres niños al fuego, porq̄ no adoran su estatua! en los volcanes encendidos entran arados: para q̄ aun no tengan el aliuio del movimiento entre el ardor de las llamas. Viédo estān el sacrificio todos (q̄ haze la crueldad teatro de las desdichas:) y admirado el Rey de q̄ se boluiesen en rosas las ascuas, y en varas de flores, los sarmientos; dize: no entratõ prisioneros tres moços en el horno? pues sueltos aparecen. No fueron tres? Pues quatro son los q̄ miro: y el q̄ nueuaméte se ha introducido en las llamas, parece el Hijo de Dios: *Et ego video tuos viros solutos, & species Daniel. cap. 3. v. 91.* *quarti similis filio Dei.* O gen. 91. til! mucho aprédemos en tu visita: y de tu reparo, filosofamos mucho. Si a Dios no conoces (porque en la idolatria q̄ persuade el simulacro, aborreces, y aun niegas la diuinidad.) Como sabes q̄ tiene Dios Hijo? y fi

si aun no le aduertes Padre, como te persuades al Verbo? Viò que el fuego no quemaua; porque sueltos se entretenian en la hoguera: mirò quatro, quando solo à tres erã los afligidos: y venciole este argumento. El fuego no abraza, quando por su naturaleza enciende: vno entrò a acompañar a los tres; y de la entrada resultò el sueño del volcan. Luego el Hijo de Dios es el que se pasea con los niños en tanta confusion de humo, y centellas? porque del que ha de redimir, es propio salvar. Este libra: Luego este es el que se aparece? *Et species quarti similis Filio Dei.* Pues escriue Crisostomo: *Patitur se Deus cum pueris in supplicio numerari:* y està profundissimo el Griego. A padecer entran en el horno los tres niños, y Dios se introduce con ellos en el fuego: quiere parecer que fue tambien condenado a las llamas, pues se traslada a las centellas. Porque? Si han de ser penas las del horno, participe Dios del calor tanto, que vaya à Dios todo el fuego, y se saluen de las ascuas los niños. El efecto alomenos, assi lo dixo: pues ni aun cabello se atreuiò a violat la llama: *Et capillus capitis eorum non est adustus.* Es lo que

passa en el Purgatorio? todos los oídos doy à San Gerónimo: *Hoc iuxta historiam:* en Babilonia sucedio el caso, y fue del Purgatorio sombra: *Caterum in typo praesfigurat iste Angelus, sive Filius Dei, Dominum nostrum Iesum Christum, qui ad fornacem descendit inferni, ut absque existione, & noxa sui, eos qui tenebantur inclusi, mortis vinculis liberaret.* Al Purgatorio baxa Christo, al caudaloso rio de fuego, donde las aguas son llamas, y centellas las ondas: con las almas se introduce: y aunque en la verdad, el fuego las quema, hasta que oro las purifique el incendio; Dios està con ellas, ò para parecer alma que padece, ò para llevarse tanta parte del rigor, que sea templada su pena. Y si alli se hallò en el suplicio del horno: *Patitur se Deus cum pueris in supplicio numerari.* Aqui parece que entra en el Purgatorio, para que la presencia (aunque encubierta) las consuele, y tengan mas alibio en el tormento, que sufren.

Luego no fue esta la maravilla que admirò a Moisen? Vna çarça arde, y no se quema: *Videbat quod rubus arderet, & non comburetur.* Llevado de la llama, y del prodigio, se determina à ver el

D. Hieron. ibi.

Num. 9.

Exod. c. 3. v. 2.

*Crisos.
hom. de
trib.
puer.*

Vers. 94.

milagro : *Videbo visionem hanc magnam.* Ya llega , y Dios le habla desde la çarça : (que las espinas sustentauan la Magestad de su Trono.) Que le dize? Los trabajos de Israel miro, sus penas siento, y los he de librar de tanta esclauitud, y de peligro tanto: *Et sciens dolorem eius, descendit, ut liberem eum de manibus exiptiorum.* Desuerte, que venis a dar libertad à vnas almas cautiuas, y alibio a sus dolores? Si. Y os poneis en la çarça, arbol espinoso, donde la pua hiere, y el cambron maltrata? Y sobre el rigor aumentais fuego, que aunque no la consume, arde: y aunque no la resuelue, abraia? Pues no? siento sus dolores, y quiero introducirme entre sus penas : para que me duelan sus agrauios, estoy entre las injurias. No entiendo el misterio. Arde la çarça, y no se quema: y si representais el daño del Hebreo en el arbol; parece que padece menos el tronco, que el Pueblo: aquel se quema sin ceniza, y este peligra con muerte. No es assi (dixo Filon) Persecuciones padece Israel, no las niego; pero poco les molestan, pues no le abrasan, aunque le encienden. Es possible?

Philon Pues no? *In media vero flamma, ibi, ma, forma præstantissima visa*

est. Pafsòse Dios a la hoguera, y con los hijos de Israel se quema : tanta parte lleua del mal, que los affige; que parece que a ellos les dexò sola la apariencia de las llamas, y a èl se fueron todos los ardores. Por esso baxa al incendio, y se permite ceñir de las centellas, para que participando èl de los mayores; pocos, ò ningunos sean sus tormentos. Pues aora entiendo; porque es fuego el del Purgatorio : *Tanquam aurum in fornace.* Porque si es fuego su amor; para dolerse mas de sus penas, amando, las purifica: pues con su amor las apremia.

§. III.

NO es mucho, no; amor tan excesiuo, que le obligue a arder, solo por aliuar:

Aan quitar las penas pretende, ò matar el incendio, que abrasa en el Purgatorio à las almas.

EScuchad vna agudeza de *Nu. 10.* Chrisologo. Muere en vn madero nueitro Redentor, y Maestro Christo, y para conocer, si auia espirado, le passan con vn arpon el pecho, (que aun

aun quiere la crueldad apurar vna paciencia difunta.) Llegò la lança : abrió el costado , y en copiosos raudales se despeñan cristales , y rubies:

Ioann.c. 19.v.1. *Vnus militum lancea latus eius aperuit, & continuò exiuit sanguis, & aqua.*

Ya veo, que el afecto con que murió, era tanto; que para querer, vivia; aunque amor le auia muerto: y su aficion inmensa aseguró, que no era cadauer, la sangre. Pero para que derrama agua? Donde atesorò el coraçon este elemento? La importancia de la purpura miro: la necesidad de la agua, no entiendo. No? Dixo Chrisologo. Pues bolued los ojos al pecado de Adan. Inobediente rompiò el precepto; y sale desterrado del Paraíso: para que no buelua a las primavera delicias; vn Querubin defiende la entrada con vna espada de

Genes.c. 3.v.24. *Et collocauit ante paradysum voluptatis Cherubim, & flammeum gladium, atque versatilem.*

fuego: *Et collocauit ante paradysum voluptatis Cherubim, & flammeum gladium, atque versatilem.* Si quieres boluer a entrar; este fuego has de padecer: en estas llamas te has de herir. Temió Adan, y no se atreuiò a cobrar el Paraíso, que auia perdido: viò muy ardiente la senda. Pues rompe el soldado el pecho de nuestro Maestro Christo. Yà està abierta la puerta de la Gloria

(como dixo vna vez nuestro Bernardo.) Yà pueden entrar los hombres a la Bienaventurança: y de par, en par, (que dezis) està la entrada: entren: que vn hierro descerrajò la puerta, ò fue llave que acertò con las guardas de el Cielo.

No pueden: que inconueniente ay? Mucho fuego, que tiene vn Querubin en la espada, y no pocas llamas, que ciñen los muros del Paraíso: *Flammeum gladium, atque versatilem.* Como se podrá apagar tanto volcan? Derramando Christo agua de el costado: *Continuò exiuit sanguis, & aqua.* Que sobre el fuego, mo- tirà la llama, y serà ninguno el incendio. Aora Chrisologo:

De latere fudit aquam, vt Cherusolò paradisi viam temperet, ignem ser. 122. ex parte sanctorum extinguat.

Salieron las almas dichosas desta peregrinacion de la vida, con meritos para entrar en el Parayso: abierta hallan la puerta de la gloria: pero ocupa la entrada vn estoque de fuego, vn riguroso Purgatorio: por èl han de passar: pues para que la pena sea menor, algo mas templada la llama; derrame el costado de Christo, agua: *Vt paradisi viam temperet:* que ya que se halla Dios entre las centellas; para que no quemén las ascuas; agua derramarà de su costado, con que

que acabe de morir la hoguera: *Continuò exiuit sanguis, & aqua.*

Nu. 11. Que de vezes q̄ he reparado en las lagrimas, que derramò Christo para refucitar a Lazaro: *Lachrimatus est Iesus.*

Ioan. 6. 11. v. 35 Pudo ser que llorasse; porque es digna de solloços la vida:

Peluf. in cathen. Gras. y boluerte al trabajo. era siem pre sentimiento, (como ponderò el Pelusiora.) No siendo esta la causa; deseò saber, porque Christo llora, quando le refucita? Ya sè que dixo Andres Cretense, que llorò por los que assistian, no por el muerto. En la verdad la vida de algunos deue enternecer; no llorar por el que llegò a morir: y es opinion de muchos Expositores, que no llorò Christo por Lazaro: Pues porque? Escriuiò Agustinò vna delgadeza muy hon-

Andreas Cret. ibi

D. Aug. ibi. da: *Non mortuum flebat, quem ipse suscitauit: Que? Mortem, quam ipse homo peccando comparauit.* No llorò al difunto, pues le refucitò luego: fino la muerte del crimen, que comprò el hombre con el pecado. No està facil. Hazed concepto, que dixo Christo: no lloro por Lazaro, que buelue a la vida: mis lagrimas son por los defectos con que mueren los difuntos: à aquel no le lloro, porque ya le libro de las penas: llorarquero por

los, que las padecen. Y que hazeis con esse sentimiento? Remitirle al fuego, que les abraza: vayan allà estas lagrimas: que ya que por Lazaro no son; seruiràn a las almas de el Purgatorio: como son agua apagaràn el fuego, que las atomenta.

Que dize el Profeta Rey? *Nu. 12.* Por fuego, y agua passamos: *Transiimus, per ignem, & aquam:* y nos lleuaste al puerto del aliuio: *Et eduxisti nos in refrigerium.* No parece facil. Introducido en las centellas, como puede salir al agua? Son las llamas, cadenas; y de insufrible peso: cada pauesa vn grillo: y sale del volcan? El humo, que ahoga; la hoguera que sepulta; ni al mouimiento dan lugar: que, a la fuga? Como del fuego, passa Dauid al arroyo? O que respondiò con mucha agudeza el Arçobispo de Milan Ambrosio! Del fuego de el Purgatorio habla el Profeta; y agua tiene aquel incendio: *Alij in igne remanebunt: illis rorabit ignis, ut Hebraeis pueris, qui incendio fornacis ardentis obiecti sunt. Ministros autem impietatis vltor ignis exuret.* Ha!

que desiguales son las penas! Las q̄ con el tiempo acaban: ò quanto aliuio tienen! celestiales rocios humedecen las llamas del Purgatorio. Tem-

Psal. 65 v. 12.

D. Ambros. in Psal. 36

plase el ardor con la escarcha. Poco ha que pondera-
na, lo que se le parecia el hor-
no de Babilonia. Corria el
viento, y el fuego se templa-
ua: porque como vapor, se
desatua en lluvia. No era el
incendio puro: aguauase la
centella. Esto passa en el Pur-
gatorio. Ay de el fuego eter-
no! Como se le niega al au-
ro vna gota de agua! Ni la
que puede banar la extre-
midad de vn dedo de la ma-
no.

Nu. 13. O fuego entre las hondas

de el mar! O golfo con los
ardores de el fuego! Era as-
si el que mirauas, (Euange-
lista Santo?) Era assi? *Et vi-
di tanquam mare vitreum
mixtum igne: & eos, qui vi-
cerunt bestiam, & imaginem
eius, stantes supra mare vi-
treum.* Vn mar como de vi-
dro era: de fuego; pero tam-
bien de agua. Que prodigio!
Amigos, los elementos mas
contrarios? Los que triun-
faron en la vida de el horri-
ble monstruo de el vicio; so-
bre el mar estauan. El fuego
los affigia, pero con templan-
ça de las hondas. Y eran es-
tos? O Ruperto! Las almas,
que padecen en el Purgato-
rio, para passar a la Gloria:

*Rubert. Ipsi supra mare stant, ut tran-
Abb. ibi. seant ad veram terram pro-*

missionis. Lo que sufren! som-
bras son los mas rigurosos
volcanes de el Vesubio: pe-
ro en el consuelo, y la espe-
rança, algunos arroyos cor-
ren; aunque es tan ardiente
el fuego: *Tanquam auram in
fornace.*

§. IIII.

O SI de calores tan exce-
liuos nos libramos! bas-
tante doctrina dan los fue-
gos de el Purgatorio. Que
dichosos seremos, si como
nos enseñan, persuaden! te-
me por el rigor, que espe-
ras: aunque este linage de mie-
do, de esclauos es. Las cul-
pas graues perdonadas, y las
leues; sin mucha penitencia
de la carne, y ahogo de las
passiones en esta vida; segu-
ras tienen (aunque tempo-
rales) sus penas en la
otra. Note-
mes?

O si el fuego de el Purgatorio te alumbra aora, porque despues no te abraſe!

Nu. 14. **V**OX Domini intercedentis flammam ignis : vox Pjal. 28 Domini concutientis desertum. v. 7.

La voz de Dios diuide las llamas de el fuego. Que dize el Profeta? Queda fuego, si le aparta los ardores? Pues que diuide? Luzes, de brasas : (aclamò San Basilio :)

D. Basi. *Quoniam duo sunt in igne potissima : Vstina vis , & illustratoria.* Resplandece el fuego, y quema : y distingue la claridad de el ardor. Abraſa por la eternidad , ò tiempo ; en el Purgatorio , y en el infierno : Dexa alli las ascuas que atormentan , y embia al mundo la luz , que ilustra : *Vis prior ignis , acerri- ma quidem ad pœnas irrogandas , reposita est bis , qui vstione sunt digni : Altera nempe splendoris sui luminis diffusiva , velut sortito succedet ijs , qui claritate fruituri sunt gaudij perennis.* Dixo : y re- bien. O si este resplandor te alumbra! con que atenciones viues! en ningunos cuydados de la vida çoçobras : De la eternidad son todos sus pensamientos. Auísos de luzes tienes: si te valen ; de las llamas

te libras: porque seràn virtuosas las acciones. Quien, auísado del peligro ; entrò en el riesgo? Los bramidos de las aguas , gritan la tempestad: pasaràs el mar, quando alborotado? Y al fuego, escuchando las centellas , por la boca de las luzes? O error! si le si- gnes: que dicha! si la entien- des.

Que contentos salen de E- gipto los hijos de Israel ! vna nube en forma de columna los guiaua en el dia, y era de fue- go en la noche : *Dominus autem precedebat eos ad ostenden- dam viam per diem in colum- na nubis , & per noctem in col- lumna ignis.* Templauanse en la nube los rayos de el Sol , y ningunos ardores sentia el pueblo. Pero fuego de noche? Que abraſado peregrinaua Is- rael! Nube en el dia, para que las fatigas del Sol , y del ca- mino, no quemén, y de noche fuego? Parece rigor. Sufren en las sombras , lo que no en el dia. Fuego era (que agudo escriuiò el Arçobispo de Mi- lan , Ambrosio!) pero no sen- tian el ardor, sino la luz. Re- seruò la fuerça de quemar , y firuiò al pueblo con el res- plandor. Misterioso prodigio es. Pues los milagros de vno, y otro Testamento, no ense- ñan? Y que auísan? *Sequa mur ergo hic positi columnam*

Nu. 15.

Exod. c. 13. v. 21.

D. Am- brof. in Pjal. 36

*ignis, que nos in hoc corpore
positos illuminet, & viam
monstret, ut in futuram nobis
nebula refrigeret noctis, quo
sensu incendia lenire possimus.*

En tanto que dura la peregrinacion, valganos la luz; del fuego, por auiso; que despues de la vida no llegarà a tormento. El camino de la virtud descubre, porque no engañen los dissi nulados despaños del vicio. Aora es luz; lo que lumbre despues, si te endureces a la piedad. Quien puede ilustrarse de resplandores; como no teme verse ceñido de llamas? O Dios! Escuchemos la voz de la luz: y la penitencia nos purifique en la vida: para que quando llegue; nos halle oro, el fuego de el Purgatorio: *Tanquam aurum in fornace.*

Nu. 16. Los gritos de el resplandor de el fuego, pueden ser mayores? El mas diuertido los escucha. El ruydo que haze el vicio, confunde la atencion, pero no el oído. Succede al pecador, lo que al gusano. En el atand de seda le sepulta el trueno: y porque vira; con otro linage de alboroto, le diuert el interesado. A su noticia llegó el rayo confundamente: lo que bastó, para no quitarle la vi-

da. El ruydo que nos hazen los diuertimientos, para que no ocupe los sentidos el trueno de el Purgatorio, ò de el infierno! Pero aun se escucha en la enfermedad, en el accidente, y en la desgracia. En la falda de el monte Sinai estaua Israel, y Moysen con Dios en la cumbre, recibiendo de su mano la Ley. En humo, y centellas parece que se desataua el monte: y el pueblo miraua las voces, y las luzes: *Cunctus au-*

tem populus videbat voces, & lampades, & sonitum buccine, montemque fumantem. Impropia locucion parece. Oyense, no se ven las voces: *Vtique vox non videtur, sed auditur* (que dixo San Ambrosio.) Confundense los sentidos: tienen tan limitada la juridicion, que no pueden ocupar agenos terminos. Los ojos se introducen en la tierra de los oídos? O que fue altissimo misterio, (prosigue el Arçobispo) que declarasse Moysen, que se vieron las voces: *Verum altissimo ingenio voluit declarare Moyses, quia vox videtur Dei.* Parece que tiené cuerpo las palabras Diuinas: y se ven, no se oyen. Tan robusta es la voz, que se siente, y se mira. No lo experimentas en la enferme-

*Exod. c.
20. v. 18.*

*D. Am-
bros. in
Procem.
ad Euan-
gel. S. Lu-
ca.*

dad, con que te llama a la re-
formacion de tus costumbres?
A que te apartes del diuertimiento?
A que trates de tu saluacion?
Que voz, quando te representa las penas,
que aguardan a tus delitos!

Nu. 20. Ay, que congojas! Oyes la voz?
Aun con tanta viveza representa el daño;
que no parece sonido, sino cuerpo:
Quia vox videtur Dei. Mira pues lo que por la eternidad
te padece en el infierno; lo que por tiempo en el Purgatorio:
y teme ser hierro alli; y aunque aqui oro;
ceñido empero de llamas: *Tantumquam aurum in fornace.*

§. V.

PVES no ha de valer a nuestras
almas, la memoria que se haze por las de el Purgatorio?
Si por la Diuina misericordia nos hemos de ver en aquellas llamas;
tengamos desde aora, entendidos sus resplandores.
Es memoria para ellas; y oluido para nosotros?
O que será mucha desdicha! la luz de el fuego remiten al mundo,
y se quedan con los ardores. Escarmientos de la centella pronuncia la claridad.
Ay de quien no entiende el auiso! Si en la ocasion de la culpa, del engaño,

de el testimonio, y de la murmuracion; nos acordamos de aquellas penas;
ò que templadas serán las palabras! las obras, que virtuosas!
El mas indocil bruto se rinde al duro freno: y no tu al de el infierno?
Al de el Purgatorio?

No solo a la consideracion de las llamas del infierno; a las de el Purgatorio; se amansa la fiereza de los vicios.

Nu. 17.
A Ltissimo pensamiento de el Sinayta es. O quanta especie de brutos cria Dios!
En presencia de Adan los pone, para que de nombre a todos: *Formatis igitur, Dominus Deus, de humo, cunctis animantibus terra, & uniuersis volatilibus caeli, adduxit ea ad Adam, ut videret, quid vocaret ea.* El Leon, el Tigre, y el Aguila, nombre tuvieron igual a su crueldad, y fiereza.
No entendais, (escrue el Sinayta,) que solo es Leon, el que con la crespa guedeja; hechos los ojos, rayos; y cornos alfanjes, los colmillos; pisa có rigor los montes. Hombres, como leones ay, en las inclinaciones, y costumbres. Assi? Os he menester atetos. Vniòse Dios a nuestra naturaleza humana, (segundo Adan, que

Genes. 2. v. 19.

reparò las quiebras de el primero.) Hizose pastor, y como el primer Padre; tiene en su presencia a los brutos, en los hombres, para ponerles nombre: Pero a todos los llama,

Ioan. 10. ouejas: *Ego sum pastor bonus.*

10. v. 11. Mas: *Et oues vocem eius audiunt: & proprias oues vocat*

Verf. 3. *nominatim, & educit eas.* Pues que puede ser la causa, de que

el primer Adan halle Tigres, y Leones, entre los esquadrones de animales que le ciñen; y nuestro Redentor Christo, quantas vè, ouejas son? Faltò el Pardo? Huyò la Onça, remontòse el Aguila? No. Aguilas, Onças, y Pardos estauan en su presencia. Y las llama

Sinayt. ouejas? *Et proprias oues vocat*

lib. 9. in *nominatim.* En que està la di-

Haxam. *ferencia? Quando congrega-*

bantur (para que los pusiese nombre Adan) *vocabantur be-*

stia: quando autem introdueta

sunt in paradysum, & in stabulū boni Pastoris, effecta conformes

Agno Christi; statim oues, nominatae sunt omnes. O quantas

vezes, predicaua nuestro Redentor, y Maestro Christo

al pueblo, representando el infierno que espera al diuertimiento, y al vicio! Escuchauan las fieras, y domesti-

caualas el miedo. Manfas entraban en el aprisco de su doctrina. El Leon se olvidò de

su naturaleza, de su crueldad

el Tigre, y el Aguila de su voracidad. Imitauan la mansedumbre del celestial Cordeiro: *Effecta conformes Agno Christi, statim oues, nominatae sunt omnes.* Pues ouejas son.

O que se reduce con facilidad el natural indocil, si se persuade a los castigos; y a que sucede a mayor culpa, tormento mas cruel.

Mucha es la controuersia, *Nu. 18.*

que los sagrados Expositores tienen, en aueriguar, que forma

tenian los Querubines; que puso Moysen sobre el di-

uino Oraculo: *Duos quoque* *Exod. c.*

Cherubin aureos, & produeli *25. v. 18*

les facies ex vtraque parte

Oraculi. Escriuiò Iosepho, que la forma era de vnas rapantes

aves: cuyo aspecto, y deformidad dauan horror: *Animalia* *Ioseph.*

volucra, noua specie, nec *li. 3. An*

vnquam cuiquam hominū vis- *tiquit. c.*

sa. Y confirma el dictamen el doctissimo Filon: *Vasis est dua-* *Phil. li.*

rum imaginum volucrum, qua *3. de vit.*

sermone vernaculo nominan- *Moys.*

tur Cherubin. Que fue de humana forma la echura, dicen

con el Abulense muchos Ex- *Abul. in*

positores: y se conoce; en que *cap. 25.*

los Querubines que puso Sa- *Exod. q.*

lomon en el Templo, en pie *17. & 23*

estauan, y forma humana tenian: *Quasi in similitudinem*

hominis stantis. Opuestos son los pareceres. O si los hago

amigos! la apacibilidad de *yn*

vn rostro humano, puede ser aspecto de vn aue cruel? Pues no? Aue rapante era, y hombre tambien. Como? Quando se labrauan; fieras aues: hombres, quando al Oraculo seruian. Angeles despues, si aguilas antes: *Animalia volucra. In similitudinem hominis stant.* Como puede ser? Llegandose al Oraculo: oyendo sus celestiales respuestas. Si escuchas su doctrina, lo que te diferencias de ti! las dichas que te esperan por las virtudes, sabes: y las penas, que por los vicios; tambien. Amanzaràse la fiereza del diuertimiento? De la pretension? De la codicia? No mas Aguila yà: no mas Leon. Angeles se hazen los Tigres.

Nu. 19. Pues que, si a Dios le consideras Iuez, aueriguando los atomos à la malicia? Ay que miedo! Purificando el fuego del Purgatorio, hasta la vltima imperfeccion? Y del infierno; aun las circunstancias de la maldad? En forma de Cordero vió el Euangelista Iuan a nuestro Redentor, y Maestro Christo, a quien seguian innumerables tropas de Santos:

Apoc. c. 14. v. 4. *Hi sequuntur agnum, quocumque ierit.* Al passo del Cordero, era el mouimiento de los Bienaventurados. Dixo Agustino, que como aqui, en las dehesas; allà pacia en los pra-

dos de la Gloria. Arguyesse facilmente, que poco, ó ninguno, era el passo del Cordero; si se vale de la metafora de lo material; pues el rebaño, que paze la fertil yerua de el campo, le mueue a penas:

Quo putamus hunc Agnum ire? Vbi credo sunt gramina, gaudia. Pues el poco mouimiento del Cordero, que enseña? Rel

D. Aug.
libro de
Virg. c.
27.

pondió el Arçobispo de Milan Ambrosio: *Vadit à quibusdam misericordiam suam auferendo.* Se mouia, y negaua su misericordia, a los que pertinazes en sus delitos, se aprouechauan mal de su piedad. Y està, como diuertido, paciendoy? Y con passos tan pereçosos, que parece, que no se mueue? O! que trata de condenar las almas, que perteuerando en la malicia, se niegan al dolor de sus pecados. Iuizio haze? Que poco a poco se mueue! Con que sosiego haze la aueriguacion! Ninguno entienda, que arrebatado el Iuez de la prisa, dió la sentencia. Que de espacio! Las venas quenta a la yerua, y a la culpa los atomos. Quien te aguar da, Diuino juez? Aun miradas confundamente, vencen las cumbres de los montes mas altos. Si los aueriguas; poco numero es el de las arenas de el mar: mas son las imperfecciones, y los delitos míos. Ay Dios! *In*

D. Ambr.
bref. sibi.

488 Oracion funebre vigesima quarta,

Soph. c. tempore illo scrutabor Ierusalem. 1. v. 12. *lem in lacernis.* Que? Como quien con vna luz busca lo perdido; y de bulto tan corto, que a penas los ojos lo distinguen. O que examen! que se passa sin averiguacion? Y se libra por olvidado, que? Ni palabra alguna, ociosa, se dissimula. En la vida; no todas las faltas notan los amigos: cubre las imperfecciones la voluntad: Pero en el Tribunal de Dios? Vistióse de rigores la piedad.

Nu. 20. Conque circunstancia tan singular negó San Pedro a nuestro Redentor, y Maestro Christo! Preso le lleuan al Palacio del Pontifice, y seguianle Pedro, y Iuan. Entró el Euangelista, con Christo (porque era conocido del Iuez,) y quedóse fuera Pedro. Iuan pidió a la muger, que tenia cuydado de la puerta, que dexasse entrar al Apostol: *Exiuit ergo discipulus alius, qui erat notus Pontifici, & dixit ostiariae, & introduxit Petrum.* No (Pedro) no: fuera estàs mejor. No te embarques (Occeano es el Palacio de vn Principe,) y te aguarda la tempestad. En la tabla de vn dolor saluaràs la vida del alma: pero las riquezas todas de la Fè, perdidas vãn. Entró. O nunca! y dizele la criada que abrió la puerta: *Et tu ex*

discipulis es hominis istius. Y tu, Dicipulo eres deste hombre, que prendieron por facinoroso. Notable tropo vsó. (En Palacio hasta las mugeres se precian de retoricar.) Que quiere dezir: y tu, Dicipulo fuyo eres? Luego la muger, relacion hizo a Iuan? Sin duda: escriuió el Cardenal Cayetano: *Coniunctio, Et: in sinuat ancillam scire, quod ille alius, erat discipulus Iesu.* *Cardin. Cayeta. ibi.* Conoció al Euangelista, por Dicipulo de Christo, tambien: y juzgando, que le dezia vna pesadumbre, le dió en rostro con la imperfeccion: *Tu ex discipulis es hominis istius.* Y a Iuan? Su Dicipulo es: a este dissimula, el que piensa descredito; y a Pedro no? Que mucho? Era amigo del Pontifice: y la amistad encubre, aun culpas mayores: *Illi alteri discipulo nihil dictum est, tanquam familiari domus Pontificis.* En el mundo; quien nota las faltas del amigo? Si las entiende, las calla: enojase con el que las murmura. Valió a Iuan la entrada que tenia en Palacio, para que no publicassen, el que presumian deshonor. A Pedro, como no conocido, nada se dissimula. En el riguroso Tribunal de el juizio, que se perdona? Aun el atomo de imperfeccion se purifica en el oro;

oro : *Tanquam aurum in fornace.*

§. VI.

Nu. 21. **E**N el crisol de el Purgatorio, dize q̄ seràn holocausto : *Et quasi holocausti hostiam accepit illos.* Los dispone para holocausto, y no para sacrificio? La razon? El Angelico Doctor Santo Tomas la enseña. El sacrificio se hazia por el pecado, y representaua el delito : el holocausto por la inocencia : en este era venerada la Magestad Diuina : y la accion, propia de los varones yà perfectos : *Offerebatur Deo specialiter ob reuerentiam maiestatis ipsius, & conueniebat perfectionis statui.* En el sacrificio se aduertia el crimen, y se borraba la culpa : *Aliud autem sacrificium erat pro peccato, quod offerebatur Deo ex necessitate remissionis peccati.* Pues holocausto quiere à las almas del Purgatorio, y no sacrificio. Porque no parece que se atormentan, porque delinquieron : sino que se abrasan, como que no pecaron. **Que**

1. 2. q.
102. ar.
2. ad 8.

Leuit. c.
1. v. 2.

Quiere Dios parecer, Dios en el fuego de la Hostia, que en veneracion suya se quema : y no luez que desquita el pecado con la pena de las llamas.

VN texto de San Lucas **Nu. 22.** explica mi pensamiento. Viuia con algun detahogo vna muger en la Ciudad ; y oyò, que comia Christo en el palacio de vn pecador, (que pocas calas dellos dexan de ser palacios.) Y como no atreuiendose a la presencia de sus ojos (porque es vergonçoso el delito,) escondidamente se arrojò a sus pies : *Stans retrò secus pedes eius :* y con lagrimas lauò sus plantas : enjugualas con los cabellos, (que son para Dios los mejores baños, y las mas limpias tohallas,) y con aromas las vngia : *Et capillis capitis sui tergebat, & unguento ungebat.* Ay tales circunstancias, como las que se hallan en la conuersion de la Madalena? Aclamò nuestro Padre San Bernardo. Luego que oye que Christo entra à comer con los pecadores, le busca presurosa; llora arrepen-tida : sus cabellos, que fueron el escandalo de los ojos ; dedica, al pie del Altar. Para que tantas ceremonias? Oye à

Berz

Luc. 6.
7. v. 38.

Bernardo: *Affi. Etat obsequium, donec Maria sacrificium in holocaustum pertranseat.* Pretende, que el sacrificio pafse a holocausto, y de diuertida, à inocente. Como ha de fer? *Affi.* Determinefe a buscar à Christo (que solo en los principios, ha caminado mucho, para el perdon:) entre en casa del Fariseo, que a las puertas hallarà la gracia; arrojesè à sus pies; que en la misma accion de caer, sube à la Gloria. Este es el sacrificio. Como ferà holocausto? Llorando. Yà el arbol desvanecido llora aromas, que en el brafero de la veneracion se quemàn: y son de Electro las lágrimas, que resueltas en nubes de olor aspiran al Trono de la Diuinidad. El alma saliò en los suspiros, y viniendose con la fragrancia, pafsò a holocausto, que se abrasò sin culpa, y se quemò inocente: *In holocausti pertranseat.* Que es auerla dexado tan pura; que todo cediò en culto el sacrificio, sin auer pasado a vengança la Hostia.

Nu. 23. Esta fue vna de las mayores borrascas de embidia que leuantò la doctrina de Christo en el pecho de su pueblo. Llegauante a sus Sermones, los diuertidos, y dezian: Con pecadores trata, y come con ellos: *Et murmurabant Pha-*

risai, & Scriba dicentes: quia hic peccatores recipit, & manducat cum illis. Os engañaís (dixo hondamente Christo) que no lo son los que Dios trata: inocentes, y justos son. No es possible: diuertidos los llama el Euangelista: *Erant autem apropinquantes ei Publicani, & peccatores.* Pues si con pecadores conuerfa; porque niega el de Rabena que lo son? *Recipit peccatores Deus* (que bien dize!) *sed Deus peccatores esse non sinit, quos recipit.* Pecadores recibe: pero en admitiendolos, no. Como? Salen del estado, y mudanse de modo al salir, que son justos al entrar. Hazed la proporcion en la perla: abre los labios la concha, y sedienta del sudor de la mañana, bebe su rocío: cerrò la concha la boca, y es perla, la que antes gota de agua. Lo de Claudiano es: *Fœcundorore maritat.* Pues no entrò rocío? Si: pues como es perla? Son milagros de la naturaleza: y este de la gracia. Rocío es el pecador, *sicut aqua dilabimur.* Llego a la concha de Christo, copiò rocío de lágrimas; y hallòse perla, la que començò por agua. Pues recibe Dios a los pecadores, *hic peccatores recipit:* Y en recibendolos, pafsan del estado del vicio a la

cumbre de la justicia : y es mentira, que Dios admite al diuertido: que quando come con él, ya es Santo. A nuestro caso. Viene el pecador, sacrificio ; porque culpas lloradas, delitos castigados, y lagrimas sentidas bien, sacrificios son: assi entran a la conuersacion, y se sientan los pecadores a la mesa : y luego? Passan a holocausto; porque es inocencia la culpa llorada, y el castigado delito. Assi explicaua à Chrisologo : *Sed Deus peccatores esse non sinit, quos recipit.* Pues aora conocereis, porque quiere Dios holocausto a las almas del Purgatorio : *Et quasi holocausti hostiam accepit illos;* porque si por el pecado es la víctima, y en la verdad en el Purgatorio son sacrificios; no las quiere ver atormentadas con la pena que mereció la culpa, sino abrasandose en la inocencia; porque agradan mas estas llamas, que aquellos ardores, *quasi holocausti hostiam.*

§. VII.

Nu. 24.

MAs dize el Espirita Santo, *in tempore erit respectus illorum.* Y en el tiempo de la tribulacion, en la duracion de las llamas, los visitarè de modo, que vengan a

ser luzes del Sol de la gloria, las almas del Purgatorio. El Griego texto assi: *in tempore respectus, seu uisitatio nis sue splendent.* Aquel ardor del fuego, serà resplandor del Sol: que aunque parecen centellas de vn bolcan que abraça, son fulgores de vna luz que alumbrã. O raro prodigio! que

Lo mismo que abraça, alumbrã: porque passã a delicia el tormento, y a luz la sombra.

EN lengua Hebrea se llama Nu. 25. el Sol *Cheres*, con seis puntos: y me he de valer de la Hebrea locucion, para mi pensamiento, por vnos principios que tuue de la lengua Santa: *Cheres*, pues se llama el Sol, y vale lo mismo que en nuestro idioma Latino *Testa*, que significa varro, que cocido en el fuego, sirve para la mesa : que dixo el Profano:

*Alter huium, de quo fingantur pocula monstrat: de Tri-
quaque docet liquido testa sibus.
sit apta mero.*

Pues que tiene que ver el varro con el Sol? Que simpatia, *Pitrius* el lodo con la luz? Y me haze lib. 44. mas dificultad, despues que *de Sole.* se que en la antigüedad Euripides, dicipulo de Anaxagoras,

ras,

ras llamó al Sol *Aurea Gleua*, tierra dorada: y se valió de la voz *Gleua*, que es lo que vulgarmente llamais *terron*, en vna heredad. Pues como para declarar la hermosura del Planeta, la gentilidad le llamó *tierra*, y el Hebreo, barro: *Cheres*? Reparad bien lo que padece. Haze vn vaso de tierra el artifice: ya le pule, y le alia: y en vn horno ardiente le introduce: allí se abraza, y se endurece el barro, a los calores del incendio: todo despidiendo llamas, y mintiendo la fragilidad en las luzes. Este es barro? Si; pero tambien Sol, que para declararle Sol, le llamó el Hebreo, barro: y es lo mismo llama, que reiplandor, y Sol, que tierra. Vn simil hallo en las Diuinas letras. Para destruir a los

Judic. Madianitas, dió Gedeon a sus soldados vnos (a mi parecer) como cantaros, donde iban dissimuladas las luzes: para vencer rompieron el barro, y aparecieron las antorchas. O que misterios ha-

D. Aug. ser. 108. de Tép. lló Agustino! pero reparaua mucho yo, en que huuiesse de ser tierra la que ocultaua la luz: tiene grande amistad el barro con el resplandor, pues no se halla la lumbre sin él: parecen Sinonimos, Sol, y tierra abrasada; pues la tierra ardiente, es Sol. Y no me

haze nouedad, quando veo, que nuestro Redentor Christo, alabando las manos de su Iglesia, las llamó torneadas, llenas de jacintos: *Manus eius tornatiles, plene iacintis.* *cap. 5. v. 14.* Y licuao de passo la propiedad: en lo torneado, nada se encubre, porque todo el afecto se manifiesta en la dadiua: y vereis manos tampoco torneadas de la cuerda de la liberalidad; que si dån, es con vn nudo de interés, y con vn llano de comodidad. Pero de jacintos estån adornadas las manos de la Iglesia: *Plena iacintis.* Los Setenta se explicaron, con nombre de *Tarsis*: *Plena tarsis.* Sondemos el pensamiento. El jacinto (Safiro que llaman los Lapidarios) es de color celeste: ò como dixo Solino, es representacion vna del Cielo: todo le copia el jacinto. Està bien. Y *Tarsis* que quiere dezir? Ahogo, dixo Origenes. Pues como conuienen Cielos, y penas? Molestias, y alegrias, nunca se amaron. Tus manos, la dize, son Cielos, y tambien penas? Nunca tanta oposicion he visto. Todo el Cielo está en sus dedos: el Sol, y las estrellas: pero manos affigidas: *Plena Tarsis*? Por esto; porque aquella angustia es luz, y Sol aquella congoja: y fue lo mismo dezir: manos que

Cantic.

70. In-terpr.

Origen.

hom. 5. in Exod. & hom. 1. in Io: suc.

que padecian, que manos, que alumbrauan.

Nu. 26. Valgame para el fimil la
sentencia del Apottol: *Id enim,*
2. Corin *quid in presenti est momenta-*
th. cap. 4 neum, & leue tribulationis no-
v. 17. *stra, supra modum in sublimi-*
tate aeternum gloriae pondus
operatur in nobis. El trabajo
que se padece por Dios en la
vida, aunque breue, y tempo-
ral; y aunque nada graue; nos
causa eternidad, y el peso in-
menso de la Gloria. Que de-
zis, Maestro doctissimo de las
gentes? La eternidad puede
ser efecto del tiempo? La plu-
ma produce al monte? Nace
lo pesado, de lo ligero? De la
breuedad de las horas; lo que
no se mide por los siglos? Que
profundidad tiene la doctri-
na de San Pablo! O Bernar-

D. Ber- do! *Latet gloria (fratres mei)*
nard. ser *nobis in tribulatione: in mo-*
mon 17. *mentaneo hoc, latet aeternitas:*
in Psal. *in hoc leui, pondus sublimis.* Es-
qui habi- condesce en la opresion, la eter-
tat. nidad: aunque breue el tra-
bajo; se oculta en el, la perpe-
tua duracion. Ligeras son las
penas de la vida, porque fa-
tigan poco: pero todo el peso
de la gloria diffinula lo viue
en el trabajo. No es lo que pa-
rece: los disfrazes, de pelares
son; pero de gloria, el alma:
Aeternum gloriae pondus. Ha-
zed la proporcion aora. Si en
vn momento breue se escon-

de la eternidad; y en lo lige-
ro de la pena, el peso todo del
Cielo; *In hoc leui, pondus su-*
blime; la llama del Purgato-
rio Sol es: luz, la sombra del
tormento. No se ve, en lo que
padece el alma; pero vn eter-
no resplandor oculta. Que di-
ze la Sabiduria eterna? En la
tribulacion del Purgatorio,
resplandeceran las almas: *Et*
in tempore erit respectus illo-
rum; o como lee el Griego:
In tempore respectus, seu vifi-
tationis suae, splendescunt. Por-
que si como barro se queman,
como Soles luzen; y si como
affigidas se abrafan, son Cie-
los, y Iacintos; pues de la mis-
ma llama sale la antorcha, y
el lucimiento de la brasa:
Splendescunt.

Panegirico fue este a las al-
mas de Purgatorio. Aunque
penoso el estado, felicissimo
es. Pero grande, (Fieles)
en la verdad el tormento: y
aun quiso alguno dezir, que
el mismo fuego del infierno,
era el que padecian las almas
en el Purgatorio: con diferen-
cia, de abrafar por tiempo, o
quemar por eternidades. A
tanta pena, solo los suffragios
valen, y la amistad en tanto
peligro se conoce. Como en-
tendeis a quel texto de Apo-
calipsis, tan repetido? Escu-
cha el Euangelista Iuan vua
voz, en el Cielo, que dize:

Nu. 27

494 Oracion funebre vigesima quarta,

Apoc. c. 14. v. 12. *Beati mortui, qui in Domino mori untur*: dichosos los que mueren en gracia: y añade luego: *Opera enim illorum sequuntur illos*. Y sus virtudes van delante de la mortaja. La comun exposicion es, que las buenas obras nos guian a la Patria celestial. Assi es. Como viues, mueres: las acciones de la vida, son Estrellas que te enseñan la senda de la Gloria; ò sombras que te lleuan a la obscuridad del abismo. Pero no passa Agustino aora por la exposicion. Pues quales son las obras buenas, que van delante de los difuntos, que aca baron en gracia? *Opera enim illorum sequuntur illos*? Los amigos de la vida, que rogan do por las almas, aliuian allà

D. Aug. serm. 44 ad frat. in eremo tom. 10.

las penas: *Quia multos habent intercessores*. Vistes al pobre, que desnudo a la eircacha padece; come de tu mano el necessitado; socorres la necesidad del affigido: y son estos los amigos, que van delante para allanar la aspereza del Purgatorio, y halles fin cumbres las montañas de las penas. Crueldad es, (como dixo Agustino) no aliuian al que padece, con limosnas, con ayunos, y oraciones: Pues aun Dios para templar las llamas se introduce en el fuego, y derrama agua del costado para apagarle, y para hazerlas holocausto: naciendo de las centellas, Soles; y de la gracia en que murieron, gloria: *quam mebi, &c.*

L A V S D E O.

*Sit utinam in ipsius laudem, Et in obsequium
Matris Ecclesie, cui omne Verbum scrip-
tum, vel cogitatum subijcio.*

TABLA DE LOS TEX- tos de Escritura que se ilustran en este primero Tomo de Oraciones Panegiri- cas, varias.

Ex veteri Testamento.

Genesis.

CAp. 1. vers. 4. Vidit
Deus lucem, quod es-
set bona, Orac. 7. §. 4.
num. 11. fol. 124. & orac.
14. §. 1. num. 5. fol. 251.

Verf. 5. Appellauitque lucem
diem, & tenebras noctem:
factumque est vespere, &
mane dies vnus. orac. 14.
§. 1. num. 8. fol. 253.

Verf. 6. Dixit quoque Deus:
fiat firmamentum in medio
aquarum, &c. *ibi.*

Verf. 7. Diuisitque aquas, quæ
erant sub firmamento ab
his, quæ erant supra firma-
mentum. orac. 4. §. 4. num.
10. fol. 68.

Verf. 16. Luminare maius, vt
præfset diei, luminare mi-
nus, vt præfset nocti. orac.
1. Salut. fol. 2.

Verf. 19. Formatis igitur Do-
minus Deus de humo cun-
ctis animantibus terræ, &
vniuersis volatilibus cæli:
adduxit ea ad Adam, vt vi-
deret, quid vocaret ea.
orac. 24. §. 5. n. 17. fol. 485.

Verf. 24. Producat terra ani-
mam viventem in genere
suo. orac. 3. §. 5. num. 9.
fol. 49.

Verf. 26. Faciamus hominem
ad imaginem, & similitu-
dinem nostram. orac. 12.
§. 4. num. 17. fol. 222.

Verf. 27. Et creauit Deus ho-
minem ad imaginem, & si-
militudinem suam.

Cap. 2. vers. 1. Igitur perfecti
sunt cæli, & omnis orna-
tus eorum, orac. 18. §. 1.
num. 2. fol. 334. orac. 12.
§. 3. num. 13. fol. 219.

Verf. 2. Et requieuit die sep-
ti-

T A B L A.

- timo ab vniuerso opere,
quod patrarat. *ibi.*
- Verf. 7.** Formauit igitur Dominus Deus hominem de limo terræ, & inspirauit in faciem eius spiraculum vitæ. orac. 7. §. 1. num. 3. fol. 115.
- Verf. 17.** Ex omni ligno paradisi comede, de ligno autem scientiæ boni, & mali ne comedas. orac. 2. §. 1. num. 3. fol. 25.
- Cap. 3. verf. 8.** Cum audisset vocem Domini Dei deambulantis in paradiso ad auram post meridiem; abscondit se Adam, & vxor eius à facie Domini, in medio ligni paradisi. orac. 23. §. 2. num. 9. fol. 459.
- Verf. 10.** Vocem tuam audiui, & timui, eo quod nudus essem, & abscondi me, orac. 5. §. 3. num. 7. fol. 86.
- Verf. 24.** Et collocauit ante paradysum voluptatis Cherubim, & flammeum gladium; atque versatilem. orac. 24. §. 3. num. 10. fol. 480.
- Cap. 4. verf. 9.** Vbi est Abel frater tuus? orac. 20. §. 2. num. 6. fol. 383.
- Cap. 5. verf. 3.** Et genuit ad imaginem, & similitudinem suam: vocauitque nomen eius, Seth. orac. 6. §. 4. num. 12. fol. 109.
- Cap. 6. verf. 3.** Non permanebit Spiritus meus in homine, quia caro est. orac. 12. §. 4. num. 18. fol. 223.
- Cap. 8. verf. 11.** Portans rathum oliuæ virentibus folijs in ore suo. orac. 7. Salutac. fol. 112. & orac. 11. §. 1. num. 3. fol. 189. & orac. 15. §. 6. num. 23. fol. 288.
- Verf. 12.** Et emisit columbam, quæ non est ultra reuerfa ad eum. orac. 19. Salutac. fol. 355.
- Verf. 13.** Et aperiens Noe tetrum Arcæ, aspexit, viditque quod exiccata esset superficies terræ. orac. 8. §. 6. num. 18. fol. 147.
- Cap. 18. verf. 7.** Num celare potero Abraham, quæ gesturus sum? orac. 5. §. 4. num. 10. fol. 89.
- Cap. 19. verf. 1.** Veneruntque duo Angeli Sodomam vespere. orac. 24. §. 1. num. 2. fol. 473.
- Verf. 4.** Viri ciuitatis vallauerunt Domum à puero, vsque ad senem. orac. 3. §. 5. num. 10. fol. 50.
- Verf. 6.** Egressus ad eos Loth, post tergum occludens ostium, ait: nolite quæso, fratres mei, nolite malum hoc facere. *ibi.*
- Verf. 15.** Habes hic quempiam tuorum? surge, tolle vxorem tuam, & duas filias quas habes. orac. 5. §. 4.

T A B L A.

- §. 4. num. 10. fol. 89.
- Verf. 23. Sol egressus est super terram, & Lot ingressus est Segor. Igitur Dominus pluit super Sodomam, & Gomorrhham Sulphur, & ignem, à Domino de cælo. orac. 24. §. 1. n. 2. fol. 473.
- Cap. 20. verf. 16. Ecce mille argentos dedi fratri tuo: hoc erit in velamen oculorum. orac. 4. §. 1. num. 3. fol. 62.
- Cap. 22. verf. 2. Tolle filium tuum quem diligis Isaac, & offeres eum in holocaustum. orac. 3. §. 1. num. 1. fol. 39.
- Verf. 2. Super vnum montium, quem monstranero tibi. orac. 15. §. 2. num. 7. fol. 276.
- Verf. 3. Cumque concidisset ligna in holocaustum, abiit in locum, quem praeceperat ei Deus. *ibi.*
- Verf. 5. Expectate hic, ego, & puer illuc vsque properantes, postquam adorauerimus, reuertemur ad vos. orac. 10. §. 4. num. 15. fol. 181.
- Verf. 6. Tulit quoque ligna holocausti, & imposuit super Isaac filium suum. *ibi.*
- Verf. 16. Per me metipsum iuravi, dicit Dominus, quia fecisti hanc rem, & nõ pepercisti filio tuo vni- genito. orac. 16. §. 3. num. 9. fol. 301.
- Cap. 23. verf. 9. Vt det mihi speluncam duplicem pecunia digna. orac. 22. n. 27. fol. 439.
- Cap. 24. verf. 67. Qui introduxit eam in tabernaculum matris suæ Saræ, & accepit eam vxorem: & in tantum dilexit eam, vt dolorem, qui ex morte matris acciderat, temperaret. orac. 15. §. 4. num. 16. fol. 284.
- Cap. 27. verf. 4. Affer vt comedam, & benedicat tibi anima mea, antequam moriar. orac. 12. §. 3. num. 14. fol. 220.
- Verf. 15. Et vestibus Esau valde bonis, quas apud se habebat domi, induit eum; pelliculas que hædorû circumdedit manibus, & collinuda protexit. orac. 12. §. 3. n. 11. fol. 218.
- Verf. 21. Accede huc vt tangam te, & probem, vtrum tu sis filius meus Esau, an non. orac. 2. §. 4. num. 10. fol. 32. & orac. 12. §. 3. n. 14. fol. 220.
- Verf. 22. Vox quidem, vox Iacob est, sed manus, manus sunt Esau. orac. 2. §. 4. n. 10. fol. 33.
- Verf. 34. Irrugijt clamore magno, & consternatus ait:

T A B L A.

- benedic etiam mihi pater mi. *ibi.*
- Cap. 28. vers. 12. Viditque in somnis scalam super terram, & cacumen illius tangens cœlum, Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes per eam. ora. 18. §. 4. num. 16. fol. 347. & orac. 21. §. 5. num. 17. fol. 413.
- Vers. 17. Quam terribilis est locus iste non est hic aliud, nisi Domus Dei, & porta cœli. ora. 10. §. 5. n. 18. fol. 184.
- Vers. 20. Si fuerit Dominus mecum, & custodierit me in via, per quam ego ambulo; & dederit mihi panem ad vescendum, & vestimentum ad induendum; reuersus que fuero prospere ad domum patris mei; erit mihi Dominus in Deū. ora. 11. §. 5. num. 14. fol. 198.
- Cap. 31. vers. 19. Et Rachel furata est idola patris sui. ora. 4. §. 1. n. 2. fol. 60.
- Vers. 31. Cur furatus est Deos meos? *ibi.*
- Vers. 44. Veni ergo, & ineamus fœdus, vt sit in testimonium inter me, & te. *ibi.* fol. 61.
- Cap. 32. vers. 24. Ecce vir luctabatur cum eo vsque mane. ora. 5. §. 4. n. 11. fol. 90 & orac. 21. §. 1. n. 3. fol. 402
- Vers. 26. Dimitte me, non dimittam te. ora. 5. §. 4. n. 11. fol. 90.
- Cap. 33. vers. 2. Et posuit vtramque ancilam, & liberos earum in principio: Liam vero, & filios eius in secundo loco: Raquel autem, & Ioseph, nouissimos. ora. 13. §. 5. num. 18. fol. 241.
- Cap. 34. vers. 2. Quam cum vidisset Sichem filius Hemor, Princeps terræ illius, adamauit eam, & rapuit, & dormiuit cum illa vi opprimens virginem. ora. 20 §. 5. n. 16. fol. 391.
- Vers. 19. Nec distulit adolescens, quim statim, quod petebatur, expleret: amabat enim puellam valde. *ibi.*
- Cap. 37. vers. 7. Putabam nos ligare manipulos in agro, & quasi consurgere manipulum meum, & stare: vestros que manipulos adorare manipulum meum. ora. 10. §. 2. num. 6. fol. 174.
- Vers. 20. Ecce somniator venit: venite occidamus eū, & mittamus eum in cisternam veterem. ora. 23. §. 2. n. 7. fol. 457.
- Cap. 41. vers. 43. Fecit que eum ascendere super currum suum secundum, clamante præcone, vt omnes

T A B L A.

- coram eo genuflecterent.
 orac. 18. §. 2. num. 7. fol.
 339.
- Verf. 51. Vocauit que nomen
 Primogeniti, Manasses, di-
 cens: obliuisci me fecit
 Deus omnium laborum meo-
 rum, & domus Patris mei.
 orac. 4. §. 1. num. 1. fol.
 58.
- Verf. 52. Crescere me fecit
 Deus in terra paupertatis
 meae. *ibi.* fol. 59.
- Cap. 45. verf. 4. Ego sum Io-
 seph frater vester, quem
 vendidistis in Ægyptum.
 orac. 7. §. 5. num. 16. fol.
 128.
- Verf. 8. Non vestro consilio,
 sed Dei voluntate huc mis-
 sus sum. *ibi.*
- Cap. 46. verf. 3. Nolite timere
 descende in Ægyptum. ora.
 16. §. 2. n. 6. fol. 298.
- Verf. 4. Ioseph quoque ponet
 manus suas super oculos
 tuos. *ibi.*
- Exodi.*
- C**AP. 1. verf. 21. Quidquid
 masculini sexus natum
 fuerit, in flumen projicite.
 orac. 22. n. 17. fol. 431.
- Cap. 2. verf. 5. Ecce autem des-
 cendebat filia Pharaonis,
 vt lauaretur in flumine.
 orac. 22. n. 17. fol. 431.
- Verf. 12. Percussum Ægyptium,
 abscondit in Sabulo. orac.
16. §. 4. num. 11. fol. 302.
- Capit. 3. verf. 2. Et videbat
 quod rubus arderet, & non
 combureretur. orac. 5. §. 5.
 num. 12. fol. 91. & orac. 14.
 §. 7. n. 23. fol. 267. & orac.
 24. §. 2. num. 9. fol. 478. &
 orac. 11. §. 7. num. 22. fol.
 204.
- Verf. 4. Vadam, & videbo vi-
 sionem hanc magnam, qua-
 re non comburatur rubus.
ibi.
- Verf. 5. Ne apories huc: Sol-
 ue calceamenta de pedibus
 tuis. orac. 5. §. 5. num. 13.
 fol. 91. & orac. 11. §. 7. n.
 22. fol. 204.
- Verf. 6. Abscondit Moyses fa-
 ciem suam, non enim aude-
 bat aspicere contra Deum.
ibi.
- Verf. 17. Et educam vos de
 afflictione Ægypti ad ter-
 ram fluentem lacte, & melle.
 orac. 15. §. 5. num. 20. fol.
 286.
- Cap. 4. verf. 20. Tulit ergo
 Moyses uxorem suam. ora.
 5. §. 3. n. 6. fol. 85.
- Cap. 7. verf. 1. Ecce constitui-
 te Deum Pharaonis. orac.
 4. §. 6. n. 14. fol. 73.
- Cap. 12. verf. 3. Tollat vnus-
 quisque agnum per fami-
 lias suas. orac. 8. §. 1. n. 2.
 fol. 132.
- Verf. 4. Assumet vicinum suum,
 qui iunctus est domui suae.
ibi.

T A B L A.

- Verf. 7.** Et affument de sanguine eius, & ponent super utrumque postem, & in super liminaribus domorum, in quibus comedent illum. orac. 6. §. 4. num. 11. fol. 108.
- Verf. 12.** Et transibo per terram Ægypti nocte illa, percutiam que omnem primogenitum terre Ægypti. ora. 8. §. 2. n. 8. fol. 127.
- Verf. 13.** Erit autē vobis sanguis in signum in ædibus in quibus eritis: & videbo sanguineam, & transibo vos. orac. 6. §. 4. num. 11. fol. 108.
- Verf. 29.** Percussit Dominus omnem primogenitum in terra Ægypti à primogenito Pharaonis, qui in folio eius sedebat, vsque ad primogenitum captivæ, qui erat in carcere. orac. 22. n. 25. fol. 437.
- Cap. 13. verf. 2.** Dominus autē præcedebat eos ad ostendam viam, per diem in columna nubis, & per noctem in columna ignis. orac. 24. §. 4. num. 15. fol. 483.
- Cap. 14. verf. 10.** Viderunt Ægyptios post se, & timuerunt valde. orac. 10. §. 3. n. 9. fol. 176.
- Verf. 24.** Respiciens Dominus super castra Ægyptiorum per columnam ignis, & nubis, interfecit exercitum eorum. orac. 22. num. 8. fol. 423.
- Verf. 29.** Nec vnus quidem superfuit. *ibi.*
- Cap. 25. verf. 10.** Arcam de lignis Sethim compingite. orac. 3. §. 5. n. 8. fol. 48.
- Verf. 11.** Et deaurabis eam auro mundissimo intus, & foris. orac. 19. §. 4. num. 15. fol. 367.
- Verf. 11.** Facies que supra coronam auream per circuitum. *ibi.*
- Verf. 18.** Duos quoque Cherubin, aureos, & productiles facies, ex vtraque parte oraculi. *ibi.*
- Cap. 32.** Fac nobis Deos, qui nos præcedant. orac. 23. §. 3. n. 11. fol. 460.
- Verf. 4.** Et fecit ex eis vitulum conflatilem. *ibi.*
- Hi sunt Dij tui Israel, qui te eduxerunt de terra Ægypti. *ibi.* Et orac. 3. §. 1. n. 2. fol. 40.
- Verf. 20.** Combussit, & contriuit vsque ad pulberem, quem sparsit in aquam, & dedit ex eo potum filijs Israel. *ibi.*
- Cap. 33. verf. 18.** Ostende mihi faciem tuam. orac. 21. §. 1. n. 4. fol. 402.
- Verf. 20.** Non poteris videre faciem meam: non enim videbit me homo, & viuet. *ibi.*

T A B L A.

Vers. 22. Ponam te in foramine petrae, & videbis postea riora mea. *ibi.*

Leuitici.

CAP. 1. vers. 15. Retorto ad collum capite. oracion 15. §. 5. num. 19. fol. 286.

Cap. 2. vers. 2. Ponet memoriale super altare in odorem suauissimum Domino: quod autem reliquum fuerit de sacrificio, erit Aaron, & filiorum eius. orac. 17. §. 6. num. 21. fol. 331.

Numerorum.

CAP. 11. vers. 18. Cras comedetis carnes. oracion 2. §. 5. num. 12. folio 34.

Vers. 22. Nunquid ouium, & bouum multitudo caederetur, vt possit sufficere ad cibum? *ibi.*

Cap. 13. vers. 24. Venientes ad torrentem botri absciderunt palmitem cum vua sua, quem portauerunt in veste duo viri. oracion 8. salutacion, folio 131.

Cap. 24. vers. 3. Dixit Ba-

laam filius Beor, dixit homo, cuius obturatus est oculus, dixit auditor sermonum Dei, qui visionem omnipotentis intuitus est, qui cadit, & sic aperitur oculi eius. oracion 14. §. 1. n. 4 fol. 250.

Cap. 27. vers. 3. Pater noster mortuus est in deserto: hic non habuit mares filios. orac. 22. numer. 16. fol. 430.

Vers. 4. Cur tollitur nomen eius de familia sua? Quia non habet filium? Date nobis possessionem inter cognatos. *ibi.*

Vers. 5. Retulit que Moytes causam earum ad iudicium Domini: qui dixit ad eum: iustam rem postulant filia Salphaad. *ibi.*

Deuteronomij.

CAP. 33. vers. 9. Qui dixit patri suo, & matri suae nescio vos; & fratribus suis, ignoro vos; hi custodierunt eloquium tuum, & pactum tuum seruauerunt. orac. 15. §. 4. num. 15. fol. 283.

Cap. 34. vers. 6. Mortuus est Moyses seruus Domini. oracion 1. §. 1. numer. 3.

T A B L A.

folio 4. & oracion 4. §. 6.
 numer. 14. folio 73. & ora-
 cion 19. §. 1. numer. 7. fo-
 lio 360.
 Vers. 6. Et non cognouit ho-
 mo sepulchrum eius vs-
 que in præsentem diem.
 oracion 1. §. 1. numer. 3.
 folio 4. & oracion 19. §.
 2. numer. 10. folio 363. &
 oracion 21. §. 4. numer. 15.
 fol. 412.

Iosue.

CAP. 1. vers. 2. Moyfes
 seruus meus mortuus est,
 surge, & transi Iordanem
 istum tu, & omnis popu-
 lus tecum, in terram,
 quam ego dabo filijs Is-
 rael. orac. 14. §. 4. num. 15.
 fol. 261.

Cap. 2. vers. 16. Ad monta-
 na conscendite, ibique la-
 titare tribus diebus, do-
 nec redeant. orac. 15. §. 2.
 num. 8. fol. 277.

Vers. 21. Dimittens que eos,
 vt pergerent; appendit fu-
 niculum coccineum in fe-
 nestra. *ibi.*

Cap. 3. vers. 7. Hodie inci-
 piam exaltare te coram
 omni populo Israel: vt
 sciant, quod sicut cum
 Moyse fui; ita, & tecum
 sum. oracion 23. §. 3. nu-

mer. 12. folio 461.

Vers. 16. Et ad instar mon-
 tis intumescentes appare-
 bant procul. orac. 4. §. 4.
 num. 11. fol. 70.

Cap. 5. vers. 10. Fecerunt
 Phasè quarta decima die
 mensis ad vesperam, in
 campestribus Ierichò. ora-
 cion 22. numer. 11. folio
 424.

Cap. 6. vers. 1. Ierichò au-
 tem clausa erat, atque mu-
 nita timore filiorum Is-
 rael; & nullus egredi aude-
 bat, aut ingredi. *ibi.*

Cap. 7. vers. 13. Sanctifica-
 mini in crastinum. Hæc
 enim dicit Dominus Deus
 Israel: Anathema in me-
 dio tui est Israel: non po-
 raris stare coram hostibus
 tuis, donec deleatur ex
 te, qui hoc contaminatus
 est scelere. orac. 23. §. 2. n. 8
 fol. 458.

Vers. 14. Acceditis que ma-
 nè singuli per tribus ve-
 stras. *ibi.*

Vers. 20. Verè ego peccavi
 Domino Deo Israel, & sic,
 & sic feci: Vidi inter spo-
 lia pannum coccineum val-
 de bonum, regulam que
 auream quinquaginta si-
 clorum, & concupiscens
 abstuli, & abscondi in ter-
 ra. orac. 2. §. 1. num. 2. fol.
 22.

T A B L A.

Iudicium.

CAP. 4. vers. 19. Quæ aperuit utrem lactis, & dedit ei bibere, & operuit illum. orac. 20. §. 6. num. 18. fol. 393.

Vers. 21. Et ingressa est abscondite, & cum silencio posuit supra tempus capitis eius clauum, percussitque maleo defixit in cerebrum vsque ad terram: qui soporem morti consocians, defecit, & mortuus est. *ibi.*

Cap. 5. vers. 7. Cesauerunt fortes, & quieuerunt donec surgeret Debora, surgeret mater in Israel. oracion 19. §. 6. num. 28. fol. 374.

Cap. 6. vers. 12. Dominus tecum, virorum fortissimè. orac. 6. §. 4. numer. 14. fol. 111.

Vers. 13. Si Dominus nobiscum est; cur apprehenderunt nos hæc omnia? *ibi.*

Cap. 7. vers. 13. Vidi somnium, & videbatur mihi quali subcinericius panis in castra Madian descendere, &c. Non est hoc aliud, nisi gladius Gedeonis. oracion 22. numer. 11.

folio, 424.
Cap. 14. vers. 16. Et ecce examen apum in ore leonis erat, ac fauus mellis. oracion 22. numer. 33. folio 444.

Cap. 16. vers. 17. Si rasum fuerit caput meum; recedet à me fortitudo mea. oracion 14. §. 1. numer. 2. fol. 248.

Vers. 21. Statim eruerunt oculos eius, & duxerunt Gazam, vinctum catenis. *ibi.*

1. Regum.

CAP. 3. vers. 2. Oculi eius caligauerant, nec poterat videre lucernam Dei, antequam extingueretur. orac. 14. §. 1. num. 3. fol. 249.

Vers. 13. Prædixi enim ei, quod iudicaturus essem domum eius in eternum propter iniquitatem, eo quod nouerat indigne agere filios, & non corripuerit eos. *ibi.*

Cap. 5. vers. 3. Ecce Dagon iacebat pronus in terra. oracion 6. §. 3. n. 8. fol. 105. & orac. 7. §. 2. n. 7. fol. 119.

Cap. 6. vers. 7. Facite plaustrum nouum unum, & duas vaccas foetas, quibus non

T A B L A.

- est impositum iugum, & dimitte eam vt vadat. orac. 4. §. 3. num. 9. folio 68.
- Verf. 12. Ibant autem in directum vaccæ, & non declinabant ad dexteram, neque ad sinistram. *ibi.*
- Cap. 16. verf. 1. Mittam te ad Isai Bethlehemitem: prouidi enim in filijs eius mihi regem. orac. 2. §. 4. num. 9. fol. 31.
- Verf. 7. Ne respicias vultum eius, neque altitudinem stature eius, quoniam abieci eum. *ibi.*
- Verf. 8. Neque hunc elegit Dominus. *ibi.*
- Verf. 13. Surge, vngē eum, ipse est enim. *ibi.*
- Verf. 23. Igitur quodcumque Spiritus Dei malus arripiebat Dauid, tollebat citharam, & percutiebat manu sua, & refocillabatur Saul, & leuius habebat: recedebat enim ab eo spiritus malus. orac. 22. nu. 36. fol. 446.
- Cap. 17. verf. 38. Et induit Saul Dauid vestimentis suis, & imposuit galeam æream super caput eius, & vestiuit eum lorica. orac. 11. §. 6. num. 19. folio 202. & oracion 17. §. 4. nu. 13. fol. 323. & orac. 22. nu. 14. fol. 429.
- Cap. 18. verf. 4. Expoliamit se Ionathas tunica, qua erat indutus, & dedit eam Dauid: vsque ad arcum, & gladium suum, & vsque ad balthem. oracion 4. §. 6. numer. 15. fol. 74. & oracion 14. §. 7. num. 20. fol. 266.
- Verf. 7. Percussit Saul mille, & Dauid decem millia. oracion 3. num. 4. §. 3. fol. 43.
- Verf. 8. Quid ei superest, nisi solum regnum? *ibi.*
- Verf. 9. Non rectis ergo oculis Saul aspiciebat Dauid à die illa, & deinceps. *ibi.*
- Cap. 19. verf. 13. Tulit autem Michol statuam, & posuit super lectum, & pelem pilosam caprarum posuit ad caput eius, &c. orac. 22. n. 26. fol. 438.
- Cap. 28. verf. 6. Consuluitque Dominum, & non respondit neque per somniū, neque per Sacerdotes. oracion 20. §. 2. numer. 8. fol. 384.

2. Regum.

CAp. 1. verf. 26. Doleo super te frater mi Ionatha. oracion 4. §. 6. num. 15. fol. 74.

Cap. 3. verf. 12. Fac mecum ami-

T A B L A.

- amicitias , & erit manus mea tecum, &c. orac. 17. §. 3. nu. 9. fol. 320.
- Verf. 13. Optime : ego faciam tecum amicitias: non videbis faciem meam antequam adduxeris Michol. *ibi.*
- Cap. 6. verf. 14. Et David percutiebat in horganis armigatis, & saltabat totis viribus ante Dominum. Porrò David erat accinctus Ephoth lineo. oracion 19. §. 5. numer. 21. folio 371.
- Verf. 22. Et ludam, & vilior fiam plusquam factus sum. *ibi.*
- Cap. 11. verf. 2. Viditque mulierem se labantem, &c. oracion 5. §. 6. nu. 14. fol. 93.
- Verf. 14. Scripsit David epistolam ad Ioab, missitque per manum Vriæ. orac. 15. §. 1. nu. 3. fol. 273.
- Verf. 15. Ponite Vriam ex aduerso, vbi fortissimum est prælium, & derelinquite eum, vt percussus intereat. *ibi.*
- Cap. 12. verf. 9. Quare ergo contempstisti verbum Domini? oracion 5. §. 6. n. 14. fol. 93.
- Verf. 24. Consolatus est David Bersabe vxorem suam, quæ genuit filium, & vocauit nomen eius Salomon. oracion 16. §. 7. n. 19 fol. 308.
- Cap. 18. verf. 9. Adhæsit caput eius quercui, & illo suspenso inter cælum, & terram, mulus, cui insederat, pertransiit. orac. 2. §. 2. num. 11. fol. 34.
- Cap. 19. verf. 19. Semei autem filius Gerà prostratus coram rege, dixit ad eum: ne reputes mihi iniquitatem, neque memineris iniquitatum serui tui. Agnosco enim seruus tuus peccatum meum. oracion 16. §. 7. numer. 22. folio 310.
- Verf. 22. Ergo ne hodie interficietur vir in Israel? An ignoro hodie me factum regem super Israel? *ibi.*
- Verf. 23. Et ait rex Semei: non morieris iurauitque ei. *ibi.*
- Capit. 23. verf. 15. O si quis mihi daret potum aquæ, quæ est in Bethlehem? &c. & attulerunt ad David. oracion 5. §. 6. numer. 16. fol. 94. & oracion 23. §. 4. nu. 16 fol. 464.
- Verf. 16. Irruperunt ergo tres fortes castra Philistinorum, & hauserunt aquam de cisterna Bethlehem, & attulerunt ad David.

T A B L A.

uid. *ibi.*

Vers. 17. At ille noluit bibere, sed libauit eam Domino, dicens: Propitius sit mihi Dominus ne faciam hoc. Num sanguinem hominum istorum, qui profecti sunt, & animarum periculum bibam? *ibi.*

Cap. 24. vers. 15. Et mortui sunt ex populo à Dan vsque ad Bersabè septuaginta millia virorum. oracion 3. §. 6. numer. 14. folio 54.

Vers. 17. Ego sum, qui peccauit: ego, qui inique egi: isti, qui oues sunt, quid fecerunt? *ibi.*

3. Regum.

CAP. 1. vers. 2. Cumque operiretur vestibus, non calefiebat. orac. 12. §. 1. n. 2. fol. 210.

Cap. 2. vers. 2. Ego ingredior viam vniuersæ terræ. oracion 8. §. 3. numer. 9. folio 139.

Vers. 22. Quare postulas Absai suam matrem Adoniae? Postula ei, & regnum. orac. 11. §. 7. num. 23. fol. 205.

Cap. 3. vers. 12. Dedi tibi cor sapiens, & intelligens,

in tantum, vt nullus ante te similis tui fuerit, neque post te surrecturus sit. orac. 15. §. 1. num. 2. fol. 271.

Vers. 15. Igitur euigilaui Salomon, & intellexit, quod esset somnium. *ibi.*

Cap. 10. vers. 18. Et summitas throni rotunda erat in parte posteriori. orac. 19. §. 3. num. 11. fol. 365.

Cap. 12. vers. 29. Ecce Dii tui Israel, qui te eduxerunt de terra Ægypti. orac. 3. §. 1. num. 2. fol. 40.

Cap. 17. vers. 1. Viuit Dominus Deus Israel, in cuius conspectu sto, si erit annis his ros, & pluuia, nisi iuxta oris mei verba. oracion 22. numer. 18. fol. 432.

Vers. 12. En colligo duo ligamina, vt ingrediar, & faciam illum mihi, & filio meo vt comedamus, & moriamur. orac. 10. §. 4. n. 14. fol. 181.

Cap. 18. vers. 44. Ecce nebula parua quasi vestigium hominis, ascendebat de mari. orac. 5. §. 2. num. 52. fol. 84.

Cap. 19. vers. 4. Cum venisset, & sederet subter vnam iuniperum; petiuit animam suam, vt moreretur. oracion 10. §. 4. numer. 15. fol.

T A B L A.

- fol. 181. & orac. 20. §. 6. n. 17. fol. 392.
- Cap. 20. vers. 37. Qui percussit eum, & vulneravit. oracion 11. §. 6. num. 17. fol. 200.
- Cap. 22. vers. 30. Dixit itaque rex Israel ad Iosaphat: sume arma, & ingredere prælium, & induere vestibus tuis. orac. 17. §. 4. num. 12. fol. 322.
- Vers. 30. Porrò rex Israel mutauit habitum suum, & ingressus est bellum. oracion 20. §. 1. numer. 4. folio 381.
- Vers. 31. Rex autem Siritæ præceperat principibus eorum triginta duobus dicens: Non pugnabitis contra minorem, & maiorem quempiam, nisi contra Regem Israel solum. *ibi.*
- Vers. 34. Vir autem quidam tetendit arcum in incertum sagittam dirigens, & percussit Regem Israel inter pulmonem, & stomachum. orac. 22. numer. 28. fol. 439.
4. Regum.
- C**AP. 2. vers. 11. Ecce currus igneus, & equi ignei diuiserunt utrumque, & ascendit Elias per turbinem in cælum. orac. 18. §. 4. num. 15. fol. 345. & oracion 20. §. 6. num. 17 fol. 393. & orac. 12. §. 5. n. 22. fol. 225.
- Vers. 13. Et leuauit pallium Elia, quod ceciderat ei. orac. 12. §. 2. n. 8. fol. 215.
- Cap. 4. vers. 4. Vade, pete mutuo ab omnibus vicinis tuis vasa vacua, non pauca. orac. 22. num. 19. fol. 433.
- Vers. 21. Ascendit autem, & collocauit eum super lectulum hominis Dei. orac. 19. §. 2. n. 11. fol. 364.
- Vers. 35. Calefacta est caro pueri, & oscitauit septies, aperuitque oculos. orac. 1. §. 3. n. 11. fol. 12.
- Cap. 5. vers. 15. Obsecro itaque vt accipias benedictionem à seruo tuo. orac. 21. §. 3. n. 9. fol. 407.
- Vers. 16. Viuit Dominus, antequem sto, quia non accipiam. *ibi.*
- Cap. 20. vers. 9. Vis vt ascendat umbra decem lineis, an reuertatur totidem gradibus? orac. 14. §. 1. num. 6 fol. 251.
- Vers. 10. Facile est umbram crescere decem lineis; neque hoc volo, vt fiat, sed vt reuertatur retorsum decem gradibus. *ibi.*
- Cap. 23. vers. 5. Qui adolebāt incensum Soli, & Lunæ. orac. 3. §. 6. n. 13. fol. 52.

T A B L A.

Iudith.

CAP. 7. vers. 18. Factus est fletus, & ululatus magnus in Ecclesia ab omnibus, & per multas horas, vna voce clamauerunt ad Deum. orac. 22. §. 5. n. 19. fol. 467.

Verf. 19. Peccauimus cum patribus nostris, iniuste egimus, iniquitatem fecimus. *ibi.*

Verf. 20. Tu, qui pius es, miserere nostri: aut in tuo flagello vindica iniquitates nostras: & noli tradere confitentes te, populo, qui ignorat te. *ibi.*

Cap. 9. vers. 13. Præceperat enim illi rex, vt omnes Deos terræ exterminaret, videlicet, vt ipse solus diceretur Deus. orac. 20. §. 5. num. 15. fol. 391.

Cap. 11. vers. 21. Si fecerit mihi hoc Deus tuus, erit, & Deus meus, *ibi.* folio 390.

Esther.

CAP. 1. vers. 4. Fecit Aſuerus grande conuiuium, vt ostenderet diuitias regni sui. orac. 9. §. 2. num. 8. fol. 157.

Cap. 6. vers. 3. Dixerunt ei serui illius ac ministri, nihil omnino mercedis accepit. orac. 17. §. 6. numer. 17. fol. 327.

Cap. 12. vers. 5. Præcepitque ei rex vt in aula palatij moraretur datus ei pro delatione muneribus. *ibi.* folio 328.

Iob.

CAP. 2. vers. 5. Mitte manum tuam, & tange os eius, & carnem, & tunc vidabis, quod in faciem benedicat tibi. orac. 23. §. 4. num. 14. fol. 463.

Verf. 10. Si bona suscepimus de manu Domini, mala autem, quare non sustineamus? orac. 14. §. 4. num. 14. fol. 260.

Verf. 13. Et sederunt cum eo in terra septem diebus, & septem noctibus, & nemo loquebatur ei verbum. orac. 16. §. 3. numer. 8. fol. 300.

Cap. 5. vers. 24. Visitans speciem tuam, non peccabis. orac. 12. §. 5. num. 21. fol. 225.

Cap. 6. vers. 22. Nunquid dixi afferte mihi, vel de substantia vestra donate mihi? orac. 1. §. 2. numer. 7. fol. 8.

Verf.

T A B L A.

Verf. 23. Vel liberate me de manu hostis, & de manu robustioris eruite me? *ibi.*

Pfalmorem.

PSalm. 8. verf. 3. Ex ore infantium, & lactentium perfecisti laudem propter inimicos tuos. orac. 7. §. 1. n. 2. fol. 112.

Verf. 4. Quoniam videbo cœlos tuos, opera digitorum tuorum, Lunam, & Stellas, quæ tu fundasti. *ibi.*

Verf. 6. Minuisti eum paulominus ab Angelis. orac. 6. §. 2. numer. 4. folio 101.

Pfalm. 14. verf. 1. Domine quis habitabit habitaculo tuo? qui ingreditur sine macula. orac. 5. §. 1. n. 5. fol. 81.

Pfalm. 28. verf. 7. Vox Domini intercedentis flammam ignis, vox Domini concutientis desertum. oracion 24. §. 4. numer. 14. folio 483.

Pfalm. 37. verf. 18. Quoniam ego in flagella paratus sum, & dolor meus in conspectu meo semper. orac. 23. §. 5. num. 20. fol. 458.

Pfalm. 39. verf. 7. Aures au-

tem perfecisti mihi. orac. 8. §. 1. n. 5. fol. 134.

Pfalm. 59. verf. 10. In Idumæam extendam calceamentum meum: mihi alienigenæ subditi sunt. oracion 11. §. 4. numer. 9. fol. 194.

Pfalm. 65. verf. 12. Transivimus per ignem, & aquam, & eduxisti nos in refrigerium. orac. 24. §. 3. nu. 12. fol. 481.

Pfalm. 79. verf. 2. Qui sedes super Cherubim, manifestare. orac. 9. §. 2. num. 6. folio 155. & orac. 12. §. 20. fol. 224.

Pfalm. 83. Pro Torcularibus filijs Chore. orac. 21. §. 1. n. 1. fol. 400.

Verf. 8. Beatus vir cuius est auxilium abs te, ascensiones in corde suo disposuit, in valle lachrymarum in loco, quem posuit. orac. 21. §. 6. num. 22. fol. 416.

Pfalm. 88. verf. 39. Tu vero repulisti, & depexisti: distulisti Christum tuum. oracion 9. §. 2. numer. 6. folio 155. & orac. 12. §. 5. num. 20. fol. 224.

Pfalm. 90. verf. 16. Longitudine dierum replebo eum. orac. 1. §. 3. num. 9. fol. 10. & oracion 13. §. 2. num. 7. fol. 233.

Pfal.

T A B L A.

Psalm. 103. vers. 2. Amictus lumine, sicut vestimento. orac. 7. §. 4. num. 11. fol. 125.

Psal. 106. vers. 2. Dicant, qui redempti sunt à Domino, quos redemit de manu inimici. orac. 11. §. 3. n. 6. fol. 192.

Psal. 109. vers. 3. In splendoribus Sanctorum ex utero ante luciferum genui te. orac. 5. §. 1. n. 1. fol. 80.

Psal. 131. vers. 8. Surge Domine in requiem tuam, tu & arca sanctificationis tuæ. orac. 6. §. 4. num. 15. fol. 111.

Psal. 144. vers. 4. Generatio, & generatio laudabit opera tua, & potentiam tuam pronuntiabunt. orac. 21. §. 5. n. 20. fol. 415.

Vers. 5. Magnificentiam gloriæ sanctitatis tuæ loquentur, & mirabilia tua narrabunt. *ibi.*

Psal. 147. vers. 5. Qui dat nivem sicut lanam. orac. 12. §. 1. n. 3. fol. 211.

Psal. 148. vers. 5. Et aquæ omnes quæ super cælos sunt, laudent nomen Domini. orac. 4. §. 4. num. 10. fol. 69.

Prouerbiorum.

CAP. 4. vers. 3. Ego filius sui patris mei tenellus,

& vnigenitus coram matre mea. orac. 16. §. 6. n. 19. fol. 307.

Cap. 19. vers. 15. In hilaritate vultus regis vira. orac. 18. §. 3. n. 10. fol. 341.

Cap. 25. vers. 27. Qui scrutator est maiestatis, opprimitur à gloria. orac. 13. §. 2. n. 9. fol. 235.

Cap. 31. vers. 14. Facta est quasi nauis insitoris de longe portans panem suum. orac. 4. §. 3. n. 8. fol. 67.

Ecclesiastes.

CAP. 1. vers. 7. Ad locum; vnde exeunt flumina reuertuntur, vt iterum fluât. orac. 13. §. 2. n. 11. fol. 236. & orac. 22. n. 22. fol. 436.

Cap. 2. vers. 14. Sapiētis oculi in capite eius. orac. 15. §. 1. n. 5. fol. 275.

Cap. 4. vers. 11. Si dormierunt duo, fouebuntur mutuò: vnus quomodo calefiat? orac. 12. §. 2. n. 10. fol. 216.

Canticorum.

CAP. 1. vers. 2. Oleum effusum nomen tuum. orac. 6. §. 2. num. 6. fol. 104. & orac. 16. §. 7. num. 23. fol. 311.

Vers. 16. Ecce tu pulcher es dilecte mi, & decorus. orac. 13. §. 5. n. 19. fol. 242.

Cap.

T A B L A.

Cap. 2. vers. 2. Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias. orac. 22. n. 21. fol. 434.

Vers. 3. Sicut malus inter ligna siluarū sic dilectus meus inter filios. *ibi.*

Vers. 14. Columba mea in foraminibus petrae, in cauerna maceriae. orac. 15. §. 4. n. 18. fol. 286.

Cap. 3. vers. 11. Egredimini, & vide te filie Sion regē Salomonē in diademate quo coronauit eum mater sua in die desponsationis illius, & in die leticiae cordis eius. orac. 15. §. 3. num. 12. fol. 280. & orac. 19. §. 5. n. 22. fol. 372.

Vers. 7. En lectulum Salomonis sexaginta fortes ambiunt ex fortissimis Israel. orac. 16. §. 6. num. 19. fol. 329.

Cap. 4. vers. 8. Veni de Libano sponsa mea, veni de Libano, veni: coronaberis de capite Amanae, de vertice Sanir, & Hermon, de cubilibus leonum, de montibus pardorum. orac. 7. §. 2. n. 5. fol. 118. & orac. 15. §. 3. n. 11. fol. 280.

Vers. 12. Hortus conclusus, soror mea sponsa, hortus conclusus, fons signatus. orac. 17. salut. fol. 313.

Vers. 15. Fons hortorum, puteus aquarum viuentium,

quae fluunt impetu de Libano. *ibi.*

Cap. 5. vers. 1. Veniat dilectus meus in hortum suum, & comedat fructum pomorum suorum. orac. 10. §. 4. n. 11. fol. 178.

Vers. 1. Comedi fauum cum melle meo. *ibi.*

Vers. 2. Aperi mihi soror mea, amica mea, columba mea, immaculata mea, quia caput meum plenum est rore, & cincinnati mei guttis noctium. orac. 12. §. 1. num. 4. fol. 213. & orac. 17. §. 6. n. 18. fol. 328.

Cap. 6. vers. 9. Quae est ista, quae progreditur, quasi aurora confurgens, pulchra ut luna, electa ut Sol. orac. 19. §. 4. n. 14. fol. 367. & orac. 21. salut. fol. 399.

Vers. 12. Reuertere, reuertere Sunamitis; reuertere, reuertere, ut intueamur te. orac. 19. §. 6. num. 22. fol. 372.

Cap. 8. vers. 5. Quae est ista, quae ascendit de deserto delitijs affluens, enixa super dilectum suum? orac. 19. §. 5. n. 18. fol. 370.

Vers. 6. Pone me, ut signaculum super cor tuum, ut signaculum super brachium tuum, quia fortis, ut mors, dilectio. orac. 16. §. 1. n. 2. fol. 295.

TABLA.

Sapientia.

Cap. 4. vers. 16. Condemnat autē iustus mortuus viuos impios. orac. 20. §. 2. n. 7. fol. 383.

Ecclesiastici.

Cap. 3. vers. 33. Ignem ardentem extinguit aqua, & eleemosyna resistit peccatis. orac. 22. num. 22. fol. 436.

Cap. 24. vers. 12. Qui creauit me, requieuit in tabernaculo meo. orac. 19. §. 2. n. 10. fol. 364.

Isaia Propheta.

Cap. 1. vers. 1. Vidi Dominum sedentem supra thronum excelsum, & eleuatum. orac. 13. §. 5. num. 19. fol. 242. & orac. 21. §. 6. n. 23. fol. 417.

Vers. 2. Et Seraphim stabant super illud, sex alæ vni, & sex alæ alteri, duabus velabant faciem eius, & duabus volabant pedes eius, & duabus velabant. orac. 13. §. 3. n. 12. fol. 237. & orac. 14. §. 5. num. 16. fol. 262. & orac. 19. §. 6. nu. 25. fol. 372.

Cap. 7. vers. 14. Ecce virgo concipiet, & pariet filium,

& vocabitur nomen eius Emanuel. orac. 16. §. 7. nu. 19. fol. 308.

Cap. 10. vers. 27. In die illa auferetur onus eius de humero tuo, & iugum eius de collo tuo: & computrescet iugum à facie olei. orac. 16 §. 7. n. 23. fol. 310.

Cap. 11. vers. 18. Et delectabitur infans ab vberibus, super perforamine aspidis; & in cauerna reguli, qui ablatatus fuerit, manum suam mittet. orac. 16. §. 4. n. 12. fol. 302.

Cap. 14. vers. 12. Quomodo cecidisti lucifer, qui manē oriebaris? orac. 6. §. 2. n. 6. fol. 104.

Vers. 13. Sedebo in monte Testamenti in lateribus Aquilonis. orac. 1. §. 3. n. 13. fol. 13.

Cap. 16. vers. 1. Emitte agnum Domine, dominatorem terræ. orac. 12. §. 2. num. 7. fol. 214.

Cap. 19. vers. 1. Ecce Dominus ascendit super nubem leuem. orac. 6. §. 1. num. 2. fol. 99.

Cap. 33. vers. 16. Panis ei datus est. Regem in decore suo videbunt. orac. 8. §. 5. n. 16. fol. 144.

Cap. 40. vers. 17. Quasi non sint, sic sunt coram eo. orac. 19. §. 4. n. 16. fol. 369.

Cap. 62. vers. 3. Et vocabitur tibi

T A B L A.

cibi nomen nouum, quod os Domini nominauit: & eris corona gloriæ in manu Domini, & Diadema regni in manu Dei tui. orac. 19. §. 5. num. 19. fol. 370.

Cap. 63. vers. 2. Quare ergo rubrum est indumentum tuum, & vestimenta tua, sicut calcantium in torculari? orac. 16. §. 5. num. 14. fol. 303.

Vers. 3. Aspersus est sanguis eorum super vestimenta mea, & omnia indumenta mea inquinauit. *ibi.*

Jeremie.

CAP. 1. vers. 11. Quid tu vides Jeremia? Virgam vigilantem ego video. or. 24. §. 1. n. 3. fol. 473.

Cap. 8. vers. 1. In illo tempore eijcient ossa Regum Iudæ, & ossa principum eius de sepulchris eius, & expandet ea ad solem. orac. 4. §. 5. n. 13. fol. 71.

Cap. 11. vers. 19. Mittamus lignum in panem eius, & eradamus eum de terra viuentium, & nomen eius non memoretur amplius. orac. 10. §. 4. n. 16. fol. 182.

Threnorum.

CAP. 1. vers. 7. Recordata est Ierusalem dierum af-

flictionis suæ, & præuaricationis, omnium desiderabilium suorum, quæ habuerat à diebus antiquis, cum caderet populus eius in manu hostili. orac. 23. §. 4. nu. 17. fol. 465.

Vers. 11. Omnis populus eius gemens, & querens panem, &c. vide Domine, & confidera, quoniam facta sum vilis. orac. 11. §. 5. num. 15. fol. 199.

Ezechielis.

CAP. 1. vers. 13. Et de igne fulgur egrediens. orac. 24. §. 2. n. 6. fol. 476.

Danielis.

CAP. 2. vers. 1. Et somnium eius fugit ab eo. orac. 22. num. 28. fol. 440.

Vers. 5. Nisi indicaueritis mihi somnium, & coniecturam eius peribitis vos, & domus vestra publicabuntur. orac. 11. §. 7. num. 24. fol. 205.

Vers. 11. Sermo, quem queris rex, grauis est, nec reperietur quisquam, qui indicet illum in conspectu regis, exceptis Dijs, quorum non est conuersatio cum hominibus. *ibi.*

Vers. 19. Tunc Danieli mysterium per visionem, nocte reuelatum est. *ibi.*

T A B L A.

Cap. 3. vers. 21. Et ego video
quatuor viros solutos, &
species quarti similis Filio
Dei. orac. 24. §. 2. num. 8.
fol. 477.

Vers. 50. Et fecit medium for-
naxis quasi ventum roris
flantem, & non tetigit eos
omnino ignis. orac. 24. fa-
lut. fol. 471.

Cap. 5. vers. 6. Tunc facies re-
gis commutata est, & co-
gitationes eius conturba-
bant eum, & compages re-
num eius soluebantur, &
genua eius ad se inuicem
collidebātur. orac. 18. §. 3.
num. 11. fol. 342. & or. 23.
§. 4. num. 15. fol. 464.

Vers. 10. Non te conturbent
cogitationes tuæ, neque fa-
cies tua immutetur. or. 18.
§. 3. num. 18. fol. 342.

Cap. 7. vers. 9. Antiquus dierū
sedit, capilli capitis eius
quasi lana munda. orac. 12.
§. 1. num. 1. fol. 211.

Cap. 13. vers. 27. Quia nunquā
dictus fuerat sermo huius-
cemodi de Susanna. orac. 7.
§. 1. n. 4. fol. 116.

Vers. 36. Cum deambulare-
mus in pomario soli, in-
gressa est hæc cum duabus
puellis, & clausit ostia po-
marij, & dimissit à se puel-
las: venitque adolescens,
qui erat absconditus, & cō-
cubuit cum ea. orac. 7. §. 1.
num. 4. fol. 116.

Vers. 41. Credidit eis multi-
tudo, quasi senibus, & Iudi-
cibus populi, & condem-
nauerunt eam ad mortem.
ibi.

Osce.

CAP. 2. vers. 5. Vadam post
amatorem meos, qui dant
panes mihi, & aquas meas,
lanam meam, & linum
meum, oleum meum, & po-
tura meum. orac. 10. §. 1.
num. 3. fol. 171.

Vers. 6. Propter hoc, ecce ego
sepiam viam tuam spinis.
ibi.

Vers. 7. Vadam, & reuertar
ad virum meum priorem,
quia bene mihi erat tunc,
magis quam nunc. *ibi.*

Amos.

CAP. 7. vers. 7. Et ecce Dō-
minus stans supra murū
litum, & in manu eius trul-
la cæmentarij. orac. 23. §.
6. num. 22. fol. 468.

Habacuc.

CAP. 3. vers. 11. Sol, & lu-
na steterunt in taberna-
culo suo. orac. 19. §. 4. num.
17. fol. 369.

T A B L A.

[*Zachariae.*

CAP.4. vers.10. Et videbunt lapidem staneum in manu Zorobabel. orac. 24. §.2. num.7. fol.476.

Cap.6. vers.3. Et ecce quatuor quadrigæ egredientes: in quadriga prima equi rufi, in quadriga secunda equi nigri, & in quadriga tertia equi albi. orac.9. §.1. nu.3. fol.153.

2. *Machabæorum.*

CAP.7. vers.27. Fili mi, miserere mei, quæ te in vtero nouem mensibus portauit, & lac triennio dedi, & alui, & in ætatem istam per duxi. orac.15. §.3. num.13. fol.281.

Ex nouo Testamento.

Matthæi.

CAP.2. vers.2. vbi est, qui natus est rex Iudæorum? vidimus stellam eius in Oriente, & venimus adorare eum. orac.1. num.17. §.4. fol.18. & orac.17. §.3. n.11. fol.321. & orac.3. §.4. n.5. fol.45. & orac.4. §.7. n.17. fol.76.

Vers.6. Ex te enim exiet dux, qui regat populum meum

Israel. *ibi.* fol.321.

Vers.9. Et ecce stella, quam viderant in oriente antecedebat eos, vsque dum staret suprâ vbi erat puer. orac.7. §.3. num.9. fol.122 & in eadem orac. §.4. num.12. fol.125. & orac.17. §.3. n.11. fol.321.

Vers.11. Et intrantes domum, inuenerunt puerum cum Maria Matre eius, & procidentes adorauerunt eum. orac.7. §.3. num.9. fol.122. & orac.17. §.3. n.11. fol.321.

Vers.13. Accipe puerum, & matrem eius, & fuge in Egiptum. orac.8. §.5. n.15 fol.143. & orac.9. §.4. nu.15. fol.162.

Cap.4. vers.8. Iterum assumpsit eum diabolus in montem excelsum valde, & ostendit ei omnia regna mundi, & gloriam eorum. orac.3. §.1. n.3. fol.41.

Cap.5. vers.22. Qui autem dixerit fratri suo Racâ, reuserit concilio, oracione 23. §.1. nu.2. fol.450.

Vers.28. Ego autem dico vobis, quia omnis qui viderit mulierem ad concupiscendum eam, iam mæchatus est in corde suo. *ibi.*

Cap.6. vers.10. Pater noster, qui es in cœlis, sanctifi-

T A B L A.

- cetur nomeni tuum. orac.
8. §. 5. n. 16. fol. 144.
- Vers. 11.** Panem nostrum quod
tidianum da nobis hodie.
ibi.
- Vers. 31.** Nolite ergo solliciti
esse, dicentes: quid manduca-
bimus, aut quid bibemus,
aut quo operimur? ora-
cion 23. §. 1. num. 4. fol.
453.
- Vers. 33.** Quarite ergo regnum
Dei, & iustitiam eius, &
hæc omnia adijcientur vo-
bis. *ibi.*
- Capit. 7. vers. 13.** Intrare per
angustam portam. oracion
7. §. 3. numer. 8. fol. 121. &
oracion 20. §. 7. num. 21.
fol. 395.
- Cap. 8. vers. 7.** Ait illi Iesus:
ego veniam, & curabo
eum. orac. 18. §. 4. num. 18.
fol. 349.
- Vers. 8.** Nam, & ego homo
sum sub potestate constitu-
tus, habens sub me mili-
tes, & dico huic: vade, &
vadit, &c. *ibi.*
- Vers. 21.** Alius autem de disci-
pulis eius ait illi: Do-
mine, permitte me pri-
mum ire, & sepelire patrem
meum. orac. 1. §. 1. num. 4.
fol. 5.
- Vers. 22.** Sequere me, & di-
mitte mortuos sepelire mor-
tuos suos. *ibi.*
- Cap. 9. vers. 2.** Et ecce offere-
bant ei paralyticum iacen-
tem in lecto. oracion 23.
§. 5. numero 21. folio
468.
- Vers. 2.** Confide fili, remit-
tuntur tibi peccata tua.
ibi.
- Cap. 10. vers. 9.** Nolite posi-
dere aurum, neque argen-
tum: non peram in via, ne-
que duas tunicas. orac. 12.
§. 2. fol. 216.
- Vers. 34.** Nolite arbitrari
quia pacem veni mittere
in terram; non veni pa-
cem mittere, sed gladium.
oracion 2. §. 3. numer. 6.
fol. 27.
- Vers. 35.** Veni enim separa-
re hominem aduersus pa-
trem suum, & filiam aduer-
sus matrem suam, &c. *ibi.*
fol. 28.
- Vers. 41.** Qui recipit propheta-
tam in nomine propheta-
e: mercedem propheta-
e accipiet, & qui recipit iustum
in nomine iusti; merce-
dem iusti accipiet. orac.
14. §. 6. numer. 19. folio
264.
- Cap. 11. vers. 11.** Inter natos
mulierum non surrexit ma-
ior Ioanne Baptista. ora-
cion 9. §. 5. numer. 18. fo-
lio 165. & oracion 20. §. 7.
numer. 22. fol. 396.
- Vers. 12.** A diebus autem
Ioan-

T A B L A.

- Ioannis Baptistæ Regnum
 cœlorum vim patitur, &
 violenti rapiunt illud. ora-
 cion 9. §. 1. numer. 2. folio
 152.
- Verf. 25. Confiteor tibi Pa-
 ter, Domine cœli, & ter-
 ræ, quia abscondisti hæc à
 sapientibus, & prudenti-
 bus, & reuelasti ea paru-
 lis. orac. 21. §. 3. num. 11.
 fol. 408.
- Verf. 28. Venite ad me om-
 nes, qui laboratis, & one-
 rati estis, & ego reficiam
 vos. oracion 23. §. 1. num.
 2. fol. 450. & orac. 18. §. 4.
 n. 17. fol. 348.
- Verf. 30. Iugum enim meum
 suave est, & onus meum le-
 ue. *ibi.* oracion 23. & ora-
 cion 18. §. 4. num. 17. fol.
 348.
- Cap. 14. verf. 28. Domine, si
 tu es, iube me ad te veni-
 re super aquas. orac. 13. §.
 1. n. 2. fol. 229.
- Verf. 30. Videns verò ven-
 tum validum, timuit, &
 cum cepisset mergi, clama-
 uit. *ibi.*
- Cap. 15. verf. 22. Miserere
 mei Domine fili David. Fi-
 lia mea malè à dæmonio
 vexatur. orac. 8. §. 4. num.
 14. fol. 142.
- Verf. 26. Non est bonum su-
 mēre panem filiorum, &
 mittere canibus. *ibi.*
- Verf. 27. Etiam Domine:
- Nam, & catelli edunt de-
 micis, quæ cadunt de men-
 sa Dominorum suorum.
ibi.
- Cap. 16. verf. 2. Factu ves-
 pere, dicitis: serenum erit,
 rubicundum est enim cœ-
 lum. Et mane; Hodie tem-
 pestas, rutilat enim triste
 cœlum. orac. 16. salut. fo-
 lio 293.
- Verf. 24. Siquis vult venire
 post me, abneget semet-
 ipsum, & tollat crucem
 suam, & sequatur me. ora-
 cion 23. §. 1. numer. 3. fol.
 452.
- Cap. 20. verf. 1. Simile est reg-
 num cœlorum homini Pa-
 tri familias, qui exijt pri-
 mo manè, conducere ope-
 rarios in vineam suam. ora-
 cion 23. §. 1. num. 5. folio
 454.
- Verf. 12. Hi nouissimi vna
 hora fecerunt, & pares il-
 los nobis fecisti, qui por-
 tauimus pondus diei, &
 æstus. *ibi.*
- Cap. 22. verf. 13. Tunc di-
 xit rex ministris: ligatis
 manibus, & pedibus eius,
 mittite eum in tenebras
 exteriores. orac. 23. §. 2. n.
 6. fol. 456.
- Cap. 25. verf. 4. Prudentes
 vero acceperunt oleum in
 vasis suis cum lampadibus;
 oracion 3. §. 4. num. 6. fol.
 46.

T A B L A.

Verf. 18. Qui autem vnum
acceperat, abiens, fodit in
terram, & abscondit pecu-
niam Domini sui. orac. 2.
§. 1. num. 3. fol. 23.

Verf. 34. Venite benedi-
cti Patris mei, possidete para-
tum vobis regnum à con-
stitutione mundi. Esuriui,
& dedistis mihi manduca-
re: Sitiui, & dedistis mihi
bibere: hospes eram, & col-
legistis me, &c. orac. 13. §.
1. num. 4. fol. 231. & ora-
cion 14. §. 6. num. 18. folio
264.

Verf. 37. Quando te vidimus
esurientem, & pauius te?
Sicientem, & dedimus tibi
potum? orac. 13. §. 1. n. 4.
fol. 231.

Cap. 26. verf. 31. Scriptum est
enim, percutiam pastorem,
& dispergentur oues. ora-
cion 11. §. 1. num. 2. folio
189.

Verf. 37. Cœpit contristari, &
mœstus esse. orac. 16. §. 5. n.
16. fol. 309.

Verf. 38. Tristis est anima
mea vsque ad mortem,
ibi.

Verf. 39. Pater, si possibile est
transeat à me calix iste. ora-
cion 8. §. 4. nu. 13. fol. 141.
& orac. 13. §. 4. num. 14. fo-
lio 238.

Verf. 51. Et percutiens ser-
uum Principis Sacerdo-
tum, amputauit auriculam

eius. orac. 8. §. 1. nu. 4. fol.
134.

Cap. 27. verf. 37. Et imposue-
runt super caput eius cau-
sam ipsius scriptam: hic est
Iesus Rex Iudæorum. ora-
cion 7. §. 3. num. 8. fol. 121
& orac. 16. §. 7. num. 20.
fol. 309.

Verf. 39. Prætereuntes autem
blasphemabant eum, mo-
uentes capita sua. *ibi.*

Cap. 28. verf. 2. Angelus
enim Domini descendit de
cœlo, & accedens reuoluit
lapidem, & sedebat super
eum. orac. 1. §. 3. n. 14. fol.
14.

Verf. 6. Non est hic: surrexit
enim, sicut dixit. *ibi.*

Marci.

CAP. 6. verf. 16. Quem
Ego decollauit Ioannem,
hic à mortuis resurrexit.
orac. 20. §. 3. num. 10. fol.
385.

Verf. 22. Cumque introisset
filia ipsius Herodiadis, &
saltasset, & placuisset, He-
rodi. oracion 22. num. 3.
fol. 442.

Verf. 25. Volo, vt protinus
des mihi in disco caput
Ioannis Baptistæ. *ibi.* Et
orac. 20. §. 4. num. 13. folio
389.

Cap. 7. verf. 32. Et adducunt
ei surdum, & mutum: &
de-

T A B L A.

- deprecabantur eum, vt imponat illi manum. orac. 17. §. 1. n. 4. fol. 316.
- Verf. 35. Et statim apertæ sunt aures eius, & solutū est vinculum linguæ eius. *ibi.*
- Cap. 8. verf. 5. Et interrogauit eos: quot panes habetis? Qui dixerunt septem. orac. 4. salut. fol. 57. & oracion 14. §. 3. num. 13. fol. 258.
- Verf. 6. Et accipiens septem panes, gratias agens, fregit, & dabat, &c. *ibi.*
- Verf. 8. Et manducauerunt, & saturati sunt; & sustulerunt, quod superauerat de fragmentis, septem sportas. *ibi.*
- Cap. 12. verf. 41. Aspiciebar, quomodo turba iactaret æs in Gazophylacium, & multi diuites iactabāt multa. orac. 14. §. 3. numer. 11. fol. 256.
- Verf. 42. Cum venisset autem vidua vna pauper, missit duo minuta, quod est quadrans. *ibi.*
- Verf. 43. Et conuocans Discipulos suos, ait illis: Amen dico vobis, quoniam vidua hæc pauper plus omnibus missit, qui miserunt in Gazophylacium. *ibi.*
- Cap. 15. verf. 37. Iesus autem emissā voce magna expirauit. orac. 17. §. 1. nu. 2. fol. 314.
- Verf. 39. Videns autem Centurio, quia sic clamans expirasset: ait: verè hic homo Filius Dei erat. *ibi.*

Lucæ.

CAP. 1. verf. 26. Missus est Angelus Gabriel à Deo in ciuitatem Galileæ cui nomen Nazareth, ad Virginem, &c. oracion 6. §. 1. num. 3. fol. 98. & orac. 18. §. 5. n. 21. fol. 351.

Verf. 29. Quæ cum audisset, turbata est in sermone eius orac. 6. §. 2. numer. 5. folio 102.

Verf. 31. Ne timeas Maria: inuenisti enim gratiam apud Deum: Ecce concipies in vtero, & paries filium, &c. oracion 5. §. 1. num. 3. fol. 81.

Verf. 32. Hic erit magnus, & filius Altissimi vocabitur. *ibi.*

Verf. 78. Per viscera misericordie Dei nostri. orac. 11. §. 4. n. 11. fol. 196.

Cap. 2. verf. 7. Et reclinauit eum in præsepio. orac. 10. §. 4. n. 12. fol. 179.

Verf. 8. Et pastores erant in regione eadem vigilantes. oracion 6. 5. 3. num. 10. fol. 107.

Verf. 9. Et ecce Angelus Domini stetit iuxta illos: Et claritas Dei circumfulsit il-

T A B L A.

- los, & tinuerunt timore magno. *ibi.* Et oracion 13. §. 5. numer. 20. folio 243. & oracion 18. §. 5. num. 21. fol. 351.
- Vers. 10.** Et dixit illis Angelus nolite timere : ecce enim euāgelizo vobis gaudium magnum. orac. 13. §. 5. n. 20. fol. 243.
- Vers. 12.** Inuenietis infantem pannis in vultum, & positum in præsepio. oracion 15. §. 6. numer. 25. folio 290. & oracion 18. §. 5. num. 21. folio 351. & oracion 19. §. 4. num. 16. fol. 368.
- Vers. 13.** Et facta est cum Angelo multitudo militiæ cælestis laudantium Deum. oracion 6. §. 3. num. 10. folio 107. & orac. 19. §. 4. n. 16. fol. 368.
- Vers. 16.** Et inuenerunt Mariam, & Ioseph, & Infantem positum in præsepio. oracion 19. §. 4. num. 16. fol. 368.
- Cap. 5. vers. 4.** Duc in altum, & laxate retia vestra in capturam. orac. 10. §. 1. num. 4. fol. 172.
- Vers. 5.** Præceptor, per totam noctem laborantes, nihil cepimus. *ibi.*
- Cap. 7. vers. 37.** Et ecce mulier, quæ erat in ciuitate peccatrix. orac. 7. §. 3. n. 10 fol. 123.
- Vers. 38.** Et stans retrò secus pedes eius, &c. orac. 24. §. 6. n. 22. fol. 489.
- Vers. 39.** Hic si esset Prophetæ, sciret vtique quæ, & qualis est mulier, quæ tangit eum, quia peccatrix est. oracion 7. §. 3. num. 10. fol. 123.
- Cap. 9. vers. 31.** Erant Moyses, & Elias visi in maiestate: & dicebant excessum eius, quem completurus erat in Ierusalem. oracion 10. §. 5. num. 19. fol. 185.
- Cap. 10. vers. 2.** Messis quidem, multa, operarij autem pauci. orac. 10. §. 3. n. 10. fol. 177.
- Vers. 31.** Accidit autem, vt Sacerdos quidam descenderet eadem via: & visso illo pertransijt. orac. 15. §. 1. n. 4. fol. 274.
- Vers. 32.** Similiter, & leuita, cum esset secus locum, & videret eum, pertrāsijt. *ibi.*
- Vers. 33.** Samaritanus autem quidam, iter faciens, venit secus eum, & misericordia motus est. *ibi.*
- Cap. 12. vers. 18.** Destruam horrea mea, & maiora faciam. orac. 19. §. 1. num. 4. fol. 358.
- Vers. 19.** Anima mea habes multa bona posita in annos plurimos: requiesce, comede, bibe, epulare. *ibi.*

T A B L A.

- Cap. 14. vers. 16. Homo quidam fecit cenam magnam, & vocavit multos. oracion 10. §. 1. numer. 2. folio 169.
- Vers. 18. Villam emi, & necesse habeo exire, & videre illam. Iuga boum emi quinque, &c. orac. 8. §. 3. n. 9. fol. 138.
- Vers. 21. Pauperes, & debiles, & cæcos, & claudos introduce huc. orac. 10. §. 1. n. 2. fol. 169.
- Vers. 23. Exi in vias, & scæpes, & compelle intrare, vt impleatur domus mea. *ibi.*
- Cap. 15. vers. 5. Et cum inuenit eam, imponit in humeros suos gaudens. oracion 16. §. 5. numer. 17. fol. 183.
- Vers. 13. Peregrè profectus est in regionem longinquam. orac. 4. §. 2. num. 7. fol. 65.
- Vers. 18. Surgam, & ibo ad patrem meum. *ibi.* Et oracion 18. §. 6. num. 22. fol. 353.
- Vers. 19. Peccaui in cælum, & coram te: iam non sum dignus vocari filius tuus. *ibi.* fol. 354.
- Vers. 19. Fac me sicut vnum de mercenarijs tuis. *ibi.*
- Vers. 32. Mortuus erat, & reuixit. oracion 4. §. 2. num. 7. fol. 65. & orac. 16. §. 2. n. 5. fol. 298.
- Cap. 16. vers. 21. Cupiens saturari de micis, quæ cadebant de mensa diuitis. oracion 21. §. 2. num. 6. folio 404.
- Vers. 22. Factum est, vt moretetur mendicus, & portaretur ab Angelis in sinum Abraham. orac. 15. §. 6. n. 22 fol. 288.
- Vers. 23. Elenans autem oculos suos, cum esset in tormentis, &c. orac. 19. §. 1. num. 4. fol. 359.
- Vers. 24. Pater Abraham, miserere mei, & mitte Lazarum, vt intingat extremum digiti sui in aquam, vt refrigeret linguam meam, quia crucior in hac flamma. *ibi.*
- Cap. 17. vers. 21. Ecce enim regnum Dei intra vos est. oracion 21. §. 3. num. 10. fol. 408.
- Cap. 19. vers. 8. Ecce diuidium bonorum meorum Domine do pauperibus: & siquid aliquem defraudauit, reddo quadruplum. oracion 14. §. 3. num. 12. fol. 258.
- Cap. 22. vers. 31. Simon, ecce Satanas expetiuit vos, vt scribarer, sicut triticum. Ego autem rogauit pro te, vt non deficiat fides tua. orac. 16. §. 7. num. 21. fol. 309.

T A B L A.

Vers. 52. Dixit autem Iesus ad eos, qui venerant ad se, Principes Sacerdotum, & Magistratus Templi, & Seniores populi: tanquam ad latronem existis. orac. 20. §. 3. n. 11. fol. 386.

Cap. 23. vers. 8. Herodes autem viso Iesu, gaudius est valde, & sperat signum aliquod videre ab eo fieri. oracion 20. §. 4. n. 12. fol. 378.

Vers. 9. Interrogabat autem eum multis sermonibus: At ipse nihil ei respondebat. *ibi.*

Vers. 42. Domine memento mei, dum veneris in regnum tuum. orac. 19. §. 1. nu. 18. fol. 201.

Vers. 46. Pater in manus tuas commēdo spiritum meum. oracion 19. §. 1. num. 8. fol. 362.

Ioannis.

CAP. 1. vers. 8. Non erat Cillelux, sed vt testimonium perhiberet de lumine. oracion 9. §. 5. num. 17. fol. 164.

Vers. 20. Et confessus est, & non negavit, & confessus est, quia non sum ego Christus. orac. 9. §. 3. num. 13. fol. 161.

Cap. 3. vers. 1. Erat autem homo ex Pharisæis, Nicodemus nomine: Hic venit ad

Iesum nocte. orac. 11. §. 5. n. 13. fol. 197.

Vers. 8. Spiritus vbi vult spirat, & vocem eius audis: sed nescis vnde veniat, aut quo vadat. orac. 2. salut. fol. 21.

Cap. 4. vers. 7. Dicit ei Iesus, da mihi bibere. orac. 22. n. 23. fol. 436. & orac. 14. §. 2. n. 10. fol. 255.

Vers. 9. Quomodo tu, Iudæus cum sis, bibere à me potes, quæ sum mulier Samaritana? oracion 10. §. 2. num. 7. fol. 174. & orac. 14. §. 2. n. 10. fol. 255.

Vers. 10. Si scires donum Dei, & quis est, qui dicit tibi: Da mihi bibere; tu forsitan perisses ab eo, & dedisset tibi aquam viuam. oracion 10. §. 2. numer. 7. fol. 174.

Vers. 11. Domine, neque in quo haurias, habes: & puteus altus est. Vnde habes aquam viuam? *ibi.*

Cap. 5. vers. 35. Ille erat lucerna ardens, & lucens. orac. 9. §. 5. n. 17. fol. 164.

Cap. 6. vers. 5. Dixit ad Philippum: vnde ememus panes, vt manducent hi? orac. 8. §. 1. n. 3. fol. 133.

Vers. 56. Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, in me manet, & ego in illo. orac. 8. §. 3. nu. 10. fol. 139.

T A B L A.

- Cap.7. vers. 14. Iam autem die festo mediante ascendit Iesus in Templum, & docebat. orac. 3. §. 4. nu. 7. fol. 47.
- Vers. 15. Et mirabantur Iudæi dicentes: quomodo hic literas scit, cum non didicerit? oracion 3. salut. folio 37.
- Vers. 30. Quærebant ergo eum apprehendere, & nemo misit in illum manum. orac. 3. §. 5. nu. 11. fol. 50.
- Cap. 10. vers. 11. Ego sum Pastor bonus. orac. 24. §. 5. nu. 17. fol. 486.
- Vers. 3. Et oves vocem eius audiunt: & proprias oves vocat nominatim, & educit eas. *ibi.*
- Capit. 11. vers. 11. Lazarus amicus noster dormit, & vado, ut à somno excitem eum. orac. 18. §. 1. num. 4. fol. 336.
- Vers. 35. Lachrymatus est Iesus. orac. 24. §. 3. num. 11. fol. 481.
- Vers. 43. Voce magna clamavit: Lazare veni foras. ora. 4. §. 2. nu. 6. fol. 64.
- Vers. 44. Et statim prodijt, qui fuerat mortuus ligatus pedes, & manus infirmitatis, & facies illius sudario erat ligata. *ibi.* & orac. 22. nu. 26. fol. 438.
- Cap. 13. vers. 22. Amen, Amē dico vobis, quia vnus ex vobis tradet me. orac. 13. §. 2. num. 8. fol. 234. & *ibi.* nu. 15.
- Vers. 23. Erat ergo recumbens vnus ex discipulis eius in sinu Iesu: quem diligebat Iesus. *ibi.*
- Vers. 24. Innuit ergo huic Simon Petrus, & dixit ei: de quo dicit? *ibi.*
- Vers. 25. Itaque cum recubisset ille supra pectus Iesu; dicit ei: Domine, quis est? *ibi.*
- Vers. 30. Cum ergo accepisset ille buccellam, exiuit continuo. Erat autem nox. orac. 8. §. 2. nu. 7. fol. 135. & *ibi.* §. 3. nu. 11. fol. 139.
- Cap. 17. vers. 1. Pater, venit hora, clarifica filium tuum. orac. 21. §. 4. fol. 410.
- Vers. 11. Pater Sancte, serua eos in nomine tuo, quos dedisti mihi. orac. 17. §. 6. nu. 20. fol. 330.
- Cap. 18. vers. 16. Exiuit ergo discipulus alius, qui erat notus Pontifici, & dixit ostiariæ, & introduxit Petrum. orac. 24. §. 5. nu. 20. fol. 488.
- Vers. 17. Et tu ex discipulis es hominis istius. *ibi.*
- Cap. 19. vers. 19. Erat autem scriptum: Iesus Nazareus Rex Iudæorum. orac. 18. §. 5. nu. 10. fol. 350.
- Vers. 20. Et erat scriptum, Hebraice, Græcè, & Latine. *ibi.*
- Vers.

T A B L A.

- Verf. 27.** Mulier, ecce filius tuus. Deinde dicit discipulo: Ecce mater tua. oracion 5. §. 4. nu. 8. fol. 87. & orac. 17. §. 2. num. 6. fol. 318. & orac. 13. §. 4. n. 17. fol. 240.
- Verf. 30.** Et inclinato capite tradidit spiritum. orac. 7. §. 3. nu. 8. fol. 121. & orac. 20. §. 7. nu. 21. fol. 395.
- Verf. 34.** Vnus militum lancea latuse eius aperuit, & continuo exiit sanguis, & aqua. orac. 13. §. 2. num. 8. fol. 235. & orac. 16. §. 1. nu. 3. fol. 296. & orac. 17. §. 5. nu. 14. fol. 324. & oracion 24. §. 4. num. 10. folio 480.
- Cap. 20.** verf. 12. vidit duos Angelos in albis sedentes, vnum ad caput, & vnum ad pedes, vbi positum fuerat corpus Iesu. orac. 1. §. 3 nu. 15. fol. 14.
- Verf. 14.** Hæc cum dixisset, conuersa est retrorsum, & vidit Iesum stantem, & non sciebat, quia Iesus est. *ibi.* fol. 15.
- Verf. 15.** Dicit ei Iesus: Mulier, quid ploras? orac. 5. §. 4. nu. 9. fol. 88.
- Verf. 16.** Dicit ei Iesus: Maria. *ibi.* & orac. 17. §. 1. n. 3. fol. 315.
- Cap. 20.** verf. 25. Nisi videro in manibus eius fixuram clauorum, & mittam digi-
- tum meum in locum clauorum, mittam manum meam in latus eius, non credam. orac. 18. §. 2. nu. 8. fol. 340.
- Cap. 21.** verf. 20. Qui & recubuit in cæna supra pectus eius. orac. 8. §. 3. num. 12. fol. 140.

Actuum Apostolorum.

Cap. 1. verf. 9. Videntibus illis eleuatus est, & nubes suscepit eum ab oculis eorum. orac. 1. §. 3. num. 11. fol. 11.

Cap. 3. verf. 4. Intuens autem in eum Petrus cum Ioanne, dixit: respice in nos. orac. 18. §. 6. n. 22. fol. 353.

Verf. 6. Argentum, & aurum non est mihi, quod autem habeo, hoc tibi do. In nomine Iesu Nazareni surge, & ambula. *ibi.*

Verf. 8. Et intrauit cum illis in Templum ambulans, & exiliens, & laudans Deum. *ibi.*

Cap. 5. verf. 15. Ut veniente Petro, saltem vmbra illius obumbraret quempiam illorum, & liberarentur ab infirmitatibus suis. orac. 17. §. 6. nu. 16. fol. 326.

Cap. 7. verf. 25. Quonia Deus per manum ipsius daret salutem illis. orac. 16. §. 4. n. 11. fol. 302.

Verf.

T A B L A.

Verf. 30. Et expletis annis quadraginta, apparuit illi in deserto montis Sina Angelus in igne flammæ rubi. orac. 14. §. 7. n. 23. fol. 268.

Ver. 6. Ecce video cœlos apertos, & filium hominis stantem à dextris virtutis Dei. orac. 22. n. 35. fol. 445.

Cap. 9. verf. 4. Saule, Saule, quis me persequeris? orac. 18. §. 5. n. 20. fol. 350.

Verf. 5. Ego sum Iesus, quem tu persequeris. *ibi.*

Cap. 12. verf. 11. Et continuo discessit Angelus ab eo. orac. 21. §. 4. num. 14. fol. 411.

Cap. 16. verf. 18. Dolens autem Paulus, & conuersus, Spiritui dixit: Præcipio tibi in nomine Iesu Christi, exire ab ea: & exijt eadem hora. *ibi.*

Verf. 26. Subito verò terremoto factus est magnus, & vnïuersorum vincula soluta sunt. *ibi.*

Ex Epistol. 1. Corinth.

Cap. 3. verf. 2. Lac vobis potum dedi, non escam. orac. 15. §. 5. n. 20. fol. 287.

Cap. 9. verf. 24. Nescitis, quod ij, qui in stadio currunt, omnes quidem currunt, sed vnus accipit brauium? Sic currite, vt comprehendatis. orac. 2. §. 2. n. 5. fol. 26.

Cap. 11. verf. 9. Omnis viri caput Christus est. orac. 20. §. 7. nu. 23. fol. 397.

Cap. 15. verf. 31. Quotidie morior per vestram gloriam fratres. orac. 21. §. 4. nu. 13. fol. 410.

2. Corinth.

Cap. 3. verf. 13. Ponebat velamen super faciem suam, vt non intenderent filij Israel in faciem eius. orac. 21. §. 4. n. 15. fol. 412.

Cap. 4. verf. 17. Id enim, quod in præsentem est momentaneum, & leue tribulationis nostræ, supra modum in sublimitate æternæ gloriæ pondus operatur in nobis. orac. 24. §. 7. num. 26. fol. 493.

Cap. 8. verf. 9. Scitis enim gratiam Domini nostri Iesu Christi, quoniam propter vos egenus factus est, cum esset dives. orac. 14. §. 2. n. 9. fol. 254.

Cap. 11. verf. 27. In labore, & ærumna, in vigilijs multis, in fame, & siti, in ieiunijs multis, in frigore, & nuditate. orac. 23. §. 1. num. 4. fol. 453.

Ac Galatas.

Cap. 3. verf. 13. Christus nos redemit de maledicto legis, factus pro nobis maledictum, quia scriptum est:

T A B L A.

est: maledictus omnis, qui pendet in ligno. orac. 6. §. 1. n. 3. fol. 100.

Cap. 6. vers. 14. Mihi mundus crucifixus est, & ego mundo. orac. 1. §. 2. n. 6. fol. 7.

Ad Philippenses.

Cap. 2. vers. 7. Qui cum in forma Dei esset, non rapinam arbitratus est esse se æqualem Deo: sed semetipsum exinaniuit formam serui accipiens, in similitudinem hominum factus, &c. orac. 5. salut. fol. 78. & oration 7. §. 4. nu. 13. fol. 126. & orac. 12. §. 3. num. 12. fol. 218.

Ad Hebræos.

Cap. 2. vers. 16. Nusquam enim Angelos apprehendit, sed semen Abrahamæ apprehendit. Vnde debet per omnia fratribus similari: ut misericors fieret. orac. 12. §. 3. num. 15. fol. 221.

Cap. 7. vers. 2. Melchisedec sine patre, sine matre, sine genealogia, assimilatus autem Filio Dei. orac. 5. §. 2. n. 4. fol. 83.

Cap. 10. vers. 5. Corpus autem aptasti mihi. orac. 8. §. 1. n. 5. fol. 135.

Vers. 34. Rapinam bonorum

vestrorum cum gaudio suscepistis, cognoscentes vos habere meliorem, & manentem substantiam. orac. 21. §. 2. n. 7. fol. 405.

Cap. 11. vers. 37. Circuierunt in mellotis, in pellibus caprinis, egentes, angustiiati, afflicti, quibus dignus non erat mundus. orac. 23. §. 1. n. 4. fol. 453.

Epistola D. Iacobi.

Cap. 2. vers. 23. Credidit Abraham Deo, & reputatum est ei ad iustitiam, & amicus Dei appellatus est. orac. 11. §. 8. n. 26. fol. 207.

Epistol. 1. D. Petri.

Cap. 1. vers. 12. Spiritu Sancto misso de cælo, in quæ desiderat Angeli profpicere. orac. 19. §. 6. n. 25. fol. 372.

Apocalypsis.

Cap. 3. vers. 18. Suadeo tibi emere à me aurum ignitum. orac. 4. §. 6. num. 13. fol. 72.

Cap. 4. vers. 4. Et in circuitu sedis sedilia viginti quatuor, & super thronos viginti quatuor seniores sedentes, & in capitibus eorum coronæ aureæ. orac. 19. §.

T A B L A.

3. num. 13. fol. 366.
- Vers. 5.** Et de throno procedebant fulgura, & voces, & tonitrua. *ibi.*
- Vers. 10.** Et mittebant coronas suas ante thronum. *ibi.*
- Cap. 6. vers. 10.** Usquequo Domine Sanctus, & verus non iudicas, & non vindicas sanguinem nostrum de ijs, qui habitant in terra? orac. 21. §. 5. num. 18. fol. 414.
- Cap. 12. vers. 1.** Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona stellarum duodecim. ora. 18. §. 3. n. 13. fol. 344. & or. 15. §. 3. n. 11. fo. 280.
- Cap. 13. vers. 2.** Tanquam vocem aquarum multarum, & tanquam vocem tonitruum magni: & vocem, quam audiui, sicut cithararum citharizantium in citharis suis. orac. 9. §. 1. n. 1. fol. 151.
- Vers. 3.** Hi empti sunt ex hominibus, primitiæ Deo, & agno. orac. 17. §. 6. nu. 20. fol. 330.
- Vers. 4.** Hi sequuntur agnum,
- quocumque ierit. orac. 24. §. 5. n. 19. fol. 487.
- Cap. 15. vers. 2.** Et vidi tanquam mare vitreum missum igne: & eos, qui vicerunt bestiam, & imaginem eius stantes supra mare vitreum. orac. 24. §. 3. n. 13. fol. 482.
- Cap. 19. vers. 10.** Et cecidi ante pedes eius, ut adorarem eum. Et dixit mihi: Vide ne feceris. orac. 13. §. 3. n. 13. fol. 237.
- Cap. 21. vers. 2.** Et ego Ioannes vidi sanctam civitatem Ierusalem novam, descendentem de cælo. orac. 17. §. 6. n. 19. fol. 329.
- Vers. 18.** Ipsa vero civitas aurum mundum. orac. 21. §. 5. n. 19. fol. 415.
- Vers. 23.** Et civitas non eget Sole, neque Luna, ut luceant in ea, nam claritas Dei illuminavit eam. orac. 19. §. 6. n. 23. fol. 371.
- Cap. 22. vers. 1.** Et ostendit mihi fluvium aquæ vivæ, splendidum, tanquam crystallum. orac. 19. §. 3. n. 13. fol. 366.

TABLA DE LO SINGVLAR

que contienen estas Oraciones Pvnegiricas varias.

Abraham.

COMO es padre de las esclavas? orac. 1. §. 4. n. 16. fol. 16. Porque despreciò la successiõ temporal? *ibi.* Ni las cenizas de Isaac se le permiten en el sacrificio. oracion 3. §. 1. num. 1. fol. 39. Porque? *ibi.* Fue el amigo de Dios por antonomasia. orac. 11. §. 8. fol. 207. Parece que le faltaron a Dios palabras, para alabar la resoluciõ de su animo en el sacrificio de su hijo. orac. 16. §. 4. n. 9. fol. 301.

Adan.

Entre las fieras de los brutos vivia seguro. orac. 3. §. 5. nu. 9. fol. 49. Su santidad la guardaua entre los peli-gros. *ibi.* Como, a Seth so-lamete engendrò a su im-agen, y semejança? orac. 6. §. 4. nu. 12. fol. 109. Se escondiò en el arbol, de cuya fruta comiò. orac. 23. §. 2. n. 9. fol. 459. Porque? *ibi.*

Ambicion.

Tienen los que pretendẽ buenas palabras, pero mejores manos. orac. 2. §. 4. nu. 10. fol. 33.

Amor.

Como guarda lo que ama!

orac. 13. §. 5. num. 18. fol. 241. Aun las penas, que no ocasiona, siente en el queri-do. *ibi.* Sus finecas paran en sangre. orac. 16. §. 1. nu. 2. *latè.* fol. 295. Tienen vna penetrante herida en el co-raçon los que aman. *ibi.* Muere, viendo padecer al que ama. orac. 17. §. 1. n. 3. fol. 315.

San Andres Apostol.

Sus alabanças. orac. 10. fol. 167. Como abraça la cruz en que le martirizan! *ibi.* §. 4. nu. 12. fol. 179. Estuuo dos dias viuo, pendiente en la cruz. *ibi.* Que misterio? *ibi.* Vivia en ella, quando debia morir. *ibi.*

Angel.

Embidiò la prision de Sã Pedro. or. 21. §. 4. h. 14. f. 411. quitò las prisiones a S. Pablo, sin descubrirse. *ibi.* Porque? *ibi.* Tiene mucho de actiuo, en quanto ilumina a otro, para el gouierno de la criatura inferior. or. 21. §. 5. n. 17. fol. 413. Porque subian, y baxauan por la escala de Iacob? *ibi.*

Animales.

Porque los criò Dios tan fieros, y crueles? or. 3. §. 5. n. 9. fol.

TABLA.

fol. 49. Son argumentos de la Fe. *ibi.* Con que ingenio? *ibi.* Como de la santidad de Adam? *ibi.*

Antiguedad.

Por el estado en que se hallauan los Padres, ponía el nombre a los hijos. orac. 4. §. 1. nu. 1. fol. 58. tambien el pueblo Hebreo. *ibi.*

Arca del Testamento.

Estaua descubierta. orac. 3. §. 5. num. 8. fol. 48. Ella misma se guardaua. *ibi.* Cinquenta mil hombres murieron, porque la miraron. *ibi.* Como la llevaron a Israel las vacas, faltando quié las guiasse? orac. 4. §. 3. nu. 9. fol. 67. Porque se helaron las aguas del Iordan, pasando por sus arenas? orac. 4. §. 4. n. 11. fol. 70.

Ariston.

Caso singular que le sucedió. orac. 5. §. 6. nu. 15. fol. 94. Vn hijo le quemó. *ibi.* Porque? *ibi.*

Beneficio, vide merced.

De él haze armas el ingrato contra el bienhechor. orac. 2. nu. 2. 12. fol. 39.

San Benito.

A los ojos de las Religiones, es el mayor. or. 1. salut. fol. 2. Con qué ingenio? *ibi.* Heredaron su resplandor las Religiones. *ibi.* Quando el mundo tenia puestas en él sus esperanças, le despreció. ora.

1. §. 2. n. 5. fol. 6. Su nobleza *ibi.* Viuo, estaua muerto; y con mas propiedad muerto, q̄ viuo. ora. 1. §. 2. nu. 6. fol. 7. *latè.* Llenó Dios los espacios de su coraçõ. or. 1. §. 3. n. 9. fol. 10. *latè.* Como estuuo lleno del Espiritu Sãto? *ibi.* Como vió al mundo en vn rayo del Sol. *ibi.* n. 11. fol. 12. Como conocia los pensamientos? *ibi.* n. 12. fol. 13. Por qué es Padre de las estrellas? *ibi.* §. 4. *latè.* Quanto persuade a sus Monges, que tengan vn mismo dictamen en la obseruancia! ora. 2. §. 2. n. 5. fol. 27. Enseñaua como Dios. or. 3. salut. fol. 37. Conque ingenio? *ibi.* Como vió al mundo en vn rayo del Sol? ora. 3. §. 2. nu. 3. fol. 43. Por qué le puso Dios el mundo a los ojos? *ibi.* *latè.* Su luz, ni su pompa no pudierõ diuertirle, ni perderle? ora. 3. §. 4. nu. 5. fol. 45. *latè.* Su santidad le defendia de los peligros. *ibi.* §. 5. n. 8. fol. 48. *latè.* Vna de las tres partes del mundo, fue de su Religion. *ibi.* n. 12. fol. 51. Como es Sol, y Luna. *ibi.* n. 13. fol. 53. *latè.* En la translation de sus Reliquias se renouaron los milagros de la creacion del mundo. orac. 4. salut. Como su cadauer nauega sin remos, sin velas, ni piloto? *ibi.* §. 2. nu. 5. fol.

T A B L A.

- 64 *latè.* Por los ardores de la gracia, era su alma fuego. *ibi.* §. 5. n. 12. fol. 71.
- Bienes temporales.*
- Vna sombra de ellos basta para no seguir a Christo? ora. 3. §. 1. n. 2. fol. 39. *latè.*
- Bodas.*
- Celebranse de dia. orac. 3. §. 4. num. 9. fol. 46. Que misterio? *ibi.*
- Calidades.*
- Nunca se midieron bien por la grãdeza del cuerpo. oracion 1. salut. fol. 2.
- Caligula.*
- Deseaua que tuuiesse Roma vna ceruiz, para que cayessen al golpe de la cuchilla, todos. orac. 22. nu. 29. fol. 441.
- Santa Catalina.*
- Sus alabanças. orac. 15. fol. 269. Quando entre prisiones, y cadenas se desposò con ella Christo. *ibi.* §. 3. n. 10. *latè.* Nunca mas hermosa, que quando con las fealdades del martirio. *ibi.* Parece, que a ser possible, dexàra Christo a su Padre Eterno, y Madre Santissima, por Catalina. *ibi.* n. 15. fol. 283. *latè.* Por medio de vna paloma, la regalaua Christo. *ibi.* Fue la oueja de la Iglesia, de cuyos pechos mamaron la leche de la Fè los hombres. *ibi.* §. 5. n. 20. fol. 286. Los Angeles la en-
- terraron en el Monte Sinaí. *ibi.* Que misterio? *ibi.* Los Angeles venerauan su cuerpo, como carne de Christo. *ibi.* §. 6. n. 25. fol. 290.
- Christo.*
- Porque se llamó muerte, la suya? orac. 1. §. 1. num. 2. fol. 3. Aunque boluiò al mundo viuo, no boluiò a viuir al mundo. *ibi.* Con que ingenio? *ibi.* Porque no permitió, que vn dicipulo fuese a enterrar a su padre. *ibi.* num. 4. fol. 5. Como le vieron subir los dicipulos, porque no llegar al Cielo? *ibi.* nu. 10. fol. 11. Como nació Luzero, y hombre? orac. 1. num. 17. fol. 18. Porque no respondiò a la renunciaciõ de San Pedro, como al se- guimiento? orac. 3. §. 1. nu. 1. fol. 38. Para no seguirle, vna sombra de lo que vn hombre dexò, basta. *ibi.* n. 1 *latè.* Porque de noche celebrò las bodas cõ las almas? ora. 3. n. 6. fol. 46. Porq̃ subió a la fiesta del Templo, mediada la festiuidad? *ibi.* fol. 47. Que glorioso està de que su generacion temporal, se parezca a la eterna! ora. 5. §. 2. *per totũ.* En que se le pareció Melchisedec? orac. 5. §. 2. n. 4. fol. 83. La huella del pie en la Concepcion de Maria Santissima, fue de Christo, no de Maria. orac.

T A B L A.

orac. 5. §. 2. n. 5. fol. 84. No pareciera Redentor, si Maria huuiera incurrido en la culpa original? *ibi.* fol. 85. *latè.* Al morir, porq̄ no llamò Madre, a Maria Santissima? *ibi.* §. 4. num. 8. fol. 87. Porque llamò a Madalena, muger, y despues Maria? *ibi.* n. 9. fol. 89. Porque inclinò la cabeça al tiempo de morir? orac. 7. §. 3. n. 8. fol. 121. Es el galan de las almas? orac. 8. §. 1. num. 2. fol. 133. No quiere que se le auerigue el milagro del Sacramento del Altar. *ibi.* Porque? *ibi.* Como le hirió la paciencia, quando San Pedro a Malco? orac. 8. §. 1. num. 4. fol. 134. Resucitado pone paz. orac. 11. §. 1. num. 1. *latè.* fol. 186. A todas horas està preuenido para fauorecer a los hombres. orac. 11. §. 5. num. 13. fol. 197. Muerto, parece que amò mas, que quando uiuo. orac. 16. §. 1. num. 3. fol. 296. De su niñez se arguyeron las finezas que hizo por los hombres. orac. 16. §. 4. num. 11. fol. 302. Como se corriò de derramar poca sangre en la circuncision. *ibi.* §. 5. num. 14. *latè.* Porque espirò con grande voz? orac. 17. §. 1. n. 2. f. 314. Lucia en su rostro la magestad Diuina. *ibi.*

§. 3. num. 11. fol. 321. Labò su rostro, teñido en sangre en el arroyo que bañaua las margenes del Huerto. orac. 18. §. 3. n. 12. fol. 343. Porque derramò agua del costado? orac. 24. §. 3. num. 11. fol. 479.

Cielo.

Es pequeña la puerta por dõ de se entra a la Bienauenturança. orac. 7. §. 3. num. 8. fol. 121. Porque? *ibi.*

Coracon.

Solo Dios ocupa el del justo. orac. 1. §. 3. n. 9 fol. 10. *latè.*

Cruz.

Es vida? orac. 10. §. 4. n. 13. *latè.* fol. 180. Gloria tambien? *ibi.* §. 5. n. 18. *latè.* fol. 184.

Dauid.

Que sin pensamientos de ambicion, fue electo Rey de Israel! orac. 2. §. 3. n. 8. f. 31. Quando Santo, no castigò Dios al pueblo, aunque lo merecia. or. 3. n. 14. fol. 54. Porque le haze Dios cargo del adulterio, y no del homicidio? orac. 5. §. 6. num. 14. fol. 93. No pedia agua de Belen, sino la sangre de Maria Santissima. *ibi.* n. 16. f. 95. Que misterio? *ibi.* Como le vinieron bien los vestidos de Saul? or. 14. §. 5. n. 16. f. 262. Porque no se puso las armas de Saul, quando

TABLA.

entrò en la batalla cõ el gigante? orac. 17. §. 4. nu. 13. fol. 323. Porque se boluiò al monte, quando antes en palacio por musico de Saul? orac. 22. num. 36. fol. 446. Porque no bebiò el agna de la fuente de Belen? orac. 23. §. 4. n. 16. fol. 464.

Dadiuas.

Pocos dexan de seguir los intereses. orac. 10. §. 2. nu. 6. fol. 174. *latè.* Crecé en Dios las que le ofrecemos, por cortas que sean. orac. 14. §. 3. n. 10. fol. 256. *latè.*

Demonio.

Lo q̄ sentia, estar en pie, quando S. Benito, sentado? orac. 1. §. 3. n. 12. fol. 13. *latè.* En presencia de Dios, quiso sentarse. *ibi.* Como quiso averiguar, si Christo era Dios? orac. 3. §. 1. n. 3. fol. 41. Como representò a Christo todos los Reynos del mundo? *ibi.* Que grandes manos tenia. or. 11. §. 3. n. 16. f. 12.

Desengañõ.

Es desdichado, si te vuelues a la culpa. ora. 1. §. 1. n. 2. fol. 4. Convierte con facilidad. ora. 10. §. 1. n. 1. *per totum.* fol. 169.

Desgracia.

Mas desdichados ha hecho la confiança, que la insuficiencia. ora. 2. §. 4. n. 10. fol. 32. Enseña mucho. orac. 23. §. 4. n. 16. fol. 465.

Digno.

No lo es mas, el que està mas veziao al premio. orac. 2. n. 9. fol. 32. Porque? *ibi.*

Dios.

Porque encubriò el sepulcro de Moysen? orac. 1. §. 1. nu. 3. fol. 4. Lo que siente que olvidé los hombres las obligaciones de su estado. orac. 2. §. 1. n. 2. *latè.* fol. 22. Porque, quando mandò comer de los arboles del Parayso, habla con dos, como si fuera vno; y quando les prohibe el arbol, habla con vno, como si fueran dos? orac. 2. n. 3. fol. 25. Con que altissima prouidencia gouierna las acciones, que conuenien a su santo seruicio? oracion 2. num. 10. fol. 33. No siempre elige lo que le parece bien al hombre. *ibi.* Porque? *ibi.* Porque criò à los animales fieros, y crueles? orac. 3. num. 9. fol. 49. Renouò los milagros de la creacion del mundo en la translacion de las reliquias de San Benito? orac. 4. salut. fol. 57. Fue Grande, naciendo de Maria. orac. 5. §. 1. n. 3. fol. 81. Con que ingenio? *ibi.* Para no perder en el nacimiento tēporal, auia de nacer de Maria? *ibi.* No se hiziera hõbre, si Maria Sãtissima huiera incurrido en

en culpa original? orac. 5. §.4. num. 10. fol. 89. Muda-
ra de Madre, si Maria no
huiera sido concebida en
gracia? *ibi.* num. 11. fol. 90.
Tanto quiere que confies-
sen a Maria Santissima por
su Madre, como que fue
concebida en gracia? ora-
cion 5. §. 5. num. 12. fol. 91.
Siempre que representa à
Maria, la ensaya en clari-
dades. *ibi.* §. 6. num. 14.
Porque hizo cargo a Da-
uid del adulterio, y no de
la muerte de Vrias? *ibi.* Cò-
sideròse hombre, luego que
viò nacer a Maria? orac. 6.
§. 1. num. 1. *latè.* Redentor
tambien? *ibi.* n. 3. fol. 100.
Gastò las luzes de su Diui-
nidad; porque resplande-
ciesse Maria. *ibi.* f. 104. Dif-
simulò su Magestad, para q̃
Maria luciesse. orac. 7. §. 4.
n. 11. *latè.* fol. 124. Antes
de hazerse hombre, que he-
lado parece que viuia en
los Cielos! orac. 12. §. 1. n.
1. *latè.* fol. 210. Vistiòse la
ropa de la humanidad, pa-
ra que se calentasse el hom-
bre al fuego de la Diuini-
dad. *ibi.* §. 2. n. 6. *latè.* Por-
que criò al hõbre a su ima-
gen, y semejança. *ibi.* §. 3. n.
13. fol. 219. El hombre se le
pareciò en la creacion: en
la redencion, Dios se pare-
ciò al hombre. *ibi.* Con que

ingenio? *ibi.* Con ensayos de
la humanidad quiso amar
al hombre: no bastaron, y a-
mòle con la verdad de la
carne. *ibi.* §. 4. n. 17. f. 222.
Quando criò al hombre, se
vistiò el trage humano. *ibi.*
Como? *ibi.* Porque dize el
Euangelista, que se vnìo a
la carne, auiendose vnido
tambien al alma? or. 14 §. 6
n. 17. f. 263. No contentia, q̃
los hombres enriqueciesen
à sus sacerdotes. or. 17. §. 6.
n. 21. f. 331. Obra, sin dar a
entender que haze. or. 18.
§. 1. n. 2. f. 335. *latè.* solo su
tacto es intolerable pena.
or. 23. §. 4. n. 14. *latè.* f. 463.
Sola su mano, vista para el
castigo, es tormento cruel!
ibi. fol. 464. Se esconde quã-
do castiga. or. 24. §. 1. n. 1.
latè. fol. 472. Siente el dolor
del castigo. *ibi.* fol. 476.

Santo Domingo de Silos.

Redentor de España. or. 3. §. 1.
vlt. n. 14. fol. 55. Los Ange-
les le ofrecen tres coronas
de oro, con que entrò en el
Cielo coronado. orac. 17.
§. 6. n. 21. fol. 330.

Elias.

Porque le apartò Dios de los
ojos de los hombres? orac.
12. §. 5. n. 22. fol. 225. No
podia ver pecadores. *ibi.*
Como subio en carroza, y
en nube al Cielo. or. 18. §. 4.
n. 15. f. 345. Que misterio!
ibi.

T A B L A.

Entendimiento.

Que vale, si enferma de la pasión? orac. 14. §. 1. n. 1. *latè.* fol. 248.

Espiritu Santo.

Declarò a los Dicipulos lo que oyeron de la boca de Christo, y les acordò lo que olvidaron. or. 2. n. 1. fol. 22. Porque se llama *Dedo de Dios?* *ibi.* or. 2. salut. Assistiò a todas las ceremonias de la Purificacion de Maria. orac. 7. §. 5. n. 14. fol. 127.

Estrella.

Porque guiò a los Magos? or. 3. n. 5. fol. 45. Porque no el Sol? *ibi.*

Felicidades.

Aun mudan las costumbres en los dichosos. orac. 18. §. 2. n. 5. *latè.* fol. 338. No hazen entendidos. *ibi.* §. 4. nu. 14. fol. 345. Las celestiales siempre duran. orac. 23. §. 3. nu. 11. fol. 460. *latè.* Lo que atormenta la memoria de ellas. orac. 23. §. 4. n. 17. fol. 465.

Fuego.

Resplandeze, y quema: y el de la otra vida te embia aora las luzes, para que despues no te quemem llamas. orac. 24. §. 4. n. 14. *latè.* fol. 483.

Fuente.

La que llamò de *Iupiter* la arriedad, encendia vna hacha muerta. orac. 4. §. 5. n. 12. fol. 71.

Guerra.

La de Christo es paz. orac. 2. n. 6. fol. 28. Con que ingenio? *ibi.* La que se haze contra el vicio, paz es. *ibi.* La de la culpa original, que cruel! orac. 5. salut. fol. 78.

Gloria celestial.

Todos la desean, pero con sus comodidades. ora. 18. §. 4. n. 15. fol. 345. *latè.* Como le derrama en la tierra? or. 21. §. 5. n. 16. fol. 413. La reciben los Bienaventurados en el seno? *ibi.* num. 17. *latè.* Porque? *ibi.*

Hijos.

Por el suceso de los padres se les ponía nombre. orac. 4. §. 1. n. 1. fol. 58.

Hiparco.

Porque descubriò vn secreto de su maestro Pitagoras, le negaron los privilegios de estudiante, y erigieron como a muerto, tumulo. orac. 3. n. 12. fol. 51.

Holocausto.

En que se diferencia del sacrificio? orac. 24. §. 6. nu. 21. fol. 489.

Honras.

Las seguras, no estàn sujetas a los baybenes de la opiniò. or. 7. §. 1. n. 1. *latè.* fol. 114.

Humildad.

Nos la enseñò Christo, inclinando la cabeça en la Cruz, or. 20. §. 7. n. 21. fol. 395.

T A B L A.

Idolatria.

Sepultada en tiempo de Moy-
sen, como la refucitò Iero-
boan? orac. 3. n. 2. fol. 40.

Iglesia.

Es la naue que lleua en los ac-
cidentes de pan, a Dios Sa-
cramentado. orac. 4. §. 3. n.
8. fol. 67.

San Ildefonso.

Sus alabaças. or. 17. fol. 312.

Le deuio Maria Santissima
la vida de su purissima hon-
ra? *ibi.* §. 2. n. 5. *latè.* fol. 318

Deuele Maria Sãtissima ser
trono de Dios, y los aplau-
sos de Señora, y Princesa de
los Cielos? *ibi.* n. 9. fol. 320.

Corrió por su cuenta la ba-
talla de la honra de Maria?

ibi. Las mayores liberalida-
des de Maria, parecen cor-
tedades para Ildefonso? *ibi.*

§. 6. n. 16. fol. 326. *latè.* Ma-
ria Santissima por su mano
le honra? *ibi.* n. 21. fol. 331.

Que misterio? *ibi.*

Imagen.

La de nuestra Señora de Mon-
ferrate, traslado viuo de Ma-
ria. ora. 6. §. 3. n. 8. fol. 105.

Como se descubrió en la
montaña? *ibi.* n. 10. fol. 106.

Reuelòse a vnos pastores.
ibi. Con musica celebran
los Angeles la aparicion.

ibi. De la de Monferrate se
deuen fiar las pazes, y las
vitorias. *ibi.* nu. 11. fol. 108.

Porque? *ibi.*

Ingrato.

Plumas haze de las cadenas
del beneficio. orac. 2. nu. 3.
fol. 23. compra dolores, re-
cibiendo de valde los ali-
uios. *ibi.*

Inocencia.

Viue segura entre los peli-
gros. orac. 3. num. 9. fol. 49.
latè.

Isaac.

Tanto amaua a Iacob, como
a Esau. orac. 12. §. 3. nu. 14.
fol. 220. Porque a Esau mos-
traua mas amor? *ibi.*

Iob.

Como en la necesidad, y po-
breza no pedia fauor? ora-
cion 1. num. 7. fol. 3. Muriò
de modo a las prosperida-
des, y a las desdichas, que
no sentia las dichas, ni las
desgracias. *ibi.*

Ioseph Patriarca.

Vno fue en la carcel, y en el
trono. orac. 18. §. 2. num. 7.
fol. 339.

San Ioseph.

Tanto veneraua a Maria San-
tissima, que nunca se atre-
uiò a contemplar su rostro.
orac. 6. §. 3. n. 9. fol. 106.

San Iuan Baptista.

Sus alabaças. orac. 9. fol. 149
llenò los vacíos de la gra-
cia con su nacimiento, co-
mo Christo con su Natiui-
dad? *ibi.* §. 1. n. 1. *latè.* De-
tenidas las grandezas de

T A B L A.

Dios hasta su nacimiento, fueron despues mayores sus misericordias? *ibi.* nu. 6. *latè.* fol. 155. Christo fia de Iuan, que declare que no es Christo. *ibi.* §. 3. num. 12. *latè.* fol. 160. las grandezas de Dios parecen niñezes en Ioan? *ibi.* §. 4. n. 14. *latè.* Es menester cortarle los passos a las prerogatiuas, para que quede grande? *ibi.* §. 5. num. 17. *latè.*

Su degollacion!

Por guardarle de Herodias, le puso en cadenas el Rey? orac. 20. §. 1. nu. 1. *latè.* fol. 377. Difunto reprehendiò mas seверо el incesto de Herodes. *ibi.* §. 2. num. 6. fol. 383. *latè.* Entendio Herodes, que Dios no tenia voz, para condenarle, porque se la quitò dando muerte a Ioan? *ibi.* §. 4. nu. 12. *latè.* Es tan grande, que le han de cortar la cabeça, para que entre en el Cielo? *ibi.* §. 7. num. 21. El golpe con que le cortaron la cabeça, hizo eco en la de Christo? *ibi.* n. 23. fol. 397.

San Iuan Euangelista.

Sus alabanças. orac. 13. fol. 227. Haze seguridad de la duda, quando todos los Santos dudan su seguridad? *ibi.* §. 1. num. 2. fol.

229. Dios, Oceano, se deramò en su coraçõ? *ibi.* §. 2. n. 7. Christo baxò por el alma de Ioan, para llevarla a la gloria. *ibi.* num. 10. fol. 236. Fia Dios la magestad a los Serafines; el coraçon empero solamente a Ioan? *ibi.* §. 3. num. 12. *latè.* Como en la Passion de Christo, tan seguro, quando todos los Dicipulos peligraban? *ibi.* §. 4. num. 16. fol. 240. viuia Christo en Ioan? *ibi.* num. 17. Con que ingenio? *ibi.*

Iustos, vide Santos.

Que sin cuydados descansan! orac. 2. num. 7. fol. 29. En la prensa de la mortificacion viuen, para ser frutos de la Bienauenturança. oracion 21. §. 1. num. 1. *latè.* fol. 401. Tienen muy desocupadas las manos para robar el Cielo. *ibi.* §. 2. n. 5. fol. 403. Con que ingenio? *ibi.*

Libertad.

No lo parece, la que pudo ser esclaua. ora. 5. salut. fol. 78.

Limosna.

La alaba Dios en presencia de todo el Cielo. orac. 14. §. 6. n. 18. fol. 264. Apresura el dia del juicio, por alabarla. *ibi.* Como alcança los meritos del Profeta, quien le dà limosna? *ibi.* num. 19. fol. 265.

T A B L A.

Maria Santissima.

Su pura Concepcion.

Orac. 5. fol. 77. Escondiò Dios a Maria en la batalla de la culpa original. *ibi. salut.* Fue como estrella, de quien nació el Sol. *ibi. §. 1. nu. 1.* Con que ingenio? *ibi.* Engendròle en luzes, como el Padre Eterno a Christo en respládores? *ibi. n. 2.* Solo Dios pudo ser su hijo. *ibi. fol. 82.* Como desacreditàra a Christo, si huiera incurrido en las dolencias de la culpa original. *ibi. §. 2. n. 4. fol. 83.* En que la representò la nube, que nació del mar? *ibi. nu. 5.* Como la estampa del pie, fue de Christo, y no de Maria? *ibi.* Como se hallò vestida de la gracia? *ibi.* Cò que ingenio? *ibi.* Los dolores, que no padeciò en el parto, los sufrìò al pie de la Cruz. *ibi. nu. 8.* Tanto quiere Dios, que la confiesen por su Madre, como que fue concebida en gracia. *ibi. §. 5. n. 12.* En q̄ la representò la çarça de Moysen? *ibi.* Cò que ingenio? *ibi.*

Su Natiuidad.

Como es Madre, naciendo? orac. 6. §. 1. numer. 1. *latè. fol. 98.* Fue nube, en cuyo nacimiento estaua Dios con disfrazes de hombre oculto? *ibi.* De su Natiui-

dad nació la paz, y la vida? *ibi. n. 3. f. 100.* Pareciò en su Natiuidad, todo lo q̄ Dios, no lo pareciò en su Nacimiento? *ibi. n. 4. latè.* A gastos de los respládores de la Diuinidad, luze en su Nacimiento? *ibi. n. 6. fol. 103.* Celebran su Nacimiento los Angeles. *ibi.* Con que ingenio? *ibi. n. 20. fol. 107.*

Su Purificacion.

Entra Paloma con la paz en el Téplo? ora. 7. salut. fol. 112. La honra de su pureza no teme los baybenes de la opinion del pueblo. *ibi. §. 1. n. 1. latè.* Fue credito, lo q̄ pareciò deshonor. *ibi. §. 2. n. 5.* Dissimulò Dios sus lucimientos, porq̄ resplandeciese Maria? *§. 4. n. 11. latè.* Porque el Euangelista calla su Purificacion, ò no la escriue con claridad? *ibi. §. 5. n. 14. fol. 127.* En todas las ceremonias de la Purificacion se hallò el Espiriu Santo. *ibi. latè.*

Su Assumpcion.

Toda parece Alma, Maria Santissima. orac. 19. §. 1. nu. 7. *latè. fo. 360.* Porque al morir encomendò su cuerpo a Christo? *ibi. n. 8.* Carne, que ilustrò Dios vnindose a ella, se auia de reduzir a ceniza? *ibi. n. 10. latè.* En que se parece su Assumpcion a la generaciò eterna? *ibi. n. 11.*

T A B L A.

fol. 365. Aun no puede imaginar el pensamiento humano su gloria. *ibi.* n. 12. *latè.* En que la representaua el trono de Salomon? *ibi.* A las luzes de su gloria, no parecè Bienaventurados los Angeles, ni los Santos. *ibi.* n. 14. *latè.* fol. 367. Es el centro de la gloria de Dios, por donde se conoce Rey de la Bienaventurança? *ibi.* n. 18. *latè.* Su presencia aumentò las luzes de la gloria? *ibi.* §. 6. n. 23. Es rãta su gloria, que auia en los Angeles, y Santos los deseos de mirarla? *ibi.* n. 25. *latè.* Porque no subió al Cielo, quando nuestro Redentor Christo? *ibi.* n. 27. fol. 373.

Varia de Maria Santissima.

Hizo voto de perpetua Virginitad. orac. 1. n. 17. fol. 17. Quando? *ibi.* Despreciò la generacion humana, y pasó à Diuina. *ibi.* Con que ingenio? *ibi.* Si èpre es fuente: aunque sellada, riega a las almas con los arroyos de su fauor. orac. 17. salut. fol. 313. su nombre es vida? *ibi.* §. 2. n. 6. fol. 318. Deue à San Ildefonso ser trono de Dios? *ibi.* n. 11. fol. 321. Con que ingenio? *ibi.* La sangre que derramò Christo difunto del Costado, fue argumento de su virginidad?

ibi. §. 5. n. 14. fol. 324. Con que vestido se cubrió su Sagrado cadauer? *ibi.* fol. 325. Sus mayores liberalidades, no lo parecen para San Ildefonso? *ibi.* §. 6. n. 16. fol. 326. *latè.*

Santa Maria Madalena.

Porque la llamó Christo muçer, y despues Maria? orac. 5. §. 4. n. 9. fol. 89. Representò a Eua, quando lloraua? *ibi.* Porque callò el Euàngelista, que se llamaua Maria? orac. 7. §. 3. n. 10. fol. 123. Cómo viuia por la voz de Christo? orac. 17. §. 2. n. 7. fol. 319. Como pasó de sacrificio à holocausto? or. 24. §. 6. n. 22. fol. 489.

San Martin.

Sus alabanças. or. 14. fol. 245. Algunas virtudes suyas, solo para admiradas son. *ibi.* salut. Estaua Christo en èl, como en el Sacramento? *ibi.* Con que ingenio? *ibi.* Aun no auiendo desterrado las sombras de la Gentilidad, era todo luz? *ibi.* §. 1. n. 8. fol. 253. De su mano fia Dios los fauores que haze a San Martin? *ibi.* §. 4. n. 14. *latè.* fol. 259. Lo que no los Serafines con sus alas, pudo San Martin con vn giron de su mãto militar? *ibi.* §. 5. n. 16. fol. 262. Alaba Dios su limosna en presencia de

T A B L A.

todo el Cielo? *ibi.* n. 18. fol. 264. Como se pareció tanto a Christo? *ibi.* n. 20. f. 265. *latè.*

San Mauro.

Caminando sobre las aguas, no se persuadia, que auia caminado sobre las ondas? orac. 13. §. 1. n. 3. fol. 231.

Merced.

Tiene dificultad hazerla a tiempo. orac. 4. n. 3. fol. 62. se ha de hazer sin ruido. or. 18. §. 1. n. 1. *latè.* fol. 334.

San Millan de la Cogolla.

Patron de España. orac. 3. nu. 14. fol. 55. Capitan general de sus armas. *ibi.*

Misericordia.

Que ocupado tiene al coraçõ de Dios! orac. 16. §. 7. n. 20. fol. 309. Porque no ha lle entrada el rigor? *ibi.*

Monte.

El que llamó *Quimera*, la antigüedad, arde con agua. or. 4. §. 5. n. 12. fol. 71.

Moyfen.

Porque se ignorò su sepulcro? orac. 1. n. 3. fol. 4. & orac. 19. §. 1. n. 10. fol. 363. Ni muerto quiso Dios que le viesen los hombres. *ibi.* fol. 5. Porque! *ibi.* Por fuerça hizo beber a los hijos de Israel los poluos del idolo. orac. 3. n. 2. fol. 40. Le cerrò Dios la boca, quando murió? orac. 4. §. 6. n. 14. fol. 73. Porque? *ibi.* Porque

no entrò con su muger en Egipto? orac. 5. §. 3. num. 6. fol. 85. Porque descalço llegó a la çarça? orac. 5. §. 5. n. 13. fol. 92. como se transformò en espiritu su cuerpo? or. 19. §. 1. n. 7. fol. 360.

Muerte.

Porque se llamó assi la de Christo? orac. 1. n. 2. fol. 3. Lo que puede en la memoria de los hombres? or. 22. n. 25 fol. 437.

Mundo.

Ni sombras de el ha de ver, quien le dexa. orac. 1. n. 2. fol. 3. Como le viò San Benito en vn rayo del Sol? orac. 3. per totam. *latè.* Por que mirandole, no huuiesse culpa en el mundo? orac. 3. n. 13. fol. 52. Y le guardàra de los calligos de el Cielo? *ibi.* fol. 53. Los desprecios que de el se hazen, los paga con faouores? orac. 4. n. 1. fol. 58. *latè.* Y con pesadumbres, quando le firuen? *ibi.* fol. 61.

Naue.

Es la Iglesia Militante, que lleva à Dios Sacramentado. orac. 4. §. 3. num. 8. fol. 67. Ningun sentido humano la gouierna. *ibi.*

Ojos.

No han de boluer a ver lo que despreciaron. or. 1. n. 4. f. 6. Porque? *ibi.* Se roba con ellos. or. 3. n. 4. fol. 44. *latè.*

San

T A B L A.

San Pablo.

Como se crucificò en el mundo, y el mundo en èl? orac. 1. num. 6. fol. 7. Era viuo cadauer. *ibi.* No le deuio el mundo, ni memorias. *ibi.* En el martirio derramò leche, en vez de sangre. orac. 15. §. 5. num. 20. fol. 287. Porque? *ibi.* Moria cada dia. orac. 21. §. 4. n. 13. fol. 410. Como? *ibi.*

Paz.

No la ay, sino es vna la voluntad de todos. orac. 2. nu. 3. fol. 25. en la del figlo, son seguros los peligros, aunque parecen seguridades. En la del Cielo, seguridades, aunque parecen peligros. orac. 2. num. 6. fol. 27. La de Christo como pareció guerra? *ibi.* Es vna quietud del alma en lo prospero, como en lo aduerso. *ibi.* num. 8. fol. 30.

San Pedro.

Muriò al mundo, quando le dexò. orac. 1. num. 1. fol. 3. En que se pudo equiuocar con Christo? orac. 13. §. 1. num. 2. fol. 230. Con que ingenio? *ibi.* Hundiòse en el mar, porque se persuadiesse a que andaua sobre las ondas. *ibi.* Como daba salud con la sombra? orac. 17. §. 6. num. 16. fol. 326.

Pecador.

Descansa en las agudas puas de la culpa. orac. 2. num. 7. fol. 30. Aunque mentida la Deidad, no le atreue a pecar delante della. orac. 3. num. 13. fol. 53. De si mismo pretende huír; porque Dios no le halle. orac. 8. §. 6. num. 17. *latè.* Los de sengaños suelen conuertirle. orac. 10. §. 1. *per totum.* Vno basta para que peligran todos. orac. 18. salut. fol. 333. Con sus diuertimientos haze cuerpo al alma. orac. 19. §. 1. num. 4. fol. 358. *latè.* Sin violencia camina al tormento. orac. 23. §. 2. num. 6. fol. 456. *latè.* En recibiendo Christo, passa a inocente. orac. 24. §. 6. n. 23. fol. 490. Con que ingenio? *ibi.*

Peligro.

En el que lo parece, suele estar la seguridad. orac. 2. n. 7. *latè.* fol. 29.

Pie.

Es lo primero, que en la generacion humana, se perficiona? orac. 5. §. 2. numer. 5. fol. 84.

Pobreza.

Es la mas insufrible prensa? orac. 21. §. 2. num. 6. *latè.* fol. 405. Porque comienza por

T A B L A.

por ella Christo las bienaventuranças? *ibi*. Aunque se le debe la sombra, goza la luz de la Bienaventurança? *ibi*. §.3.n.9. *latè*. fol. 407. Dios se esconde en ella? *ibi*. n.11.fol.409.

Predicador.

Sal, y vida de las almas es? orac.17. §.1.n.2. fol.314.

Premios.

Con vno se acomodan pocos? orac.2.n.5. fol.26. Porque? *ibi*. El temporal, porque le alcanza vno solo? *ibi*. Con el celestial, todos se acomodan. Porque? *ibi*. Si conuenien; sin diligencias llegan? *ibi*. num.8. fol.31. *latè*. Son ayre. *ibi*. nu.9. fol.32. Porque? *ibi*. Suele estar más distante, el que está mas cerca dellos. *ibi*. Suelen ser castigos. *ibi*. nu.11. fol.34. Mudan las costumbres. oracion 18. §.2. num.5. *latè*. fol.338.

Principe. vide Rey.

No lo es el que no muestra las heridas que recibió por sus vassallos, y subditos. orac. 11. §.6. num.17. *latè*. fol. 200. Ha de guardar todas las luzes, para el rostro. oracion 18. §.3. num.10. *latè*. fol.341. Aun sus caricias, (si es diuertido) son cruel-

dades. orac.20. §.1. num.2. fol.377. *latè*. Las acciones indecentes le desnudan de la purpura. orac.20. §.3.n.10. *latè*. fol.385. Las equiuezes que vfa Dios con ellos! orac.21. §.3. n.11. fol.408. Porque? *ibi*. No cabe en su memoria, la de la muerte? orac.22.n.28. *latè*. fol.440. Porque? *ibi*. No está glorioso en el trono, sino quando armado en campaña. orac.22. num.24. fol.444.

Regla.

De que sirue? orac.2. num.2. fol.22. Como la hurtò Acán? *ibi*. Como se desvió de ella, para desviarse de la rectitud? *ibi*. La de San Benito es de oro. *ibi*. Es temerario, quien se aparta della. *ibi*. Con que ingenio? *ibi*. Como es talento, ò Sermón? *ibi*. fol.24.

Religion de S. Benito.

Ocupò la silla de San Pedro seiscientos años. orac. 1. num.17. fol.19. Suplicò a la Sede Apostolica no canonizasse mas Santos. *ibi*. Porque? *ibi*. Ha tenido ciento y treinta y tres Pontifices. *ibi*. Tiene quinze mil Doctores. *ibi*.

T A B L A.

Rey. vide. Principe.

No siempre ha de premiar por consultas. orac. 3. num. 1. fol. 38. Porque? *ibi.* Es impenetrable su coraçon. oracion 11. §. 7. n. 22. fol. 204. Quieren para si las seguridades, y para otros los riesgos. orac. 17. §. 4. n. 13. fol. 323. Los atentos, ni en las delicias perdonan los cuidados de su purpura. *ibi.* n. 17. fol. 327. Con muchos premios, aun no pagan la lealtad de los vassallos. *ibi.* Han de hazer las mercedes sin ruido. orac. 18. §. 1. n. 2. *latè.* f. 334. Pocos han buscado los aumentos de sus Reynos, con la luz de sus incomodidades. orac. 22. num. 11. fol. 426.

Santissimo Sacramento del Altar.

Es obscuridad? orac. 8. §. 1. n. 2. *latè.* fol. 132. Representòse en el Cordero de la Ley escrita. *ibi.* Con que ingenio? *ibi.* Dize mucha relacion a los oídos de los Fieles. *ibi.* n. 5. fol. 135. Es clarissimo dia? *ibi.* §. 2. n. 6. *latè.* Se ha de comulgar, como para morir? *ibi.* §. 3. n. 9. *latè.* En comulgando, se duerme el alma a todas las pesa-

dumbres de esta vida? *ibi.* §. 4. n. 13. fol. 142. Nos busca, para que comulguemos? §. 5. n. 15. *latè.* Todos sus tesoros descubrio Dios en el Sacramento. orac. 9. §. 2. n. 8. *latè.* Es cuchilla de los enemigos de la Fè. orac. 22. n. 8. *latè.* fol. 423.

* *Sabiduria.*

Si no sirve para la saluacion, es ignorancia. orac. 15. §. 1. n. 2. *latè.* fol. 271.

Sacrificio.

En que se diferencia del holocausto? orac. 24. §. 6. n. 21. fol. 489.

Salomon.

Porque entendió, que su Sabiduria era sueño? orac. 15. §. 1. n. 2. fol. 271. Como pudo ser vnigenito de su Madre? or. 16. §. 7. n. 19. f. 308.

Sanfon.

No tenia la fuerza en los cabellos. orac. 14. §. 1. nu. 1. fol. 248. En tanto que los tenia, se conseruauan sus fuerzas. *ibi.* Porque? *ibi.*

Santos. vide. Iustos.

Desfendé al pueblo de los castigos del Cielo. or. 3. n. 14. fol. 54. Dudá su seguridad. or. 13. n. 1. §. 1. n. 2. fol. 229. *latè.* dudan sus virtudes. *ibi.*

TABLA.

Luego las olvidan. *ibi.* n. 4. fol. 232. Porque? *ibi.* En la gloria, tienen el entendimiento en Dios, y los ojos en los mortales? orac. 21. §. 5. n. 19. fol. 415. Con que ingenio? *ibi.*

Saul.

Como quiso quitar el Reyno a David? orac. 3. n. 4. fol. 44. Con que ingenio? *ibi.* Con los ojos le robò la purpura. *ibi.*

Selenites.

Piedra preciosa, que tiene impresa la imagen de la luna. orac. 6. §. 3. n. 7. f. 105. Mègua, y crece como la celestial. *ibi.* En que representa a Maria Santissima? *ibi.*

Sol.

Porque es mayor q̄ la Luna? orac. 1. salut. fol. 2. Como se han visto dos y tres en el Cielo? orac. 6. salut. fol. 96. Que es la causa? *ibi.* Porque David callò en vna ocasion sus alabanças? orac. 7. §. 1. n. 2. fol. 112. Arreboles sangrientos en su òriente, prometen tempestades todo el dia. orac. 16. salut. fol. 293. Que misterio? *ibi.* Significa barro? orac. 24. §. 7. n. 25. fol. 491. Como? *ibi.*

Santo Tomas Apostol.

Sus alabanças. orac. 11. fol.

186. Puso pazes en la guerra, que hizola incredulidad a la Fè. *ibi.* §. 2. n. 4. *latè.* Pudo mas con vn dedo, que el demonio cõ toda la mano. *ibi.* §. 3. n. 6. fol. 191. Es tan grãde el dedo de su mano, q̄ es menester abrir a Christo el pecho, para que pueda entrar? *ibi.* §. 4. n. 9. fol. 194.

Trabajos.

El que se padece por Dios, so- las las apariencias de pesadumbre tiene. El que por el mundo, apariencia, y ver- dad. orac. 10. §. 3. n. 9. fol. 176. *latè.* Que joyas, como sus hierros, si se padece por Dios los grillos? orac. 15. §. 3. n. 11. *latè.* fol. 280. Es mu- fica su gemido? *ibi.* n. 13. Que retóricos son! orac. 16 §. 3. n. 8. fol. 300. Son la prè- sa, de que salen los frutos para la Bienauenturança! orac. 21. §. 1. n. 1. *latè.* fol. 401. Sufridos por Dios, go- zan en esta vida las delicias de la gloria? *ibi.* §. 4. n. 12. f. 410. Son alhajas del Cie- lo? *ibi.* Son diamantes, aun- que parecen hierros. orac. 23. §. 6. n. 22. fol. 469. Son luzes? orac. 24. §. 7. n. 25. fol. 492. Como nace dellos el peso inmeño de la gloria? *ibi.* n. 26. fol. 493.

LAVS DEO.

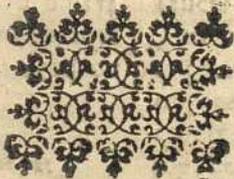


1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26
27
28
29
30
31
32
33
34
35
36
37
38
39
40
41
42
43
44
45
46
47
48
49
50

hic Beda, en mirar por la con-
 dancia del coragon; sino que se
 mira, y se deslenden con ella ro-
 da la constancia. Pues no
 es la corona, sobre cuya hime-
 za cae el peso glorioso de
 da la antidad; y a cuya ruina
 to as las virtudes quedan pos-
 tadas. Y así bien dice Cristo
 que dara el Reyno, a quien per-
 diera. Estas estan escritas
 en la pertenencia todas las
 virtudes, a quien el Reyno se
 debe. Que es testimonio, y cre-
 dito de las virtudes todas de la
 santidad la constancia, como
 es su falta el descredito, el des-
 las virtudes.

gros merecimientos; corona
 premio de todas las virtudes,
 puede disponerse la gloria,
 si ve la constancia. Pues no
 parece puede adornar la conf-
 dancia a vn onbre, sin que todas
 las virtudes tambien le crmo-
 locn. *Nimirum Perseuerantia, di-*
 ce Beda hic, *qua alio nomine Cons-*
tantia vocatur. robur quoddam
certitudo mentis, cuiusque est
columna virtutum. Quae cum bene
recta, et firma consistit, nihil est
certius, nihil tuus bonis moribus.
Quod si aliqui deicitur impulsu
urbine, et sola labitur, omnia enim
prosumunt bona si nihil coherunt.
 No se atiende a la firmeza de
 una virtud sola, dice el Veneta,

Beda.





COMPTON
COMPTON

N^o A
27 - 178